

**Arraigados en el amor
Y
Caminando en el poder
Apuntes de estudio en Efesios**

Wade Trimmer

**Arraigados en el amor
Y
Caminando en el poder
Apuntes de estudio en Efesios**

Published by TRIDM PUBLISHERS

© Copyright 2024 Wade Trimmer

ALL RIGHTS RESERVED

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación o transmitida de ninguna forma sin permiso previo por escrito.

Training for Reigning Institute of Disciple-making

Wade Trimmer – Executive Director

174 Mill Run

North Augusta, SC 29860

E-mail wadetrिम@gmail.com

TRIDM PUBLISHING

North Augusta, SC - 29860

Tabla de Contenidos

Introducción a Efesios	5
Capítulo 1 - Revisión de nuestros recursos - Efesios 1:1-3	7
Capítulo 2 - El Amor Especial del Padre - Efesios 1:3-6	11
Capítulo 3 - Las labores sacrificiales del Hijo - Efesios 1:7-12	17
Capítulo 4 - La vida segura del Espíritu - Efesios 1:13-14	23
Capítulo 5 - ¡Orando por un conocimiento de Dios que despierte la esperanza y aprecie la riqueza! - Efesios 1:15-23	27
Capítulo 6 - La salvación bíblica hecha clara - Efesios 2:1-10	33
Capítulo 7 - Vivir en la nueva sociedad de Dios - Efesios 2:11-22	39
Capítulo 8 - ¡Tengo un secreto que contar! - Efesios 3:1-13	45
Capítulo 9 - Encontrar la manija que enciende la energía Efesios 3:14-21	51
Capítulo 10 - Caminar: ¡La clave para un cuerpo sano! - Efesios 4:1-6	57
Capítulo 11 - Equipar: ¡la clave para un cuerpo que se multiplica! Efesios 4:7-16	63
Capítulo 12 - La biografía del creyente en dos volúmenes Efesios 4:17-24	71
Capítulo 13 - ¡No contristéis al Espíritu Santo! - Efesios 4:25-32	77
Capítulo 14 - Imitando a Nuestro Padre - Efesios 5:1-14	83
Capítulo 15 - Vivir y amar la voluntad de Dios - Efesios 5:17; Romanos 12:1-2	89
Capítulo 16 - ¡Sed llenos del Espíritu! - Efesios 5:18-22	95
Capítulo 17 - Relaciones Llenas del Espíritu – Primera Parte Efesios 5:21-33	101
Capítulo 18 - Relaciones Llenas del Espíritu – Segunda Parte Efesios 6:1-9	107
Capítulo 19 - Relaciones Llenas del Espíritu – Parte 3	113
Capítulo 20 - Guerra espiritual - Efesios 6:10-20	119
Capítulo 21 - ¡No estamos peleando la batalla espiritual solos! Efesios 6:21-24	125

Introducción a Efesios

Efesios consta de solo seis capítulos encuadrados en 155 versículos. Te llevará unos 20 minutos leerlo todo en voz alta. Sin embargo, parafraseando a un comentarista, "Libra por libra, Efesios bien puede ser el documento más influyente de la historia" (Snodgrass, *Efesios*, 17).

John Mackay, ex presidente del Seminario de Princeton, recordó cómo, a la edad de 14 años, llevó su Biblia a las colinas de Escocia y estudió el libro de Efesios. Escribió estas palabras: "*Vi un mundo nuevo... todo era nuevo... Tenía una nueva perspectiva, nuevas experiencias, nuevas actitudes hacia otras personas. Amaba a Dios. Jesucristo se convirtió en el centro de todo... Había sido 'vivificado'. Yo estaba realmente vivo*" (en Stott, *Efesios*, 15). A medida que profundizamos en esta increíble carta, ¡rezo para que también se abra un mundo completamente nuevo para nosotros!

Pablo escribió esta carta cerca del final de su encarcelamiento de dos años en Roma, casi al mismo tiempo que Colosenses y Filemón, alrededor del año 61-62 d.C. Tres veces menciona el encarcelamiento (Efesios 3:1; 4:1; 6:20). Estuvo encadenado a un soldado romano durante este tiempo, pero libre de recibir visitas. De estos visitantes, uno probablemente incluía a un secretario que anotó sus palabras. Pablo envió entonces las tres cartas a Tíquico, que estaba con él en Roma.

Efesios es una carta acerca de la IGLESIA, el cuerpo de Cristo. La iglesia se describe aquí como...

- **Un cuerpo** (Efesios 1:22-23; 4:4; 4:16).
- **Un edificio** (Efesios 2:19-22).
- **Una novia** (Efesios 5:25-27; 5:32).

J. I. Packer dijo, con respecto a la carta de Éfeso: "La declaración definitiva de Pablo sobre la vida de la iglesia se encuentra en el libro de Efesios: la vida a través de, en, con, para y bajo el Señor Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador de los pecadores, el Redentor, resucitado, reinando y regresando, ahora y en adelante para siempre, por el nombramiento del Padre. Señor de todo".

Hay conceptos tan magnánimos y grandiosos: plenitud, riquezas, herencia, riqueza, recursos en el libro de Efesios para cubrir todas las deudas pasadas, las responsabilidades presentes y las necesidades futuras y aún así no disminuir su cuenta. Ese es el plan de Dios.

A pesar de que Efesios es tan corto, la exposición del Dr. Martyn Lloyd-Jones de él toma ocho grandes volúmenes. ¡Tiene 37 mensajes solo en el capítulo 1! ¡Mi mentor, Herb Hodges, dedicó 111 páginas a los primeros 3 versículos del capítulo 1! Los 48 sermones de Juan Calvino sobre Efesios ocupan 705 páginas. ¡El puritano William Gurnall en *El cristiano de armadura completa* toma casi 1,200 páginas para exponer [Efesios 6:10-20](#)! Así que hay mucha más profundidad en esta breve epístola de lo que puedo empezar a entender o aplicar a mi propia vida, y mucho menos a enseñar.

Mi oración por nosotros mientras exploramos las riquezas de Efesios es que el Señor abra los ojos de nuestros corazones para ver lo que Pablo llamó en **Efesios 3:8**, *...las riquezas interminables (ilimitadas, insondables, incalculables e inagotables) de Cristo [riqueza que ningún ser humano podría haber buscado]*, (Biblia Amplificada).

Capítulo 1

Revisión de nuestros recursos

Efesios 1:1-3

Cuando las empresas se quedan sin recursos, se llama bancarrota. Cuando las personas se quedan sin recursos emocionales y espirituales, se llama colapso. ¡Las llamadas "crisis nerviosas" están en su punto más alto entre los cristianos! Por cierto, un "colapso nervioso" no es un diagnóstico médico, sino un tipo de crisis de salud mental o emocional en la que una persona siente una cantidad abrumadora de estrés, ansiedad o depresión que la hace incapaz de funcionar en la vida diaria.

¿Por qué sucede esto? Principalmente porque han estado buscando en el almacén equivocado y escuchando los informes equivocados. Hemos imitado los recursos del sistema mundial para adquirir un seguro de vida en lugar de una seguridad eterna; de mirar al gran gobierno en lugar de a nuestro Gran Dios; de confiar en Wall Street más que en la Palabra de Dios!

Lo que necesitamos no es una perspectiva optimista, sino una mirada realista que nos abra los ojos para ver *"las riquezas interminables (ilimitadas, insondables, incalculables e inagotables) de Cristo [riqueza que ningún ser humano podría haber buscado]."*

Si te estás poniendo nervioso, agobiado y preocupado por quedarte sin todo, entonces es hora de revisar nuestros recursos en Cristo.

Se cuenta la historia de un viejo jefe indio navajo que se hizo muy rico debido al enorme depósito de petróleo que se encontró en su tierra. De vez en cuando entraba en el banco donde estaba depositado su dinero y le decía al presidente del banco: "La hierba se ha ido, las ovejas están enfermas, los pozos de agua están secos". El banquero lo llevaba a una habitación y traía varias cajas de seguridad llenas de su dinero y lo dejaba solo. Al cabo de un rato, el jefe salía y le decía al banquero: "Hierba toda verde, ovejas todas bien, pozos de agua llenos". ¡Había revisado sus recursos!

La buena noticia del evangelio es que todas las riquezas y recursos del cielo están disponibles para nosotros para que podamos reinar como reyes en la vida (*Romanos 5:17, "... reinar como reyes en la vida a través del único Hombre Jesucristo (el Mesías, el Ungido)"*).

I. La certeza de por qué estamos aquí – Efesios 1:1, "Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso, y son fieles en Cristo Jesús:"

Pablo sabía quién era y por qué estaba aquí. *Apóstol* en la mente de Pablo no significaba una clase, o un oficio; era un llamado, una vocación. Aunque este es un saludo común, y la interpretación principal es revelar el llamado apostólico y la comisión de Pablo, también tiene una aplicación secundaria para nosotros.

Pablo, *un apóstol* – *por la voluntad de Dios*. La palabra "apóstol" significa "alguien enviado a una misión designada". Es cierto que hay un estatus único y fundamental de los 12 apóstoles originales. Sin embargo, el Señor tiene la intención de que toda Su iglesia sea una comunión que va y viene, yendo y saliendo en una asignación designada para hacer discípulos de todas las naciones a medida que avanzamos.

Pablo usa una manera diferente para expresar la misión de cada creyente en Efesios 6:20, se refiere a sí mismo como *"un embajador en cadenas"* y luego en 2 Corintios 5:20, se refiere a todos los creyentes disponibles como *"embajadores de Cristo"* La palabra para embajador es *presbeuō* ("estar en la embajada") está relacionada con la palabra *presbýteros* ("anciano/presbítero"). Se refiere a tener una comprensión madura y "veterana" *acerca de*

las cosas de Dios, por lo tanto, capaz de actuar como un "embajador" de Cristo. Es decir, comunicar las políticas del reino de los cielos con exactitud y credibilidad. Si bien no todos están llamados a ser ancianos en una iglesia local, cada creyente está llamado a vivir para (con) Dios con este nivel de consagración, por lo tanto, también como embajadores del reino de Cristo.

Como embajador de Cristo, cada lugar es una embajada del Cielo y debemos anunciar las buenas nuevas de que nuestro Rey está ofreciendo reconciliación a Dios basada solo en la gracia, solo a través de la fe, solo a través de Cristo.

Pablo estaba convencido de que Dios tenía un plan para su vida. Él mismo se conocía como apartado antes de nacer (Gálatas 1:15). Su experiencia en el camino de Damasco trajo un cambio dramático y drástico en su experiencia y pensamiento, pero fue parte de la obra del propósito de Dios en su vida. Como veremos en breve, el propósito que dio forma a la vida de Pablo era parte de un propósito más amplio que incluía no solo a toda la humanidad, sino que abarcaba a toda la creación.

II. La identidad de lo que somos – Efesios 1:1c, "... A los santos que están en Éfeso, y son fieles en Cristo Jesús:

Demasiados creyentes sufren de amnesia espiritual. No sabemos quiénes fuimos, quiénes somos, ni qué es nuestro en Cristo. ¿Quién soy? ¿Soy un hombre, un accidente molecular, un ratón o un error?

A. Santos – "*a los santos de Éfeso*" – Los cristianos de Éfeso fueron probablemente las primeras de varias iglesias en recibir esta carta. Pablo los llama *santos* porque tienen una relación especial con el Dios santo. Esta es una designación común de los creyentes en el Nuevo Testamento, y también se usó para el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. En Efesios *los santos* aparecen también en Efesios 1:15, Efesios 1:18; Efesios 3:18; y Ef 6:18. Ser santo no es una cuestión de logro. Tanto Romanos 1:7 como 1 Corintios 1:2 se dirigen a la iglesia como aquellos "llamados a ser santos". Dios ha llamado a los creyentes a esta posición como santos; Es obra suya, no de ellos. Están separados para el Señor. Esa relación se mantiene incluso si, como en el caso de la iglesia de Corinto, los cristianos son mundanos e inmaduros (1 Corintios 3:1-4). Pero está claro que los "santos" deben vivir vidas morales (Ef 5:3).

Hay 3 ideas básicas en la palabra santo:

1. Posicionado – *La palabra griega "hagios" significa "apartar".* Cuando el pecador confía en Cristo como su Salvador, es sacado del "sistema mundial" y colocado "en Cristo".

2. Poseídos – Somos valiosos por quién nos posee. Como los apartados, estamos bajo una nueva administración.

3. Procesado – Estamos en construcción.

B. Fiel – Pablo también llama a los efesios "fieles". La palabra "fiel" aquí no se usa en el sentido de "digno de confianza", o en el sentido de "fidelidad", como se emplea a menudo, sino en el sentido de "crear" o "tener fe" en el Señor Jesús. El apóstol se dirige a los que estaban firmes en la fe, otro nombre para los verdaderos cristianos. La Epístola contiene grandes doctrinas acerca de los propósitos y decretos divinos en los que ellos, como cristianos, estaban particularmente interesados; "misterios" importantes Ef 1,9, de importancia para que ellos los comprendan, y que el apóstol procede a comunicarles como tales. El hecho de que la carta estuviera destinada a ser publicada, muestra que él no estaba renuente a que esas elevadas doctrinas se dieran a conocer al mundo entero; Sin embargo, se refieren particularmente a la Iglesia, y son doctrinas que deben dirigirse particularmente a la Iglesia. Son más bien adecuados para consolar los corazones de los "cristianos" que para llevar a los "pecadores" al arrepentimiento. Estas doctrinas pueden dirigirse a la iglesia con más perspectivas de obtener un efecto feliz que al mundo. En la iglesia excitarán la gratitud y producirán la esperanza que resulta de promesas seguras y propósitos eternos; en la mente de los pecadores pueden despertar envidia, odio y oposición a Dios.

Aquellos que son justificados por gracia a través de la fe, reciben a Cristo; entran en unión con Él, se hacen nuevas personas y se incorporan a una nueva humanidad.

Eran los que confiaban en Cristo para la salvación (1:13). Mientras vivían físicamente en Éfeso, los santos estaban espiritualmente "en Cristo". Vivían en unión con Cristo.

III. La localidad donde estamos – "en Cristo Jesús"

La descripción que Pablo hace de sus lectores es completa. Son "santos" porque pertenecen a Dios; son "creyentes" porque han confiado en Cristo; y tienen dos hogares, porque residen igualmente "en Cristo" y "en Éfeso". De hecho, todos los cristianos son santos y creyentes, y viven tanto en Cristo como en el mundo material, o en los lugares celestiales y en la tierra. Muchos de nuestros problemas espirituales surgen de nuestra incapacidad para recordar que somos ciudadanos de dos reinos. Tendemos a buscar a Cristo y retirarnos del mundo o a preocuparnos por el mundo y olvidar que también estamos en Cristo.

Efesios menciona la unión con Cristo y el estar "en Cristo" más que cualquier otra carta, unas 36 veces. Esta frase aparece unas 164 veces en las 13 epístolas de Pablo. Este es el corazón del cristianismo: estar unidos a Jesucristo. Los cristianos son personas que están en Cristo. Estáis unidos en Su muerte y Su resurrección (2:5-7).

Ya sea que lo entendamos o no, la unión con Cristo es en un sentido la esencia misma de la salvación. Aparte de Cristo, nuestra condición es desesperada. ¡En Él nuestra condición es gloriosa más allá de toda descripción o comprensión! Por encima y más allá de este mundo, siempre estamos *en Cristo*. Estar *en Cristo* no es circunstancial. Estar *en Cristo* es un absoluto que no cambia de un día para otro. Aunque la esfera de ubicación en la que nos encontramos puede cambiar diariamente, la esfera relacional que tenemos *en Cristo* es constante. Es por eso que las circunstancias hacen poca diferencia para el cristiano. Nuestra paz y nuestra alegría no dependen de dónde estamos, sino de en quién estamos. Es posible que estemos en un lugar doloroso. Es posible que estemos en un lugar confuso. Podemos estar en un lugar de entrenamiento o en un lugar de disciplina. Dondequiera que nos encontremos, nos encontramos *en Cristo*, por lo tanto, podemos encontrarnos *en justicia, paz y gozo*.

Puedo estar *en casa*, o *en Honduras*, *bajo* el clima o *en el basurero*, *en la colina* o *sin dinero*, *con* algunos amigos, o *fuera de mí*, en un palacio o en una prisión, **independientemente de todos estos lugares, ¡espiritualmente estoy siempre y en todo momento "EN CRISTO"!**

Debido a que siempre estamos *en Cristo*, podemos hacer cualquier tarea con todo nuestro corazón. No importa cuán insignificante, dolorosa o desagradable pueda ser la tarea. Puede ser mucho menos digno de lo que cabría esperar, y su recompensa mucho menos sustancial. Puede que no lleve ningún reconocimiento del hombre. Sin embargo, los que están *en Cristo* lo hacen diligentemente y de todo corazón, sin murmurar, porque hacen su obra como para el Señor. Lo que hacemos siempre debe fluir de lo que estamos "dentro", no de dónde estamos. Debemos construir nuestras vidas sobre la base de absolutos, no de situaciones.

Las riquezas y los recursos del evangelio están disponibles solo para aquellos que están "en" Cristo. En Él, tenemos acceso a "toda bendición espiritual". Si estás en Cristo, entonces "*las riquezas de Cristo son tus riquezas, sus recursos son tus recursos, su justicia es tu justicia, su poder es tu poder. Su posición es nuestra posición: donde Él está, nosotros estamos... lo que Él tiene, nosotros lo tenemos*" (MacArthur, *Efesios*, 10). Y debido a que estamos en Cristo, aunque la oposición nos rodee por todos lados, estamos seguros en Él. ***Tu identidad, por lo tanto, está en Cristo, no en tu desempeño, tu popularidad, tu productividad o tu prominencia.***

IV. La realidad de lo que es nuestro – Efesios 1:2-3

A. La razón por la que tenemos lo que tenemos – 1:2 – ¡Tenemos lo que tenemos en Cristo debido a los resultados de 2 palabras: "*Gracia y Paz*"! Efesios 1:2, "*Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*". Pablo comienza su carta con estas dos gigantescas palabras de carga: "gracia y paz" y termina con ellas. *Ef 6:23-24, Paz a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.*

La gracia revela la iniciativa libre y salvífica de Dios, y la "paz" de lo que Él ha tomado la iniciativa de hacer, es decir, reconciliar a los pecadores consigo mismo y entre sí en su nueva comunidad. "Gracia" y "paz", entonces, son palabras clave de Efesios. La gracia se usa 12 veces y la paz 7 veces.

En 6:15 las buenas nuevas se denominan 'el evangelio de la paz'. En 2:14 está escrito que Jesucristo mismo es nuestra paz, porque primero "hizo la paz" por su cruz (versículo 15) y luego vino y predicó la paz" a judíos y gentiles por igual (versículo 17). Por lo tanto, su pueblo debe estar "deseoso de mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (4:3). La "gracia", por otro lado, indica tanto por qué cómo Dios ha tomado su iniciativa

reconciliadora. Porque la "gracia" es su misericordia gratuita e inmerecida. Es (por gracia' que somos salvos,) ciertamente por (las inconmensurables riquezas de su gracia' (2:5,7,8).

B. Las Riquezas y Recursos del Evangelio – 1:3, *"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales",*

Tenemos "todas las bendiciones espirituales". Esto se puede traducir como "todas las bendiciones del Espíritu", refiriéndose al Espíritu Santo de Dios. En el Antiguo Testamento, Dios prometió a su pueblo terrenal, Israel, bendiciones materiales como recompensa por su obediencia (Deuteronomio 28:1-13). Hoy, Él promete suplir todas nuestras necesidades "conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19), pero no promete protegernos ni de la pobreza ni del dolor. El Padre nos ha dado todas las bendiciones del Espíritu, todo lo que necesitamos para una vida cristiana exitosa y satisfactoria. *Lo espiritual es mucho más importante que lo material.*

Dios nos ha bendecido de una vez por todas y para siempre ("ha bendecido" está en el tiempo aoristo) *en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.* Como creyentes, ahora estamos sentados con Cristo en lugares celestiales (Efesios 2:6) donde ya hemos sido bendecidos con todas las bendiciones espirituales (Efesios 1:3). Ahora somos herederos de las promesas hechas a Abraham (Gálatas 3:29) y herederos de Dios, coherederos con Cristo (Romanos 8:17). Ahora somos miembros de la familia de Dios (Efesios 2:19) y una generación escogida, un sacerdocio real, una nación santa y el pueblo especial de Dios (1 Pedro 2:9). Ya hemos sido trasladados al reino de Dios (Apocalipsis 1:13) y ahora somos reyes y sacerdotes para Dios (Apocalipsis 1:6) y reinamos en esta vida (Romanos 5:17).

Efesios provee un estímulo inconmensurable, y siempre disponible y más que adecuado lleno de gracia. Si te sientes cansado, desanimado, golpeado, solo o confundido, ¡bienvenido a Efesios! Nuestras almas necesitan ver esta descripción de la gloriosa gracia de Dios. Necesitamos el evangelio todos los días. Sí, los cristianos necesitan el evangelio todos los días. Recuerde, Pablo está escribiendo esta carta a las iglesias cristianas, sin embargo, dedica tres capítulos a decirles lo que es el evangelio. Pablo está escribiendo a la gente común como nosotros. Algunos eran ricos, muchos eran pobres. Algunos trabajaban en lugares altos, otros trabajaban en el puerto marítimo, algunos eran sirvientes de amos. Eran cristianos que vivían en el mundo. Primero necesitaban entender quiénes eran y luego cómo vivir en esa realidad, al igual que nosotros.

Ahora tenemos una nueva vida en Cristo (1:3-2:10). En los dos primeros capítulos del libro de Efesios, se explica con poder y belleza la nueva vida que tenemos en Cristo. Mira esta nueva vida que disfrutamos:

- *Hemos sido escogidos y adoptados por el Padre (1:4-6).*
- *Hemos sido redimidos por el Hijo (1:7-12).*
- *Hemos sido sellados con el Espíritu (1:13-14).*
- *Se nos ha dado el poder de la resurrección (1:19).*
- *Se nos han dado ojos para ver el señorío de Jesús (1:15-23).*
- *Hemos sido traídos de la muerte a la vida por gracia a través de la fe en Cristo (2:1-10).*
- *Hemos sido resucitados y sentados con Él en los cielos "para que en los siglos venideros muestre las inconmensurables riquezas de su gracia en bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (2:5-7).*
- *Hemos sido creados para buenas obras (2:10).*

Encontramos aquí que el cristianismo no se trata de volverse religioso. No se trata de ajustarse a una lista de reglas. No se trata de adoptar una filosofía. No se trata de prosperidad financiera. No se trata de convertirse en una buena persona. Se trata de convertirse en una *nueva* persona. Se trata de pasar de la muerte a la vida. Se trata de pasar de la oscuridad a la luz.

¡Eres más rico de lo que jamás hayas soñado **"en Cristo"**!

Recuerda siempre que nuestro Dios, el Dios de toda gracia, *"poderoso es para hacer que abunde en vosotros toda gracia, para que, teniendo todo lo suficiente en todas las cosas y en todo tiempo, abundéis en toda buena obra".*

Capítulo 2

El Amor Especial del Padre

Efesios 1:3-6

Para apreciar las **riquezas** de la redención debemos tener una visión más amplia y clara de los **alcances** de la redención. Las riquezas de nuestra experiencia presente de salvación se remontan a la eternidad pasada y se extienden por toda la eternidad futura.

En las 202 palabras de Efesios 1:3-14, tenemos la oración más larga del Nuevo Testamento. Ideas, principios y exclamaciones de alabanza salen de la boca de Pablo "en una cascada continua con tal gozo e intensidad que no se atrevía a detenerse a tomar un respiro, y mucho menos a terminarlo con un punto". Exclama sin aliento las glorias de los propósitos eternos de Dios. Su estilo de escritura aquí es como una cascada turbulenta y efervescente de deleite en las grandes obras de Dios. Pero la alegría contagiosa de Pablo, que tanto quiere compartir con su auditorio, no se trata simplemente de una gran idea teológica sobre Dios, sino de una realidad que ha entrado en el mundo, en la que Pablo y su auditorio participan personalmente: la muerte y resurrección de Jesucristo. Debido a Jesús y a lo que ha logrado, Pablo declara gozosamente que aquellos que ponen su confianza en él son beneficiarios y copartícipes de los propósitos eternos y gloriosos de Dios.

Efesios es conocida como la carta trinitaria. La actividad de las tres personas de la Trinidad se encuentra en ocho pasajes (Efesios 1:4-14, 17; 2:18, 22; 3:4-5, 14-17; 4:4-6; 5:18-20), que se resume en 1:3-14. En la parte teológica del libro (caps. 1-3), Pablo enseña que la Trinidad es la base sobre la cual se otorgan beneficios espirituales a los creyentes por medio del amor especial y la selección del Padre (1:4-6), las labores sacrificiales del Hijo (1:7-12) y la vida segura del Espíritu Santo (1:13-14). Más adelante en el capítulo, Dios, que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo, da una idea de sí mismo a través del Espíritu Santo (1:17).

Hoy vamos a considerar el amor especial de Dios Padre. Fíjate en primer lugar:

I. El Origen del Diseño Divino de Nuestra Salvación – Efesios 1:3 - "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales."

Con cada bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo: Esto describe tanto el *tipo* de bendiciones como la *ubicación* de esas bendiciones. Estas son bendiciones espirituales, que son mucho mejores que las bendiciones materiales. Estas bendiciones son nuestras **en los lugares celestiales en Cristo**, son más altas, mejores y más seguras que las bendiciones terrenales.

"Damos gracias a Dios por todas las bendiciones temporales; Son más de lo que merecemos. Pero nuestra gratitud debe ir a Dios en truenos de alabanzas por las bendiciones espirituales. Un corazón nuevo es mejor que un abrigo nuevo. Alimentarse de Cristo es mejor que tener el mejor alimento terrenal. Ser heredero de Dios es mejor que ser heredero del más grande de los nobles. Tener a Dios por nuestra porción es bendecido, infinitamente más bendecido que poseer grandes metros de tierra. Dios nos ha bendecido con bendiciones espirituales. Estas son las más raras, las más ricas, las más duraderas de todas las bendiciones; su valor no tiene precio". (Spurgeon)

Hay cuarenta referencias a Dios como Padre en las cartas de Pablo y más referencias a Dios como Padre en Efesios que en las otras cartas. Aparece ocho veces en Efesios (1:2, 3, 17; 2:18; 3:14-15; 4:6; 5:20; 6:23)

El Padre es el que bendijo (Ef 1:3), eligió (Ef 1:4), predestinó (Ef 1:5), nos adoptó como hijos (Ef 1:5), y hace planes y propósitos y ejecuta su voluntad (Ef 1:9). Él es quien da el «espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él» (Ef 1,17), revela el misterio de su voluntad (Ef 1,9), o «el secreto de su designio» (Ef 1,9), que es «el designio de la plenitud de los tiempos» (Ef 1,10). El Padre es identificado como "el Dios de nuestro Señor Jesucristo" (Ef 1:17a), y "el Padre de gloria" (Ef 1:17b). El título equivalente del Antiguo Testamento, "Rey

de gloria", se usa para la gloria de Dios expresada en la misión de Dios (Sal 96). Es el Padre quien llama y «da a conocer las riquezas de la gloria de su herencia en los santos» (Ef 1, 18). "Y lo que (es) la gran grandeza de su poder es para nosotros que creemos según la acción del poder de su fuerza" (Ef 1:19), descrito como un aspecto de la misión de Dios porque es el Padre quien "sometió todo a su dominio total (de Cristo)" (v. 22). El primer "Él" es el actor o iniciador, Dios el Padre.

Nuestro Padre Celestial nos ha bendecido (tiempo aoristo) con todas las bendiciones espirituales, lo cual creo que es una referencia principal a aquellas bendiciones que pertenecen, se caracterizan y provienen del Espíritu Santo mismo. Como señala Gordon Fee, la palabra "espiritual" es "un adjetivo para el Espíritu", es decir, "perteneciente o perteneciente al Espíritu". Pablo tiene particularmente en mente la elección, la adopción, la gracia, la redención, el perdón, el conocimiento, una herencia y el sello del Espíritu, cada uno de los cuales discute en los versículos siguientes. En otras palabras, "todos los dones entre los versículos 3 y 14 se entienden como elementos de esta única bendición y, por lo tanto, son motivo de alabanza".

II. La Revelación del Diseño Divino para Nuestra Salvación – 1:4-5

"Así como nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados para sí mismo como hijos por medio de Jesucristo, según el propósito de su voluntad".

Todo lo que sigue debe ser recibido por revelación divina y no por el razonamiento humano. A los que están "en Cristo" se les ha dado a conocer el secreto de la familia de acuerdo con 1:9 (*"dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su propósito, que él estableció en Cristo"*). La palabra *misterio* no tiene nada que ver con cosas espeluznantes. Significa un "secreto sagrado, una vez oculto, pero ahora revelado al pueblo de Dios". Nosotros, los creyentes, somos parte del "círculo íntimo" de Dios. Somos capaces de compartir el secreto de que Dios un día unirá todo en Cristo.

A. El Padre diseñó el plan – 1:5b, 9,11 – Preste mucha atención al énfasis repetido en la iniciativa divina en la salvación como se ve en el vocabulario relacionado con la voluntad, el propósito o el plan de Dios: "según el beneplácito de su voluntad" (v. 5), "el misterio de su voluntad" (v. 9), "su beneplácito que se propuso" (v. 9), "conforme a su propósito" (v. 11), "el consejo de su voluntad" (v. 11). De hecho, no menos de 11 veces en estos versículos encontramos un vocabulario que refleja la soberanía divina: nos eligió (v. 4), nos predestinó (v. 5), su beneplácito (v. 5), la voluntad de Dios (v. 5), la voluntad de Dios (v. 9), su beneplácito (v. 9), su propósito (v. 9), nos preordenó (v. 11), su propósito (v. 11), su consejo (v. 11), su voluntad (v. 11).

El Padre diseñó el plan de acuerdo a Su beneplácito, no por pura determinación, sino por supremo deleite. Dios tiene un plan, no reciente, ni una ocurrencia tardía, ni uno que se está revisando constantemente porque Él está siendo sorprendido constantemente. No es de casualidad o capricho, sino de consejo eterno. La palabra "propuesto", como se encuentra en los versículos 9 y 11, significa *"el designio inteligente que la voluntad se inclina a realizar"*. Dios no tiene nuevos planes o esquemas. Lo que Él realmente hace, Él siempre tuvo la intención de hacerlo. Este plan incluía el mayor bien para el mayor número, durante el período más largo de tiempo, para la mayor gloria de Dios.

B. El Padre decidió a los participantes – 1:4 – *"así como nos escogió en Él antes de la fundación del mundo"*.

El Padre nos eligió, nos seleccionó por Sus propias razones. El participio "escogió" está en la voz media, lo que significa que nos escogió porque quiso hacerlo para su gloria (verso 6, *para alabanza de la gloria de Su gracia*). Dios Padre, por su libre voluntad de elección, no basada en los méritos o la miseria de nuestras personas, o la fe o los frutos previstos en nosotros, nos ha elegido para ser sus hijos/hijas antes de la existencia de cualquier persona o cosa, excepto la dulce sociedad de la Santísima Trinidad.

La elección no es algo que aguarde algún acontecimiento en la historia humana, ya sea la obra de la cruz de Jesús o la fe del hombre. Es anterior a toda la historia de la humanidad. La elección de Dios no depende del mérito humano ni de las circunstancias temporales. Dios nos elige soberanamente para la vida eterna antes de que existamos y sin nuestro consentimiento. Eso no quiere decir que nuestro consentimiento voluntario no sea importante. Todavía debemos creer en Jesús, pero nuestra creencia es en sí misma el fruto o efecto histórico y experiencial del decreto electivo pre temporal de Dios.

Juan 15:16 - *No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os puse para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.*

Rom 8:28-29, *"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que **de antemano conoció**, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos."*

Muchos tratan de hacer que la palabra "**de antemano**" en Romanos 8:29 signifique que la omnisciencia de Dios le permitió ver a través del tiempo a todos aquellos que pondrían su fe en él, por lo que él escogió a aquellos que lo eligieron a Él. ¡Mala teología! El problema está en malinterpretar el significado de la presciencia. Cuando se usa en relación con Dios, nunca tiene que ver con información específica, sino con una intención específica y un amor especial. Siempre se trata de personas y no de propuestas. Cuando Jesús declaró en Mateo 7:23: "*Nunca te conocí*", no está confesando ignorancia, sino diciendo que nunca tuve una relación íntima y personal contigo.

La elección no excluye a nadie que quiera ser santo, estar en el cielo con Jesús, que desee inclinarse humildemente ante el gobierno de Cristo.

C. El Padre determinó los detalles – vv. 5, 11 – "Él nos predestinó**"**

La palabra predestinado (*proorizō*), significa "*marcar los límites*". Dios diseñó un plan, determinó los detalles y seleccionó a los participantes. Nótese cómo Pablo enfatiza la meta de todo lo que Dios hace. Cada estrofa concluye con el estribillo: "*para alabanza de la gloria de su gracia*" (v. 6), "*para alabanza de su gloria*" (v. 12), "*para alabanza de su gloria*" (v. 14).

Dios Padre ordenó los eventos que te dieron a luz al mundo, te puso bajo el sonido del evangelio, te otorgó iluminación espiritual que te permitió creer y recibir la salvación que está solo en Cristo. No solo creer en el Hijo, sino comportarse como Él y llegar a ser como Él.

III. La Intención del Diseño Divino – Efesios 1:4-7

¿Cuál es el propósito de nuestro Padre para nosotros? ¿Por qué nos eligió?

A. El propósito inmediato

1. Para que seamos alterados en nuestra función – 1:4, *"para que seamos santos e irreprehensibles delante de él"*.

Pablo procede a declarar el "objeto" para el cual Dios había escogido a su pueblo. No se trata simplemente de que entren en el cielo, o vivan en pecado y se lisonjeen que están a salvo, y que pueden vivir como les plazca. La tendencia entre la gente siempre ha sido abusar de la doctrina de la predestinación y la elección; llevar a la gente a decir que si todas las cosas están arregladas no hay necesidad de esfuerzo; que si Dios tiene un plan eterno, no importa cómo vivan las personas, serán salvas si él las ha elegido, y que en todo caso no pueden cambiar ese plan, y que también pueden disfrutar de la vida mediante la indulgencia en el pecado.

La realidad es que posicionalmente somos santos en Cristo. Podemos ser santos e irreprehensibles ante Dios gracias a Cristo. En Cristo nuestra culpa es quitada, y Su justicia nos es dada. Dios nos ve santos como Su Hijo es santo, si estamos en Él. Tenemos ese estatus. ¡Es alucinante! Posicionalmente somos perfectos en Cristo. En la práctica, tenemos la responsabilidad de buscar la santidad. Los capítulos 4-6 de Efesios nos enseñarán acerca de eso.

2. Para que seamos adoptados en la familia de Dios – 1:5, *"En amor nos predestinó para ser adoptados por sí mismo como hijos por medio de Jesucristo, conforme al propósito de su voluntad"*.

¿Qué significa ser adoptado? Primero, no entras en la familia de Dios por adopción. Usted entra en Su familia por medio de la regeneración, el nuevo nacimiento (Juan 3:1-18; 1Pe 1:22-25). La adopción es el acto de Dios por el cual Él da a Sus "nacidos" una posición adulta en la familia. ¿Por qué hace esto? ¡Para que podamos *comenzar inmediatamente* a reclamar nuestra herencia y disfrutar de nuestra riqueza espiritual!

La adopción significa tener todos los derechos y privilegios que pertenecen a los hijos del Padre. La palabra es una palabra compuesta que significa "colocar como un hijo". Pablo usa la palabra "adopción" solo cinco veces en el Nuevo Testamento, cada vez para aquellos familiarizados con el contexto romano de la adopción (Rom 8:15,23; 9:4; Gálatas 4:5; Ef 1,5). Los romanos estaban familiarizados con las adopciones. Quizás la más famosa fue la

adopción de Octavio por parte de Julio César, de quien leemos en Lucas 2:1. Te puedes imaginar ser adoptado por un gobernante romano. Pablo dice: "¡Eso no es nada comparado con ser adoptado por el Padre glorioso!" Ahora, como hijos de Dios, podemos llamarlo "Abba" (Gálatas 4:6; Rom 8,15), que es lo que Jesús exclamó en el huerto de Getsemaní (Mc 14,36).

La adopción tiene un aspecto horizontal, no solo vertical. Dios no solo es nuestro Padre, sino que ahora también somos hermanos y hermanas con otros cristianos. La iglesia es una familia de hermanos y hermanas adoptivos. El mejor elogio que tenemos es ser una familia.

3. Para que seamos aceptados por el Padre – 1:6, "para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado" (NVI). - El aspecto relacional se enfatiza de nuevo cuando Pablo describe el estado de **aceptado** (*charito*, "altamente favorecido" o "lleno de gracia" (como en Lucas 1:28) que se concede a cada creyente debido a la gracia de Dios. No podemos hacernos aceptables a Dios; pero Él, por su gracia, nos hace aceptados en Cristo. Esta es nuestra posición eterna que nunca cambiará, no como esclavo, ni como extraño, sino como hijo. Somos amados eternamente con el mismo grado de amor que el Padre tiene por el Señor Jesús (Jn. 17:23, "*que los hayas amado como me has amado a mí*"). Algunas traducciones dicen "que Él nos concedió gratuitamente en el Amado" (LBLA). O: "Él nos ha *sido bendecido* [traducción literal] en el Amado". La idea es la misma. Debido a la gracia de Dios en Cristo, somos aceptados ante Él.

B. El propósito final

1. Exhibir la gloria del Padre – 1:6, "para alabanza de la gloria de su gracia", - Desde los decretos eternos pasados de Dios en predestinación hasta el disfrute eterno futuro de nuestra herencia en la era venidera, la meta y el propósito de Dios ha sido que su gloria sea alabada, especialmente la gloria de su gracia. El mundo es, tomando prestada una frase de Juan Calvino, el teatro de la gloria de Dios. Dios ha creado el mundo como un lugar para su gloria, es decir, la abundancia desbordante de su bondad, santidad, sabiduría y amor, para que se haga visible, se celebre y se disfrute, no a pesar de sus criaturas humanas finitas, sino precisamente en ellas y a través de ellas.

La gloriosa gracia del Padre manifestada en el amor electivo debe constreñirnos a la adoración y la alabanza. En lugar de suscitar oposición a Dios, o de conducir a la acusación de parcialidad, tiranía o severidad, debido a la elección y predestinación de Dios, debería obligarnos a la gratitud y a la alabanza incesante.

2. Para expresar la gracia del Padre – 1:7, "En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia". - La gracia comprende tanto la fuente como las corrientes de la salvación. En su origen es el brote, en sus efectos es la salida, del amor gratuito para bendecir a los pecadores arruinados e indignos. Es la buena voluntad espontánea de Dios hacia los indignos y deshechos, manifestada por Su buena obra para ellos y en ellos. Es su santo amor en movimiento.

En vista de la infinitamente admirable belleza, poder y sabiduría de Dios, ¿qué implicaría su amor por una criatura? O para decirlo de otra manera: ¿Qué podría darnos Dios para disfrutar que lo mostrara más amoroso? Solo hay una respuesta posible: ¡Dios mismo! Si Dios quiere darnos lo mejor, lo más satisfactorio, es decir, si nos ama perfectamente, debe ofrecernos nada menos que a sí mismo para nuestra contemplación y comunión.

Esta era precisamente la intención de Dios al enviar a su Hijo. Efesios 3:18 dice que Cristo vino para que *pudiéramos "tener acceso en un solo Espíritu al Padre"*. Y 1 Pedro 3:18 dice: "*Cristo murió una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios*". Dios concibió todo el plan de redención en amor para traer a los hombres de vuelta a Él, porque como dice el salmista: "En tu presencia hay plenitud de gozo, en tu diestra delicias para siempre" (Salmo 16:11). Dios está detrás de nosotros para darnos lo que es mejor, no prestigio, riqueza o incluso salud en esta vida, sino una visión completa de sí mismo y comunión con él.

Por lo tanto, para ser supremamente amorosos, Dios debe darnos lo que sea mejor para nosotros y nos deleite más; Él debe darnos a sí mismo. Pero, ¿qué hacemos cuando se nos da o se nos muestra algo excelente, algo que disfrutamos? Lo alabamos.

Dios es el único ser en todo el universo para quien buscar su propia alabanza es el acto de amor en última instancia. Para él, la auto exaltación es la virtud más elevada. Cuando hace todas las cosas "para alabanza de su gloria", como dice Efesios 1, nos preserva y nos ofrece lo único en todo el mundo que puede satisfacer nuestros anhelos.

Dios es para nosotros, y por lo tanto ha sido, es ahora, y siempre será, para sí mismo. ¡Alabado sea el Señor! Que todo lo que tiene aliento alabe al Señor.

Padre nuestro que estás en los cielos, te alabamos **reverentemente**, por la grandeza de tu ser; **agradecida**, por la grandeza de Tu amor; **retrospectivamente**, por la grandeza de Tus dones; **ahora**, por la grandeza de Tu gracia y misericordia; **prospectivamente**, por la grandeza de Tus promesas. ¡Alabado sea el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo!

Grande es el Señor y digno de ser alabado. Que las grandes alabanzas de Dios estén en nuestras bocas. Canta con tu voz a nuestro Señor resucitado. Vestíos con el manto de alabanza para el espíritu de pesadumbre. ¿Por qué estás abatida, alma mía? Espera en Dios, porque aún le alabarás por la ayuda de su rostro. ¡Alabado sea el Señor, que todo lo que tiene aliento, alabe el Señor!

Alabado sea el Señor por su **gloria** - , porque tuya es la gloria; alabadle por su **grandeza** - ; Tuyo es el poder; alabadle por su **gobierno** - , porque tuyo es el reino; alabadle por su **bondad**, - porque el Señor es bueno y hace el bien; alabadle por su **gracia** - , porque es para alabanza de la gloria de su gracia que nos ha hecho aceptados en el amado; alabadle por su **guía**; Por sus **dones**, por su **evangelio**, por su **tutela**, por sus **garantías**, por su **generosidad**! ¡Alabadle porque es un Padre bueno!

Capítulo 3

Las labores sacrificiales del Hijo

Efesios 1:7-12

La frase más larga del Nuevo Testamento se encuentra en Efesios 1:3-14. En ella se revela la naturaleza trinitaria de nuestra gran salvación. Vemos cómo Dios el Padre planea, Dios el Hijo lleva a cabo y Dios el Espíritu aplica. El Padre se compromete a redimir plenamente, el Hijo se compromete a obedecer plenamente lo que la redención requiere, y el Espíritu se compromete a aplicar plenamente lo que el Hijo logra. Para ser más específicos, el Padre ama especialmente, y soberanamente escoge una Novia para Su amado Hijo. El Hijo deja su residencia en el cielo y se humilla al nivel de la humanidad. Él paga el precio de la dote por Su Novia con una muerte sangrienta y horrible para poder elevarla a los reinos celestiales de los que vino. Finalmente, el Espíritu atrae, encanta y cautiva a la Esposa por la belleza irresistible del Hijo. Este es el corazón del romance sagrado que constituye la gran historia de gloria de Dios desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

En nuestro último estudio consideramos el amor especial del Padre, que es la fuente de la que fluyen todos los beneficios y bendiciones de la salvación para su pueblo elegido. Pero, como veremos en el estudio de hoy, el manantial del amor redentor fluye pleno y libre debido a las labores sacrificiales de Dios el Hijo en la cruz.

Habiendo examinado la primera estrofa del himno de alabanza de Pablo, que se refería a la obra de Dios el Padre, ahora pasamos a la estrofa dos, centrándonos en la obra de Dios el Hijo.

I. Redención – Efesios 1:7, *"En él tenemos ("estamos teniendo" - tiempo presente) redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras ofensas, conforme a las riquezas de su gracia,"*

Desde el punto de vista financiero, Estados Unidos es la nación más deudora de la historia del mundo. Individualmente, la mayoría de los estadounidenses están endeudados hasta las orejas. Viven en casas con alfombras de pared a pared y financiamiento de espaldas a la pared.

Espiritualmente, no solo todos los estadounidenses, sino toda la humanidad tiene una deuda que no puede pagar. Por naturaleza, por elección, por nacimiento y por comportamiento, somos pecadores. El pecado nos empobrece y nos aprisiona. La paga del pecado es la muerte. Debido a que somos pecadores que pecan, contraemos una deuda que no podemos pagar, pero que si no se paga nos encarcelará en una Prisión de Deudores Eternos llamada Infierno, donde siempre estaremos pagando lo que debemos.

Pero Dios, en Su gran amor, ha provisto una manera de tachar nuestro empobrecimiento y encarcelamiento al pecado para que podamos vivir libres de la bancarrota y de la esclavitud. *"Jesús pagó una deuda que no tenía; Tenía una deuda que no podía pagar, necesitaba a alguien que lavara mis pecados. Y ahora canto una canción nueva; Gracia asombrosa durante todo el día. Cristo Jesús pagó la deuda que yo nunca pude pagar".*

A. La terrible esclavitud del pecado - Colosenses 1:13, *"Nos ha librado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado",*

1. La redención presupone que el Hombre es:

a. Atado por el pecado; Romanos 6:18, *"Y habiendo sido libertados del pecado, fuisteis hechos esclavos de la justicia". Romanos 6:20,* *"Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres en cuanto a la justicia". Romanos 6:22,* *"Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado, y habiéndoos hecho esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para la santidad, y el fin, la vida eterna."* En tiempos bíblicos uno podía llegar a ser esclavo por línea de nacimiento, pérdida de una batalla o caída en la bancarrota.

b. Atascados en el reino de Satanás - Colosenses 1:13-14, *"Él nos libró del dominio de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su Hijo amado, en quien tenemos redención, el perdón de pecados."*

c. Bancarrota en cuanto a satisfacer la deuda con la ley quebrantada de Dios - Santiago 2:10, "Porque cualquiera que guarda toda la ley, pero falla en un punto, se hace culpable de toda ella".

B. El tremendo gasto de la redención

En el siglo XII, Ricardo Corazón de León fue capturado y encarcelado por el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico cuando regresaba de una cruzada a Tierra Santa. Fue encarcelado y se exigió un rescate colosal por su liberación. El pueblo de Inglaterra se sometió voluntariamente a un fuerte impuesto para recaudar el dinero necesario para liberar a su rey. (De aquí es de donde viene el término "el rescate de un rey"). Su redención no fue barata. Pero ese gasto era una miseria comparado con el costo de redimir a los pecadores.

La palabra "*redimido*", que se usa más de 160 veces en la Biblia, significa liberar pagando un precio o un rescate. Cuatro palabras diferentes traducen el significado completo de la redención.

(1) agorazo - Comprar en el mercado - Apocalipsis 14:3, "y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y delante de los ancianos. Nadie podía aprender esa canción, excepto los 144.000 que *habían sido redimidos* de la tierra".

(2) exagorazo – Comprar fuera del mercado y quitar de la venta posterior – Gálatas 4:4-5, "Pero cuando vino la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, *para redimir a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción como hijos.*

(3) antilutron (solo se usa 1 vez) - rescate - Anti tiene más la idea de intercambio y *lutron* es la palabra común para rescatar a un esclavo o un prisionero. **1 Timoteo 2:6, "el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, que es el testimonio dado a su debido tiempo.**

(4) apolutrosis – Esta palabra significa comprar fuera del mercado, retirar de la venta y liberar. - **Efesios 1:7, "En él tenemos *redención por su sangre...*"** La "sangre" de Cristo es simplemente una forma abreviada de señalar su muerte sacrificial y el nuevo pacto que estableció con Dios.

Tres pensamientos son inherentes a la palabra "Redención": (1) Salvamento; (2) Rescate; (3) Liberación.

Hay tres fases para la redención: 2 Corintios 1:10, "Él nos libró de un peligro mortal, y nos libraré. En él hemos puesto nuestra esperanza de que nos libraré de nuevo. (1) *Ha liberado* - (2) *Él está entregando* - (3) *Él liberará.*

1. Jesús nos salva de la maldición de la ley quebrantada de Dios - Mateo 20:28, "así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en *rescate por muchos*". 1 Timoteo 2:6, "el cual se dio a sí mismo en *rescate por todos*". Gálatas 3:13, "Cristo nos *ha redimido* de la maldición de la ley, habiéndose hecho maldición por nosotros (porque escrito está: Maldito todo el que es colgado de un madero).

2. Jesús nos rescata de la condenación del pecado - Efesios 1:7, "En él tenemos *redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados, según las riquezas de su gracia*", Tito 2:14, "el cual se entregó a sí mismo por nosotros, para *redimirnos* de toda iniquidad, y purificar para sí a su pueblo especial, celoso de buenas obras".

3. Jesús nos libera de las ataduras de Satanás - Colosenses 1:13, "Nos ha *librado* del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su Hijo amado",

Gálatas 1:4, "el cual se entregó a sí mismo por nuestros pecados para *librarnos* del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre",

¡El Señor de Gloria, nuestro Señor Jesucristo, vino a la tierra en una misión designada, con un amor distintivo por Su Novia, para proveer una expiación definitiva! Él se convirtió en el Fiador, el Sustituto y el Salvador de Su pueblo. Las Escrituras proclaman una redención positiva, no una redención potencial; una redención segura, no contingente.

Para ser más específicos acerca de la redención, el Padre escoge soberanamente una Novia para Su amado Hijo. El Hijo deja su residencia en el cielo y se humilla al nivel de la humanidad. Él paga el precio de la dote por Su Novia con una muerte sangrienta y horrible para poder elevarla a los reinos celestiales de los que vino. Finalmente, el Espíritu atrae, encanta y cautiva a la Esposa por la belleza irresistible del Hijo. Este es el corazón del romance sagrado que constituye la gloriosa historia de amor de Dios.

Toda la historia universal conduce gozosamente hacia una boda. ¡Todo se está moviendo hacia la consumación del amor eterno entre el Esposo celestial y Su Novia terrenal, la comunidad de fe, el pueblo de Dios, Su Iglesia!

La pasión suprema de Dios tiene que ver con el amor. Un amor profundo, profundo, sin fin. El amor apasionado de un hombre por una mujer. El amor de un monarca por una doncella. El amor de un Dios por una Novia. El fin de Dios es acerca de un matrimonio. Se trata de una boda. Se trata de una unión inquebrantable. Este tema se lleva directamente a través de toda la Escritura hasta el final, cuando la historia encuentra su clímax en el libro de Apocalipsis. Y la Biblia termina tal como comenzó: con un novio perfecto, una novia perfecta, una boda perfecta, un matrimonio perfecto y una unión perfecta. ¡Aleluya!

II. Remisión – Efesios 1:7b, *"el perdón de nuestras ofensas, conforme a las riquezas de su gracia"*, Una de las palabras para "Perdón" es la palabra griega **"aphesis"** que significa soportar y alejarse. El sacrificio de Jesús en la cruz resultó en el "encubrimiento con sangre" y el "arrebato" de nuestros pecados.

La idea de "llevarse lejos" recordará a los estudiantes de la Biblia el ritual del Día de la Expiación judío, cuando el sumo sacerdote enviaba al chivo expiatorio al desierto (lea Levítico 16:1-34). Primero, el sacerdote mató una de las dos cabras y roció su sangre delante de Dios en el propiciatorio. Luego confesó los pecados de Israel por el macho cabrío vivo, e hizo que el macho cabrío fuera llevado al desierto para que se perdiera. Cristo murió para llevar nuestros pecados para que nunca más se vieran (Salmo 103:12; Juan 1:29). ¡Ninguna acusación escrita se levanta contra nosotros porque nuestros pecados han sido quitados! El pecado nos hizo pobres, pero la gracia nos hace ricos.

La deuda del pecado es pagada en su totalidad por la sangre de Jesús; la puerta de acceso al trono del Padre está abierta; y morir al pecado y vivir para la justicia es una realidad 1 Pedro 2:24, *"el cual él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos al pecado, vivamos para justicia"*.

La sangre de Cristo –

procura nuestra redención (Efesios 1:7);

promueve la paz (Colosenses 1:20);

purifica del pecado (1 Juan 1:7);

proporciona acceso (Hebreos 10:19);

proclama la justificación (Romanos 5:9); y

proporciona la victoria (Apocalipsis 12:11)

Tome nota de estos pasajes de las Escrituras que lo aseguran:

Isaías 38:17, *"porque has echado todos mis pecados a tus espaldas"*.

Isaías 44:22, *"Borré como una nube espesa tus rebeliones, y como una nube tus pecados"*.

Miqueas 7:18-19, *"El cual es un Dios como tú, que perdona la iniquidad, y pasa por alto la transgresión del remanente de su heredad; y arrojará todos sus pecados a las profundidades del mar"*.

Salmo 103:12, *"Tan lejos como está el oriente del occidente, así ha quitado de nosotros nuestras rebeliones"*.

"Mi pecado, oh, la bienaventuranza de este glorioso pensamiento. Mi pecado, no en parte, sino en su totalidad, fue clavado en la cruz y ya no los llevo más. ¡Alabado sea el Señor, está bien con mi alma!"

III. Apocalipsis – Efesios 1:8-9, *"el cual nos regaló, dándonos a conocer con toda sabiduría y perspicacia el misterio de su voluntad, conforme a su propósito, el cual expuso en Cristo"*.

Este es el propósito de Dios auto contenido ('según Su propósito'), auto determinado ('según Su beneplácito'), independiente de cualquier otra voluntad o determinación. La gracia de Dios se ha desbordado en los dones adicionales de *sabiduría* y *conocimiento* (note Efesios 1:17). ¡Esta es Su Mente Soberana y Su Diseño! ¡Sí! ¡Dios en su gracia diseñó revelarnos Su Propósito Eterno! ¡Se propuso darse a conocer a nosotros! Él podría habernos desdeñado por completo, pero en lugar de eso se propuso revelarse a sí mismo ('desvestir', 'desvelar') a

sí mismo, a nosotros, "para hacer que todos los hombres vean" quién es Él, de qué se trata y cuánto nos ama. ¡Esta es una gracia estupenda y asombrosa! Y esto está en el corazón de la Estrofa Dos de este notable Himno de la Gracia de Dios.

Estas son las dos principales obras reveladas de Cristo en esta gran Era de la Gracia. ¡Sin Su *redención*, estaríamos sin Salvación! ¡Sin Su *revelación* de la Verdad de Su Padre, no tendríamos Sensibilidad, ni conciencia inteligente de Su Verdad!

Este misterio de Su voluntad que Él nos ha dado a conocer se centra en Cristo, y ese elemento en él es el que se expresa aquí, a saber, que literalmente todo, las cosas en el cielo, las cosas en la tierra, todo lo que está por encima de nosotros, a nuestro alrededor, dentro de nosotros, por debajo de nosotros, todo lo espiritual y todo lo material, ha sido puesto incluso ahora bajo el gobierno de Cristo. Esto es, en verdad, un misterio, porque nadie lo habría adivinado si no hubiera sido revelado. "Todavía no vemos todas las cosas sujetas a él" (Hebreos 2:8). Se necesita nada menos que fe, y tampoco una fe muy débil, para "ver a Jesús coronado de gloria y honra" (Hebreos 2:9), gobernando realmente todo el universo desde su morada celestial.

IV. Restauración – Efesios 1:10, *"para que en la dispensación del cumplimiento de los tiempos reuniese en Cristo todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la tierra, en él"*.

En Efesios 1:10, la unión de todas las cosas en Cristo incluye el tipo de reconciliación relacional que se encuentra en 2 Corintios 5. Pero va mucho más allá, abarcando no solo a los seres humanos sino "todas las cosas". Dios está unificando no solo a las personas, sino a todo en el universo. Esto se aclara y refuerza mediante la repetición verbal que no es evidente en la Nueva Versión Internacional. El versículo 10 podría traducirse más literalmente, *"para dar unidad a todas las cosas en Cristo, las que están en los cielos y las que están en la tierra, en él"*. "**Todas las cosas**" significa todas las cosas: todo el universo y todo lo que contiene. Nótese que esta unificación cósmica ocurre **"en Cristo"**, enfatizada por la adición de "en él" al final del versículo 10 (que no se muestra en la NVI).

El milagro central de la misión de la Crucifixión será para siempre la reconciliación de todas las cosas con el Padre por la sangre que fue derramada allí (Colosenses 1:18-20). La tan esperada "gran reversión" de Dios, la recapitulación de toda la creación, ya está en marcha. Los perdidos están siendo encontrados. Los enfermos están siendo sanados. Los oprimidos, liberados. Los avergonzados, abrazados. Los culpables, indultados. Los que pecaron, restaurados. Los condenados, absorbidos por el perdón y la gracia. Los delincuentes fueron bienvenidos a casa. Todo esto solo comienza a expresar la medida infinita e incomprensible de la potencia del "sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo" (1 Juan 2, NVI).

V. Reserva – Efesios 1:11, *"En él también hemos obtenido herencia, siendo predestinados conforme al propósito de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad,"*

La **versión King James** dice: *"En quien también hemos recibido herencia"*, pero *"en quien también fuimos hechos herencia"* es también una posible traducción. Ambas son verdaderas y una incluye a la otra. En Cristo *tenemos* una herencia maravillosa (1 Pedro 1:1-4), y en Cristo *somos* una herencia. Somos valiosos para Él. ¡Piensa en el precio que Dios pagó para comprarnos y hacernos parte de Su herencia! Dios el Hijo es el regalo de amor del Padre para nosotros; y somos el regalo de amor del Padre a Su Hijo. Lee Juan 17:1-26 y fíjate cuántas veces Cristo nos llama *"a los que me has dado"*. La iglesia es el cuerpo de Cristo (Efesios 1:22-23), el edificio (Efesios 2:19-22) y la novia (Efesios 5:22-23); La herencia futura de Cristo está envuelta en Su iglesia. Somos "coherederos con Cristo" (Romanos 8:17), lo que significa que Él no puede reclamar Su herencia aparte de nosotros.

Nótese una vez más que el fin o objetivo último de la omnipotente supervisión de Dios sobre todas las cosas, de su gracia predestinada, es que su gloria pueda ser alabada, ensalzada, adorada y disfrutada. Pero nótese bien: ***no es simplemente un plan, un propósito o un acontecimiento, sino 'nosotros los que hemos de ser para alabanza de su gloria. En última instancia, son las personas redimidas las que más honran a Dios.***

Durante los días de la esclavitud, una joven negra estaba siendo vendida en una subasta pública en un mercado de esclavos. Cuando el subastador comenzó la puja, un anciano caballero se puso de pie y anunció que pagaría lo que el dueño le pidiera. Cuando terminó la transacción, dio órdenes de quitarle los grilletos de los tobillos. Luego

firmó los papeles y se los dio a la niña y le dijo: "Acabo de comprarte para liberarte. Ahora puedes seguir tu camino. La joven, abrumada por tal acto de sacrificio, respondió: "Señor, ya que me compró para liberarme, si le parece bien, ¡me encantaría ir a su casa y vivir el resto de mi vida por usted!"

Debido a que Cristo Jesús, nuestro Señor, nos ha comprado del mercado de esclavos del pecado, liberándonos de un estilo de vida inútil e ineficaz, estamos atados por las cuerdas del amor a vivir vidas santas y justas debido a su amor redentor.

*Desde que por la fe vi el arroyo que tus llagas suministran, **El amor redentor** ha sido mi tema y lo será hasta que muera.*

Amado Cordero moribundo, tu preciosa sangre nunca perderá su poder hasta que toda la iglesia de Dios redimida sea salva para no pecar más.

Capítulo 4

La vida segura del Espíritu

Efesios 1:13-14

Hemos visto dos de las tres estrofas del enorme y magnífico himno trinitario de Pablo, tal como se encuentra en Efesios 1:3-14. En 1:3-6, vimos el Amor Especial del Padre que tenía el propósito de que un pueblo escogido experimentara la vida eterna comenzando en el tiempo y continuando en la eternidad. Vimos en el capítulo 1:6-12, las Labores Sacrificiales del Hijo mientras pagaba los gastos de la vida eterna por el gran número de personas que el Padre le había dado. En este estudio, consideraremos la Vida Segura del Espíritu Santo que produce la experiencia personal de la vida eterna en los corazones de los elegidos de Dios y garantiza su vida eterna en el Cielo.

El Espíritu Santo es esa Persona de la Santísima Trinidad que entra directamente en contacto con nosotros en la vida y en la experiencia. Él es el único Dios en la tierra. El Espíritu Santo es el que trae la vida de la era que ha de venir a nuestros corazones. Su presencia que mora en nosotros produce el poder, la energía, la iluminación, la inspiración y la habilitación del Dios Trino para cada uno de nosotros, individual y colectivamente. Por esta razón, debemos estar siempre conscientes de que nuestro adversario, el Diablo y sus demonios, no son en absoluto adversos a que tengamos puntos de vista intelectualmente ortodoxos sobre el Espíritu Santo, sino que está claramente en contra de que nos involucremos personal, íntima y continuamente con Él en nuestras vidas.

I. El Poder Indispensable de las Sagradas Escrituras – Efesios 1:13, "En él también vosotros, cuando oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y creísteis en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido,"

A. La Palabra de las Escrituras revela el camino de la salvación – 1:13, "... cuando oísteis la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación..."

Colosenses 1:5, "a causa de la esperanza que os está reservada en el cielo. De esto habéis oído antes en la palabra de verdad, el evangelio".

Presta mucha atención a lo que Pablo está diciendo en Efesios 1:12, "para que nosotros, los que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria". ¿Quiénes fueron "los primeros en esperar en Cristo"? Los judíos. Pero ahora se les ha unido "vosotros también", es decir, creyentes gentiles. Es a los creyentes gentiles a quienes se dirige específicamente esta carta, asegurándoles que su participación en la herencia de Dios es tan plena y firme como la de sus hermanos y hermanas de origen judío. Los gentiles también escucharon el evangelio y se dieron cuenta de que la salvación de la que hablaba era tanto para ellos como para los judíos. El evangelio es "el mensaje de la verdad"; "el verdadero mensaje del evangelio", como se le llama en Colosenses 1:5, porque tiene a Dios por su autor; es "el evangelio de Dios" (Romanos 1:1).

Efesios 1:13 revela que hay tres hechos básicos en la historia de cada alma salva:

1. Oyeron la palabra de verdad, es decir, el Evangelio del Rey Jesús. "La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). "¿Cómo creerán en Aquel de quien no han oído hablar?" (Romanos 10:14.) En este punto del proceso de ser salvo, el individuo está *activo* porque el Espíritu Santo ha destapado sus oídos espirituales para que puedan escuchar y oír. Al mismo tiempo, el Espíritu de Dios lo convence y convence de la integridad y necesidad de lo que está escuchando.

2. Creen en Cristo y confían solo en Él para la salvación. "El que cree en Él no es condenado." "El que cree en el Hijo tiene vida eterna". En este punto también, aunque no quiera ni pueda creer sin un milagro del Espíritu Santo, el individuo está *activo*; ejerce el Espíritu Santo dada la fe en Cristo. Creer es el precedente para el sellamiento, y creer y sellar siempre van juntos. Es necesario tener una palabra de precaución aquí. Hay un orden teológico y cronológico con respecto a la creencia y el sellamiento. En el "orden teológico" hay una *secuencia*.

Un teólogo, en un excelente libro sobre la obra del Espíritu Santo, dice que el sellamiento viene "después de la fe". Sin embargo, en "*orden cronológico*", la creencia y el sellamiento son *simultáneos*. Los dos verbos pueden ser considerados como dos caras de un mismo acontecimiento. No hay sellamiento sin creer, y no hay verdadera creencia sin sellamiento.

3. Fueron sellados con y por el Espíritu Santo. En este punto, el creyente es *completamente pasivo*: "fuiste sellado" desde fuera de ti mismo. Cuando hiciste la parte que Dios requirió y te permitió hacer, escuchar y creer, Él hizo la otra, es decir, sellarte. Esto tiene lugar en el momento de la conversión. El creyente es posicionado en Cristo por gracia a través de la fe y *sellado* allí por el Espíritu Santo. En el momento en que fuiste *salvo*, fuiste *sellado simultáneamente* en Cristo.

II. La Presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros – Efesios 1:13-14, "... fueron sellados con el Espíritu Santo prometido, que es la garantía de nuestra herencia hasta que adquiramos posesión de ella, para alabanza de su gloria".

Al Espíritu Santo, en los versículos 13 y 14, se le dan tres designaciones: una "promesa", un "sello" y una "garantía". Pablo afirma que cada creyente es sellado por el Espíritu Santo, quien es el sello. Luego, más tarde, ora para que los efesios sean "*fortalecidos con poder en el hombre interior por medio de su Espíritu*" (Efesios 3:16). El Espíritu de Dios mora en los creyentes.

Pablo afirma esto de varias maneras en Romanos 8, diciendo: "*Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él*" (Romanos 8:9), y "*El Espíritu mismo testifica juntamente con nuestro espíritu que somos hijos de Dios*" (Romanos 8:16). En Efesios 4 Pablo escribe: "*No contristéis al Espíritu Santo de Dios. Fuisteis sellados por él para el día de la redención*" (Ef 4,30). Dios nos ha sellado y nos guardará hasta el día de la redención. Luego, en 2 Corintios 1:22, "*y que también puso su sello sobre nosotros, y nos dio su Espíritu en nuestros corazones como garantía.*"

Considere conmigo cinco aspectos diferentes del sellamiento del Espíritu Santo:

1. El sello indica la seguridad de una transacción terminada

Sellado está en el **tiempo aoristo**, que es una acción pasada completada. La **voz pasiva** significa que el sujeto, los creyentes, son influenciados por una fuerza o poder externo, el Dios. El **modo indicativo** es el estado de ánimo de certeza que afirma que una cosa es un hecho, el punto es que cada creyente recibe el Espíritu Santo en el momento en que él o ella creen.

Este creer y sellar es el lado *subjetivo* y el lado *objetivo* de la salvación. El gran himno evangélico muestra ambos lados: "*¡Hecho está! La gran transacción está hecha; Yo soy de mi Señor, y Él es mío; Me dibujó, y yo seguí adelante, encantado de confesar la Voz Divina.*"

Otro himno muestra los mismos dos lados con diferente énfasis: "*Consumado es, ¡qué Evangelio! No ha quedado nada por hacer sino tomar con alegría agradecida lo que el Señor ha hecho por ti*".

Cuando una persona se compromete a Cristo como su Salvador debido a la poderosa obra convincente del Espíritu Santo, Dios la sella con Su Espíritu Santo como Su garantía para llevar a cabo la transacción, para liberarla en buen orden en el último día. En la conversión, el creyente recibe y cree en el testimonio de Dios y "pone su sello al hecho de que Dios es verdadero" (Juan 3:33). En ese momento, *Dios* también pone *Su* sello sobre el *creyente* de que *él* es verdadero. El cristiano dice "Amén" a Dios y a Su verdad, y Dios dice "Amén" al cristiano y su fe.

¿Cuánto tiempo se salva un cristiano? ¿Hasta que cometan ciertos pecados? ¿Hasta que dejen de creer? ¿Hasta que se sientan condenados y no salvos? ¡NO! – Efesios 1:14, en la KJV se lee: "*La cual es la prenda de nuestra herencia hasta la redención de la posesión comprada, para alabanza de su gloria. Efesios 4:30 (RV), "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual sois sellados para el día de la redención."*"

La obra que Su bondad comenzó, el brazo de Su fuerza la completará; ¡Su promesa es sí y amén y nunca se perdió todavía!

2. El Sello Confirma la Autenticidad de la Propiedad – 2 Timoteo 2:19 - "Pero el fundamento firme de Dios permanece, llevando este sello: "El Señor conoce a los que son suyos" y, "Todo el que invoca el nombre del Señor, apártese de la iniquidad".

El sello también hablaba de autenticidad. Por ejemplo, cuando el rey Acab intentó sin éxito que Nabot vendiera o intercambiara su viña, su malvada esposa Jezabel se ofreció como voluntaria para conseguir la viña a su manera. Leemos que ella escribió cartas en nombre de su esposo y las selló con su sello personal (1 Reyes 21:6-16). Envío las cartas difamatorias a varios funcionarios de alto rango que vivían en la ciudad de Nabot y les exigió que comenzaran una campaña de rumores contra él. Quería que acusaran al hombre de Dios de blasfemia y traición.

Cuando Dios nos da su Espíritu Santo, es como si nos estampara con un sello que lleva la inscripción: (Wade Trimmer) me pertenece y es un auténtico ciudadano de mi reino divino y miembro acreditado de mi familia divina.

El sello también representa la propiedad. Cuando Nabucodonosor sitiaba Jerusalén y Jeremías estaba bajo arresto, el Señor dio instrucciones especiales a su siervo. Le dijo en Jeremías 32 que comprara una parcela de tierra en Anatot sobre la cual tenía derechos de redención. Se acordó el contrato y se pagó el importe total de la forma habitual. En presencia de los testigos, la escritura fue **firmada y sellada**. Eso significaba que Jeremías era el nuevo dueño de la propiedad.

Cuando el Espíritu Santo nos sella, nos señala como posesión de Dios. Estamos bajo un nuevo dueño. Bajo una nueva administración. De este modo, el sello del Espíritu declara que la transacción de la salvación es divinamente oficial y final. A partir de ese momento le pertenecemos entera y eternamente.

En la antigua Éfeso, el negocio de la madera era mayoritariamente de exportación. Un comprador era enviado al bosque, donde recorría la madera y seleccionaba los árboles que quería. Luego quitaba parte de la corteza y clavaba el sello del dueño de manera indeleble en los árboles elegidos. Después de ser sellados, aserrados y asegurados, se ataban junto con un gran número de otros árboles y flotaban por el mar Mediterráneo hasta el puerto designado. Aunque el viaje fue turbulento, nunca se sumergieron en las aguas turbulentas. El dueño iba al puerto y cuando sacaban los troncos, buscaba su sello, luego decía este y este, y este, es mío. ¡Amados, hemos sido marcados para entrar!

3. El sello revela la similitud de la imagen de la familia

2 Corintios 3:3, "Y demostráis que sois una carta de Cristo, entregada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones humanos".

Juan 6:27, "No trabajéis por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el cual el Hijo del Hombre os dará. **Porque sobre él Dios Padre ha puesto su sello**".

Un sello imparte su propia semejanza al objeto que está sellado. La imagen exacta que está grabada en el sello se imprime en la cosa sellada o se transfiere a la persona sellada. El sello estampaba una determinada imagen en el objeto que se compraba y se poseía. De este modo, el Espíritu Santo imprime en el alma la imagen de Jesucristo, y esta es la prenda segura de la herencia eterna. Es por la presencia y la obra interior de Su Espíritu Santo que los creyentes cristianos son progresivamente hechos portadores de la semejanza de su Señor.

Cuando un cristiano es sellado por el Espíritu Santo, sellado como propiedad de su Maestro, *no debería haber necesidad de preguntar: "¿De quién es esta imagen y escritura?"* sobre el "sellado". ¡Por supuesto, es la *imagen del Maestro!* El creyente fue "predestinado a ser conforme a la imagen del Hijo de Dios" (Romanos 8:29).

¿De qué sirve un sello si no se puede ver? ¿Está la imagen del Rey estampada visible y permanentemente en ti? Si no hay ninguna similitud aparente entre usted y Jesús, entonces debe considerarse perdido y debe venir a Dios a través de Cristo para la salvación hoy. Y, francamente, hay mucha más semejanza entre muchos creyentes y *Satanás* que entre ellos y *Jesús*. Es cierto que todo creyente genuino se está volviendo progresivamente más y más como Cristo. Esto es así porque, en el día de su conversión, recibió la imagen estampada de Jesús y día a día se vuelve más receptivo a la impresión continua de Jesucristo recibida del sello del Espíritu. La gloriosa verdad es que *Dios quiere hacerte según el modelo de Su Hijo*, y esto lo hace estampándote con la imagen de Jesús a través del Espíritu Santo y llevándote día a día a una conformidad más cercana a la "medida de la estatura de Cristo".

4. El sello indica la dignidad de la autoridad delegada

El sello significa autoridad. En la antigüedad, el sello de un rey, un príncipe o algún otro dignatario representaba la seguridad y hablaba de lo que no podía ser violado.

Por ejemplo, a petición de los fariseos, Pilato mandó sellar la tumba de Jesús. **Mateo 27:66**, "*Fueron, pues, y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo guardia*". Esto se hacía sujetando la piedra en su lugar con cuerdas, y juntándolas y uniéndolas con cera, e imprimiendo en ella el sello del rey. Alterar nuestra ruptura del sello era desafiar la autoridad del gobierno más poderoso de la tierra en ese momento.

Para nosotros, como creyentes, la presencia del Espíritu Santo que mora en nosotros es nuestra garantía de que hemos sido sellados con una autoridad que no puede ser manipulada, quitada o tratada como inútil sin consecuencias eternas. ¡Ten cuidado con cómo tratas la *propiedad del Rey de Reyes!*

5. El sello produce gozo al saber que el pago simbólico no es más que un anticipo de lo que está por venir

Efesios 1:14, "*La cual es la prenda de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria*" (RV). Al darnos el Espíritu Santo, nuestro Padre Dios no nos está prometiendo simplemente nuestra herencia final, sino que en realidad nos está proporcionando un anticipo de ella, incluso si es solo una *pequeña fracción* de la investidura futura.

La meta de nuestra herencia es el maravilloso tema de este versículo. Tenemos una imagen fascinante del Espíritu Santo como un depósito (*arrabon*). La deriva general de la visión de Pablo sobre este aspecto de su ministerio es que el Espíritu Santo es un pago inicial.

La "arras" es como la parte del salario de un hombre que se le puede dar por adelantado cuando está empleado; es una porción de toda la posesión, de la misma especie, pero una porción muy pequeña, que lleva consigo la seguridad de la plena posesión. ¡O es como el regalo de un novio dado por adelantado a su futura novia, como un anillo de compromiso, o una ofrenda gratuita o dada antes del día de la boda, para mostrar su promesa seria de intención de llevar a cabo plenamente "el compromiso completo" *del matrimonio!*

El Espíritu Santo no solo es prueba de nuestra posición en Cristo, sino que también es la prenda de nuestras posesiones en Cristo. Él no solo confirma nuestra fe, sino que también confirma nuestro futuro. Él no solo garantiza nuestra seguridad eterna, sino que también garantiza nuestra satisfacción eterna.

Bendita certeza de que Jesús es mío, ¡oh, qué anticipo de la gloria divina! ¡Lo mejor siempre está por venir para el hijo de Dios! Permíteme desafiarte a que reflexiones sobre "todas las bendiciones espirituales" con las que Dios Padre nos ha bendecido.

Para resumir Efesios 1:3-14. Tenemos:

- 1. Una elección que nunca puede ser anulada** - *escogido en Él - Efesios 1:4*
- 2. Una relación que nunca puede ser cortada** - *hasta la adopción de niños - 1:5*
- 3. Una Aceptación que nunca será Rechazada** - *aceptada en el Amado - 1:6*
- 4. Una Redención que nunca puede ser desafiada** - *a través de Su sangre - 1:7*
- 5. Un perdón que nunca será anulado** - *el perdón de los pecados - 1:7*
- 6. Una abundancia que nunca puede ser agotada** - *Él ha abundado para con nosotros en toda sabiduría y prudencia - 1:8*
- 7. Una Revelación que nunca será Sustituída** - *el misterio de Su voluntad - 1:9*
- 8. Una herencia que nunca puede desvanecerse** - *hemos obtenido una herencia - 1:11,14*
- 9. Un sello que nunca puede ser disuelto** - *sellado con el Espíritu Santo - 1:13*
- 10. Una promesa que nunca será deshonorada** - *la prenda del Espíritu - 1:14*

¡Aleluya! ¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Somos ricos con bendiciones que ninguna cantidad de dinero puede comprar!

Capítulo 5

¡Orando por un conocimiento de Dios que despierte la esperanza y aprecie la riqueza!

Efesios 1:15-23

En Efesios 1:15-19 y en el contexto, Pablo registró una de sus más grandes oraciones. Mi mentor, Herb Hodges, dijo: "Personalmente creo que es la oración más importante que un ser humano puede hacer por otro. Es una oración por la "iluminación"; la única subjetiva esencial para entender las cosas de Dios después del Nuevo Nacimiento. *"El que no naciere de nuevo, no puede ver."* Los dos indispensables para la comprensión espiritual son la regeneración y la iluminación".

Warren Wiersbe tituló este pasaje de las Escrituras (Efesios 1:15-23) "Lee el libro de bancos". Continúa y dice: "Descubrimos que "nacimos ricos" cuando confiamos en Cristo. Pero esto no es suficiente, porque debemos crecer en nuestro entendimiento de nuestras riquezas si alguna vez vamos a usarlas para la gloria de Dios. Demasiados cristianos nunca han "leído el libro de banco" para darse cuenta de la vasta riqueza espiritual que Dios ha puesto en su cuenta a través de Jesucristo.

Lo que Pablo hace en Efesios 1, y por lo tanto nos anima a copiar, es seguir alabando a Dios porque en Cristo todas las bendiciones espirituales son nuestras y seguir orando para que podamos conocer la plenitud de lo que él nos ha dado. Si mantenemos juntos la alabanza y la oración, la bendición y la petición, continuaremos creciendo equilibrados en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor.

I. Agradeciendo a Dios Padre por la evidencia que afirma la obra de la gracia en Su pueblo – 1:15-16

"Por tanto, porque he oído de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, acordándome de vosotros en mis oraciones." Cuando indagamos qué significa *"por esta razón"*, descubrimos que nos conecta con los versículos 3-14, *la oración más grande jamás escrita*. Pablo ha estado tirando de la correa del lenguaje, amontonando palabras gigantescas, cargadas de carga y riquezas encima de las palabras para decirnos que todo lo que Dios es, Padre, Hijo y Espíritu Santo, está "todo incluido" para proveer lo que el escritor del libro de Hebreos llama, *"nuestra gran salvación"* (Hebreos 2:3).

En nuestro texto de hoy, Pablo nos da una manera inspirada por Dios de orar por nosotros mismos y por otros creyentes. Entonces, ¿cuál es un resumen de la evidencia de que una obra de gracia ha sido iniciada en el corazón de un creyente?

A. La fe en el Salvador se evidencia por la comunión con los santos – 1:15 – "...porque he oído hablar de tu fe en el Señor Jesús y de tu amor para con todos los santos..." Gálatas 5:6, "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada, sino solo la fe que obra por el amor".

La verdadera evidencia de la obra de Dios en nosotros no es el amor que decimos tener por Él, sino nuestro amor por Su pueblo que otros pueden ver (*1 Jn 4:20, Jn 13:14 y Jn 13:34-35*).

II. Pidiéndole a Dios Padre que nos ilumine con respecto a la riqueza de la gracia disponible para Su pueblo – 1:17-23

¿Qué pide Pablo? ¿Cuál es la necesidad profunda de todo cristiano? Primero, Pablo hace una sola petición general en el versículo 17, y luego la divide en tres peticiones específicas, todas relacionadas con la esperanza.

A. La petición general – 1:17 - ". . . para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de gloria, os dé un espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él". La necesidad más profunda de cada persona es conocer a Dios. No solo para saber de él, sino para conocerlo personalmente, con un deseo cada vez mayor de conocerlo más íntimamente. Jesús dijo en su oración de sumo sacerdote en Juan 17:3: "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*".

Puesto que la salvación no se trata solo de perderse el infierno y llegar al cielo, sino de conocer a Dios, la primera petición de Pablo es "que Dios . . . os dé un espíritu de sabiduría y de revelación *en el conocimiento de él*". ¿Conoces a Dios? Si es así, ¿estás creciendo en tu conocimiento de Dios? ¿Estamos profundizando en lo bien que conocemos a Dios? Pablo nos muestra que esto sucede al orar por ello. Y esta no es una oración de una sola vez para Pablo. Es continuo. "No dejo de dar gracias por ti, recordándote en mis oraciones [...] para que conozcáis a Dios". ¡Sé constante en esta oración! Reza esto por ti mismo continuamente. Ora esto por tu familia. Ora esto por la iglesia y especialmente por sus líderes.

Más específicamente, en el versículo 17, ora para que tengamos un "espíritu de sabiduría y revelación" para que podamos conocer a Dios. La verdad del asunto es que no podemos conocer a Dios sin la ayuda del Espíritu Santo. Y lo que hace el Espíritu Santo es despertar y transformar nuestro espíritu para que podamos ver y saborear la sabiduría y la revelación que Dios dio a sus apóstoles y profetas. Él es un Espíritu de sabiduría y revelación, y crea un espíritu de sabiduría y revelación.

John Piper pregunta: "Cuando lees la Biblia o escuchas un sermón saturado de Biblia, estás escuchando la sabiduría y la revelación de Dios. Pero, ¿qué sucede? ¿Lo ves? ¿Tiene algún efecto en ti? ¿Te conmueve? ¿Te da hambre de más de Dios? ¿Te parecen hermosas la sabiduría y la revelación? ¿Tienen un sabor dulce? ¿Puedes decir con el salmista: "¡Cuán dulces son tus palabras a mi paladar, más dulces que la miel a mi boca!" ([Salmo 119:103](#))?"

B. Tres peticiones específicas – 1:18-19

En los versículos 18-19, Pablo ora con diferentes palabras lo que acaba de orar en general. El foco de todo nuestro conocimiento, visión y saboreo, toda la sabiduría de Dios y toda la revelación de Dios, es Dios mismo. Es por eso que la primera petición en el versículo 17 es para que lo conozcamos. Pero ahora lo divide en tres peticiones.

La frase "*espíritu de sabiduría y revelación*" es básicamente lo mismo que "*los ojos del corazón son iluminados para conocer*". Así que eso es lo que Pablo ora en el versículo 18. Les dice a los efesios que le pide a Dios que "*teniendo iluminados los ojos de vuestros corazones, sepáis . . .*" Luego pide que lleguen a saber tres cosas con los ojos del corazón.

En la Biblia, la palabra "corazón" no significa solo las emociones, sino todas las áreas y funciones de la personalidad, es decir, "la totalidad de nuestra personalidad". Pero note que Pablo usa una frase notable en Efesios 1:18: "los ojos de tu *corazón*". Así que cada creyente tiene dos pares de ojos. Un par está en su cabeza y el otro par está en su corazón. Recibió los ojos en su cabeza en el nacimiento físico, y recibió los ojos de su corazón en el nacimiento espiritual. Pero así como los ojos de su cabeza deben ser entrenados y desarrollados después del nacimiento para un uso apropiado, los ojos del corazón deben ser entrenados y desarrollados después del nuevo nacimiento. Nuestros corazones tienen ojos por los cuales hemos de ver (todas las cosas) desde lo más profundo de nuestra personalidad. Pero este "ver" requiere iluminación espiritual.

La gloria de Dios en su sabiduría y revelación no es vista por el ojo físico. Puedes leer y escuchar la revelación de Dios hasta que te pongas azul en la cara, y si los ojos de tu corazón no están iluminados, no verás ni saborearás la belleza y la dulzura de la sabiduría y la revelación de Dios. No conocerás a Dios.

El versículo 18 dice que el propósito de esta iluminación, o "ver el corazón", es "para que sepáis". La palabra "saber" es "*oida*", que no es la palabra para saber que resulta del uso de tu mente, tu cerebro, tu razón, tu inteligencia. La palabra "*oida*" significa "*conocer intuitivamente*". Esta visión espiritual intuitiva del corazón requiere que los ojos del corazón se abran e inunden con la luz Divina, lo que solo el Espíritu Santo puede hacer.

Los versículos 18 y 19 han sido llamados "la oración de los tres *qué*". Cuando los ojos de mi corazón son abiertos por un milagro del Espíritu de Dios, descubro que:

1. No tengo que protegerme porque Dios me ha provisto una seguridad perfecta. Esto se encuentra en la palabra **esperanza**.

2. No tengo que probarme a mí mismo porque Dios me ha provisto un significado perfecto. Esto se encuentra en la idea de **herencia**.

3. No tengo que proveerme a mí mismo porque Dios me ha provisto la suficiencia perfecta. Esto se encuentra en las palabras para **poder**.

Analícemos estas tres cláusulas de "qué" en esta oración para la iluminación. La respuesta a esta oración resolverá los tres problemas más grandes en la vida de un creyente: ***inseguridad, insignificancia e insuficiencia***.

B1. ¿Cuál es la esperanza de su llamado? – 18, "... ¿Cuál es la esperanza a la que os ha llamado...?"

Hay dos palabras que requieren atención, definición e interpretación. Una es la palabra "esperanza", la otra es la palabra "llamado". En ambos casos, estas palabras no significan en el Nuevo Testamento lo que queremos decir cuando las usamos en las conversaciones cotidianas de hoy. Por ejemplo, considere la palabra "llamando". Hoy en día, una "llamada" es una invitación, o una vocación. Pero en el Nuevo Testamento, la palabra "llamado" es la palabra que todo lo incluye para la salvación divina. Así que vemos inmediatamente que este primer "qué" es infinitamente más grande de lo que parecía ser al principio. Luego considere la palabra "esperanza". Una vez más, la palabra es mucho más grande y más significativa que incluso nuestra gran palabra "esperanza". Para nosotros, la esperanza es una proyección de deseos, o una ilusión. Es el deseo de algo proyectado hacia el futuro. Pero en el Nuevo Testamento, la palabra "esperanza" tiene otra dimensión.

En nuestra conversación ordinaria, la esperanza es algo menos que la fe, pero en la Biblia, es algo más. Es la fe convertida en una certeza plena. La palabra griega es "*elpis*". Se usa 145 veces en la Biblia, 26 veces en el Nuevo Testamento. La palabra significa anticipación y expectativa combinadas con deseo; expectativa confiada de las bendiciones prometidas que ahora no están presentes ni se ven. Es la garantía de Dios de que lo que Él ha prometido se cumplirá.

Es identificada en el Nuevo Testamento como "***una esperanza segura y cierta***". Así que no hay ningún grado de incertidumbre en el uso de la palabra "esperanza" en el Nuevo Testamento. Pero la incertidumbre es una parte muy significativa de nuestra palabra moderna "esperanza". Así que la palabra del Nuevo Testamento sería traducida con precisión, "garantía" o "seguridad".

Con certeza en mente, la oración de Pablo es que los ojos del corazón del creyente sean abiertos e inundados de luz, para que podamos "saber" intuitivamente por la obra del Espíritu Santo cuán absolutamente garantizada está nuestra salvación. Es la intención de Dios que cada creyente tenga una seguridad absoluta, incondicional y perfecta de Su salvación. Por esta razón, el creyente ya no debe probarse a sí mismo, porque Dios le ha provisto una seguridad perfecta, inviolable (*irrompible*), invulnerable e invencible. La razón de esto es muy importante. ¿Por qué? Porque solo las personas seguras servirán a Dios. Las personas inseguras no pueden servir a Dios; deben servirse a sí mismos, buscando la seguridad que se les escapa fuera de Cristo. Cada persona fuera de Cristo es un don nadie que busca hacer de sí mismo un alguien, pero cada persona en Cristo (aunque muchos no lo sepan) *lo es todo para la Persona más importante en el universo; por lo tanto, puede ofrecerse fácilmente como voluntario para no ser nada, porque no puede perder lo que tiene en Cristo. Una vez que está verdaderamente en Cristo, ¡está perfectamente seguro!* Así que esta oración es una petición para que cada cristiano se dé cuenta de su *perfecta seguridad* en Cristo. Sin embargo, la mayoría de los cristianos actúan regularmente por inseguridad en lugar de seguridad. ¿Por qué? Porque el primer "qué" nunca ha sido profunda y ricamente iluminado a los ojos de sus corazones. ¿Puedes empezar a ver lo importante que es esta oración?

B2. ¿Cuáles son las riquezas de Su gloriosa herencia en los santos? – verso 18, "... cuáles son las riquezas de su gloriosa herencia en los santos;"

Fíjate en el segundo "qué" de esta oración. Pablo ora para que los ojos de vuestro corazón sean inundados de luz, para que podáis "saber" *cuáles son las riquezas de su gloriosa herencia en los santos*. Entonces, ¿qué "herencia" se está considerando aquí? Nuestra primera tendencia sería responder: La herencia del creyente en Cristo, o lo que recibí cuando me convertí en cristiano. ¡Pero eso no es lo que dice el versículo! De hecho, la herencia del creyente

en Cristo ya ha sido discutida en Efesios 1:11. ¡La herencia aquí es *la herencia de Dios en los santos!* Cristo y su estado son la herencia del creyente, pero *el cristiano es la herencia de Dios*. Un estudio del Antiguo Testamento revelará numerosas veces cómo el pueblo de Dios es identificado como Su "porción", la "suerte" de Dios, el "tesoro" de Dios, la "herencia" de Dios. Esta es la idea aquí. Los cristianos son la herencia de Dios, el tesoro de Dios. Desde el punto de vista de Dios, Él entró en posesión de algo extremadamente valioso cuando te salvó.

Entonces, ¿qué obtuvo Dios cuando te atrapó a ti? ¿Puedes creerlo? ¡*Dice que se hizo rico!* Pablo habla de las *"riquezas de la gloria de su herencia en los santos"*. Tú, querido cristiano, eres *el precioso tesoro de Dios*. Ahora, el cristiano que se mira a sí mismo y piensa sólo con su propia mente dirá: "¡Sé realista! Soy la criatura más inútil del universo. Si Dios se enriquece al conseguirme, ¡no debe tener mucho inventario!" Pero, de nuevo, debemos ponernos las gafas de la fe y comenzar a pensar con la mente de Dios y ver con los ojos de Cristo.

De todos modos, ¿cuánto vale realmente un cristiano? ¿Estás listo para quedarte boquiabierto? ¡Cada cristiano en la tierra es *exactamente equivalente en valor a Jesucristo mismo a los ojos de Dios!* ¿Cómo lo sabemos? Porque *eso es exactamente lo que Dios pagó por mí: ¡Jesucristo mismo!* Ahora bien, ninguno de nosotros podría afirmar que somos inherentemente tan valiosos como lo es Jesús. Y si hiciéramos tal afirmación, nadie nos creería. Pero este es el punto. El valor al que se hace referencia aquí *es un valor conferido*, no un mero valor inherente.

Por la transacción de compra, Dios te confiere el valor de Jesús. Pero Dios ciertamente no es estúpido. Él sabe que usted no es inherentemente tan valioso como Jesús. Así que Él te confiere el valor de Jesús por la compra del Calvario y *luego, con el fin de justificar Su inversión, Él se pone en marcha inmediatamente después de que entres en Su posesión para hacerte como Jesús*. ¡Qué *Evangelio* es este!

Estando en Cristo, ya no tengo que probarme a mí mismo, porque Dios me ha provisto de *un significado perfecto*. ¡Yo soy Su preciado tesoro! Así que esta oración es una petición para que cada cristiano se dé cuenta de su *significado personal en Cristo*.

B3. ¿Cuál es la inconmensurable grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos?

El tercer "qué" de esta oración tiene que ver con la suficiencia personal. Tiene que ver con "el poder de Dios" en nuestras vidas. Pablo muestra que este poder se *define* como poder (versículo 19) y *poder demostrado* (versículos 20 - 23). Al definir el poder de Dios que debe ser operable en nuestra vida diaria, Pablo usa cuatro palabras en el versículo diecinueve. Habla de "la inconmensurable grandeza (la palabra significa "arrojar inconmensurablemente más allá", una imagen de gran magnitud) del poder de Dios para con nosotros los que creemos, de acuerdo con la obra del gran poder de Dios". Una palabra para poder en este versículo es la palabra griega "*dunamis*", de la cual obtenemos nuestra palabra "dinámica". Esta palabra significa esencialmente capacidad o potencial. Una segunda es la palabra "*energeia*", que nos da nuestras palabras "energía" y "energizar". Esta palabra significa poder efectivo u operativo. Una tercera palabra es "*kratos*", que se refiere al poder que se ejerce en resistencia o control. Y la última palabra es "*ischuos*", que indica poder inherente y vital. Así que, de nuevo, Pablo se esfuerza por tirar de la correa del vocabulario para mostrarnos cuán grande es la dinámica del carácter que está disponible para el creyente en Cristo.

Pero Pablo no se detiene en las meras palabras que definen el poder de Dios. También señala ciertos eventos que *demuestran el poder de Dios*. Cuando la Biblia quiere impresionarnos con el *amor* de Dios, nos señala la cruz de Cristo. Cuando quiere impresionarnos con el *poder* de Dios, nos señala la Resurrección y Exaltación de Cristo. Así que Pablo dice que el poder de Dios fue "obrado en Cristo" *cuando Dios lo resucitó de entre los muertos y lo exaltó en gloria*. En sus palabras, este poder obró en Cristo "cuando Dios lo levantó de entre los muertos, y lo puso a su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, y potestad, y fuerza, y dominio, y todo nombre que se nombra, no solo en este mundo, sino también en el venidero, y sometió todas las cosas debajo de sus pies, y le puso por cabeza sobre todas las cosas para la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo". Así que Él declara que el mismo poder que elevó a Jesús a una posición de gloria está disponible para elevarnos a una vida de suficiencia Divina. Vuelvo a enfatizar que este poder está disponible para nosotros por el bien de construir nuestro propio carácter y ejercer un impacto de carácter sobre los demás.

Debido a este tercer "qué", ¿no tengo que *proveerme* a mí mismo porque Dios me ha provisto *la suficiencia perfecta*? Así que esta oración es una petición para que cada cristiano se dé cuenta de su *poderosa suficiencia* en

Cristo. Sin embargo, una vez más debemos admitir tristemente que estas expresiones de poder son ajenas a la experiencia de la mayoría de los cristianos. Y debemos adivinar de nuevo que una de las causas principales de la escasez de energía es la falta de iluminación. La mayoría de los cristianos están tristemente ciegos al gran poder de carácter que está disponible para ellos.

Por medio del milagro de la iluminación, los problemas de inseguridad, *insignificancia e insuficiencia* se resuelven para el creyente.

El salmista le dijo a Dios: *"En tu luz veremos la luz". "La entrada de Tus palabras da luz; da entendimiento a los simples"* (Salmo 119:30). A medida que Dios nos da la gracia de ver, *Su historia se convierte en la nuestra, Su visión se convierte en la nuestra, Sus preocupaciones se convierten en las nuestras y Su vocación se convierte en la nuestra.* De modo que la iluminación es una necesidad continua en el discipulado. Señor, tú has dado suficiente luz; Ahora, danos suficiente vista.

¡Abre los ojos de mi corazón, Señor! Abre los ojos de mi corazón. Quiero verte alto y elevado, brillando a la luz de tu gloria. Y verme a mí mismo como Tú me ves en Cristo y amarme como Cristo.

Padre, hazme saber por experiencia los **3 "qué"** de tu gracia salvadora:

¿Cuál es la esperanza de tu llamado?

¿Cuáles son las riquezas de tu gloriosa herencia en los santos?

¿Cuál es la inconmensurable grandeza de tu poder para con nosotros los que creemos!

Capítulo 6

La salvación bíblica hecha clara

Efesios 2:1-10

El hecho de que el hombre necesite salvación plantea varias preguntas: ¿Por qué el hombre necesita ser salvo? ¿De qué necesita ser salvado? ¿Cómo se salva uno? ¿Hay más de un camino de salvación?

De acuerdo con el significado más amplio que se usa en las Escrituras, el término "**salvación**" abarca la obra total de Dios por medio de la cual Él busca rescatar al hombre de la ruina, la condenación y el poder del pecado y le otorga la riqueza de Su gracia que abarca la vida eterna, la provisión para la vida abundante ahora y la gloria eterna (Lea Efesios 1:3-8; 2:4-10; 1 Pedro 1:3-5; Juan 3:16, 36; (Mateo 10:10).

La palabra "salvación" es una palabra tremenda en el lenguaje original del Nuevo Testamento. La raíz de la palabra griega "*sozo*" significa liberar y sanar. Todos esos pensamientos se combinan en la palabra "salvo" o "salvación". Estos términos latentes en la palabra "salvo" revelan que hasta que una persona no se relaciona vitalmente o vuelve a tener una relación con Dios, está desarticulada, enferma, en esclavitud, rota, sin verdadero significado para su vida.

Darse cuenta de la necesidad del Salvador o de ser salvos implica la conciencia de que nuestros pecados han incurrido en una deuda que debe ser pagada; que nos han contagiado de una enfermedad que hay que curar; que nos han puesto en peligro, en peligro del juicio y la ira de un Dios Trino y Santo.

Consideraremos primero cómo:

I. La salvación presupone una condición de indigente – 2:1-3

A. Nuestro estado anterior de alienación – Efesios 2:1, "Y estabais muertos en los delitos y pecados..."

Colosenses 1:21, "Y vosotros, que en otro tiempo fuisteis enajenados y hostiles de mente, haciendo malas obras..."
La palabra traducida "**transgrede**" significa un "paso en falso", "un error", un "cruce de un límite conocido"; la palabra traducida "**pecados**" significa "errar el blanco", que no cumple con un estándar específico".

Toda la humanidad está en serios problemas con la ley de Dios y está destituida en cuanto a poder arreglar su problema de pecado. En Efesios 2:1-3, y en 2:12-13, la Biblia revela la condición en la que todos estamos por naturaleza: **estamos separados de Dios, dominados por nuestros apetitos, dictados por el sistema del mundo, y dirigidos por el diablo mismo.**

Alguien dijo que *nunca ha habido una herejía, sino que tenía algo que ver con una estimación insuficiente del pecado*". Creo que esto es especialmente cierto en nuestros días y tiempos.

Aquí hay un par de ejemplos modernos:

En 2017, Paul Young, el autor de "*The Shack*", publicó un libro titulado "*Mentiras que creemos sobre Dios*". La mayoría de las "mentiras" que presenta en su libro se presentan claramente como verdades en las Escrituras, pero él las etiqueta como "mentiras". Una de las supuestas mentiras que presenta es: "*El pecado nos separa de Dios*".

Young escribe: "¿Nos separa el pecado de Dios? La separación es la piedra angular de la religión. Muchos de 'mi pueblo' creerán que la siguiente declaración está en la Biblia, pero no es así: 'Has pecado, y estás separado de Dios'". (Isaías 59:2, "*pero vuestras iniquidades han hecho separación entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han ocultado de vosotros su rostro para que no oiga.*")

El pastor Don Keathley, quien cree que todos están incluidos en la salvación, niega que haya ocurrido una muerte o separación espiritual real, alegando que todo ha estado en nuestras mentes. Dice: *Morimos con la conciencia de*

que ya éramos como Dios... Lo que pasó fue que nos olvidamos de quiénes éramos, nos olvidamos de dónde veníamos. Entonces, Jesús conquistó esa muerte en la conciencia... El problema es que la religión ha recogido la mentira y nos ha enseñado... que nacemos muertos espiritualmente: que nacemos separados de Dios; que nacemos depravados; que nacemos separados de Dios, y hasta que no hagamos algo nunca estaremos unidos a la vida de Dios".

Volviendo a las Escrituras, se nos dice en Efesios 4:18 que por naturaleza éramos extraños en nuestros afectos, enemigos en nuestras actitudes (Romanos 5:8,10; Col 1:21) y Efesios 4:17-18) y comportarnos de manera malvada en nuestras acciones (Efesios 4:21) - ¡hostilidad, enemistad, desunión y carnalidad es la condición de cada persona en pecado sin Cristo!

Como PECADORES hacemos lo que es natural: ¡PECAR! El pecado es traición contra Dios. Es un intento de derrocar el gobierno moral de Dios e instalar la trinidad impía de "YO, MÍ MISMO y YO" en el trono. ¡Los pecadores son pequeños jugadores de dioses!

William Temple dijo: *"Solo hay un pecado, y es característico de todo el mundo. Es la voluntad propia la que prefiere 'mi' camino al de Dios, que pone al 'yo' en el centro, donde sólo Dios está en su lugar.*

B. Nuestra Antigua Esfera de Actividad - 1b – "muerto en pecado" - El hombre nace espiritualmente muerto. *"La paga del pecado es muerte"* (Rom 6:23). En la Biblia, la *muerte* básicamente significa "separación", no solo físicamente, cuando el espíritu se separó del cuerpo (Santiago 2:26), sino también espiritualmente, cuando el espíritu se separó de Dios (Isaías 59:2).

El incrédulo no está enfermo; ¡Está muerto! No necesita reanimación; Necesita la resurrección. Todos los pecadores perdidos están muertos, y la única diferencia entre un pecador y otro es el estado de decadencia. Esto significa que toda la humanidad, desde la caída de Adán, nace separada o sin una relación con Dios. Los resultados de esta separación son la culpa, el miedo, la soledad y una sensación de alienación, pérdida de identidad, frustración y falta de propósito. Todos los problemas anteriores son consecuencias del pecado.

C. Nuestro antiguo estándar para los logros – Efesios 2:2 – "siguiendo el curso del mundo..."

1. Fuimos dictados por el espíritu de la época, es decir, el sistema mundial. La palabra "mundo", tal como se usa en este versículo, describe un sistema de pensamiento y valores. La palabra griega traducida como mundo es "kosmos". Ligada a la palabra "camino" o edad, esta frase significa "el presente siglo malo" (cf. Gálatas 1:4). Los que no tienen a Cristo están cautivos del sistema social y de valores de la presente era malvada, que es hostil a Cristo. Son esclavos voluntarios de la cultura pop de los medios de comunicación, del "pensamiento de grupo" de los programas de entrevistas, de las normas sociales no cristianas y de las modas religiosas centradas en el hombre. ¡Los muertos espiritualmente están dominados por el mundo!

2. Estábamos dominados por el espíritu del aire, el Diablo. La ironía del dilema del hombre caído es que ni siquiera se da cuenta de su condición hasta después de ser salvo. Los hombres perdidos, cegados y engañados por Satanás, piensan que en realidad están "viviendo", cuando en realidad están muertos. Piensan que al vivir en pecado están disfrutando de la vida al máximo, pero no es así. Suponen que son libres, que no están sujetos a nadie, pero en realidad están esclavizados. **2 Corintios 4:3-4**, *"Y aunque nuestro evangelio esté velado, está velado para los que se pierden. En su caso, el dios de este mundo ha cegado las mentes de los incrédulos, para impedirles ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios".*

D. Nuestra antigua sujeción a nuestros apetitos – 2:3a, *"entre los cuales todos vivíamos en otro tiempo en las pasiones de nuestra carne, llevando a cabo los deseos del cuerpo y de la mente"*, La palabra "carne" no se refiere a nuestros cuerpos físicos (piel y huesos) sino a la totalidad de nuestra naturaleza caída, egocéntrica y corrupta. Tenga en cuenta que las pasiones o lujurias de la carne no deben restringirse a los pecados sexuales o sensuales. Los deseos, en sí mismos, no son malos, sino que se convierten en tales cuando buscan satisfacción en formas prohibidas por Dios (por ejemplo, el hambre y el sexo son deseos dados por Dios, pero pueden pervertirse cuando se convierten en gula y lujuria). Este estilo de vida autoindulgente consistía en dos cosas: (1) hacer los deseos de la carne, y (2) hacer los deseos de la mente (*literalmente, "pensamientos"*). En este último tiene a la vista el orgullo intelectual, la arrogancia, la ambición impía, los pensamientos y las intenciones maliciosas y amargas, etc.

E. Nuestra situación anterior bajo la ira de Dios - 2:3b, "Hijos de ira..."

Juan 3:36, "Todo aquel que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que no obedezca al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él".

Antes de llegar a la fe salvadora en Cristo, nosotros y todos los incrédulos vivíamos con la ira de Dios colgando sobre nuestras cabezas. Juan dice que los incrédulos "no verán la vida" si permanecen en su incredulidad. Esto significa que no disfrutarán de la verdadera vida ni de la felicidad ni aquí ni en el mundo venidero. Y que "la ira de Dios", su estado establecido de ira hacia el pecado, "permanece sobre ellos". Esto implica que están "ahora" bajo la ira de Dios, o bajo condenación. Implica, también, que seguirá estando en ellos. "Permanecerá" o "habitará" allí como su habitación apropiada. Así como no hay manera de escapar de la ira de Dios sino por el Señor Jesucristo, así también los que no creen deben ir a la eternidad "como son", y soportar solos y sin piedad todo lo que Dios quiera infligir como expresión de "su" sentido del pecado. ¡Tal es la miserable condición del pecador! Sin embargo, miles eligen permanecer en este estado, y enfrentar solos todo lo que es terrible en la ira de Dios Todopoderoso, en lugar de venir a Jesús, quien ha llevado sus pecados en su propio cuerpo en el madero, y que está dispuesto a bendecirlos con la paz, la pureza y el gozo de la vida inmortal.

Por lo tanto, si una persona muere físicamente mientras está muerta espiritualmente, entonces estará separada para siempre de Dios, existiendo en una condición conocida como muerte eterna. La Biblia describe esto en Apocalipsis 20:14, como "la muerte segunda". La persona que muere físicamente mientras está muerta espiritualmente se encontrará abandonada en un lugar llamado Infierno.

¡Todo lo que afirma Efesios 2:1-3 es una noticia increíblemente mala y lo sería para siempre si no fuera por las buenas nuevas del evangelio! El evangelio anuncia una salvación de esta terrible situación.

II. La salvación provee una solución divina

A. La salvación es un rescate de una posición en pecado - Efesios 2:13 - Para proveer la salvación, el Padre tuvo que enviar al Hijo de Dios para comprar y al Espíritu Santo para que nosotros la recibiéramos. Para rescatarnos, resucitarnos y reintegrarnos a la Familia del Padre, el Hijo de Dios debe experimentar el eclipse de su gloria más selecta. Para esto, Dios debe hacerse hombre, la eternidad debe sufrir la muerte, el Señor de los ángeles debe llorar en una cuna y el Creador del mundo debe colgar como un esclavo. Debe nacer en un pesebre en Belén y morir en una cruz en el Calvario; La justicia sin mancha debe ser hecha pecado, y la bienaventuranza sin mancha debe ser convertida en maldición. El justo fue dado por el pecado, el inocente por los malhechores, y la gloria del cielo por la escoria de la tierra.

Cuando Jesús bajó a la tierra para redimir a Su Novia, Él la vio perdida, malvada, impía, enemiga e hija de ira, sin embargo, en compasión y amor por Ella, Él se vistió de nuestra naturaleza, tomó nuestro lugar de ley, y llevando vergüenza y burla grosera, ¡en mi lugar condenado se puso de pie! ¡Selló mi perdón con Su sangre! ¡Aleluya! ¡Qué Salvador! ¿Qué tan profundo es el amor de Cristo? ¡Es lo suficientemente profundo como para alcanzar a los pecadores más bajos, a los más mezquinos, a los más viles, a los más pequeños, a los desamorados, a los más perdidos!

B. La salvación fue hecha realidad por una persona de amor - 2:4, "Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó",

1. La misericordia de Dios – 4a - Misericordia es la palabra griega *eleos* que a menudo traduce la palabra hebrea *hesed* que habla del amor leal o firme de Dios, Su amor inagotable y Su ternura. *Eleos* en el Nuevo Testamento describe la bondad o preocupación expresada por alguien necesitado. La misericordia indica la emoción despertada por alguien necesitado (toda la humanidad muerta en sus delitos y pecados) y el intento de aliviarla y eliminar su problema. La misericordia es la manifestación externa de la piedad, que asume una necesidad por parte de quien la recibe y recursos adecuados (Dios es "rico") para suplir la necesidad por parte de quien la muestra.

La misericordia es que Dios no nos da lo que merecemos, es decir, el juicio. La gracia es Dios dándonos lo que no merecemos, es decir, la salvación. La palabra griega traducida rico es *plousios*, que significa que Dios está "abundantemente abastecido", abundando, sin medida, muy rico y rico en cuanto a Su misericordia.

2. El motivo de Dios - 4b - Pablo comienza con la motivación de Dios, que lo impulsó a proporcionar una forma de escapar de nuestra condición de pecado y muerte eterna. Dios fue motivado por Su misericordia y Su amor por nosotros. Sin embargo, esta motivación divina hará muy poco por nuestra autoestima. Contribuirá mucho a

promover la humildad de nuestra parte y la profunda gratitud hacia Dios. El amor de Dios no es una respuesta, sino una causa. La misericordia de Dios no es impulsada por nuestro potencial o por cualquier cualidad que pensemos poseer, sino por nuestra propia condición patética. La gracia divina no nos fue concedida porque fuéramos tan dignos, o porque Dios encontró algo bueno en nosotros, *sino por la bondad que hay en Dios mismo*.

C. La salvación nos ha levantado a una vida poderosa - 2:5-, 6

1. Él nos ha arrancado de la tumba del pecado – Ef 2:5, *"aun estando muertos en nuestros pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos"*. Estábamos muertos en pecado, ¡**PERO DIOS!** No podíamos hacer nada para avanzar hacia ser justificados con Dios, *excepto Dios*. Estábamos controlados por el poder del pecado, *pero por Dios*. "También fuimos gobernados por los deseos egoístas de nuestros cuerpos y mentes", *pero Dios*. El giro en este pasaje son las dos pequeñas palabras: *"pero Dios"*. "**Pero Dios** fue misericordioso". "**Pero Dios** . . . nos amó tanto que nos dio vida con Cristo". **Pero Dios** ... nos resucitó de entre muertos a vida con Cristo Jesús". **Pero Dios** ... nos ha dado un lugar junto a Cristo en el cielo". "**Pero Dios** . . . nos salvó por la fe en Dios" y que la salvación es un "regalo para ti, y no algo que hayas hecho por tu cuenta".

2. Él nos ha puesto en el trono con el Hijo - 2:6, *"y nos resucitó con él, y nos sentó con él en los lugares celestiales en Cristo Jesús,..."* **1 Samuel 2:8**, *"Levanta del polvo al pobre, y levanta al mendigo del montón de cenizas, para ponerlo entre príncipes y hacerle heredar un sitio de honor."*

Cada hijo de Dios nacido del Espíritu ha sido entregado a la Familia Real del Todopoderoso y de los Hijos, no como esclavos redimidos o incluso súbditos reales, sino como verdaderos hijos del Padre, ¡que también es el Rey! A partir de esta experiencia se desarrolla una relación siempre amorosa con el Padre. ¡Esto, a su vez, comienza los ejercicios de "entrenamiento para reinar" que producen una Gobernación Eterna con Él como co-socios y co-gobernantes en la Empresa Familiar de Kingdom Enterprises Universal!

D. La salvación se basa en un propósito glorioso - 2:7, *"para que en los siglos venideros muestre las inconmensurables riquezas de su gracia en bondad para con nosotros en Cristo Jesús"*.

1. El deseo de Dios de expresar Su bondad hacia nosotros - La salvación se origina en el amor especial del Padre, las labores sacrificiales del Hijo en la cruz y la vida segura del Espíritu Santo.

2. Su designio de exhibirnos como trofeos de Su gracia – Los propósitos de Dios no son meramente temporales, son eternos. El propósito de Dios al salvar a los pecadores no es solo hacer felices a los hombres, proporcionar bendiciones o permitir que los hombres escapen de los tormentos del infierno. Su propósito preeminente en todo lo que hace es glorificar su nombre, magnificar su valor y excelencia. Él creó todas las cosas para Su placer.

Efesios 2:6-7, *"Y Dios nos resucitó juntamente con Cristo, y nos sentó juntamente con él en las regiones celestiales en Cristo Jesús, para que en los siglos venideros manifestase las incomparables riquezas de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús."* (NVI) Dios ha hecho de la iglesia un espectáculo en el mundo y en los reinos celestiales. Es a través de cada uno de nosotros que Él ha elegido dar a conocer su gracia al mundo. Dios ha escogido dar a conocer su múltiple sabiduría al mundo a través de la iglesia.

E. La salvación se recibe a través del camino de la fe - 2:8-9, *"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe. Y esto no es obra tuya; es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe"*.

1. La salvación es exclusivamente de Dios - por gracia - ¿Por qué es esto cierto? Porque salvar a los hombres de sus pecados requería de Alguien que fuera capaz y que poseyera todas las capacidades. Debe ser capaz de honrar perfectamente los preceptos de la ley de Dios y luego llevar el castigo de la ley quebrantada en nombre de los pecadores. La ley de Dios tenía que cumplirse; la justicia debe ser satisfecha; El pecado tenía que ser llevado, quitado y expiado; ¡Había que enfrentarse a muchos enemigos y había que sufrir una muerte maldita! Era una obra que ninguna criatura, ni ángeles, ni hombres, eran capaces de emprender y realizar; los sacerdotes bajo la ley no podían; los hombres no pueden salvarse a sí mismos, ni ninguna criatura puede obrar la salvación por ellos; ¡pero Cristo es capaz! Por lo tanto, debido a que es un sacerdote eterno y ha ofrecido el único sacrificio disponible y aceptable, Él mismo es capaz de salvar, del poder, la culpa, la naturaleza y el castigo del pecado, y eso hasta el extremo.

2. La salvación es dada eternamente: *"han sido salvos"* está en el tiempo perfecto, lo que significa que algo sucedió en un momento dado en el pasado con los resultados que continúan en el presente y continuarán para siempre. Tu salvación no fue de ti mismo, fue un regalo de Dios. No dependía de ninguna "obra" de su parte. Si se trataba de

obras, podíamos jactarnos de esas obras. Pero nuestra salvación es un don de Dios, no un resultado de nuestras obras, para que nadie pueda gloriarse.

III. La salvación produce una transformación dinámica

A. La salvación resulta en una vida de obras productivas - 2:10, "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano, para que anduviésemos en ellas". La palabra que se traduce como *mano de obra* es "*poiema*", que tiene la connotación de *obra maestra, obra de arte*. Eres la obra maestra de Dios. Eres el producto de Su genio creativo. Tú eres la expresión de Su sabiduría. Tú eres el deleite de Sus ojos.

¿Qué te viene a la mente cuando escuchas la palabra *obra maestra*? ¿El David de Miguel Ángel? ¿Novena Sinfonía de Beethoven?, etc. Una obra maestra es un logro supremo. Una magnífica obra de arte. Una cosa de una belleza impresionante. Y Efesios 2:10 dice que tú y yo, por medio de la salvación, somos la obra maestra de Dios.

Había un escultor en Florencia llamado Antonio. Trabajó diligentemente, pero sin éxito, en una gran pieza de mármol defectuosa. Finalmente, levantó las manos. "¡No puedo hacer nada con esta piedra!" Otros escultores intentaron utilizar el gran bloque de mármol, pero tampoco pudieron hacer nada con él. La piedra fue desechada y permaneció en un montón de basura durante cuarenta años.

Entonces, un día, cuando Miguel Ángel estaba paseando, vio la piedra y comenzó a reflexionar sobre las posibilidades latentes en ella. Lo llevó a su estudio y comenzó a trabajar en él. En última instancia, su visión y su trabajo se vieron coronados por el éxito. De esa piedra aparentemente sin valor fue tallada una de las obras maestras del mundo, la magnífica estatua de David.

Éramos materia prima fatalmente defectuosa, pero Dios ha hecho de cada uno de nosotros una obra maestra para demostrar las riquezas de Su gracia. Mateo 1:21, "*Llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados*".

El Salvador y la salvación contienen un sentido de urgencia. Si nuestra casa se incendiara, llamaríamos urgentemente al departamento de bomberos para salvar nuestra casa. Si nuestros cuerpos estuvieran enfermos, buscaríamos urgentemente a un médico para salvar nuestras vidas. Si nos estuviéramos ahogando, gritaríamos para que el socorrista nos salvara.

Escúchame, si tú o tu familia y amigos están sin Cristo, estás en grave peligro de perecer, estás enfermo por el virus mortal del pecado, estás detenido en la esclavitud de Satanás, de ti mismo y del sistema de esta era. Necesitas un Salvador, y puedo decirte que el Rey Jesús es el único que puede salvar y satisfacer; para redimir y restaurar, para asegurar y hacer eternamente seguro! **Clama a él: ¡Señor, sálvame!**

Salvado por Su poder divino, salvado a una nueva vida sublime - la vida ahora es dulce y mi gozo es completo porque soy salvo, SALVADO! ¡Gloria a Dios!

Capítulo 7

Vivir en la nueva sociedad de Dios

Efesios 2:11-22

Efesios 2:11-22 contiene una imagen impresionante de la iglesia que es casi demasiado enorme para abarcarlo: la iglesia como el comienzo de una nueva humanidad, una nueva sociedad. La primera humanidad pecó y se desmoronó, y sigue cayendo. En Cristo, una nueva humanidad ha sido redimida y se está reuniendo.

La verdad del evangelio es que Dios ahora está trayendo personas de todas las razas, naciones, tribus y lenguas a esta nueva humanidad. Hay una gran unión en Cristo. Y esto es parte de un plan más grande, el plan final, que se explica en el versículo clave de esta carta (Efesios 1:10): "... *para juntar todas las cosas en el cielo y en la tierra bajo una sola cabeza, a saber, Cristo*". ¡Gloria a Dios!

Debido a que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, ha venido y ha vivido, y sufrido, y muerto, y resucitado de entre los muertos, y ascendido al cielo, en nuestra humanidad glorificada, enviándonos el Espíritu Santo, ¡un nuevo orden mundial ha sido inaugurado desde el Padre, a través de Jesús el Hijo, y en el Espíritu Santo! ¡Una nueva humanidad está irrumpiendo y levantándose en los creyentes que comparten las respuestas de Cristo en el Espíritu Santo, a través de Jesús, y para la Gloria del Padre! Esta Nueva Humanidad, o Nueva Creación, irrumpiendo en nuestro presente es lo que significa ser parte de la Iglesia, parte de la Nueva Sociedad Trino de Dios".

En nuestro último estudio de Efesios 2:1-10, exploramos la salvación bíblica que debe ser experimentada individualmente. Pero una vez que naces de lo alto, tu nueva vida en Cristo te une a una nueva humanidad. El cristiano es de una nueva clase, de una nueva raza, de una sociedad completamente nueva.

I. El Recuerdo de Nuestra Alienación Pasada – 2:11-12

La importancia del principio de recordar lo que **antes éramos** está firmemente arraigada en el Antiguo Testamento y se repite en el Nuevo Testamento. Moisés emitió repetidamente la advertencia a la segunda generación que salía de Egipto para que **recordara**. De hecho, conté 13 veces en Deuteronomio, donde Moisés llama a Israel a recordar que una vez fueron esclavos, a recordar la destrucción de Faraón por Dios, etc.

Sin embargo, una palabra de precaución es necesaria. Este recuerdo de nuestra condición pasada no debe ser algo que se arrepienta y se acuse a sí mismo y que mate la esperanza y el corazón, sino más bien lo que conduce a un gozo más elevado y a una dedicación más completa a la obra del Señor.

La palabra "recordar" en nuestro texto es un verbo en tiempo presente, modo imperativo. Esto significa que es un mandamiento que implica la práctica continua de recordar su estado espiritual anterior. Pablo ya les ha recordado en Efesios 2:1-3 que estaban *muertos en el pecado, a la deriva con la sociedad, dirigidos por Satanás, dominados por sí mismos y depravados desde el principio*. Resumiendo su condición en 2:3, escribe: *"y éramos por naturaleza hijos de ira, así como los demás"*.

Lo que era cierto para ellos es cierto para todos nosotros por naturaleza. Muchos cristianos que fueron criados en un hogar cristiano y salvados a una edad temprana, tienden a sentir que no estaban tan mal como los verdaderos "pecadores malvados". Por lo tanto, la palabra de Pablo es "Recuerda" si tenías 7 o 70 años cuando fuiste salvo, se necesitó el mismo precio y poder para salvar a todas y cada una de las personas perdidas.

A los creyentes de Éfeso se les ordena recordar 5 cosas acerca de su condición anterior que William Hendrikson declaró como:

A. Sin Cristo – v 12a – "separados ("sin Cristo") de Cristo. Los efesios adoraban a la diosa Diana y, antes de la venida del Evangelio, no sabían nada acerca de Cristo. Aquellos que afirman que las religiones paganas son tan aceptables a Dios como la fe cristiana tendrán un problema aquí, porque Pablo cita el estado sin Cristo de los efesios como una tragedia definitiva. Pero entonces, tenga en cuenta que toda persona inconversa, judía o gentil, está "fuera de Cristo" y eso significa condenación.

Estaban en una condición sin Cristo, sin el conocimiento del Mesías, y sin ningún interés salvador en él o relación con él. Esta es la pena de todos los pecadores inconversos. Sería mejor estar sin salud ni riquezas, sin hogar ni familia, que estar sin el Mesías.

Sin Cristo: Estas son palabras terribles, y las implicaciones de ellas resumen la lamentable condición del hombre o la mujer perdidos. Estar **sin Cristo** significa estar:

- Sin bendiciones espirituales
- Sin luz
- Sin paz
- Sin descanso
- Sin seguridad
- Sin esperanza
- Sin profeta, sacerdote o rey

B. Desnacionalizado – v 12b – "apartado de la mancomunidad de Israel". Efesios 4:18, "Están oscurecidos en su entendimiento, alejados de la vida de Dios a causa de la ignorancia que hay en ellos, a causa de su dureza de corazón. Un extranjero es alguien que no "pertenece". Es un forastero y un extranjero, sin los derechos y privilegios de la ciudadanía. En lo que concierne a la comunidad de **Israel**, los gentiles estaban afuera, mirando hacia adentro.

Un extranjero en la antigüedad no tenía derechos ni privilegios. Para los judíos del tiempo de Pablo, y los extranjeros, o gentiles, eran despreciados y denigrados. Se les llama la "incircuncisión" en 2:11, que es un término despectivo.

El judío tenía un inmenso desprecio por los gentiles. Los judíos decían que los gentiles habían sido creados por Dios para ser combustible para los fuegos del infierno. Dios, decían, sólo ama a Israel de todas las naciones que había hecho... Ni siquiera era lícito prestar ayuda a una madre gentil en su hora de mayor necesidad, porque eso sería simplemente traer a otro gentil al mundo. Hasta la venida de Cristo, los gentiles eran objeto de desprecio para los judíos. La barrera entre ellos era absoluta. Si un muchacho judío se casaba con una muchacha gentil, o si una muchacha judía se casaba con un muchacho gentil, se llevaba a cabo el funeral de ese muchacho o muchacha judío. Tal contacto con un gentil era el equivalente a la muerte.

De esta doble alienación gentil – de Dios y del pueblo de Dios Israel – el llamado "muro medio de separación" (v. 14, AV) o "muro divisorio de hostilidad" (NVI) era el símbolo permanente. En el templo de Salomón había un atrio exterior llamado el Atrio de los Gentiles. Este era un patio espacioso que rodeaba el templo y sus patios interiores. Desde cualquier parte de él, los gentiles podían mirar hacia arriba y ver el templo, pero no se les permitía acercarse a él. Estaban separados de ella por la barricada de piedra circundante de 6 pies de altura, en la que se mostraban a intervalos avisos de advertencia en griego y latín. En efecto, no dicen: "**Los intrusos serán procesados**", sino "**Los intrusos serán ejecutados**".

C. Sin amigos – v 12c – "extraños a los pactos de la promesa". Mientras que la bendición de los gentiles está incluida en el pacto de Dios con Abraham (Génesis 12:1-3), Dios no hizo ningún pacto con las naciones gentiles. Los gentiles eran "extranjeros" y "extraños", - y los judíos nunca dejaron que lo olvidaran. Muchos de los fariseos oraban diariamente: "Oh Dios, doy gracias por ser judío, no gentil".

D. Sin esperanza – v 12d – "no teniendo esperanza". Los historiadores nos dicen que una gran nube de desesperanza cubrió el mundo antiguo. Las filosofías estaban vacías; las tradiciones estaban desapareciendo; Las

religiones eran impotentes para ayudar a los hombres a enfrentar la vida o la muerte. La gente anhelaba traspasar el velo y recibir algún mensaje de esperanza del otro lado, pero no había ninguno.

E. Sin Dios – v 12e – *"sin Dios en el mundo"*. La palabra griega es *"atheoi"*, de la cual obtenemos nuestra palabra, "ateos". No tenían "Dios" en el sentido en que usamos la palabra, es decir, el Ser Eterno que hizo y gobierna todas las cosas. Pablo escribe en Hechos 14:15: *"... anunciamos el evangelio para que os volváis de estas cosas vanas a un Dios vivo, que hizo los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos. Los gentiles tenían muchos dioses, como Pablo descubrió en Atenas (Hechos 17:16-23). Alguien en aquella época dijo que era más fácil encontrar un dios que un hombre en Atenas. "Hay muchos dioses y muchos señores, escribió Pablo (1Cors. 8:5). Pero el pagano, no importa cuán religioso o moral pudiera haber sido, no conocía al Dios verdadero.*

II. La Realidad de Nuestra Reconciliación Actual – 2:13-18

El *"sino ahora"* en Efesios 2:13 es paralelo al *"sino Dios"* en Efesios 2:4. Ambos hablan de la intervención misericordiosa de Dios a favor de los pecadores perdidos. "Enemistad" es la palabra clave en esta sección (Ef 2:15-16); y debemos notar que es una doble enemistad: entre judíos y gentiles (Ef 2:13-15) y entre pecadores y Dios (Ef 2:16-18). Pablo describe aquí la misión de paz más grande de la historia: Jesucristo no solo reconcilió a judíos y gentiles, sino que los reconcilió consigo mismo en un solo cuerpo, la iglesia.

La palabra *reconciliar* significa "volver a reunir". Un esposo atribulado quiere reconciliarse con su esposa que lo ha dejado; una madre preocupada anhela reconciliarse con una hija descarriada; y el pecador perdido necesita ser reconciliado con Dios. El pecado es el gran separador en este mundo. Ha estado dividiendo a la gente desde el principio de la historia humana.

A. Las Barreras Desterradas a través de la Sangre de la Cruz – 2:16 - *"...y podría reconciliarnos a los dos con Dios en un solo cuerpo a través de la cruz, matando así la hostilidad."*

Estabas sin Cristo, sin nacionalidad, sin amigos, sin esperanza y sin Dios, **pero ahora**, la salvación implica un cambio radical.

Es algo así como casarse. Eras soltero, una persona que básicamente hacía lo que quería cuando quería. **Pero ahora**, su individualidad ha dado paso a la interdependencia. Ya no es hacer lo tuyo, ni a mi manera, ni en la carretera.

En la salvación todos somos salvos individualmente como se revela en Efesios 2:1-10. Pero la individualidad desaparece a medida que nos casamos con Cristo y nos convertimos en parte de Su Novia, la iglesia. De esto se trata Efesios 2:11-22. Por lo tanto, vemos la absoluta necesidad de la iglesia. Sin embargo, especialmente en Estados Unidos, la tendencia es hacer de la religión "un asunto privado". De hecho, el 81 por ciento de los estadounidenses encuestados sentían que se podía ser un buen cristiano sin asistir a la iglesia. Pablo está mostrando en este pasaje y en muchos otros también, que este no es el caso. La iglesia es una necesidad absoluta.

Fíjate en las barreras o muros que han sido derribados por la sangre de la cruz:

1. Distancia Eliminada – 2:13, *"Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo"*. Típicamente, en las Escrituras las naciones gentiles eran vistas como "lejanas" (Deuteronomio 28:49; Is 5,26), mientras que Israel era visto como "cercano" (Sal 148,12). Ahora, estamos cerca "en Cristo", no haciéndonos judíos, sino sólo "en Cristo Jesús". Es el acto sustitutivo redentor de la muerte de Jesús en la cruz lo que nos acercó, ¡nada más! No encontramos nuestra inclusión en esta nueva raza basada en ningún otro factor que no sea el acto central de la expiación de Jesús a nuestro favor. No somos acercados a Dios en base a ninguna obra religiosa autoformada, sino completamente en la obra salvadora de nuestro Señor Jesucristo que nos ha sido dada solo por gracia, solo por fe. Le obedecemos, no por temor o para ganar favor, sino por fe porque queremos conocerlo más íntimamente.

2. La desunión eliminada – 2:14, *"Porque él mismo es nuestra paz, el que nos ha hecho a los dos uno, y ha derribado en su carne el muro de enemistad que lo separa"*. Él es nuestra paz. No hicimos, ni hacemos, las paces con Dios ni nos reconciliamos con Dios debido a nuestra raza, nuestra religión, nuestro estatus socioeconómico o los sacrificios que hicimos. Es solo en Jesucristo que se nos da la reconciliación. Él es nuestra paz, no los

principios, no las leyes, no nuestra capacidad de conformarnos a los mandamientos bíblicos, ¡sino ÉL, el Cristo de la Cruz!

3. La división eliminada – 2:15a, "*aboliendo la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas*", el rey Jesús destruyó la barrera de la hostilidad al anular (*hacer inoperante*) el poder de los mandamientos de la ley en las ordenanzas. El término "abolited", tal como se utiliza en la mayoría de las traducciones al inglés, se traduciría mejor como "inoperante", por lo tanto, "anular" cuando se refiere a una ley o decreto. La Ley del Antiguo Pacto había establecido una diferencia entre judíos y gentiles para que se cumplieran los propósitos de Dios en la salvación. Pero una vez que se cumplieron esos propósitos, ya no hubo diferencia. De hecho, fue Su propósito que estas diferencias fueran borradas para siempre, y que sean borradas a través de la obra de Cristo en la reconciliación.

¿Cómo se logró esto? Jesús lo hizo cumpliendo la Ley, tanto obedeciendo sus preceptos plenamente y ganando su bendición, como llevando su castigo al tomar nuestro pecado sobre sí mismo. Él destruyó todo aquello en lo que nos basamos para ser aceptados ante Dios (raza, religión, rituales, sacrificios, buenas obras, etc.)

4. Distinción Eliminada – 2:15-18 – Dios ha hecho una nueva manera de ser humano – un hombre nuevo, una nueva base para el significado NO basado en la nacionalidad o los ingresos o el género o la tribu o la afiliación política. El lenguaje inconfundible de Pablo en Efesios 2 requiere que todas las distinciones, todos los privilegios espirituales, todas las bases para la separación y la alienación basadas en la ascendencia o raza de uno, hayan sido abolidas por la sangre de la cruz. La historia genética de uno ya no tiene importancia, peso o significado a los ojos de Dios. La identidad étnica de uno ya no tiene relevancia cuando se trata de la experiencia del privilegio espiritual. El foco de la presencia de Dios, la fuente de su poder, ya no es ni volverá a ser un grupo étnico unido como lo fue Israel en el antiguo pacto, sino más bien una comunidad de fe espiritualmente unida que comparte una fe común en Jesucristo.

Los gentiles creyentes no reemplazan a nadie como destinatarios de la promesa del pacto de Dios. Ningún judío creyente en ninguna época ha sido desplazado o reemplazado por un gentil creyente. Más bien, los gentiles creyentes han sido admitidos en la comunidad de judíos creyentes para compartir por igual las bendiciones prometidas, los dos (judío creyente y gentil creyente) ahora comprenden "un hombre nuevo", la Iglesia.

La nueva sociedad que Dios ha creado es nada menos que una nueva creación, una nueva raza humana, cuya característica ya no es la alienación sino la reconciliación, ya no la división y la hostilidad, sino la unidad y la paz. Esta nueva sociedad Dios gobierna, ama y vive en ella.

Por lo tanto, no es como si los gentiles se transformaran en judíos o los judíos en gentiles. Más bien, "la nueva humanidad resultante trasciende a las dos viejas entidades, aunque el Israel incrédulo y los gentiles desobedientes continúen existiendo". Para Pablo, no hay más que tres grupos de personas en el mundo: los **judíos incrédulos**, los **gentiles incrédulos** y la **Iglesia** (cf. 1 Corintios 10:32; ver especialmente Colosenses 3:11; Gálatas 3:28; 6:15). ¡Los creyentes constituyen la **Tercera Raza de los Dos Veces Nacidos!**

Antes de continuar, es imperativo que consideremos las implicaciones de la pequeña palabra traducida como "acceso" (cf. Efesios 3:12; Romanos 5:1, 2). Nótese el énfasis: "*ambos tenemos nuestro acceso...*" Como señala O'Brien, "no se trata simplemente de que los gentiles y los judíos individuales tengan una entrada sin obstáculos en la presencia de Dios, por maravilloso que sea. Además, ambos como una nueva humanidad pueden venir a su presencia. El judío y el gentil están juntos como un solo pueblo en la presencia de Dios, con viejas distinciones que ya no tienen significado: "¡Eso es gran cosa!

III. Las residencias de nuestra ubicación permanente

Pablo quiere que los creyentes de Éfeso recuerden especialmente sus nuevas ubicaciones en la Nueva Sociedad de Dios.

A. Un Sujeto en el Reino Sobre el cual Dios Gobierna – Dios es nuestro Rey – 2:19-20,

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular el mismo Cristo Jesús",

Pablo dice que ya no son refugiados; Ahora tienen la ciudadanía del Reino. Los creyentes gentiles no son ciudadanos de segunda clase en el territorio de otra persona. Son miembros plenos del reino.

Nuestra seguridad como ciudadanos del reino de Dios se sostiene o cae sobre las verdades fundamentales que Dios reveló a sus apóstoles y profetas, y que ahora se conservan en el Nuevo Testamento. La Palabra de Dios es nuestro pasaporte del reino.

B. Un hijo en la familia que Dios ama – Dios es nuestro Padre – 2:19

En la segunda mitad del versículo 19, las imágenes se desplazan del ámbito político de la ciudadanía y sus derechos a la intimidad de una familia y un hogar. No se trata simplemente de que los judíos y los gentiles sean conciudadanos bajo el gobierno de Dios: ahora son hijos juntos, hermanos y hermanas, en la familia de Dios. La iglesia no es un edificio al que vamos o un evento al que asistimos. La iglesia es familia, vive la vida juntos en misión. Tenga cuidado de no tratar a la iglesia como un hotel: visite un lugar de vez en cuando, dé una propina si le sirven bien. Más bien, vea a la iglesia como parte de su identidad cristiana y comprenda que todos tenemos un papel en la casa de Dios.

C. Una piedra en el templo en la que Dios mora – Dios el Espíritu mora en nosotros – 2:21-22

Pablo compara a la gente con piedras. Dice que en el Señor *"también vosotros sois juntamente edificados para la morada de Dios"*. Pedro nos llama *"piedras vivas"* (1 Pedro 2:5). Somos bloques de construcción cuidadosamente moldeados para construir este templo. Cada nuevo miembro se agrega a él. En 1 Corintios 6:19 Pablo se refiere a que los individuos son un templo del Espíritu, pero aquí (y en otros lugares como 1 Corintios 3:16-17; 2 Corintios 6:16) la gente hace el templo. En la práctica, esto significa que cada persona cuenta. Si falta una piedra, el Templo se hace más débil y menos hermoso. Necesitamos el tiempo, el talento, el tesoro, el amor, los recursos, el aliento y la reprensión de los demás. Debemos vivir juntos la vida cristiana como un templo multiétnico, centrado en Cristo, arraigado en la enseñanza de las Escrituras, fortalecido por el Espíritu Santo que mora en nosotros y nos llena.

Volviendo al mandamiento inicial de Pablo: **Recuerde** que Cristo murió para quitar de su corazón la enemistad, la ira, el disgusto, los celos, la autocompasión, el temor, la envidia, el odio, la malicia y la indiferencia hacia todas las demás personas que están en Cristo por fe, sin importar su origen étnico o color de piel.

Desafortunadamente, como el difunto John Stott observa con tristeza: "Cuando nos alejamos del ideal retratado en las Escrituras a las realidades concretas que se experimentan en la iglesia de hoy, es una historia muy diferente y trágica. Porque incluso en la iglesia a menudo hay alienación, desunión y discordia. Y los cristianos levantan nuevas barreras en lugar de las viejas que Cristo ha demolido, ahora es una barrera de color de piel, o racismo, o tribalismo, u hostilidades personales producidas por el orgullo, el prejuicio, los celos y el espíritu implacable. Es un sistema divisivo de castas o clases, ora un clericalismo que separa al clero de los laicos como si fueran razas separadas de seres humanos, y ahora un denominacionalismo que convierte a las iglesias en sectas y contradice la unidad y universalidad de la iglesia de Cristo".

Pero el futuro de la iglesia es grande, brillante y bendecido. Antes de que termine la historia, lo que Juan vio en **Apocalipsis 7:9-10**, se hará realidad: *"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud que nadie podía contar, de todas las naciones, de todas las tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con ropas blancas, con ramas de palma en las manos, y clamando a gran voz: "¡La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero!"*

Capítulo 8

¡Tengo un secreto que contar!

Efesios 3:1-13

Muchas sociedades afirman tener secretos que desvelarán los misterios de la vida y permitirán a sus iniciados obtener información privilegiada sobre la vida significativa y conocimientos sobre la vida después de la muerte. Sin embargo, quieren mantener el secreto para un círculo selecto de miembros.

En contraste, Dios está creando un nuevo hombre, una nueva creación, una nueva sociedad de la Tercera Raza de los Dos Veces Nacidos (*1 Corintios 10:32, "Judíos, gentiles, Iglesia de Dios – 3 razas*), mejor conocida como la Iglesia. A esta sociedad, Él ha confiado los secretos sagrados de la vida eterna, una vida que comienza en el corazón de Sus seguidores y se consume en el Hogar con Dios Padre para siempre. Y aquí está la buena noticia: Él quiere que lo digamos y lo gritemos y que todo el mundo sepa que están invitados a unirse al secreto ahora abierto de la Nueva Sociedad de Dios, la única que continuará para siempre.

En Efesios 3:1, Pablo parece comenzar a orar por los efesios. Cuando comienza a describir su oración por ellos, la mención de los "gentiles" lo lleva a interrumpirse a sí mismo y a entrar en una digresión para mostrar a los efesios que su encarcelamiento en Roma no debería hacerles dudar de Dios o cuestionar su legitimidad como apóstol. En lugar de desanimarse por sus sufrimientos, quiere que vean que sus tribulaciones a su favor fueron en realidad para su gloria (3:13). Luego, en 3:14, regresa a su oración.

Así que, en esta digresión, les recuerda de nuevo el gran don de Dios del evangelio y el privilegio de la gracia de poder servir y sufrir por causa de Cristo. En lugar de quejarse de su encarcelamiento, Pablo rebosa de gozosa gratitud a Dios.

Efesios 3 abre las cortinas para revelar un misterio. En la eternidad pasada, la mente del Dios trino concibió el guión de un gran mega drama de redención. Este guión se revela en las Escrituras y específicamente en Efesios 3:9-10. Él creó el universo para que fuera el escenario cósmico para la gloria de su Hijo, y ***predestinó a la iglesia como la dama principal***.

Este pasaje está saturado de la pasión de Pablo por que las naciones adoren al Cristo reinante.

I. Un punto de vista clarificador del misterio – Efesios 3:3-4, 9

*"... cómo el **misterio** me fue dado a conocer por revelación, como he escrito brevemente. Cuando lees esto, puedes percibir mi visión del **misterio** de Cristo".*

3:9, *"y para sacar a la luz a todos cuál es el designio del **misterio** escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas",*

La palabra griega "*mysterion*" aparece veintiún veces en las cartas de Pablo, seis veces en Efesios (1:9; 3:3, 4, 9; 5:32; 6:19). Este término no se refiere a algo desconocido. Más bien ***se refiere a lo que se conoce solo porque Dios lo reveló***. Más específicamente aquí, se refiere a la revelación de que los gentiles están incluidos en Cristo como iguales (3:6). En Colosenses 1:26 el misterio es la palabra de Dios, aunque el siguiente versículo muestra que el enfoque también está en el evangelio para los gentiles. Luego, en Colosenses 2:2-3 el misterio se reduce a Cristo mismo, *"en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento"* (cf. *mysterion* en Efesios 1:9, que se centró en que todas las cosas se reúnen en Cristo). Podemos concluir que el misterio se refiere a la revelación de que todas las cosas serán reunidas en Cristo, y específicamente que los judíos y los gentiles son reunidos. "En Cristo" es clave para entender el misterio, porque esa frase apunta a una doble unión: la unión con Cristo y la unión de judíos y gentiles en él.

A. El misterio descifra las circunstancias – 3:1, 13:

"...Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles..."

3:13, *"Así que os ruego que no os desmayéis [que no desmayéis ni os desaniméis por el miedo] por lo que estoy sufriendo por vosotros. [Más bien gloriaos en ello] porque es un honor para vosotros. (Biblia Amplificada)*

Si bien no vamos en busca de dificultades y sufrimiento, no debemos sorprendernos por ello (cf. 2 Tim 3:12; 1 Pe 5:8-10; 1 Juan 3:13). Viene con el territorio. La identificación con Cristo y su pueblo, no solo te pone en la familia de Dios, sino en el ejército del Señor, donde el entrenamiento es duro, y los enemigos tienen la intención de dañarte seriamente. Por lo tanto, es de esperar que haya dificultades.

Pablo estaba sufriendo injustamente desde una perspectiva humana. No había hecho nada malo. Estaba sufriendo porque había pasado por muchos problemas personales para hacer algo bueno. Había recaudado una donación monetaria de las iglesias gentiles y la había llevado personalmente a Jerusalén para ayudar a aliviar el sufrimiento del pueblo judío. Detrás de sus acciones, sin duda, estaba su fuerte deseo de ver a las partes judía y gentil de la iglesia unidas en amor. Pero cuando llegó allí, algunos judíos lo vieron en el templo y comenzaron un motín acusándolo falsamente de llevar a algunos gentiles más allá de la barrera del templo. El motín llevó al encarcelamiento de Pablo, que había estado ocurriendo durante unos cinco años. Durante esos años, Pablo fácilmente podría haberse amargado con los judíos que lo habían acusado falsamente, e incluso con Dios, quien había permitido que esto sucediera.

Si Pablo se hubiera visto a sí mismo como prisionero de los judíos, se habría sentido amargado con los judíos. Si se hubiera visto a sí mismo como prisionero del gobierno romano, se habría enojado por el error judicial. Pero él se veía a sí mismo como prisionero de Cristo Jesús. Pablo sabía que el Señor solo actuaba con gracia y bondad hacia él. Y así, podía regocijarse incluso en sus sufrimientos.

Los cristianos de Éfeso estaban en peligro de desanimarse. Su pastor fundador ha sido arrestado y está en prisión a la espera de juicio. Y las ruedas de la justicia se han detenido. No solo está en prisión, sino que ha estado en prisión durante mucho tiempo. Escuchan por lo que está pasando y saben que podrían ser los siguientes. Lo sienten por él y han orado por él. Pero parece que sus oraciones no han sido contestadas.

Están empezando a preguntarse sobre todo esto. Parece que el plan de Dios ha fracasado. Su apóstol ha sido encarcelado. Y esta vez no ha habido ningún terremoto que abra las puertas de la celda ni un ángel que conduzca al prisionero a la libertad. Han pasado los años y Pablo sigue encadenado. Pero Pablo quiere que sepan que hay un propósito divino en acción. Saber ese propósito resulta en audacia, incluso de una prisión romana. Y las dificultades de Pablo han resultado en un crecimiento glorioso.

B. El Misterio Revela la Iglesia – 3:10-11

*"... para que por medio de la iglesia la multiforme sabiduría de Dios se diera a conocer ahora a los principados y potestades en los lugares celestiales. Esto fue conforme al **propósito eterno** que él ha realizado en Cristo Jesús nuestro Señor."*

1. La intención de Dios de construir una nueva sociedad

Efesios 2:22, *"En él también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios por el Espíritu."*

La iglesia no es una ocurrencia divina tardía. Es parte del propósito eterno de Dios en Cristo (Efesios 3:11). Ignorar esta verdad es pecar contra el Padre que la planeó, el Hijo cuya muerte la hizo posible y el Espíritu que hoy busca obrar en nuestras vidas para lograr lo que Dios ha planeado. Cuando entiendes esta verdad, te da gran confianza y fe (Efesios 3:12). Cuando sabes lo que Dios está haciendo en el mundo, y trabajas con Él, puedes estar seguro de que Él obrará *en* ti y *para* ti. Todos Sus recursos divinos están disponibles para aquellos que sinceramente desean hacer Su voluntad y ayudarlo a cumplir Sus propósitos en la tierra.

John Piper afirma que "La iglesia de Jesucristo es la institución más importante del mundo. La asamblea de los redimidos, la compañía de los santos, los hijos de Dios son más importantes en la historia del mundo que cualquier otro grupo, organización o nación. Los Estados Unidos de América se comparan con la iglesia de Jesucristo como una mota de polvo se compara con el sol. El drama de las relaciones internacionales se compara con la misión de

la iglesia como un acertijo de jardín de infantes se compara con Hamlet o El rey Lear. Y toda la pompa del Primero de Mayo en la Plaza Roja y el boato del Año Nuevo en Pasadena se desvanecen en un gris informe contra el esplendor de la novia de Cristo. Presta atención a cómo juzgas. Las cosas no son lo que parecen. Los medios de comunicación y todos los poderes, y autoridades, y gobernantes, y estrellas que presentan son un espejismo. "Porque lo que se exalta entre los hombres es abominación delante de Dios" ([Lucas 16:15](#)). Las puertas del Hades, los poderes de la muerte, prevalecerán contra todas las instituciones menos una, la iglesia".

La intención de Dios es dar a conocer su múltiple sabiduría a través de la iglesia. Esta nueva y comprensiva comunidad ha de servir en todo el universo como una lección objetiva de la sabiduría de Dios, su sabiduría "multicolor". Esto sugiere la belleza y variedad de la sabiduría de Dios en Su gran plan de salvación.

F. F. Bruce dice: "La iglesia parece ser el plan piloto de Dios para el universo reconciliado del futuro, el misterio de la voluntad de Dios 'para ser administrada en la plenitud de los tiempos', cuando 'las cosas que están en el cielo y las cosas en la tierra' han de ser reunidas en Cristo ([Efesios 1:9-10](#))".

2. La intención de Dios de instruir a los ángeles – 3:10, "para que por medio de la iglesia la multiforme sabiduría de Dios se diera a conocer ahora a los príncipes y autoridades en los lugares celestiales".

"Es como si se estuviera representando un gran drama. La historia es el teatro, el mundo es el escenario, y los miembros de la iglesia en cada país son los actores. Dios mismo ha escrito la obra, y la dirige y la produce. Acto a acto, escena a escena, la historia continúa desarrollándose. Pero, ¿quiénes son los espectadores? Son las inteligencias cósmicas, *los principados y potestades en los lugares celestiales*". (John Stott)

Pedro nos dice que los ángeles anhelan examinar el asunto de nuestra salvación ([1 Pedro 1:12](#)). Algunos eruditos piensan que [Efesios 3:10](#) se refiere solo a los santos ángeles, algunos piensan que se refiere a los ángeles caídos, y algunos a ambos. Creo que probablemente se refiera a ambos. (Los ángeles caídos son referidos con los mismos términos en 6:12; en 1:21, probablemente incluye a ambos). Para los ángeles caídos, la iglesia, que existe debido al triunfo de Cristo en la cruz, muestra la sabiduría de Dios y les recuerda su inminente perdición. Los ángeles caídos pensaron que habían triunfado en la cruz, pero Dios mostró Su sabiduría al usar ese mismo medio para obtener la victoria final ([Col. 2:15](#)).

¿Qué sabiduría divina debemos dar a conocer?

La mejor manera de responder a esta pregunta es ver lo que de hecho se ha dado a conocer a la iglesia. No podemos mostrar a los demás lo que no se nos ha mostrado a nosotros. Hay tres etapas de revelación en [Efesios 3:1-10](#). Primero, Pablo recibe revelación de Dios (vv. 1-7). Segundo, la iglesia recibe revelación de Pablo (vv. 8, 9). Tercero, la iglesia da a conocer esto a los principados y potestades en los lugares celestiales (v. Veamos brevemente estas tres etapas para averiguar cuál es el contenido de la revelación en cada caso.

En el versículo 3 Pablo dice que "el misterio me fue dado a conocer por revelación". ¿Cuál es este misterio? En el versículo 4 se le llama el "misterio de Cristo". Ha llegado el momento de que el secreto sea contado al mundo. ¿Qué es? Versículo 6: el secreto revelado es que en Cristo Jesús y a través del evangelio los gentiles han de llegar a ser coherederos (con Israel), miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa.

La segunda etapa de la revelación es que Pablo predica estas buenas nuevas a las naciones. El evangelio que Pablo predica es la buena noticia de que los gentiles pueden llegar a ser coherederos de la promesa de Israel simplemente confiando en Cristo. El asombroso secreto de Dios es que envió a su Mesías a morir por los pecados y a resucitar con el fin de crear una iglesia de judíos y gentiles sobre los cuales podía pasar una eternidad prodigando todas las bendiciones posibles con todo su poder infinito (*las inescrutables riquezas de Cristo*).

La tercera etapa de la revelación ocurre en el versículo 10. La sabiduría de Dios es principalmente la sabiduría que se necesitó para idear un plan de redención tan grande como este: un plan para unir y glorificar a judíos y gentiles, en contra de toda expectativa humana, por la horrible muerte del poderoso Mesías.

John Piper pregunta: "¿Cómo vamos nosotros, la iglesia, a dar a conocer esta sabiduría a los principados y potestades en los lugares celestiales? No creo que Pablo quiera decir que la misión cósmica de la iglesia es informar a las huestes satánicas sobre el propósito de Dios al enviar a Cristo a morir por nuestra unificación y glorificación. Saben muy bien lo que Dios quiere. Es por eso que pueden oponerse a él de manera tan efectiva. Lo que la iglesia

debe hacer es demostrar la sabiduría en el misterioso plan de Dios. La sabiduría de un plan se ve por el hecho de que funciona. Mostramos la sabiduría de Dios mostrando en la iglesia que está funcionando. La muerte de Cristo no fue en vano: nos ha reconciliado con Dios, ha derribado el muro de hostilidad entre judíos, gentiles y otras razas, ha producido un nuevo cuerpo y nos ha dado la esperanza de su inconmensurable bondad para siempre. Mostramos la sabiduría de Dios a los poderes cósmicos viviendo de esta manera, siendo la iglesia por la que Cristo murió".

II. La Voz Convincente Requerida para el Ministerio del Evangelio – 3:6

A. La recepción de este misterio nos hace a todos ministros de él – 3:7

"De este evangelio fui hecho ministro según el don de la gracia de Dios, que me fue dado por la operación de su poder."

Sí, Dios tenía un "secreto", - ¡pero ya no quiere que sea un secreto! Si entiendes tu maravillosa posición en Cristo, entonces vive de acuerdo con ella, - y comparte la bendición con los demás. Este "secreto" era importante para Pablo, para los gentiles y para los ángeles, y debería ser importante para ti y para mí hoy.

La naturaleza misma del Evangelio constituye la carta misionera del cristiano. La Biblia insiste en que cada cristiano es un heredero de la gracia de Dios. Pablo escribió a los tesalonicenses: "Como Dios nos permitió que se nos confiara el evangelio, así hablamos" (I Tesalonicenses 2:4). La riqueza espiritual que Dios nos ha dado en el Evangelio no es nuestra propiedad privada, no para nuestro exclusivo beneficio personal, sino una confianza depositada con nosotros para el beneficio de los demás. Somos "mayordomos de los misterios de Dios", según Pablo (1 Corintios 4:1), y "se requiere en los mayordomos, que el hombre sea hallado fiel". La palabra griega para "mayordomía" significa la administración total de un hogar.

Cuando una persona *gana* a Cristo a través de la fe, es inmediatamente responsable de *dar* a Cristo a otros que no están en Él. Cuando es *salvado* por Cristo, debe *compartir a Cristo*. Si *él reconoce* a Cristo como Su propio Salvador, *le debe* a Cristo al mundo entero.

Un monje budista observó: "Para los religiosos orientales parece como si el cristianismo hubiera llegado a la etapa de la adolescencia en la que el niño se avergüenza un poco de su padre y se avergüenza cuando habla de él".

Spurgeon dijo en un sermón: "Cada cristiano aquí es un misionero o un impostor... O tratas de difundir el reino de Cristo, o no lo amas en absoluto. No puede ser que haya un gran aprecio por Jesús y una lengua totalmente silenciosa acerca de él". ¡Verdadero! Aunque no todos servirán a las naciones de la misma manera, cada cristiano debe asumir la postura de un misionero y comprometerse a hacer discípulos de todas las naciones. Creyendo que esto es cierto, y con este pasaje misionero en mente, consideremos esta santa digresión del apóstol Pablo, el más grande de todos los misioneros, para que entendamos el secreto anterior que Dios quiere que se diga hasta los confines de la tierra.

Recuerde, no es el imperativo de un mandamiento externo lo que nos envía a anunciar las buenas nuevas del evangelio, sino el impulso y la restricción interna del Espíritu Santo que mora en nosotros.

III. El Valor Supremo del Mensaje del Evangelio – 3:8

"...para predicar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo..." Las inescrutables riquezas del Rey Jesús pertenecen a todos los que pertenecen a Cristo. Así que Pablo pudo escribir: *"¡Todo te pertenece! Pablo, Apolos o Cefas; El mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro, ¡todo es tuyo! Porque vosotros sois de Cristo, y Cristo es de Dios"* (1 Corintios 3:21-23).

La antigua palabra griega traducida como "*predicar*" significa literalmente "anunciar buenas nuevas". La *predicación* de Pablo era simplemente el anuncio de las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho en Jesús.

Las inescrutables riquezas de Cristo: El misterio es como grandes **riquezas** para los gentiles. Ahora pueden presentarse ante Dios en una posición con la que antes solo podían soñar.

Pablo trató de descifrar la grandeza de la gracia de Dios, y comenzó a rastrearla como uno podría rastrear la orilla de un lago. Pero pronto descubrió que no era un lago, sino un océano, un mar inconmensurable. Las riquezas de Dios son inescrutables; Nunca los conoceremos por completo.

Las riquezas inescrutables también nos dicen que esto es algo *bueno*. "Las doctrinas del evangelio son un trono de oro sobre el cual Jesús se sienta como rey, no una piedra dura y fría que cae a la puerta del sepulcro en el que Cristo está escondido.

"Me atrevo a decir que las riquezas de la gracia de mi Maestro son tan inescrutables, que se deleita en perdonar y olvidar enormes pecados; Cuanto más grande es el pecado, más gloria hay para Su gracia. Si usted está muy endeudado, él es lo suficientemente rico como para descargar sus responsabilidades. Si estás a las puertas del infierno, él es capaz de arrancarte de las garras de la destrucción". (Charles Spurgeon)

En la persona de Cristo se encuentran riquezas inescrutables: la unión milagrosa de Dios y el hombre. Se encuentran riquezas inescrutables en el trabajo que realizó, en los oficios que desempeña para nosotros: Profeta, Sacerdote y Rey. Se encuentran Riquezas inescrutables en los nombres y títulos que se le dan en las Escrituras.

¿Qué valor le damos al mensaje del evangelio? ¿Con qué frecuencia lo contamos? ¿Cuánto sacrificamos para propagarlo?

Capítulo 9

Encontrar la manija que enciende la energía

Efesios 3:14-21

En una ocasión, el difunto predicador inglés George Duncan fue a visitar a unos amigos en la campiña inglesa. Durante años habían vivido en una casa anticuada y destartada. Para sorpresa del Sr. Duncan, descubrió que la casa había sido completamente remodelada. La gente había instalado nuevas luces, una estufa eléctrica y muchos otros equipos modernos. Pero se sorprendió aún más al ver que la señora de la casa todavía usaba una estufa de queroseno para cocinar y lámparas de aceite para iluminarse. Después de saludarlo, ella dijo: "George, no te veas tan confundido. *Hemos tenido un gran cambio aquí, pero aún no hemos encendido la energía*".

Esto tipifica la vida de muchos cristianos: se ha producido un gran cambio en sus corazones, ¡pero aún no han encendido el poder! Como resultado, nunca parecen ser adecuados para las exigencias que la vida les impone. Conociendo esta tendencia, (la tendencia a desfallecer a causa de las dificultades, peligros e incertidumbres – Efesios 3:13), Pablo ora para que los santos puedan "poner sus manos en" (la *palabra inglesa "comprender" en 3:18, significa "echar mano de", "asir"; "para obtener"*) la manija que enciende la energía para una vida abundante.

I. Orando por poder sobrenatural para conocer íntimamente la presencia y el amor de Cristo - 3:14-19

En la primera oración de Pablo, que se encuentra en Efesios 1:18-19, oró los "3 *qué*" para que los santos pudieran ser iluminados y entender qué poder y provisión ya les pertenecían en Cristo. En esta oración, él reza los "4 *que*" por los santos para que sean capacitados y dotados de fuerza por el Espíritu Santo en su hombre interior para usar o liberar el poder que residía en ellos a través de la presencia de Cristo que mora en ellos.

Los "4 *que*" de la oración son:

que fueran fortalecidos por medio del Espíritu (3:16)

que estarían arraigados y cimentados en el amor (3:17)

que comprendieran la inmensidad del amor de Cristo (3:18-19) y

que fueran llenos a la plenitud de Dios (3:19).

En estas cuatro peticiones, Pablo cubre cuatro dimensiones de la necesidad humana: psicológica, emocional, mental y espiritual. Examinemos cada uno más de cerca.

A. La oración ofrecida

1. Un sentido de intensa restricción – 14 – "Doblo mis rodillas" – Abrumado por la majestad de los propósitos redentores de Dios y agobiado por la apropiación en miniatura por parte del pueblo de Dios de todas las riquezas y recursos disponibles en Cristo, Pablo es llevado a sus rodillas.

La postura espiritual en Efesios es importante. Como pecadores muertos en el capítulo 2, estábamos acostados en la tumba de nuestros pecados, habiendo nacido de nuevo, ahora estamos sentados en los lugares celestiales en Cristo (1:3), estamos caminando en la vida, la luz y el amor del Señor, para que podamos estar firmes contra el diablo. Aquí Pablo se inclina en oración.

Los judíos normalmente se paraban en oración. (Mc. 11:25, *Y cada vez que estéis orando...*" Lc. 18:11, *"El fariseo, de pie solo, oró así.*) La postura del cuerpo no es tan importante.

2. Un sentido de compañerismo íntimo - 14b,15

(a) **Un Padre amoroso - 14b, 15a** - ¿Qué quiere decir Pablo cuando se refiere a Dios como "Padre"? Las opciones incluyen:

(1) *Trinitario* (Padre de nuestro Señor Jesucristo);

(2) *Creativo* (de toda la humanidad; ver [Hechos 17:28-29](#); [Hebreos 12:9](#));

(3) *Teocrático* (Padre de la nación de Israel; ver [Éxodo 4:22-23](#); [Deuteronomio 14:1-2](#));

(4) *Adoptivo/Espiritual* (solo de cristianos). Es seguramente esto último lo que tiene en mente en este texto.

Por medio de Cristo somos hechos partícipes de la gracia de la adopción, por la cual son tomados en número, y gozan de las libertades y privilegios de los hijos de Dios, tienen Su nombre puesto sobre ellos, reciben el espíritu de adopción, tienen acceso al trono de la gracia con denuedo, son capacitados para clamar: ¡Abba, Padre, son compadecidos, protegidos, provistos y castigados por Él como por un Padre: pero nunca desechados, sino sellados hasta el día de la redención; y heredar las promesas, como herederos de la salvación eterna.

(b) **Una familia duradera - 15b**, "*de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra*," - La traducción "toda familia" probablemente incluiría a todas las personas ("en la tierra") sin excepción (y tal vez incluso a las agrupaciones y clases de ángeles "en el cielo"), haciendo así a Dios "Padre" en el sentido creativo.

B. La energía encendida - 3:16-19

1. Fuerza interior - 16 – "*para que conforme a las riquezas de su gloria te conceda ser fortalecido con poder por medio de su Espíritu en tu ser interior...*" Dos palabras diferentes para fortalecer aparecen en 3:16 y 18 (*krataioō*, que significa "adquirir fuerza", "ser firme, resuelto". La otra palabra es "*dunamis*", , poder milagroso" así como "poder moral"). El Espíritu se fortalece por el Cristo que mora en nosotros, quien permite la percepción de la experiencia. Así como el amor es tanto la fuente como la meta, Cristo es la meta (3:17) y la fuente del poder de Dios obrando en nosotros (3:19).

"Poder" y "Espíritu" se asocian tan comúnmente en ambos Testamentos que son virtualmente sinónimos. El Espíritu es el poder de Dios obrando en las personas. Pablo ora por sus lectores para que el Espíritu sea una influencia tan fuerte en el centro controlador de su ser que sus vidas lo demuestren.

La presencia del Espíritu Santo en la vida es **evidencia** de salvación ([Rom 8:9](#)); pero el poder del Espíritu es **capacitación** para la vida cristiana y el ministerio de la Gran Comisión, y es este poder el que Pablo desea para sus lectores. "*Y recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros*" (Hechos 1:8).

a) Con ello se resolverá la cuestión de la idoneidad personal. Se resuelve el problema de la **carencia**. Espiritualmente, la sensación de impotencia, de no poder hacer frente a la situación, de quedarse sin fuerzas cuando el día está a medio hacer, puede ser superada.

Había un hombre que compró un automóvil Rolls-Royce. Al no poder encontrar ninguna información sobre la cantidad de caballos de fuerza del motor, escribió a la compañía solicitando esa información. Al no obtener respuesta, continuó escribiéndolas. Finalmente, varias cartas después recibió una respuesta. La carta decía: "Estimado propietario, no revelamos la cantidad de caballos de fuerza que producen nuestros motores, ¡pero tenga la seguridad de que es adecuada para cada experiencia de conducción que encuentre!" Esta es la respuesta del Padre para cada creyente. El poder del Espíritu Santo que mora en nuestros corazones es más que suficiente para cada situación de la vida.

2. Cristo que mora en nosotros - 17a - "*para que Cristo habite en vuestros corazones...*" La palabra griega para morar es "*katoikeō*" y significa "*establecerse y sentirse como en casa en nuestros corazones*". La palabra se usa expresamente para denotar la residencia en lugar de alojamiento, la morada de un amo dentro de su propia casa en lugar de desviarse de un caminante para pasar la noche. ¡El corazón del cristiano debe ser un hogar, no un hotel!

(a) Esto resolverá el problema de la alienación relacional. La sensación de soledad, de aislamiento, de separación, se resuelve. Sam Storms señala: "Parecería que está orando por el aumento emocional o la expansión experiencial de lo que ya es un hecho teológico. Su deseo es que el Señor Jesús, a través del Espíritu, ejerza una influencia cada vez mayor y progresivamente más poderosa en nuestras vidas y en nuestros corazones. Es lo que

me gusta llamar, el incesante refuerzo espiritual en el corazón humano de la fuerza de Jesús y su amor. Y esta es una experiencia continua.

Colosenses 1:27, declara que *"Cristo está en los creyentes como esperanza de gloria"*. **Cristo, la Persona de toda Majestad**, ahora vive permanentemente en mí, yo, que antes de la salvación era la **persona de toda Miseria**, de modo que ahora tengo la Promesa segura **de toda Misericordia**, Cristo en mí es la garantía de que veré y compartiré esa gloria que se realiza en la Presencia y Persona del Dios de Gloria.

El gran tema de la breve pero completa oración de Pablo se centró en Cristo. En todo Pablo oraba por sí mismo; y todo lo que pedía para la Iglesia, era Cristo. Cristo y su plenitud, Cristo y su suficiencia. Para que Cristo (dijo) habite en vuestros corazones por la fe. ¡Lector! no pases por alto la plenitud y amplitud de la oración de Pablo. Cristo no puede morar en el corazón de los no regenerados. Cristo no puede morar en el corazón de nadie a quien el Padre no le haya dado a su amado Hijo. De modo que en cada corazón donde mora Cristo, allí el Señor ha dado testimonio de que esta preciosa alma es hija de Dios, dada por el Padre, redimida por el Hijo y regenerada por el Espíritu Santo. Nuestra oración debe ser continuamente para que Cristo pueda morar en nuestros corazones por la fe. Me encanta la forma en que la Biblia Amplificada traduce Efesios 3:17, *"¡Que Cristo, por medio de vuestra fe, habite (se establezca, permanezca, haga Su morada permanente) en vuestros corazones! Que estén profundamente arraigado en el amor y fundado firmemente en el amor"*.

Y donde Cristo mora en el corazón por la fe, allí siguen todas las demás bendiciones. Arraigados en Cristo, somos uno con Cristo. Arraigados en el amor, sentimos todas las dulces influencias del amor. Y, aunque el amor de Cristo es inescrutable, y está más allá de todo descubrimiento, sin embargo, podemos comprender en cierta medida que se extiende desde una eternidad pasada hasta la eternidad futura, y aunque sus dimensiones son infinitas, en anchura y longitud, y profundidad, y altura, y es un amor que sobrepasa todo conocimiento, sin embargo, es un amor especial, Amor peculiar, libre y lleno de gracia, y corre a través de todos los tiempos, y por toda la eternidad, a su pueblo. ¡Oh! el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento.

(1) no más superficialidad permitida en las relaciones – 17b – *"arraigado y cimentado en el amor"* – Aquí Pablo emplea una doble metáfora: una de la agricultura y otra de la arquitectura. El amor, dice Pablo, "es la tierra en la que los creyentes han de ser arraigados y crecer, el fundamento sobre el cual han de ser edificados".

(2) no más proteccionismo solitario en las relaciones - 18a, *"con todos los santos"* - Gloria Furman, al comentar este versículo, dice: "Crecemos en Cristo porque debemos - es lo que Él ha diseñado que seamos. Pero, ¿cómo sucede esto? ¿Somos como rosas cortadas en un jarrón? ¿Tallos individuales en un jarrón de cogollos? Tampoco. El evangelio nos libera para conocer el amor de Cristo que supera el conocimiento, y este amor tiene un contexto: el jardín de la comunidad. En lugar de arrancarnos de la comunidad cristiana para mostrarnos el amor de Cristo que supera el conocimiento, Dios nos planta en el cuerpo de Cristo. En otras palabras, cultivamos en el jardín de la iglesia local, no en un jarrón solo. Jesús habita en el corazón de las personas por la fe, y es junto "con todos los santos" donde exploramos toda la geometría del amor de Cristo. ¡Cuán ancho, cuán largo, cuán alto y profundo es el amor de Jesús! Fuimos hechos para ayudarnos mutuamente a descubrir las respuestas a estas preguntas. En este jardín de comunidad, buscamos el florecimiento de los demás. Las semillas de la envidia, el favoritismo, la arrogancia, el racismo y el chisme no encontrarán un lugar donde echar sus raíces cuando todos estemos arraigados y cimentados en el amor".

3. Amor incomprensible - 18,19a - La primera mitad de 3:19 es un buen ejemplo de un oxímoron (una combinación de palabras que parece contradictoria): Pablo ora para que puedan conocer el amor que está más allá del conocimiento. Este es el lenguaje de alguien que ha sido sorprendido y abrumado por el amor de Cristo. El amor trae movimiento; Causa cosas. Conocer el amor de Cristo es ser transformado por el amor y expandido a la plenitud de Dios. Este amor es de naturaleza experiencial, es decir, no es solo un hecho teológico.

a) Con ello se resuelve la cuestión del afecto incondicional. La necesidad de amor se satisface en el amor de Dios. Necesito a alguien que sepa todo sobre mí, y que aun así no me rechace; alguien que me ame a pesar de mi falta de belleza y de mi falta de amor. Solo hay Uno que puede hacer eso: nuestro Gran Dios. Y el Padre quiere que Sus hijos conozcan Su amor por experiencia. No estamos hablando de un emocionalismo sin sentido que condena la doctrina, y todas las asambleas de la iglesia tienen el objetivo de trabajar en un estado frenético. Esto implica la verdad, la gracia y el amor en el hombre interior que nos mueve al Dios-hombre, donde nos perdemos

en el asombro, el amor, la adoración y la alabanza. Esto no se encuentra buscando y experimentando con Dios, sino buscando a Dios, deseando conocerlo íntimamente.

Un gran ejemplo de la experiencia de un creyente del amor de Dios de una manera poderosa ocurrió en la vida de uno de mis autores puritanos favoritos, el pastor John Flavel. En una ocasión se encontraba en uno de sus viajes ministeriales a caballo en las cercanías de Dartmouth, Inglaterra, cuando el sentido del amor inexpresable de Cristo lo venció de tal manera que ya no sabía su paradero; Y cuando se recuperó, descubrió que se le había caído la suya, que estaba parada junto a un arroyo esperándole, y que le sangraba profundamente la nariz. Se lavó la cara en el arroyo y siguió cabalgando; Pero aquella noche entró en tal trance espiritual que dejó la cena sin probar y permaneció despierto hasta el amanecer, bañado en un torrente de serena exaltación y bienaventuranza.

La esposa de Jonathan Edwards, Sarah, tuvo una experiencia similar que duró días. Dijo en una ocasión: "Al fin me fallaron las fuerzas y me hundí; cuando me levantaron y me acostaron en la cama, donde permanecí tendido durante un buen rato, desmayado de alegría, mientras contemplaba las glorias del mundo celestial. Después de haber estado acostado un tiempo, me sentí más perfectamente subyugado y destetado del mundo, y más completamente resignado a Dios, de lo que nunca antes había sido consciente. Esto fue acompañado por un sentido deslumbrante de las alegrías indescriptibles del mundo superior."

Un amor que no tiene límites – amplitud – Esta cuádruple descripción del amor de Dios está contenida en el evangelio de Dios. Si vamos a pasar de la información a la sensación, de saber en nuestras cabezas a saber que conoces el amor de Cristo en nuestros corazones, debemos estar centrados en el Evangelio en nuestra vida.

¿Dónde se ve más claramente el amor de Cristo? En la cruz. Ahí es donde se hace realidad lo que Jesús dijo en Jn 12:32: "*Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí*". La frase "todos los hombres/pueblos" no sugiere la salvación universal. Significa "**todas las personas sin distinción**", es decir, judíos y gentiles. Él no los obliga; Él los dibuja (ver Juan 6:44-45). Él fue "levantado" para que los hombres pudieran encontrar el camino (Juan 12:32), conocer la verdad (Juan 8:28) y recibir la vida (Juan 3:14). La cruz nos recuerda que Dios ama a todo un mundo, sin distinción, y que la tarea de la iglesia es llevar el Evangelio a todo el mundo. Su amor es tan amplio como el mundo: *Porque de tal manera amó Dios al mundo* (Jn 3:16). Su amor es lo suficientemente amplio como para abarcar a toda la humanidad sin distinción de color, clase o condición. Comprende a todas las naciones, abarca todas las necesidades, confiere bendiciones inconmensurables para esta vida y para el mundo venidero.

*En el monte de la crucifixión se abrieron fuentes profundas y anchas;
A través de las compuertas de la misericordia de Dios fluyó una vasta y misericordiosa marea.
La gracia y el amor, como ríos caudalosos, brotaron incesantemente de lo alto,
Y la paz y la justicia perfecta del cielo besaron a un mundo culpable en el amor.*

Un amor que es INFINITO – largo – Las Escrituras nos dicen que Jesús fue el cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo. ¡Antes de que el primer Adán pecara, el Último Adán tenía sus maletas preparadas para mudarse de las montañas de gloria a la colina del Gólgota! Su amor es eterno. Jer 31:3, "... *Te he amado con un amor eterno...*". Es tan largo que se extiende desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura. Es amor eterno en la fuente de la elección, amor incesante en el fluir, amor infinito en su resistencia, amor ilimitado en el sentido de que excede todos nuestros pecados y nuestra culpa.

Su amor es INEXPLICABLE – profundidad – En el evangelio, Cristo en la cruz clama: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" ¡Ningún hombre ha caído jamás en un agujero tan profundo! Las profundidades a las que Jesús estaba dispuesto a llegar declaran que esto es lo mucho que Dios nos ama a ti y a mí. Su amor es lo suficientemente profundo como para alcanzar al pecador más depravado y degradado.

Su amor es INCONMENSURABLE – altura – ¡Su amor es lo suficientemente alto como para exaltarnos de los pecadores culpables en el corredor de la muerte a los hijos glorificados que disfrutan de la vida eterna en la felicidad interminable del Cielo! 1 Samuel 2:8, "*Levanta del polvo al pobre; Levanta a los necesitados del montón de cenizas para hacerlos sentarse con los príncipes y heredar un asiento de honor. Porque de Jehová son las columnas de la tierra, y sobre ellas ha puesto el mundo.*"

*Aquí está el amor, vasto como el océano, la misericordia como el diluvio:
Cuando el Príncipe de la Vida, nuestro Rescate, derramó por nosotros Su preciosa sangre.*

*¿De quién no se acordará Su amor? ¿Quién puede dejar de cantar Su alabanza?
Nunca podrá ser olvidado a lo largo de los días eternos del cielo.*

4. Plenitud infinita - 19b - Biblia Amplificada - *"para que seáis llenos a través de todo vuestro ser hasta la plenitud de Dios, es decir, para que podáis tener la medida más rica de la Presencia divina, y llegar a ser un cuerpo totalmente lleno e inundado de Dios mismo".*

Debemos orar para que, por la habilitación del Espíritu Santo, seamos tan fuertes espiritualmente, tan impulsados por el amor divino, que seamos totalmente dominados por el Señor sin nada que quede de nosotros mismos. La comprensión humana de la plenitud de Dios es imposible, porque incluso el creyente más espiritual y sabio no puede comprender completamente el alcance total de los atributos y características de Dios: Su poder, majestad, sabiduría, amor, misericordia, paciencia, bondad y todo lo que Él es y hace. Pero los creyentes pueden experimentar la grandeza de Dios en sus vidas como resultado de una devoción total a Él. Nótese la plenitud de Dios, aquí; la plenitud de Cristo en Efesios 4:13; y la plenitud del Espíritu en Efesios 5:18. Pablo oró para que los creyentes llegaran a ser lo más divinos posible (Mateo 5:48; 1 Pedro 1:15-16).

a) La Resolución del hecho final. Mi vida y mis labores en el Señor no serán en vano. Mi anhelo de alcanzar la santidad, de terminar con esta lucha con el pecado, de encontrar el paraíso perdido, de realizar mi destino final, se hará realidad. Hay un ahora y un entonces en este deseo de ser lleno a la plenitud de Dios.

II. Alabanza que resuena de una iglesia llena del Espíritu - 3:20-21

La espléndida alabanza de Pablo a Dios refleja lo ilimitado de su capacidad para bendecir a su pueblo en respuesta a sus oraciones. Pero antes de continuar, fijate en dónde es capaz de hacer esto: *"¡en la Iglesia!"*. De todos los lugares que uno podría pensar que Dios elegiría para revelar, encarnar y expresar su gloria manifiesta, la iglesia, con todas sus debilidades, divisiones y fracasos, ¡apenas parece calificar! Sin embargo, esa es exactamente su intención.

Nuestro Dios es capaz de hacer *mucho más abundantemente* que todo lo que pedimos o pensamos, porque él es un Dios de sobreabundancia. La palabra griega traducida *"mucho más abundantemente"* tiene la idea de un grado extraordinario, un exceso considerable más allá de las expectativas.

Alejandro Magno, le pidió a un hombre que le diera la mano de su hija en matrimonio. El hombre accedió a hacerlo, pero por una gran suma de dinero. El gobernante accedió y le dijo que pidiera a su tesorero lo que quisiera. Así que fue y pidió una cantidad enorme. El guardián de los fondos se sobresaltó y dijo que no podía darle tanto sin una orden directa. Dirigiéndose a Alexander, el tesorero argumentó que incluso una pequeña fracción del dinero solicitado serviría con creces para el propósito. —No —replicó Alejandro—, que se lo quede todo. Me gusta ese tipo. Él me hace honor. Me trata como a un rey y demuestra con lo que me pide que cree que soy rico y generoso".

De la misma manera, debemos ir al trono de la gracia de Dios y presentar peticiones que expresen puntos de vista honorables sobre el amor, las riquezas y la generosidad de nuestro Rey y nuestro deseo de saber por experiencia lo que significa ser llenos e inundados con la presencia de Dios.

*La colina de Sion cede
Mil dulces sagrados,
Antes de llegar a los campos celestiales,
O caminar por las calles doradas.*

Aceptemos el desafío de John Newton, quien escribió uno de los himnos más grandes y familiares jamás escritos: Gracia Asombrosa:

"Vienes ante un Rey, traes contigo grandes peticiones, porque Su gracia y poder son tales que nadie puede pedir demasiado".

Capítulo 10

Caminar: ¡La clave para un cuerpo sano!

Efesios 4:1-6

El libro de la misionera Ruth Paxson sobre Efesios se titula "*La riqueza, el andar y la guerra del creyente*". Nuestros estudios en los primeros tres capítulos de Efesios se centraron en la "**riqueza**" o riquezas de la gracia de Dios que ha sido asegurada para nosotros en Su gran drama de redención. Los últimos tres capítulos tratan de nuestro "**andar**" en el Señor y nuestra "**guerra**" contra el Diablo y sus demonios. Otra forma de decirlo es que los capítulos 1-3 tratan de la doctrina, nuestras riquezas en Cristo, mientras que los capítulos 4-6 explican el deber, nuestras responsabilidades en Cristo.

En los primeros tres capítulos de Efesios, se les ha pedido a los lectores que no hagan nada más que recordar su alienación pasada y su aceptación presente en Cristo (2:11).

Durante tres capítulos se les ha recordado la bondad de Dios y la riqueza inconmensurable de la salvación que es suya. Ahora, con toda la fuerza posible, se implora a los creyentes de Éfeso que vivan dignamente de su llamado.

La aceptación del Evangelio requiere **una aplicación diaria**. Entrar en la fe por medio de la fe salvadora requiere aceptar el desafío de vivir nuestra fe. Muy a menudo se presenta el cristianismo como si no se exigiera nada a los creyentes. Ponemos tanto énfasis en la debilidad humana, en nuestra incapacidad para hacer algo provechoso y en la necesidad de las acciones de Dios en la salvación que no queda lugar para la responsabilidad humana. El Nuevo Testamento nunca da esta impresión. La responsabilidad humana está ligada a la acción de Dios, pero nosotros somos responsables. Debemos esperar algo de nosotros mismos. Si la salvación de Dios es tan buena, vive como tal. Esto requiere un acto de voluntad y una determinación para llevarlo a cabo.

La palabra clave en esta última mitad del libro es *caminar* (Ef 4:1, 17; Ef 5,2.8.15), mientras que la idea clave en la primera mitad es la riqueza. En estos últimos tres capítulos, Pablo nos exhorta a caminar en *unidad* (Efesios 4:1-16), *pureza* (Efesios 4:17-5:17), *armonía* (Efesios 5:18-6:9) y *victoria* (Efesios 6:10-24).

La metáfora "caminar" (*NVI se traduce como "vivir"*) sugiere algo controlado, duradero y dirigido, no algo caótico o sin rumbo. El esfuerzo a corto plazo no tiene ningún valor, necesitamos una vida de fidelidad que refleje el llamado de Dios. Nada de esto sugiere que logremos algo por nosotros mismos. Nuestra vida es vivida y madurada por la presencia empoderadora del Espíritu de Dios. Es una vida de disciplina y esfuerzo en compañerismo y discipulado con otros seguidores de Cristo. Queremos discipulado sin disciplina, no existe Buscamos aquello con lo que podemos arreglárnoslas, pero el reto es hacer lo que debemos, vivir digno del llamado. La teología correcta debe conducir a una conducta correcta.

Considere el desafío de caminar. Indica movimiento. Hay muchas palabras en inglés que indican movimiento, es decir, saltar, correr, saltar, derivar, arrastrarse, etc., pero ninguna de ellas es un sustituto de caminar. Alguien describió caminar como "una caída controlada". Caminar no es fácil, pero es esencial para que el Cuerpo de Cristo, la Iglesia, represente y declare la gran historia de gloria de la salvación de Dios.

Los cuatro "paseos" a los que se hace referencia en Efesios 4-6 son perfectamente paralelos a las doctrinas básicas que Pablo nos ha enseñado en los primeros tres capítulos.

Antes de ver esta sección en detalle, debemos notar dos palabras importantes en Efesios 4:1: "**Yo, pues, prisionero del Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados**". Las dos palabras siendo, **por lo tanto**, y **suplicar**. *Por lo tanto*, la palabra indica que Pablo está basando sus exhortaciones al deber en las doctrinas que se enseñan en los primeros tres capítulos.

La vida cristiana no se basa en la ignorancia sino en el conocimiento, y cuanto mejor entendamos la doctrina bíblica, más fácil será obedecer los deberes bíblicos. Cuando la gente dice: "No me hables de doctrina- ¡déjame vivir mi vida cristiana!", están revelando su ignorancia de la forma en que el Espíritu Santo obra en la vida del creyente. "No importa lo que creas, siempre y cuando vivas correctamente" es una confesión similar de ignorancia. ¡Hace una diferencia lo que crees, porque lo que crees determina cómo te comportas!

La palabra *suplicar* indica que Dios, en amor, nos insta a caminar por Su vida y amor por Su gloria. Él no dice, como lo hizo a los judíos del Antiguo Testamento: "Si me obedecéis, os bendeciré". Más bien, Él dice: "Ya te he bendecido, - ahora, en respuesta a Mi amor y gracia, y al Espíritu Santo que mora en ti y te da poder, obedéceme". Con Su maravilloso llamado en Cristo, que nos ha provisto de la habilidad, ahora viene nuestra responsabilidad de vivir a la altura de ese llamado.

I. Un cuerpo sano y en crecimiento está marcado por la unidad espiritual - 4:1-6

Hemos aprendido de nuestros estudios en Efesios que el plan eterno de Dios es *"dar unidad a todas las cosas que están en el cielo y en la tierra debajo de Cristo"* (Efesios 1:10), para que en y a través de su pieza central triunfante – Su Cuerpo, Edificio y Novia – *"la multiforme sabiduría de Dios sea dada a conocer a los principados y autoridades en las regiones celestiales"* (Efesios 3:10). Dios quiere que su iglesia triunfante muestre en los reinos espirituales la sabiduría exitosa de su carácter y planes, revelados y cumplidos en la asombrosa muerte y resurrección de Cristo. ¿Cómo? Esto sucede a medida que sus congregaciones terrenales y locales continúan reuniendo a personas de todas las naciones bajo el gobierno de Cristo para compartir su santidad.

Esta es la razón por la que todas las iglesias deben tratar de crecer en número y en madurez o santidad, porque los cuerpos sanos crecen, y el crecimiento glorifica a Dios. Necesitamos evitar separar la pureza/santidad de una iglesia de su misión de hacer discípulos. Porque, así como la santidad de Dios se expresa en la reunión amorosa de su propia Trinidad, así también su gracia para la humanidad se expresa en la reunión evangelística de su iglesia. El crecimiento de la iglesia no es una prioridad secundaria. Efesios nos enseña que reunir a las personas bajo Cristo es fundamental para el propósito de las iglesias, porque muestra la sabiduría de Dios. Los seres vivos crecen y las cosas que crecen cambian. ¡El crecimiento de la iglesia glorifica a Dios! No cualquier tipo de crecimiento. El crecimiento por el crecimiento es cáncer. Un Cuerpo sano crece cuando se basa en el evangelio, y cuando cada miembro disponible está equipado como ministro que hace discípulos y misionero. Un Cuerpo sano crece caminando con hermosos pies calzados por el evangelio y no haciendo que tantos como podamos se sienten en asientos en un edificio que erróneamente llamamos iglesia.

Efesios 4:1-16 retoma el énfasis en la unidad de la iglesia de los capítulos anteriores y muestra cómo expresar esto en el ministerio mutuo y la madurez.

A. Unidos por descansar seguros en el llamado misericordioso de Dios – Efesios 4:1

"Yo, pues, prisionero del Señor, os exhorto a que andéis como es digno de la vocación a la que habéis sido llamados."

La idea del "llamamiento divino" nos lleva de vuelta al capítulo 1 de Efesios. Dios nos ha llamado a sí mismo por su gracia. Él nos ha bendecido con todas las bendiciones espirituales en los cielos (1:3). La primera petición de la oración de Pablo en Efesios 1:18 es que sepamos cuál es la esperanza de Su llamado. Debido a que hemos sido elegidos y llamados a una nueva vida en Cristo, debemos vivir dignos de ese llamado privilegiado. Pablo dice que este llamado es para todos los cristianos, no solo para el clero profesional o la élite. No hay nada más noble y grande que esto. Recuerda quién eres mientras vives esta vida.

1. *Es un llamado humilde* - No todos lo recibieron, y ninguno lo recibió que fuera digno de él.
2. *Es un llamado celestial* - Hebreos 3:1 - Viene de Dios y está acompañado por el poder de Dios que vivifica los espíritus muertos y les da oídos para oír.
3. *Es un llamamiento supremo* - Filipenses 3:14
4. *Es un llamado santo* - 2 Timoteo 1:9
5. *Es una llamada llena de esperanza* - Ef 4:4

Pablo ilustra cómo es un caminar digno en su propia situación. Es un "prisionero por el Señor" (4:1; cf. 3:1). No se considera prisionero de Roma, sino de Cristo. Ha entregado su vida al señorío de Cristo, y eso lo ha llevado a la cárcel. Si bien es posible que no te envíen a la cárcel por obedecer a Jesús, tú, como creyente redimido, estás llamado a la obediencia sacrificial.

Esta vocación común nos une. Reconoce su naturaleza divina. Dios nos llamó. Compartimos una experiencia común de Su gracia.

B. Unidos por madurar en el conocimiento personal de Dios - Efesios 4:2-3

"con toda humildad y mansedumbre (con toda humildad y mansedumbre - RV), con paciencia (paciencia - RV), soportándonos unos a otros en amor, deseosos de mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz."

Tenga en cuenta que es el amor de Dios por nosotros, en nosotros y a través de nosotros lo que nos motiva a madurar las respuestas a las situaciones, a los pecadores y a los santos. Esta sección de las Escrituras está entre paréntesis por amor: *"soportándose los unos a los otros en amor"* (4:2b) *"y hace crecer el cuerpo para que se edifique a sí mismo en amor"* (4:16b).. El poeta tenía razón cuando dijo: *"Morar con los santos de arriba será gloria, pero morar con los santos de abajo es una historia diferente"*.

Dos viejos cuáqueros estaban charlando. El uno le dijo al otro: "Sabes, a veces pienso que todo el mundo está un poco fuera de lugar, excepto tú y yo. ¡Y a veces me pregunto por ti!"

La paráfrasis de J.B. Phillips dice: *"Hacer concesiones el uno al otro porque se aman"*. Medita de nuevo en la paráfrasis en oración, pidiéndole a Dios que te permita verla claramente y aplicarla por completo. Eso es normalmente lo último que se nos ocurre en el mundo en las relaciones interpersonales. Reaccionamos a los demás, en lugar de marcar el ritmo de soportarnos unos a otros.

Si "hago concesiones para ti", te daré espacio para tropezar y fallar, espacio para respirar y espacio ilimitado para crecer. Al mismo tiempo que te hago responsable del más alto estándar de santidad del Evangelio, te amaré de todos modos cuando falles. Es decir, te concederé la máxima oportunidad para superarte, mientras hago concesiones por tus fracasos. Alguien dijo: "Los verdaderos amigos son aquellos que, cuando sientes que has hecho el ridículo, no sientes que has hecho un trabajo permanente". Estos "verdaderos amigos" están aprendiendo a "hacer concesiones" con los demás.

Efesios 4:2-3 indica que tenemos cuatro grandes aliados que nos ayudan a "soportarnos los unos a los otros". Estos cuatro aliados son como planetas que giran alrededor de un cuerpo central. Los cuatro aliados son "humildad", "mansedumbre", "longanimidad/paciencia" y "amor".

"Humildad" es la palabra de la que obtenemos nuestra palabra inglesa "tapestry". Debemos asumir una posición de humildad sin pretensiones que nos volvamos tan bajos como una alfombra en el suelo, dispuestos a que nos pisen para promover el bienestar de la otra persona.

"Mansedumbre" significa "fuerza consolidada" o "fuerza puesta bajo control". ¿Ves cómo esta característica es tan necesaria si vamos a practicar el "unos a otros" de la tolerancia bíblica? Usamos la fuerza que, si fuera indómita, condenaría y aplastaría a nuestro hermano fallido, en lugar de aceptarlo y apoyarlo.

La "longanimidad" es simplemente la capacidad o el compromiso de "sufrir con esa persona" en su debilidad o fracaso durante mucho, mucho tiempo. La palabra traducida "abstener/soportar con" aquí significa "retener". Refrenas tu inclinación a juzgarlo y condenarlo, haciendo concesiones según sea necesario.

"Amor" es la palabra para el amor total que se da a sí mismo, la palabra que sólo busca el bien supremo de su objeto. Cuando combinas estas cinco palabras: humildad, mansedumbre, longanimidad, amor y paciencia, ves la delicada acción que es necesaria para practicar el "unos a otros" de literalmente "soportarnos unos a otros", es decir, la tolerancia bíblica.

C. Unidos por asegurarnos de nuestra confesión del evangelio de Dios – Efesios 4:4-6

"Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu - así como ustedes fueron llamados a la única esperanza que pertenece a su llamado - un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos."

Los cristianos deben mantener la unidad del Espíritu porque todo lo que tienen de algún significado lo tienen para otras personas. Siete elementos están precedidos por la palabra "uno", y en cada caso la unidad expresa tanto la singularidad del elemento como su valor fundamental para la unidad. Los siete expresan la realidad de que hay un solo evangelio y que creer en ese evangelio es entrar en la unidad que crea. El cristianismo es una fe compartida. No existe una fe separada o meramente individual, ni hay una salvación diferente.

Esta sección no solo se relaciona con 2:14-18, sino también con 2:21-22 y 3:6. No hay varios cuerpos de Cristo en diferentes lugares, sino un solo cuerpo de Cristo, y cada congregación local es representativa de ese cuerpo. Detrás del lenguaje de un cuerpo, un Espíritu está la teología de 2:16-18 y 1 Corintios 12:13, en la que los cristianos son unidos en un solo cuerpo por el Espíritu y se les da acceso a Dios. Además de tener un origen común en la obra del Espíritu y una existencia común en el cuerpo de Cristo, los creyentes comparten una esperanza común, el destino escatológico o final común del evangelio.

Pablo cita lo que probablemente fue un credo cristiano primitivo, señalando siete declaraciones "una" para enfatizar la unidad que compartimos en el evangelio. Es importante notar que Efesios 4 no enseña la unidad a cualquier costo. Es una unidad en Cristo. No se trata de enseñar la uniformidad obtenida de la presión externa, sino de la unidad que debe mantenerse mediante la compra eterna. ¡El Espíritu de Dios nos une al Padre a través del Hijo y al Cuerpo de Cristo, donde debemos buscar por Su habilitación mantener lo que cada creyente contiene!

1. Un cuerpo. Compartimos una existencia común en la iglesia de Cristo. Somos diversos en antecedentes y dones, pero estamos unidos como uno.

2. Un Espíritu. Compartimos un origen común en la obra del Espíritu Santo. El Espíritu es el que crea la unidad y nos da poder para mantenerla.

3. Una esperanza. Compartimos una esperanza común en Cristo. Antiguamente, estábamos "sin esperanza" (2:12) hasta que fuimos llamados a Cristo. Ahora tenemos esperanza, y debemos vivir de una manera digna de nuestro llamamiento.

4. Un Señor. Los creyentes confiesan y proclaman: "Jesucristo como Señor" (2 Co 4:5). Cuando los primeros cristianos decían: "Jesús es el Señor", decían: "El César no es el Señor". Cuando los cristianos judíos dijeron esto, estaban identificando audazmente a Jesús con el Dios de las Escrituras Hebreas (cf. Dt 6:4). Así que esto no era simplemente una afirmación de credo vacía para los primeros creyentes. Esta confesión podría hacer que pierdas la cabeza.

5. Una fe. El credo nos recuerda que abrazamos juntos las verdades esenciales, porque la "fe" aquí parece referirse al cuerpo de verdad en el que creemos.

6. Un bautismo. Compartimos una experiencia común de ser bautizados espiritualmente en Cristo. Estamos unidos a Él. El acto del bautismo en agua representa esta realidad. Esta ordenanza puede estar a la vista aquí.

7. Un solo Dios y Padre. Como hijos adoptivos, compartimos el mismo Padre (cf. Ef 1,5). Él es el Dios en general y el Padre de todos Sus hijos, independientemente de sus etnias. Somos una gran familia, espiritualmente renacida, legalmente adoptada.

Nótese también la Trinidad aquí en este credo. El Dios trino no solo crea la unidad que tenemos como creyentes, sino que también sirve como la imagen suprema de la unidad. Jesús oró por la unidad, reflexionando sobre su relación con el Padre: **"Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo estoy en ti. Que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste"** (Juan 17:21). Una iglesia sana se caracteriza por esa unidad, y es un testimonio maravilloso para el mundo que la observa.

Durante ocho horas, prepara su uniforme y su mente para el deber. Todos los días de su deber, se corta el pelo de nuevo. Y cuando esté de servicio, no variará de su mando ni un solo paso, ni un solo segundo, sin importar el clima, sin importar la hora del día, sin importar el día de la semana, sin importar la cantidad de personas que miren, y sin importar si nadie mira en absoluto.

Hablando de caminar, probablemente todos los estadounidenses han visto un video o han estado físicamente presentes, del guardia inquebrantable, el centinela, el soldado que custodia la Tumba de los Soldados Desconocidos en el Cementerio Nacional de Arlington, a las afueras de la capital de nuestra nación.

Cada minuto de cada día, desde el 2 de julio de 1937, la Vieja Guardia ha montado guardia. Y no hay nada casual en la forma en que se hace el trabajo en Arlington.

Cuando un centinela entra en servicio, camina exactamente 21 pasos a través de la tumba, lo que representa el saludo de 21 cañonazos, el más alto honor otorgado a cualquier dignatario militar o extranjero. Cuando se gira, mira hacia la tumba y permanece en esa posición durante 21 segundos. Se da la vuelta de nuevo y camina 21 pasos a través de la tumba. Cuando completa el corto viaje, se detiene, se vuelve hacia la tumba y se detiene durante 21 segundos. Una y otra vez, el centinela repite el proceso, hasta que se completa su turno.

Cuando el trabajo está bien hecho, es casi imposible discernir cualquier movimiento de la cabeza o el arma del joven soldado. Con una edad promedio de solo 22 años, estos hombres y mujeres jóvenes y alistados, con rangos que van desde soldado de primera clase hasta especialista, se preparan durante semanas para dar una vuelta en la tumba.

Se asignarán a los grupos por su altura. No más de dos pulgadas separarán a los que asumen la responsabilidad de los turnos de servicio. Y, sin embargo, de alguna manera, todos los centinelas parecen más altos, más rectos y un poco más orgullosos. Parte de la razón de la apariencia de la baqueta sería por los zapatos que usan los soldados. Aunque son botas estándar de uso militar, los talones y las suelas están un poco contruados, no para protegerse del clima, sino para ayudar a caminar, girar y hacer clic distintivo en los talones. Un entrenamiento estricto garantiza que el guardia será inquebrantable e inquebrantable en el servicio, sin importar el calor del verano, sin importar la lluvia torrencial de diciembre o la nieve helada de febrero. La caminata de estos soldados continúa las 24 horas del día, los siete días de la semana, los 12 meses del año.

Y lo más importante de todo, la guardia permanecerá apostada, y los pasos permanecerán perfectos, incluso cuando no haya otra alma a la vista, cuando nadie esté vigilando para ver si el centinela permanece diligente a medianoche. Simplemente no caminas de la misma manera cuando es tu turno de proteger la tumba.

Tampoco debemos hacerlo nosotros, soldados de la cruz, que llevamos la guardia del Rey y de Su Reino. En pocas palabras, el mensaje de la Biblia es que se espera que caminemos de una manera diferente, una vez que comencemos a seguir a Cristo. No importa si una multitud está mirando y caminando contigo eres uno en absoluto está mirando. No importa si el reloj es agradable o difícil. No importan las circunstancias, la tensión física, emocional o incluso espiritual. Caminar como seguidor de Jesús requiere un paso diferente al del resto del mundo.

Yo, pues, prisionero del Señor, os exhorto a que andéis de una manera digna de la vocación a la que habéis sido llamados.

Capítulo 11

Equipar: ¡la clave para un cuerpo que se multiplica!

Efesios 4:7-16

El modelo de Dios para su Iglesia está claramente declarado en Efesios 4:7-14. El tema general del pasaje son los dones espirituales, pero los dones que se tratan aquí no son la variedad normal de dones presentados en el Nuevo Testamento. Las listas de dones en Romanos 12, 1 Corintios 12 y 14, y 1 Pedro 4 son generalmente muy diferentes. Esos dones son herramientas de empoderamiento y toques de paso del Espíritu Santo, dados o puestos a disposición de todos los creyentes. Los dones en Efesios 4:11 son en realidad líderes dotados que el Espíritu Santo da a Su Iglesia para propósitos especiales y generales en la iglesia, y para el logro de metas especiales con respecto a la edificación de Su Iglesia.

I. El Soberano Dispensador de Gracia

A. La administración de Cristo – Efesios 4:7 – *"Pero a cada uno de nosotros nos fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo."*

Todo cristiano participa de la generosidad de Cristo. Nadie carece de importancia; Por lo tanto, nadie puede sentirse inútil e insignificante en la vida de la Iglesia. En los estatutos de la Iglesia del Salvador, Washington, D.C., se afirma esta verdad de una manera hermosa. "En el barco de la iglesia no hay pasajeros; todos son miembros de la tripulación".

La gracia, aquí, no está hablando de la gracia que nos salva (Efesios 2:8-9). La gracia en este contexto es la impartición de la capacidad de Dios para hacer Su voluntad, específicamente en lo que se refiere al ministerio.

Debemos hacer una distinción entre los "dones espirituales" y las habilidades naturales. Cuando naciste en este mundo, Dios te dio ciertas habilidades naturales, tal vez en mecánica, arte, atletismo o música. En este sentido, no todos los hombres son creados iguales, porque algunos son más inteligentes, o más fuertes, o más talentosos que otros. Pero en el reino espiritual, cada creyente tiene al menos un don espiritual, sin importar las habilidades naturales que pueda o no poseer. Un don espiritual es una habilidad dada por Dios para servir a Dios y a otros cristianos de tal manera que Cristo sea glorificado y los creyentes sean edificados.

¿Cómo descubre y desarrolla el creyente sus dones? Comunicándose con otros cristianos en la asamblea local. Los regalos no son juguetes con los que jugar. Son herramientas con las que construir. Y si no se usan en amor, se convierten en armas para luchar, que es lo que sucedió en la iglesia de Corinto (1 Corintios 12-14). Los cristianos no deben vivir aislados, porque después de todo, son miembros del mismo cuerpo.

B. Los logros de Cristo – Efesios 4:8-10

Se dan tres grandes hechos acerca de los logros de Jesús:

1. Descendió en gracia - Efesios 4:9-10 - Una noche increíble, hace casi dos mil años, Dios el Hijo descendió a nuestro dilema humano. Jesús tuvo que descender de la gloria del Cielo, al establo de Belén, a la agonía de Getsemaní, al horror del Calvario, al encarcelamiento de la tumba. Jesús se descoronó a sí mismo para coronarnos; se quitó las vestiduras para vestirse con nuestros harapos; bajó del cielo para guardarnos fuera del infierno; ¡Bajó del cielo a la tierra para llevarnos de la tierra al cielo cuando muramos! ¡Y Jesús hizo lo que hizo sin que lo mereciéramos o incluso lo deseáramos!

2. Él subió en gloria - Efesios 4:8-10 - Cuando Pablo escribe acerca de llevar cautiva la cautividad, ascender a lo alto, etc., se refiere al Salmo 68:18. John MacArthur comenta sobre el uso que Pablo hace del [Salmo 68](#),

señalando que este salmo... "es un himno de victoria compuesto por David para celebrar la conquista de la ciudad jebusita por parte de Dios y el ascenso triunfal de Dios (representado por el Arca de la Alianza) hasta el Monte Sión (cf. 2 Sa. 6 y 7 ; 1 Cr 13). Después de que un rey obtuviera tal victoria, traía a casa el botín y los prisioneros enemigos para desfilan ante su pueblo. Un rey israelita llevaría a su séquito a través de la ciudad santa de Jerusalén y subiría al Monte Sión.

Los cautivos en su séquito", su desfile de la victoria, pueden ser creyentes (2 Corintios 2:14) o principados y potestades (Colosenses 2:15). A la luz de Efesios 1:20-23 sobre la exaltación del Señor sobre las fuerzas espirituales, es probable que los poderes malignos estén a la vista. La palabra "regalos" puede tener un doble referente. Se dan a las personas en 4:7, pero en 4:11 las personas también se dan como regalos a la iglesia. El hecho de que las personas sean receptoras de la gracia las convierte en dones para la iglesia.

3. Él reparte regalos - Efesios 4:10b - Al llegar al cielo, dio regalos a los hombres. Pablo usa aquí otro término para dones (*domata*) para expresar la amplitud de esta provisión de gracia. Como un conquistador triunfante que distribuye el botín a sus súbditos, así Cristo toma los trofeos que ha ganado y los distribuye en su reino. Después de Su ascensión vinieron todos los dones empoderados por el Espíritu Santo (Juan 7:39 ; ; 14:12 ; Hechos 2:33). Cuando el Salvador fue exaltado en las alturas, envió el Espíritu (Hechos 1:8), y con la venida del Espíritu también vinieron Sus dones a la iglesia.

A continuación se presenta una reflexión resumida sobre Efesios 4:11-13 por el profesor J. Rodman Williams:

Primero, estos ministerios son concesiones soberanas del Cristo ascendido y reinante para equipar a Su Iglesia. No son el resultado de elecciones individuales, sino que se producen a través de la acción divina.

En segundo lugar, los dones son personas – apóstoles, profetas, etc. (y no actividades tales como profetizar, evangelizar, enseñar) – que son dados por Cristo a la iglesia para equipar al cuerpo de creyentes. El Cristo personal y exaltado provee personas para esta tarea crítica.

En tercer lugar, estos dones son limitados en número: no todos los cristianos participarán de ellos. A diferencia de los dones carismáticos, en los que participan todos los creyentes, estos dones *domata* son de unos pocos, (nótese la palabra recurrente "algunos").

Cuarto, estos ministerios de equipamiento son necesarios para la vida continua de la iglesia. El hecho de que Cristo "dio" no puede referirse solo al pasado, porque los dones son para la obra continua de equipar a los santos de todos los tiempos y lugares para su obra de ministerio.

Quinto, los pastores y los maestros están más estrechamente vinculados que los otros dones.

C. Las Autorizaciones de Cristo – Efesios 4:11 – El Rey Jesús nos ha autorizado, empoderado, agraciado y delegado para representarlo. Los dones de mano de obra de los hombres son dados al Cuerpo de Cristo con la autorización de usarlos como Sus representantes.

Los dones de ascensión, en el primer siglo, probablemente funcionaban de la siguiente manera:

1. APÓSTOLES - La palabra "apóstol" significa "uno enviado lejos de", por lo que tiene la intención de que toda Su iglesia sea una comunión que va y envía. Alguien comparó los regalos de mano de obra quintuple con una **MANO**. Primero, dejamos que los apóstoles sean representados por el pulgar. El pulgar no se opone ni está por encima de los dedos, sino que está diseñado para completar toda la función y el poder de la mano. El ministerio del apóstol toca todas las demás partes de la MANO que comprenden el ministerio quintuple de equipamiento.

Los apóstoles son aquellas personas que tienen la responsabilidad única de guiar a la Iglesia a través de las fronteras y hacia nuevos lugares para plantar el evangelio. Les encanta iniciar nuevos emprendimientos y reproducir grupos. Son perfectos para poner las cosas en movimiento y hacer que las personas se comprometan con una misión. Se centran en *extender* el reino a lugares donde actualmente no existe.

Los apóstoles extienden el evangelio. Como "enviados", se aseguran de que la fe se transmita de un contexto a otro y de una generación a la siguiente. Siempre están pensando en el futuro, superando barreras, estableciendo la iglesia en nuevos contextos, desarrollando líderes, estableciendo redes translocales.

La [carga fundamental](#) del apóstol es la extensión y expansión del reino a través de fronteras, grupos étnicos y culturas, hasta los confines de la tierra.

Los apóstoles fueron preeminentemente fundadores de iglesias, dando una clara identidad a las nuevas comunidades de creyentes que comenzaron a multiplicarse alrededor del Mediterráneo, como se describe en el libro de los Hechos. Quizás la descripción más sucinta de Pablo de sí mismo como apóstol se encuentra en 1 Corintios 3:10, donde afirmó ser 'un sabio maestro de obras' que había puesto los cimientos de la iglesia de Corinto.

¡Jesús quiere que Su Iglesia sea una gente que vaya y envíe DMD (*Discípulos Haciendo Discípulos*) con una visión TWI (*Impacto Mundial Total*)!

2. PROFETAS – El segundo dedo de la MANO es el índice. Representa al profeta. Un profeta es alguien temido en el Antiguo Testamento, sabiendo que era un hombre de Dios que traía una palabra de Dios y por lo general era corrección, y tal, mostrando tremendos milagros.

En el Antiguo Testamento, los profetas que daban profecías debían ser apedreados si las profecías eran falsas o no se cumplían. En el Nuevo Testamento, los profetas son juzgados en base a la veracidad de sus profecías y luego, no apedreados, sino confrontados con la verdad en amor con el propósito de cambiar.

La palabra "profeta" significa un "anunciador" (no principalmente un "predicador" de la verdad). Un profeta es un que dice la verdad, no un adivino. Un profeta era un "heraldo", un "proclamador", un "testigo". Así que cuando Jesús dio profetas dotados a Su Iglesia, Él está mostrando que Él tenía la intención de que Su Iglesia fuera una comunión de personas sin parar, siempre fiel, siempre audaz, siempre hablando.

Jesús quiere que Su Iglesia sea un camino a Dios y proclame lo que Él dijo a los demás.

3. EVANGELISTAS – El tercer dedo, el dedo medio representan al evangelista. Si mantienes la mano extendida con los dedos juntos, obviamente puedes ver que el dedo medio es el dedo más largo de tu mano. El evangelista llega a la comunidad, al país y a los confines de la tierra llevando almas al reino de Dios. Es una unción que está dentro del evangelista que alcanza a las almas.

La palabra "evangelista" significa "buena noticia", alguien que "anuncia buenas nuevas" a la gente, y la gente a Jesús. Dios tiene la intención de que Su Iglesia sea gloriosa y victoriosa en su presentación de buenas nuevas.

Los evangelistas reclutan. Estos contagiosos comunicadores del mensaje del evangelio reclutan a otros para la causa. Piden una respuesta personal a la redención de Dios en Cristo, y también atraen a los creyentes a comprometerse con la misión más amplia, haciendo crecer la iglesia. Los evangelistas pueden estar tan enfocados en alcanzar a los que están fuera de la iglesia que se descuida la maduración y el fortalecimiento de los que están dentro.

Jesús quiere que Su iglesia vaya y anuncie las Buenas Nuevas y discipule a los hombres.

4. PASTOR – El cuarto dedo de la mano es el dedo anular... El dedo del pacto, representa al pastor o al pastor local de la iglesia. Los pastores se preocupan profundamente por las personas, y específicamente por la comunidad de fe. Valorán las relaciones transformadoras y les encanta crear espacios de hospitalidad para los demás.

La palabra griega para pastor es "*poimenas*". Se traduce en otras partes del Nuevo Testamento (principalmente en los evangelios), como pastor. Jesús es llamado nuestro Pastor (Hebreos 13:20; 1 Pedro 2:5). La imagen detrás de esta terminología es el gran cuidado que un pastor tiene por sus ovejas. Los pastores deben tratar a los santos de Dios como un pastor a sus ovejas. La palabra nos dice que Él tiene la intención de que Su pueblo guíe. Para liderar, el cristiano debe saber clara y confiadamente quién es, qué tiene, a dónde va, cómo llegar allí, cuál es su propósito hoy y todos los días, y cómo cumplir con su asignación. Cualquier persona que sepa estas cosas con claridad y confianza puede guiar a cualquiera.

La forma verbal de esta palabra "*poimeno*" se usa en otros lugares para referirse al trabajo de cuidado pastoral (Juan 21:16; Hechos 20:28; I Pedro 5:2). El oficio de pastor parece ser equivalente a los que también se llaman ancianos y obispos.

En su libro, *The Disciple Making Pastor*, el autor Bill Hull dice: "No cambiará mucho... hasta que los pastores comiencen a reproducirse a través de otros... Hasta que las congregaciones permitan que los pastores dediquen la mayor parte de su tiempo a capacitar a la minoría espiritualmente sana, en lugar de servir... la mayoría desmotivada y desobediente".

¡Jesús tiene la intención de que Su Pueblo sea capaz de Liderar y Alimentar, de Alcanzar y Enseñar, de Cuidar y Proteger a Sus Ovejas!

5. MAESTRO - El quinto dedo de la mano, el dedo meñique, es el dedo más pequeño y la mayoría de las veces con el trabajo más difícil. Es el dedo más capaz de penetrar en nuestro oído. El dedo meñique, el maestro es ungido para llevar la palabra de una manera que alguien con un oído oyente pueda sentarse y escuchar la enseñanza hasta que esté bien alimentado. Un maestro dedicado siempre está estudiando para estar preparado y su luz nunca se apaga. Es la unción en el oficio de maestro lo que hace que la Palabra sea bendecida. Debemos tener muchos grandes maestros ungidos de la palabra junto con el pastor que también debe tener este don.

La palabra "maestro" indica que **Jesús tiene la intención de que Su Iglesia sea una comunidad que diga la verdad, sea educativa, diseminadora de la Palabra y alimento.**

Y esta es la tarea de cada creyente. "Por todos los medios" (1 Corintios 9:22) - palabra espontánea, testimonio preparado, enseñanza formal y predicación, la diseminación de tratados, libros, revistas, cartas (Dios está en lo alto de las letras), DVD's, blogs, radio y televisión, cara a cara y a distancia - la meta del cristiano debe ser influenciar, doblegar, "ganar a algunos".

Para concluir, cabe señalar que las cinco oficinas no pueden distinguirse claramente entre sí en lo que respecta a sus funciones. Efesios 4:11-12 no explica el trabajo distintivo de cada rol, solo lo que tienen en común, es decir, su fuente y su propósito. La fuente es del Mesías resucitado y ascendido y el propósito de equipar a los santos para la obra del ministerio.

Los diversos roles mencionados en 4:11 se superponen considerablemente. Tomemos a Pablo, por ejemplo. Era un apóstol (Ef 1:1). Sin embargo, también evangelizó (1 Corintios 1:17), enseñó (Colosenses 1:28) y ejerció la supervisión pastoral de sus iglesias (1 Tesalonicenses 1-5) y profetizó (1 Corintios 13:2:14:3-6, 37).

II. El diseño específico de las donaciones de mano de obra

A. Equipar a los santos para que hagan la obra del ministerio – 4:12a

Pablo estaba mirando a la iglesia en dos niveles en esta sección. Vio el cuerpo de Cristo, compuesto por todos los verdaderos creyentes, creciendo gradualmente hasta alcanzar la madurez espiritual, "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". Pero también vio al cuerpo local de creyentes ministrándose unos a otros, creciendo juntos y, por lo tanto, experimentando la unidad espiritual.

Warren Wiersbe habla de un misionero independiente que visitó a un pastor amigo suyo para pedirle apoyo financiero. "¿Con qué grupo estás asociado?", preguntó mi amigo.

El hombre respondió: "Yo pertenezco a la iglesia invisible".

Mi amigo entonces preguntó: "Bueno, ¿de qué iglesia eres miembro?"

De nuevo recibió la respuesta: "¡Yo pertenezco a la iglesia invisible!"

Sospechando un poco, mi amigo preguntó: "¿Cuándo se reúne esta iglesia invisible? ¿Quién lo pastorea?"

El misionero entonces se enfureció y dijo: "Bueno, su iglesia aquí no es la verdadera iglesia. ¡Yo pertenezco a la iglesia invisible!"

Mi amigo respondió: "Bueno, ¡aquí hay algo de dinero invisible para ayudarte a ministrar a la iglesia invisible!"

Wiersbe continúa: "Ahora, mi amigo pastor no estaba negando la existencia del cuerpo único. Más bien, estaba afirmando el hecho de que la *iglesia invisible* (no es un término bíblico, pero lo usaré) ministra a través de la *iglesia visible*.

Se supone que los líderes dotados deben "equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (traducción literal). Los santos no llaman a un pastor y le pagan para que haga el trabajo. Lo llaman y siguen su liderazgo mientras él, a través de la Palabra, los equipa para hacer el trabajo (2 Timoteo 3:13-17). Los miembros de la iglesia crecen alimentándose de la Palabra y ministrándose unos a otros.

Note cómo Efesios 4:11-12 dice en la versión King James: *"Y dio a algunos, apóstoles; y algunos, profetas; y algunos, evangelistas; y algunos, pastores y maestros; Para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo:"*

Hay tres comas insertadas en el texto. ¿Por qué? ¿Qué impulsó a los traductores de la Reina Valera a insertar estas tres comas en esta oración? No fue porque el texto griego exigiera comas aquí. El texto griego original no usaba ningún signo de puntuación. Lo hicieron basándose en el método con el que la Iglesia había estado funcionando durante siglos. Estas 3 comas respaldaban su comprensión de quién era responsable de hacer el trabajo del ministerio.

Las tres comas crearon dos clases de personas en la iglesia, el clero y los laicos, el ministro y los miembros. Dividía la vida en lo sagrado y lo secular. El trabajo institucional de la iglesia el domingo se consideraba sagrado y el trabajo de los laicos durante la semana se etiquetaba como secular. Creó dos llamamientos: un llamado más alto, un llamado más bajo, o un verso sagrado, un llamado secular.

Lo que Pablo dice en 4:12 es un texto decisivo para la doctrina de la Iglesia. Elimina efectivamente el modelo tradicional de la iglesia local que ha estado vigente durante casi 1700 años. Ese modelo es ver el ministerio de la Iglesia como una "pirámide", con el pastor encaramado precariamente en su pináculo, como un pequeño papa en su propia iglesia, mientras que los laicos están dispuestos debajo de él en varios rangos de inferioridad. También derriba el modelo de un "autobús, en el que el pastor conduce mientras la congregación son los pasajeros que duermen en pacífica seguridad detrás de él".

Después de que Jesús dio el mandato a todos los creyentes disponibles, no solo a los que se sienten llamados a las misiones, de "hacer discípulos a todas las naciones" en Mateo 28, sus seguidores obedecieron con entusiasmo su desafío. El cristianismo se infiltró en el mundo pagano de Asia Menor, Grecia y Roma. Su equipamiento los convirtió en un Cuerpo multiplicador que creció de 12 a 20 millones en poco más de tres siglos.

Lo único, aparte del poder divino, que hizo que la Gran Comisión fuera un éxito tan arrollador al principio fue que reunió toda su fuerza de trabajo hasta el punto de servicio. No había meros espectadores u observadores entre ellos. El historiador de la Iglesia, Adolph Harnack, dijo: *"Cuando la iglesia obtuvo sus mayores victorias en los primeros días del Imperio Romano, no lo hizo por medio de maestros, predicadores o apóstoles, sino por misioneros aficionados e informales"*.

Debido a la división no autorizada del trabajo, la iglesia ha desarrollado dos grandes problemas de "empleo" y los dos problemas se apoyan constantemente entre sí, empeorando así la situación.

El primer problema de empleo es el **del DESEMPLEO de la mayoría de la GENTE** del cuerpo eclesiástico local. Si un creyente no puede predicar o enseñar o ser diácono, entonces es relegado a trabajos menores dentro y fuera del edificio de la iglesia.

El segundo problema de empleo es el **del SUBEMPLEO de los PASTORES**. El pastor típico en la iglesia de hoy está sobrecargado de trabajo, ¡pero subempleado! Uno pensaría que me refiero a los sobre empleados, pero están sobre empleados, pero están supe empleados. ¿Por qué? Porque han leído mal el texto usando las comas. Como resultado, no están haciendo aquello para lo que fueron dados al Cuerpo de Cristo: equipar a los santos para la obra del ministerio.

Empleando este método, nuestras iglesias se han convertido en un lugar que sirve a los consumidores en lugar de un lugar que crea hijos maduros para la fecundidad reproductiva. La mayoría en nuestras iglesias están "en sus asientos" y siguen "viniendo a escuchar" en lugar de estar "de pie" donde pueden "ir y contar". Hemos pasado de iglesias misioneras a iglesias que apoyan las misiones; ¡De ser una fuerza en el mundo a una fortaleza del mundo!

Un estudio reciente de Southern Baptist Lifeway reveló que casi el 90% de los evangélicos activos que asisten a la iglesia nunca han compartido su fe con alguien fuera de su familia. Solo el 20% de las iglesias en los Estados Unidos están creciendo, y solo el 1% está creciendo al alcanzar a las personas perdidas.

El Nuevo Testamento enseña que cada creyente es un ministro, siervo y sacerdote de Dios. Cada creyente es llamado al ministerio y todo el pueblo de Dios debe estar equipado para ministrar. Cada creyente recibe la gracia para el ministerio. Por lo tanto, los dones espirituales deben ser identificados y desarrollados para la gloria de Dios. El liderazgo debe surgir del discipulado.

Volviendo al primer punto "*equipar a los santos para hacer la obra del ministerio*", enfoca tu atención en la palabra "equipado" y en la palabra griega de la que se deriva *katartizō*. Esta palabra se traduce ordinariamente como "equipar" o "edificar", en las traducciones contemporáneas estándar de la Biblia. Pero si bien estas son traducciones definitivamente legítimas, son *solo dos* posibles traducciones legítimas del término. Pero también se da a entender mucho más. Por ejemplo, *katartizō* también se puede traducir como "reparar lo que se ha roto o rasgado" (como en redes e incluso huesos rotos), como "unir perfectamente", "poner en orden", "ajustar", "fortalecer", "perfeccionar o completar" y "hacer de uno lo que uno debe ser".

De la palabra griega "*katartismos*", obtenemos nuestra palabra inglesa, "artesano". Un artesano es un "artesano experto".

Por lo tanto, el negocio de las personas con cinco dones es convertir a cada creyente disponible en un artesano absolutamente hábil en el manejo, la comprensión, el vivir, ser dominado por, ministrar con, etc., la Palabra de Dios en el poder del Espíritu de Dios para hacer discípulos de Dios que extenderán la gloria de Dios hasta que la tierra se llene del conocimiento de la gloria de Dios.

B. Para edificar el cuerpo de Cristo para la madurez – Efesios 4:12b - "... para equipar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo".

La "edificación" del cuerpo (un término que Pablo probablemente tomó prestado de la figura arquitectónica de Eph 2:21-22) implica su crecimiento hasta la plena madurez, hasta las dimensiones de un "hombre perfecto", dice la KJV, pero la ESV se acerca más a lo que se quiere decir cuando se refiere a la "madurez humana".

El resultado de la unidad y diversidad de la iglesia es la madurez de la iglesia. Observe cómo esta metáfora del cuerpo en el versículo 13, "una virilidad madura", se contrasta con "hijos" en el versículo 14. Pablo quiere que la gente crezca. Nótese también que mientras uno está haciendo la obra del ministerio (v. 12), uno crece hacia la madurez. Tendemos a pensar que uno debe ser totalmente maduro, saber cómo desenterrar las raíces hebreas y los tallos griegos, así como ser capaz de responder cualquier pregunta que un discípulo potencial pueda hacer antes de comprometerse en el trabajo del ministerio o servicio (*la palabra "ministerio" es "diaconía" que significa "servir"*). Necesitamos reconocer que el crecimiento espiritual no es meramente cerebral. El servicio es un medio de crecimiento en madurez.

C. Expresar y extender la vida de Cristo por medio de la multiplicación – Efesios 4:13, "... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;"

La unidad de la fe es efectivamente la misma que la unidad del Espíritu (Efesios 4:3) que los lectores han sido exhortados anteriormente a preservar; es la unidad que une a los que comparten la fe común en Cristo. (Como en Eph 4:5 arriba, donde "una fe" anticipa la presente "unidad de la fe", es poco probable que se pretenda un cuerpo de creencias). Es por la fe que el pueblo de Cristo está unido a él, y al estar unido a él se dan cuenta de su propia unidad los unos con los otros. El "conocimiento del Hijo de Dios" es el conocimiento personal de él que viene a través de la experiencia. No debe distinguirse de conocer "el amor de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento", mencionado anteriormente en la oración de Pablo por ellos, cuando desea que por tal conocimiento sean "llenos de toda la plenitud de Dios" (Eph 3:19).

III. Las disciplinas bíblicas para un crecimiento significativo

A. Evitar envejecer en la fe sin crecer en la fe – Efesios 4:14

"para que ya no seamos niños, zarandeados de un lado a otro por las olas y llevados por todo viento de doctrina, por la astucia humana, por la astucia en las maquinaciones engañosas".

Así como en la vida natural, uno puede envejecer sin crecer realmente en la vida, así en la espiritual, uno puede envejecer en la fe y nunca crecer realmente para convertirse en reproductores de la fe. (*La reproducción es el resultado de la madurez*).

1. La inmadurez debe ser confrontada – “no sean más niños” – Los niños son crédulos y fáciles de engañar. Los falsos maestros pueden infiltrarse y arrojarlos de un lado a otro. Se aprovechan de los crédulos, diciendo cosas como:

- Todas las religiones son iguales.
- Si eres una buena persona, irás al cielo.
- La Biblia es solo uno entre muchos otros libros religiosos.
- Cree en la idea de la resurrección, no en una resurrección corporal.

A los niños hay que enseñarles a medida que crecen. Entramos en la vida cristiana como bebés, pero debemos crecer a través de la Palabra y el Espíritu, llegando a nosotros a través de otros discípulos que están al menos medio paso por delante de nosotros. Debemos ser discipulados hasta que nosotros mismos nos convirtamos en hacedores de discípulos.

2. La inestabilidad debe ser corregida – “sacudida de un lado a otro” - Aquellos que no maduran en la fe son blanco de los engañadores, que son eficaces precisamente porque operan con engaño y astucia – y están al acecho para engañar. Están ahí afuera como mentes terrestres que los maduros pueden evitar.

La antigua palabra griega para “**arrojado de un lado a otro**” proviene de las mismas palabras que se usan para describir el mar tempestuoso de Galilea en Lucas 8:24 (*furia del agua*). Podemos valorar erróneamente el movimiento por encima del crecimiento; El mero movimiento está siendo sacudido de un lado a otro, pero Dios quiere que crezcamos en todas las cosas.

3. La credulidad debe ser cambiada- “por la astucia humana, por la astucia en los planes engañosos”. La metáfora cambia de nuevo a medida que los vientos traicioneros cambian del contenido de la falsa enseñanza a los métodos. Los tres términos principales que siguen forman una secuencia interesante: (1) *astucia*, (2) *sagacidad* e (3) *intriga engañosa*. El primero denota el juego de dados y, por lo tanto, sugiere las formas inteligentes en que un jugador profesional engaña a un oponente. El segundo significa la maldad corrupta. Hoy podríamos usar la metáfora de la “piscina sucia”. Pablo rechazó específicamente tal actividad en 2 Corintios 4:2: “*Más bien, hemos renunciado a los caminos secretos y vergonzosos; no usamos engaño [o 'astucia', la palabra que se usa aquí en Efesios], ni distorsionamos la palabra de Dios. Por el contrario, al exponer la verdad claramente, nos encomendamos a la conciencia de cada hombre a los ojos de Dios*”. El tercero significa maquinarse de una manera engañosa. La palabra *intriga* (*methodeia*), al igual que nuestra palabra inglesa “manipulación”, puede tener una connotación positiva o negativa, pero aquí es negativa.

B. Hablar la verdad unos a otros en amor al buscar apasionadamente a Cristo, ¡la cabeza, el Señor y el amante de nuestras almas! – **Efesios 4:15** – “*sino que, hablando la verdad en amor, crezcan en todo en aquel que es la cabeza, Cristo;*”

El punto de Pablo en el versículo 15 es evitar que los santos sean llevados y zarandeados por la falsa doctrina. Esto requiere decir la verdad. La palabra significa literalmente “verdad”. En lugar de escuchar falsas enseñanzas, los efesios debían hablarse la verdad unos a otros. La forma en que esto debía hacerse era en el amor.

Al hablar la verdad en amor, los creyentes serían capacitados para crecer en Cristo en todas las cosas. Una vez más, se atestigua el énfasis de Pablo en el crecimiento. Este crecimiento involucra todas las cosas, no solo algunas cosas. La vida cristiana está completamente caracterizada por Cristo, quien es identificado como la cabeza.

*De la cobardía que rehúye las nuevas verdades,
De la pereza que se contenta con medias verdades,
Y de la arrogancia que cree conocer toda la verdad,
Oh Dios de verdad, libranos.*

C. Funcionar consistentemente en una relación interdependiente en la comunión de la iglesia para un crecimiento significativo – Efesios 4:16 – "...de quien todo el cuerpo, unido y entretelado por lo que cada coyuntura suministra, de acuerdo con el trabajo eficaz por el cual cada miembro hace su parte, causa el crecimiento del cuerpo para la edificación de sí mismo en el amor."

1. El Cuerpo de Cristo ha de funcionar armoniosamente, "de quien todo el cuerpo, unido y mantenido unido por todas las coyunturas con que está equipado, cuando cada miembro está funcionando correctamente",

2. El Cuerpo de Cristo debe funcionar de manera útil - "hace que el cuerpo crezca"

3. El Cuerpo de Cristo debe funcionar humildemente, "para que se edifique a sí mismo en amor".

El Señor Jesús no es solo la meta del crecimiento, Él es también la fuente del crecimiento. A partir de Él, todo el cuerpo está involucrado en el proceso de crecimiento. La maravillosa integración de los miembros del Cuerpo se describe con la frase "unidos y entretelados". Esto significa que cada miembro está diseñado exactamente para su propio lugar y función, y perfectamente unido a todos los demás miembros para formar un organismo vivo completo. A continuación se indica la importancia, sí, la indispensabilidad de cada miembro: unidos y unidos por lo que cada articulación suministra. El cuerpo humano se compone principalmente de huesos, órganos y carne. Los huesos están unidos por articulaciones y ligamentos, y los órganos también están unidos por ligamentos. Cada articulación y ligamento cumple un papel en el crecimiento y utilidad del cuerpo. Así es en el cuerpo de Cristo. Ningún miembro es superficial; Incluso el creyente más humilde es necesario.

A medida que cada creyente cumple con su propio papel, el cuerpo crece como una unidad armoniosa y bien articulada. En un sentido muy real, el cuerpo provoca el crecimiento del cuerpo, por paradójico que suene. Esto simplemente significa que el crecimiento es estimulado por el cuerpo mismo a medida que los miembros se alimentan de la Biblia, oran, adoran y dan testimonio de Cristo. Como dijo Chafer: "La Iglesia, como el cuerpo humano, se desarrolla a sí misma". Además del crecimiento en tamaño, hay una construcción de sí mismo en el amor. Esto habla de la preocupación mutua de los miembros por los demás. A medida que los cristianos permanecen en Cristo y cumplen su función apropiada en la iglesia, se acercan más unos a otros en amor y unidad.

Nótese una vez más el énfasis en el amor: "soportándoos los unos a los otros en amor" (Efesios 4:2); "hablar la verdad en amor" (Efesios 4:15); "la edificación de sí misma en el amor" (Efesios 4:16). El amor es el sistema circulatorio del cuerpo. Se ha descubierto que los bebés aislados y no amados no crecen adecuadamente y son especialmente susceptibles a las enfermedades, mientras que los bebés que son amados y cuidados crecen normalmente y son más fuertes. Lo mismo sucede con los hijos de Dios. Un cristiano aislado no puede ministrar a otros, ni otros pueden ministrarle a él, y es imposible que los dones sean ministrados de cualquier manera.

Por lo tanto, la unidad espiritual no es algo que fabricamos. Es algo que ya tenemos en Cristo, y debemos protegerlo y mantenerlo. La verdad une, pero la mentira divide. El amor une, pero el egoísmo divide. Por lo tanto, "hablando la verdad en amor", equipémonos unos a otros y edifiquémonos unos a otros, para que todos podamos crecer y ser más como Cristo.

Es sabio y bueno ser consciente de la salud, cuidando nuestros cuerpos físicos. Pero preocupémonos más por la salud del cuerpo de Cristo. Que los cuerpos de nuestra iglesia local se caractericen por la unidad espiritual, la diversidad espiritual y la madurez cada vez mayor.

Debemos recuperar el estándar de Jesús para la salud, la felicidad, la santidad y el crecimiento del Cuerpo de Cristo. ¡Recuerda, los seres vivos crecen y los seres que crecen deben multiplicarse o morirán!

Capítulo 12

La biografía del creyente en dos volúmenes

Efesios 4:17-24

Toda la historia humana se puede escribir en un libro de dos volúmenes de las familias de Adán: el libro de las generaciones del **primer Adán** (Génesis 5:1, "*Este es el libro de las generaciones de Adán*"), y el libro de las generaciones del **postrer Adán** (Mateo 1:1, "*El libro de la generación de Jesucristo, el hijo de David, el hijo de Abraham*").

Como creyentes, todos estamos incluidos en una biografía de dos volúmenes. El primero describe nuestra persona, posición y prácticas antes de venir a Cristo. El segundo describe nuestra persona, posición y prácticas – en Cristo.

Nuestro texto se refiere a los dos volúmenes como los relatos del viejo yo y del nuevo yo, o del viejo hombre y del nuevo hombre (Ef. 4:22,24).

El punto de esta sección de las Escrituras que estamos considerando hoy es enfatizar cómo los creyentes son llamados a vivir fuera del volumen dos de su nueva identidad "en Cristo" con un estilo de vida que es diferente del mundo y diferente de su pasado precristiano.

I. Volumen Uno - El Vano Relato del Viejo

A. La identidad de sus rasgos – 4:24,

"que despojéis, en cuanto a vuestra conducta anterior, del viejo hombre que se corrompe según las concupiscencias engañosas", El viejo hombre no es una vieja naturaleza dentro de nosotros o un principio de pecado en nuestro interior, sino el viejo yo, todo lo que éramos en el primer Adán. Ellos (y nosotros) estábamos perdidos, viviendo en vano o sin verdadero significado para la vida; aborrecer la verdad espiritual y bíblica; amar el pecado, codiciar la prosperidad material, apoyarse en nuestro entendimiento.

Pablo les exhorta a "despojarse" (tiempo aoristo, es decir, "de una vez por todas") de su modo de vida pagano - , es decir, "el viejo hombre", la persona que antes eran. El "hombre viejo" es la suma total de sus prácticas, tendencias y actitudes anteriores; Él es un blanco para los deseos dañinos que atraen a la gente al pecado y al error. En consecuencia, la corrupción y la destrucción se están manifestando en él; Deben darle un largo y definitivo adiós.

B. La Deformidad de Sus Facultades - 4:17-19

1. La omnipresencia de la ruina del pecado - El pecado, tal como lo transmitió nuestro padre caído, Adán, no privó al anciano de ninguna facultad, sino que las deformó todas. Nos dejó a todos totalmente depravados. Esto no significa que todos estuviéramos tan mal como podíamos estar, sino tan mal como podíamos estar. Agustín describió nuestra condición por naturaleza como "*incurvatus in se*". Este es un término latino que significa estar vuelto o curvado hacia adentro sobre uno mismo, en lugar de hacia afuera hacia los demás o hacia Dios. Recuerden, **SIN**, es egoísta, independiente, negación de la voluntad de Dios.

John Piper observa que Pablo "comienza con un análisis muy penetrante de la dureza, la oscuridad, la ignorancia, la corrupción y la futilidad del corazón humano. ¿Por qué lo hace? Porque es muy importante que se reconozca la raíz de nuestro problema. No tiene sentido continuar en este texto y decirle a la gente cómo manejar su ira (4:26) y su dinero (4:28) y su sexualidad (5:3) y su tiempo (5:16) y su lengua (4:29) si no los ayudas a conocer y sanar la enfermedad que convierte todas estas cosas en futilidad.

Piper continúa diciendo: "Si queremos escapar de la futilidad en los asuntos prácticos y en las relaciones de nuestra vida diaria, primero tenemos que convertirnos en personas profundas, personas que miran profundamente dentro de nosotros mismos la causa de nuestra futilidad, y que no se conforman con soluciones rápidas y cambios de actitud superficiales y optimistas. ¡No queremos que el cirujano se guarde nada! ¡Cuéntanos todo lo que encuentre, Dios! Queremos ser sanados. Queremos liberarnos de la raíz misma de la futilidad".

Así que en Efesios 4:17-19 tenemos el informe del cirujano sobre el corazón humano:

a. Dureza de corazón – 4:18c, "...debido a la dureza de su corazón" – En primer lugar, el problema más profundo es la dureza. Mi problema más profundo en la vida es que, aparte de la gracia gratuita y soberana de Dios que me da un nuevo corazón a través del nuevo nacimiento, mi corazón está endurecido contra Dios. Soy como una piedra hacia todo lo que es espiritual. No me conmueve, no me atrae, no me deleita. Este es un problema mucho más profundo que la ignorancia y es la causa de la ignorancia.

b. Tinieblas de la mente – 4:18a, "...Están oscurecidos en su entendimiento..." - Hay en el viejo hombre, lo que era por naturaleza, una profunda oscuridad que se traga nuestro entendimiento, y nos impide ver la gloria del evangelio o la excelencia de Cristo. Mire Efesios 5:8: "*En otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor; caminen como hijos de la luz*". Antes de que el Señor resplandeciera en mi corazón, yo era tinieblas ([2 Corintios 4:4-6](#)). No había luz en mí. Y Jesús dijo en [Juan 3:20](#) que yo no vendría a la luz porque odiaba la luz. Y esto es cierto tanto si soy un profesor universitario como si soy un nativo analfabeto.

Esto no significa que una persona no salva carezca de inteligencia o razón, sino que no tiene percepción espiritual. Los incrédulos son simplemente incapaces de aceptar las cosas de Dios, las cuales son "espiritualmente estimadas" (1 Corintios 2:14). Esto comienza a explicar cómo una persona muy inteligente, sofisticada y bien educada puede estar totalmente perdida con respecto a Dios, Cristo y las cosas espirituales.

c. Muerte del alma – 4:18b, "...alienados de la vida de Dios debido a la ignorancia que hay en ellos..." - John Piper dice que esta es una **ignorancia PROFUNDA**, porque hay un conocimiento superficial en la mente oscurecida del hombre. Aparte de la luz espiritual, puedo saber diez mil cosas, pero no puedo conocer el verdadero significado de nada, ni una sola cosa. Porque conocer el significado de una cosa es saber por qué existe. Pero [Colosenses 1:16](#) dice: "*Todas las cosas fueron creadas por Cristo y para Cristo*". Así que hasta que no sepa en mi corazón que cada molécula en este universo existe por causa de Jesucristo, no sé el significado final de nada. Lo malinterpreto todo, hasta que la oscuridad de mi mente desaparece.

d. Imprudencia de la vida – 4:19, "*se han entregado a la sensualidad, codiciosos de practicar toda clase de impureza*". La palabra griega traducida sensualidad es "*aselgeia*", que significa "lujuria desenfrenada, exceso, libertinaje, lascivia, desenfreno, extravagancia, desvergüenza, falta de respeto". Cuando una persona ignora el verdadero significado de las cosas y los verdaderos valores de la vida tal como Dios los ve, esa persona hará de su meta en la vida algo más que Dios. Puede ser la gratificación de su cuerpo en el sexo, la bebida, las drogas o la comida. O puede ser la gratificación de su ego con actividades intelectuales y culturales más refinadas. Cualquier cosa menos Dios, y todo aparte de Dios. El corazón que es duro, oscuro e ignorante de Dios también será un corazón licencioso y codicioso.

e. Inmundicia de estilo de vida – 4:19b, "...codiciosos para practicar toda clase de impurezas". Su codicia los impulsa a seguir prácticas que a los ojos de Dios son impuras.

La descripción de Pablo de la cultura de hace 2.000 años es muy actual al describir nuestra cultura contemporánea sin Cristo: lujuria sin obstáculos, promiscuidad desenfrenada y autoindulgencia incontrolada. El autor Kent Hughes lo describe bien: "Nuestra cultura está empeñada en su búsqueda arrogante e imprudente del pecado, y convierte a los psicópatas en sus mártires y a las drag queens en sus modelos".

La perversión sexual, especialmente la práctica homosexual, no es simplemente un estilo de vida alternativo. Son las etapas finales del agotamiento cultural. Es una rebelión intensificada contra Dios: *yo decidiré quién soy, qué soy, qué estoy haciendo y con quién lo estoy haciendo*. No es el pecado más grande, pero es una clara evidencia del desafío de una sociedad a Dios.

Michael Smith nació el 27 de enero de 1958 y murió por causas relacionadas con el SIDA el 5 de febrero de 1991. Publicó un Manifiesto Gay en febrero de 1987 que más tarde se tituló "Revolucionario Gay". Fue reimpreso en el Congressional Record sin la primera línea que lo describe como una "erupción de rabia interior sobre cómo los oprimidos sueñan desesperadamente con ser el opresor".

Los principales activistas LBGT+ salen en defensa de Swift y argumentan que este era su "sueño desesperado" y su única sátira. El hecho de que se imprimiera en una de las mayores tiradas editoriales homosexuales en 1987, difícilmente apoya esta defensa, especialmente cuando uno considera cuánto de lo que afirma ha sucedido desde que se publicó.

"Sodomizaremos a vuestros hijos, emblemas de vuestra débil masculinidad, de vuestros sueños superficiales y vuestras vulgares mentiras. Los seduciremos en sus escuelas, en sus dormitorios, en sus gimnasios, en sus vestuarios, en sus estadios deportivos, en sus seminarios, en sus grupos juveniles, en los baños de sus cines, en sus barracas del ejército, en sus paradas de camiones, en sus clubes de hombres, en sus casas del Congreso, dondequiera que los hombres estén juntos con los hombres. Tus hijos se convertirán en nuestros secuaces y cumplirán nuestras órdenes.

No habrá concesiones. No somos débiles de clase media. Muy inteligentes, somos los aristócratas naturales de la raza humana, y los aristócratas de mente de acero nunca se conforman con menos. Los que se opongan a nosotros serán exiliados.

La unidad familiar, que engendra mentiras, traiciones, mediocridad, hipocresía y violencia, será abolida. La unidad familiar, que sólo amortigua la imaginación y frena el libre albedrío, debe ser eliminada. Los niños perfectos serán concebidos y cultivados en el laboratorio genético. Estarán unidos en un entorno comunal, bajo el control y la instrucción de sabios homosexuales.

Todas las iglesias que nos condenen serán cerradas. Nuestros únicos dioses son los jóvenes apuestos. Nos adherimos a un culto a la belleza, moral y estética. Todo lo que es feo, vulgar y banal será aniquilado.

Vamos a reescribir la historia, una historia llena y degradada con sus mentiras y distorsiones heterosexuales. Retratemos la homosexualidad de los grandes líderes y pensadores que han dado forma al mundo. Demostraremos que la homosexualidad, la inteligencia y la imaginación están inextricablemente ligadas, y que la homosexualidad es un requisito para la verdadera nobleza, la verdadera belleza en un hombre.

Saldremos victoriosos porque estamos alimentados con la feroz amargura de los oprimidos que se han visto obligados a desempeñar papeles aparentemente insignificantes en sus espectáculos tontos y heterosexuales a lo largo de los siglos. Nosotros también somos capaces de disparar armas y manejar las barricadas de la revolución final. Tiembla, hetero cerdo, cuando nos presentemos ante ti sin nuestras máscaras".

Habiendo leído el informe del cirujano en los versículos Efesios 4:17-19, sabemos que el cáncer de la dureza, la oscuridad, la ignorancia y la decadencia se ha extendido por todas partes. La mala noticia es que nunca seremos sanados o escaparemos de la futilidad por medio de una solución psicológica rápida o un seminario superficial y optimista sobre cómo cambiar nuestra actitud. El único remedio está en las buenas nuevas del evangelio.

II. Volumen Segundo - El Registro Virtuoso del Hombre Nuevo

Cuando una persona que vive en el siglo 21 lee declaraciones como la que Pablo acaba de escribir: En la "*futilidad de su mente*", el entendimiento de los gentiles paganos se había oscurecido; sus corazones estaban endurecidos, "*estando más allá de los sentimientos*"; estaban alejados de la vida de Dios, por lo que se entregaron "*a la lascivia, a hacer toda inmundicia con avidez*", tienden a desafiar tal opinión. El lenguaje suena demasiado arcaico para tener un significado actual. Pero, incluso si viviste una vida buena, limpia y moral antes de llegar a la fe salvadora en Cristo, tu inclinación natural estaba lejos de Dios y, aunque no era tan mala como la que Pablo describe, sin embargo, estabas igual de mal. Separado de Dios, bajo el control del sistema mundial, en el reino de las tinieblas, un pequeño jugador de dioses, con el potencial inherente de cometer cualquier tipo de pecado, estabas indefenso y sin esperanza en cuanto a resolver tu condición.

El segundo volumen para los creyentes es la historia del nuevo hombre en el que nos convertimos en Cristo. En el primer volumen, en el Primer Adán, estábamos perdidos en cuanto a la verdadera identidad, la verdadera

seguridad, la dignidad celestial y el destino final. En el Volumen Dos, en el Último Adán – Jesús el Cristo, somos salvos, seguros, reubicados, redimidos. ¡Podemos reinar en la vida, vencer en la vida y vivir para siempre disfrutando y siendo empleados en extender la gloria de Dios!

A. Iluminación incisiva – 4:20, *"Pero esa no es la manera en que aprendisteis a Cristo"*. Literalmente, el versículo 20 dice: "No aprendisteis al Cristo de esta manera". No existe paralelo para el aprendizaje de una persona. Se pretende hacer algo más que el mero aprendizaje de hechos acerca de Cristo.

¿Qué significa "aprender a Cristo"? Subraya el hecho de que el cristianismo se centra en una persona. Esta persona nos enseña a vivir. Esta persona ejemplifica lo que enseña. Esta persona también es alguien con quien tenemos una relación viva. "Aprendemos a Cristo" al llegar a conocerlo a través de la fe. "Aprendemos a Cristo" al estar en comunión con él. "Aprendemos a Cristo" viviendo la vida como parte de su cuerpo. La esencia de la vida cristiana no es un sistema moral construido por un excelente maestro moral. Más bien, es la vida en Cristo: confiar en Él, conocerlo, seguirlo, amarlo, ser creado de nuevo en Él, aprender de Él, imitarlo, participar en su obra.

B. Renuncia Decisiva – 4:22, *"para despojarte de tu viejo hombre (cierra el primer volumen de la vida del viejo hombre), que pertenece a tu antigua forma de vida y está corrompida por deseos engañosos"*.

1. Desecha al Viejo Hombre - Después de haber escuchado la voz de Cristo y haber sido vivificados y traídos a la fe en él, nos convertimos en discípulos que entran en su escuela de discipulado donde él comienza a enseñar cómo vivir. Lo primero que te dice es: "cámbiate de ropa". Quitate al hombre o persona vieja y vístete al hombre o persona nueva.

¿A qué se refieren estas dos prendas? ¿Qué es la persona vieja y qué es la persona nueva? Efesios 4:25 nos da una pista útil. La misma palabra se usa para "despojarse" tanto aquí como en el versículo 22, como si Pablo quisiera ilustrar ahora lo que pretende al despojarse de la vieja persona. Él dice: "Por tanto, despojándote de la mentira, di la verdad". Por lo tanto, parece que un ejemplo de desanimar a la persona mayor es posponer las malas prácticas que pertenecen a la vieja forma de vida, como mentir.

Otra buena pista sobre el significado de "la vieja persona" se encuentra en [Colosenses 3:8-9](#). *Pero ahora desechadlos todos [la misma palabra griega que en Efesios 4:22]: ira, ira, malicia, calumnia y malas palabras de vuestra boca. No se mientan los unos a los otros, puesto que se han despojado de la vieja persona **con sus prácticas**".*

El viejo hombre significa todo lo que una persona era antes de su conversión, todo lo que era como hijo de Adán. Se corrompe como resultado de ceder a los deseos engañosos y malvados que son agradables y prometedores en anticipación, pero horribles y decepcionantes en retrospectiva. En lo que concierne a su posición en Cristo, el viejo hombre del creyente fue crucificado y sepultado con Cristo. En la práctica, el creyente debe considerarlo muerto. Aquí Pablo está enfatizando el lado posicional de la verdad: nos hemos despojado del viejo hombre de una vez por todas.

Por lo tanto, despojarse de la vieja persona es más que despojarse de las viejas prácticas, porque [Colosenses 3:9](#) dice que la despojamos CON sus prácticas. Y [Colosenses 3:8](#) menciona cosas que están debajo y detrás de las prácticas, como la ira y el enojo. Así que la persona vieja es el viejo manojito de actitudes, emociones y prácticas que solíamos ser. Esto es todo lo que éramos en el volumen uno: Caído en Adán.

2. Vestíos del Nuevo Hombre - Efesios 4:24, *"y revestirse del nuevo hombre, creado a semejanza de Dios en verdadera justicia y santidad"*. La palabra nuevo no significa algo más reciente en el tiempo, sino algo que tiene una cualidad o naturaleza diferente. Así, el hombre nuevo es la nueva humanidad creada en Cristo, de la cual participan todos los creyentes, tanto individual como colectivamente.

Cuando Pablo escribe en 4:24 que debemos "vestirnos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios", esto no es solo una nueva identidad individual, sino también una nueva relación, una nueva participación en Jesucristo y su pueblo unido que es la "nueva humanidad". La descripción adicional del nuevo ser humano en 4:24 confirma este sentido individual y corporativo. Sin duda, los individuos del pueblo de Dios deben ser justos y santos. Sin embargo, ambos conceptos, cuando se leen a la luz del Antiguo Testamento, son completamente corporativos. La

rectitud es la relación correcta con Dios y con el pueblo de Dios. La santidad significa ser apartado por Dios para la relación con él y para ser miembro de su pueblo santo.

C. Cooperación progresiva - Efesios 4:23, "y renovaos en el espíritu de vuestros pensamientos" - Si el problema central de los gentiles es una mente distorsionada, la solución solo puede ser una renovación de la mente, que es exactamente la comprensión de Pablo de la salvación (cf. Romanos 12:2). El verbo "ser renovado", está en tiempo presente, lo que sugiere un proceso en curso. Aunque si bien es cierto que cuando ponemos nuestra fe en Cristo, nos despojamos del viejo yo y nos vestimos del nuevo yo, el trabajo de renovación interna aún debe continuar.

Si se han de abandonar las viejas costumbres, se requiere una renovación, y ésta debe ser una renovación interior. La nueva vida no ha de ser regulada por la conformidad con alguna norma externa; Su fuente se encuentra en el interior, "en el espíritu de tu mente". Así que Pablo exhorta a los cristianos romanos: *"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento"* (Romanos 12:2). Esta renovación interior implica un trabajo cooperativo entre usted y el Espíritu Santo. A medida que trabajamos en nuestra salvación (Filipenses 2:11-12), estamos siendo progresivamente transformados a la imagen de Cristo, "de un grado de gloria a otro" (2 Corintios 3:18). [En 2 Corintios 3:18 como en Romanos 12:2 ser "transformado" es "metamorfostai".] Es por el poder del Espíritu, también, que "el ser interior se renueva cada día", sin importar a qué desgaste pueda estar expuesto el cuerpo (2 Corintios 4:16), hasta que lo que es mortal sea "tragado por la vida", - una consumación de la cual el Espíritu Santo es la garantía presente (2 Corintios 5:4-5).

Este es el desafío de la vida cristiana. Siempre está ahí la tentación de intentar reabrir el primer volumen de la vida del anciano. Como una persona casada, el primer volumen de la vieja vida de soltero está cerrado. Si el esposo o la esposa intentan reabrirlo, hay serios problemas. Si un creyente trata de volver a la vieja vida, de volver a ponerse las vendas de los muertos en la vida pecaminosa, se coloca de nuevo en medio del territorio del diablo. Y cuando acampes en su campamento, no te sorprendas cuando te trate como a uno de sus campistas.

¿Dónde se encuentra? En el viejo hombre, el Primer Adán, ¿estás perdido a la verdadera identidad, a la verdadera seguridad, a la dignidad celestial y al destino final? En el postrer Adán – ¿Jesucristo? Entonces eres salvo, seguro, redimido. ¡Puedes reinar en la vida, vencer en la vida y vivir para siempre disfrutando y siendo empleado en extender la gloria de Dios!

Cerramos con el testimonio de una joven madre que, a través de su marido, se enganchó a la heroína.

Un día, Dios, en su misericordia, me permitió encontrar una "Tarjeta Hook" que tenía la dirección y el número de teléfono del Centro para Adolescentes de Los Ángeles. En el otro lado, la tarjeta decía: "La sociedad dice: 'Una vez adicto, siempre adicto'. Pero Jesús dice: 'Yo soy el camino y la verdad... y la verdad os hará libres'. Tengo curiosidad por saber qué significaba todo esto... Fui al Centro de Desafío para Adolescentes... Era una mujer amargada. Enfermo mental, espiritual y físicamente. No hay propósito en la vida. Pero mientras escuchaba el Evangelio de Cristo, un rayo de esperanza se iluminó en mi corazón. Tal vez había esperanza para mí... . Al final, decidí entregar mi vida desperdiciada a Cristo. Le pedí que entrara en mi corazón. Y me hizo una nueva criatura en Cristo Jesús. Las cosas viejas pasaron. Todas las cosas se hicieron nuevas".

La verdad del evangelio es que, puesto que todos nosotros venimos del primer Adán, necesitamos al postrer Adán. Solo hay uno, Jesucristo. No hay otra manera de estar bien con Dios sino a través del único remedio de Dios: la justicia de Jesucristo y el poder de su Espíritu a través de la fe. Ninguna otra religión enseña este remedio además del cristianismo bíblico.

Dios nos ha revelado el diagnóstico y Dios nos ha revelado el remedio. Él nos lo ha mostrado. Él nos ha hecho amarla y regocijarnos en ella. Está claro lo que debemos hacer. Anunciad estas buenas nuevas a todo el mundo y deléitenos en la difusión del gozo que exalta a Cristo.

¿En qué volumen vives?

Capítulo 13

¡No contristéis al Espíritu Santo!

Efesios 4:25-32

Efesios 4:30, *"Y no contristéis (o "cesad de entristecernos" o "no tengáis hábito de entristecer") al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención."*

Creo que esta sección de las Escrituras de Efesios 4:25-32 se centra en el versículo 30 y muestra varias maneras en que el creyente puede contristar al Espíritu Santo. Esta sección no es una lista de cosas morales que requieren nuestros mejores esfuerzos a través de nuestro esfuerzo propio decidido para practicar. En cambio, obedecer estas advertencias solo es posible y aceptable cuando se hace en Cristo por la habilitación del Espíritu Santo. De lo contrario, esto no es más que moralismo religioso. La verdad es que si llevamos un Espíritu Santo afligido en nuestros corazones, tenderemos a ser absorbidos por las normas culturales del sistema mundial.

El Dr. R.T. Kendall escribe: "Yo digo que entristecer al Espíritu Santo es la cosa más fácil del mundo; no entristecerlo es lo más difícil de todo". Continúa diciendo: "Nada vale la pena entristecer al Espíritu Santo".

¿Qué significa "contristar" al Espíritu Santo? Duelo es una palabra de amor que denota una valiosa "relación de amor". Enojamos a un enemigo, con quien no tenemos relación, pero afligimos a un amigo. La palabra "aflicción" en el griego significa "afligir", "causar aflicción" o "hacer pesar, herir o doler".

Herb Hodges escribe: "Teniendo a Dios dentro, el cristiano puede contristarle en silencio e inactividad. Los "motores" de la vida cristiana se apagan y el creyente vuelve trágicamente al control carnal de su motivación, impulso y mentalidad. Invita a la miseria a cada momento que sigue este camino, pero el egoísmo es una poderosa fuerza impulsora, y puede cortejar la miseria casi deliberadamente debido a su terquedad y pecado. Este es el pecado del cristiano contra su propia santificación, la "aflicción" del Espíritu Santo.

I. Puesto que solo un creyente puede contristar al Espíritu Santo, ¿cómo lo hace?

Tenga en cuenta antes de desentrañar estos versículos en 4:25-32, que aunque Pablo tenía alguna razón especial para resaltar estas acciones en particular, no debemos tomar esto como una lista exhaustiva de ejemplos sobre cómo vivir en el volumen dos de nuestra nueva identidad. Estos son comportamientos que todos debemos tener cuidado de perseguir, pero estos no son los únicos comportamientos que deben marcar nuestras vidas.

Deja que tus ojos recorran esta perícopa de las Escrituras y noten que todas estas exhortaciones prácticas son *relacionales*. Nuestra nueva unión con Cristo debe cambiar la forma en que vivimos en comunidad. Nuestro pecado afecta negativamente a los demás, así como nuestra justicia bendecirá a los demás positivamente. También hay que tener en cuenta que primero se indica una acción *negativa* y luego una acción *positiva*. No basta con dejar algo, debemos reemplazarlo con un comportamiento verdadero y correcto.

Causa 1 - Mintiendo en lugar de decir la verdad - 4:25

Me encanta la forma en que El Mensaje parafrasea este versículo **4:25**, *"A lo que esto se suma, entonces, es a esto: no más mentiras, no más fingimientos. Dile la verdad a tu prójimo. Después de todo, en el cuerpo de Cristo todos estamos conectados unos con otros. Cuando mientes a los demás, terminas mintiéndote a ti mismo."*

Esto es más que simplemente decir falsedades, mentir también incluye exagerar y agregar invenciones a algo que es verdad. Hacer trampa, hacer promesas insensatas, traicionar una confianza y poner excusas falsas son todas formas de mentir, con las cuales los cristianos no deben tener nada que ver.

El mundo de los días de Pablo, muy parecido al nuestro de hoy, vivía de la mentira.

¿Cuál es el costo de las mentiras? No es que los confundamos con la verdad. El verdadero peligro es que si escuchamos suficientes mentiras, entonces ya no reconocemos la verdad en absoluto.

"Si dices una mentira lo suficientemente grande y sigues repitiéndola, la gente eventualmente llegará a creerla. La mentira sólo puede mantenerse durante el tiempo en que el Estado pueda proteger al pueblo de las consecuencias políticas, económicas y/o militares de la mentira. Por lo tanto, se vuelve de vital importancia para el Estado usar todos sus poderes para reprimir la disidencia, porque la verdad es el enemigo mortal de la mentira y, por lo tanto, por extensión, la verdad es el mayor enemigo del Estado".

Dos ejemplos actuales que son alucinantes: el engaño de la colusión rusa y la computadora portátil de Hunter Biden, que los medios afirmaron que no era más que más desinformación rusa.

Juan 8:44, *"Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y vuestra voluntad es hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un asesino desde el principio, y no está en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla por su propio carácter, porque es un mentiroso y el padre de la mentira. Apocalipsis 21:8*, *"Pero los cobardes, los infieles, los detestables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda".*

Debemos **"decir la verdad"** con nuestro prójimo. Esto se cita de Zacarías 8:16. La obra de Dios en el mundo se basa en la verdad, y ni la iglesia ni los creyentes individuales pueden ser instrumentos adecuados para el uso del Señor si no son veraces.

Cura – Reemplazando la mentira por decir la verdad - 4:25b – *"Que cada uno de vosotros hable la verdad con su prójimo, porque somos miembros los unos de los otros."*

Un erudito ha escrito: "De todos los hechos, las palabras son las más reveladoras, las más disponibles al instante, las más cargadas de significado personal". La idea de que las palabras son hechas es nueva, pero no nueva. En hebreo, el pensamiento, la palabra y la acción no son distintos entre sí; De hecho, la palabra y la obra tienen la misma raíz. Decir algo era hacer algo.

Dietrich Bonhoeffer lo había descubierto, y lo atestiguó en la prisión de Flossenbergr durante la Segunda Guerra Mundial, donde había sido condenado a muerte. Caminaba por los estrechos pasillos visitando las celdas, hablando con los presos y animándolos, riendo y bromeando con ellos, recordando con ellos y rezando con ellos. Sus palabras eran su principal medio de ministerio. Sin embargo, sus palabras eran hechos. Escribió: "Dios ha puesto su Palabra en nuestra boca para que pueda ser comunicada a otros. El cristiano necesita otro cristiano que le hable la Palabra de Dios. Necesita a ese amigo una y otra y otra vez".

Las palabras son poderosas, y Pablo nos llama a usarlas como obras de amor, para edificación, para que "impartan gracia a los oyentes".

Puede existir tal cosa como una "charla trivial", pero incluso una charla trivial es poderosa en el resultado que puede tener en algunas vidas. Las personas que están sufriendo, clamando por esperanza, hambrientos por alguna palabra de afirmación y aliento, pueden alejarse de nosotros todavía llorando en su dolor y muriendo de hambre porque les hemos dado una "pequeña charla" cuando podríamos haber impartido gracia con nuestras palabras. Hablar no es barato; Las palabras son poderosas.

Note la razón que Pablo dio para decir la verdad: Nos pertenecemos los unos a los otros en Cristo. Él nos instó a construir el cuerpo en amor (Efesios 4:16) y nos instó a construir el cuerpo en verdad. *"Hablando la verdad en amor"* (Efesios 4:15). Como "miembros los unos de los otros" nos afectamos unos a otros, y no podemos construirnos unos a otros separados de la verdad. El primer pecado que fue juzgado en la iglesia primitiva fue el pecado de mentir (Hechos 5:1-11). La mente debe estar llena de la verdad que lucha contra Satanás. Y de esa verdad vendrán la justicia y la santidad, y parte de esta santidad es lo que el versículo 25 llama: "hablar verdad con tu prójimo."

Causa 2 - Por la ira injusta en lugar de la ira justa - 4:26-27

Esto es un eco del Salmo 4:4: *"Enojaos, y no pequéis; Mediten en sus propios corazones en sus camas y guarden silencio.* Según los estándares del Nuevo Testamento, la ira puede ser buena o mala, dependiendo del motivo y el propósito. Pablo pudo haber estado sancionando la justa indignación, la ira contra el mal. Este tipo de ira odia la injusticia, la inmoralidad, la impiedad y cualquier otro pecado. Cuando tal ira es desinteresada y se basa en el amor a Dios y a los demás, no solo es permisible sino que se ordena. Jesús expresó esa justa ira (véanse Mateo 21:12; Marcos 3:5; Jn 2, 15).

La ira no es solo un sentimiento, puede tener un precio. Cuando estamos enojados, es como pagar por cosas que no compramos. Puede costarnos amistades, sonrisas e incluso salud. Costo para la salud: aumento de la frecuencia cardíaca, aumento del nivel de testosterona, aumento de la huida del cuerpo y de la respuesta de huida, aumento del riesgo de enfermedad cardíaca.

La Biblia es muy específica acerca de la ira incontrolada. Proverbios 29:22 dice: *"La persona airada causa problemas; una persona de mal genio peca mucho"* (NVI). En Proverbios 15:18, usted lee: *"Los temperamentos irritables causan discusiones"* (NTV). Y Proverbios 14:29 dice: *"El mal genio muestra gran necedad"* (NTV).

Cuando dejas que la ira tome el control, hay un costo. Te vas a meter en problemas, vas a pecar, vas a causar discusiones y vas a cometer errores. Cuando pierdes los estribos, siempre pierdes. Puede perder el respeto de alguien, el amor de su familia, su salud o incluso su trabajo.

Tal vez seas alguien que usa la ira para motivar a las personas a hacer lo correcto. ¡No lo hagas! Es posible que obtenga la recompensa a corto plazo. Pero a la larga, la ira siempre produce más ira, más apatía y más alineación.

Cura – Reemplazando la ira injusta con la ira justa - 4:26-27

Debido a que incluso la ira justa puede convertirse en amargura, debemos dejarla a un lado al final de cada día. *"No dejes que el sol se ponga sobre tu ira."*

El versículo 31 menciona la ira injusta. Esta ira es autodefensiva y está fuera de control. Conduce al asesinato, los celos, la envidia y una serie de otros pecados. Para asegurarnos de que santificamos nuestra ira, Pablo nos da tres recordatorios. El primer requisito es *"no pecar"* (v. 26). Por lo tanto, Pablo no nos está dando permiso para tener un ataque, buscar venganza y deshonorar el nombre de Dios en público. A continuación, Pablo dice: *"No se ponga el sol sobre tu ira"*. Esto no significa que los esquimales en el Polo Norte puedan estar enojados y guardar rencor durante seis meses mientras sale el sol. Pablo está diciendo, no dejes que se pudra. Resuélvelo rápidamente. Incluso la "buena ira" puede conducir a problemas como la amargura, ¡así que el tiempo para estar enojado es corto! La calificación final es: *"Y no le des al diablo una oportunidad"*. Alguien dijo: *"No te vayas a la cama con un conflicto sin resolver, o de lo contrario te acostarás con el diablo"*. Busca el perdón y la reconciliación rápidamente. A Satanás le encantaría usar tu ira como una oportunidad para hacerte violento y divisivo.

Causa 3 – Robando en lugar de trabajar y dar - 4:28

Robar era particularmente un pecado de los esclavos en los días de Pablo. Por lo general, no estaban bien atendidos y siempre estaban necesitados, y la ley casi no les daba protección. Cuando le escribió a Tito, Pablo lo instó a amonestar a los esclavos para que no robaran, sino que fueran fieles a sus amos (Tito 2:10). Pero no eran solo los esclavos, sino los ciudadanos en general, los que eran adictos al robo, porque Pablo escribió a las personas de la iglesia de Éfeso que tenían un empleo remunerado (Efesios 4:28).

Así como Satanás es un mentiroso y un asesino, también es un ladrón. "El ladrón no viene, sino para robar, matar y destruir" (Jn 10:10). Él convirtió a Judas en un ladrón (Jn 12:6) y haría lo mismo con nosotros si pudiera.

Los minoristas dicen que los robos en Estados Unidos costaron casi **100.000 millones de dólares** en 2023.

Cura - Reemplazando el Robar con el Trabajo y el Dar - 4:28

Pablo entonces dice: "En cambio, debe hacer un trabajo honesto con sus propias manos, para tener algo que compartir con cualquiera que lo necesite". John Wesley lo expresó de esta manera: "Trabaja tan duro como puedas, gana todo lo que puedas, luego da todo lo que puedas". John Piper nos dice que en realidad hay tres opciones con

respecto al trabajo: puedes robar para obtener, puedes trabajar para obtener para ti mismo, o puedes trabajar para obtener con el fin de dar. Obviamente, Pablo está elogiando la tercera opción ("El propósito de la prosperidad").

Causa 4 – Por Palabras Corruptas que Destruyen Relaciones - 4:29, 31

Pablo dice que nuestro discurso *no* debe ser "corrupto" o "malsano". El adjetivo griego traducido como "corrupto" significa literalmente "podrido o putrefacto; no apto para su uso; inútil". Físicamente, la palabra se usaba para referirse a cosas como la fruta podrida. En sentido figurado, "corrupto" describe el lenguaje que está podrido o que propaga la podredumbre.

Pablo regresa ahora una vez más a los pecados de la lengua. Se mencionan seis puntos específicos, como él continúa: "*Que toda amargura, enojo, ira, clamor, riña y calumnia sean quitados de ustedes, junto con toda malicia*". La amargura es el carácter de la persona con una lengua afilada como una flecha, afilada como una navaja. La ira o la furia es un fuerte sentimiento de antagonismo que se expresa en el arrebato tumultuoso, en la réplica acalorada. La ira es indignación asentada cuando el corazón es como un horno rugiente. La riña (cf. Hch 23,9) es el arrebato violento de la persona que ha perdido completamente los estribos y comienza a gritar a los demás. La calumnia o la injuria son palabras abusivas, ya sea dirigida contra Dios o contra el hombre. Este catálogo del mal uso de la lengua se resume en las palabras "*junto con toda malicia*". La malicia no es meramente "maldad" sino, en general, la inclinación al mal de la mente, la perversidad o bajeza de carácter que incluso se deleita en infligir daño o perjuicio a nuestros semejantes. "*Que todas estas cosas sean quitadas de vosotros*", dice Pablo por inspiración del Espíritu Santo.

Cura - Reemplazando la amargura y la rabia con bondad y perdón - 4:31-32

El discurso del cristiano debe ser instructivo, alentador, edificante (incluso cuando debe ser correctivo) y adecuado para el momento. Necesitamos hablar palabras constructivas que sean útiles y edificar a los demás. Habla palabras de aliento que den gracia a los oyentes.

¿Qué es lo que debemos emplear o esforzarnos para llegar a ser bondadosos y tiernos de corazón?

La respuesta se insinúa en la forma del verbo en el versículo 31. Literalmente dice: "*Que toda amargura, ira, enojo, gritería y calumnia os sea quitada*". El verbo es pasivo. Esto es un indicio de que el instrumento de nuestra bondad no somos simplemente nosotros mismos. Si se nos deja solos, no seremos capaces de sacar la amargura y la malicia de nuestro corazón más de lo que podemos levantarnos por nuestros propios medios. No está dentro de nosotros.

Deben SER ARREBATADOS de nosotros. "*Que toda amargura [...] SER quitado de ti*". Alguien más está trabajando aquí además de nosotros. Es lo mismo que vimos en el versículo 23: "RENOVAOS en el espíritu de vuestra mente". (¡Otro verbo pasivo!) Debe haber un poder o persona que se reúna. Debe haber un poder que quite la amargura y la malicia de mi corazón y me haga tierno y bondadoso.

Y sabemos cuál es ese poder (¡quién es esa persona!) porque **Gálatas 5:22** dice muy claramente: "**El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad...** Si el Espíritu de Dios no entra en nuestras vidas para hacer una obra sobrenatural, podemos ser capaces de arreglar las maneras externas de bondad, pero el veneno interior permanecerá. De eso Pablo dice: "**Que sea quitado**". Este es un clamor por la obra del Espíritu para conquistar al viejo hombre y vestirnos con el nuevo.

Pero la pregunta no está completamente respondida. Todavía debemos preguntarnos, ¿cuál es el instrumento con el que me apropio del poder del Espíritu Santo? Y la respuesta es la fe, la confianza, la confianza en el Espíritu Santo.

Tratar de vencer mi amargura, mi ira, mi enojo, mi gritería, mi calumnia y mi malicia en el poder de la carne nunca tendrá éxito. Espero que el Espíritu Santo dé su fruto en mi vida. ¿Cómo me veo? ¿Qué estoy haciendo? Estoy haciendo lo que hice para recibirlo en primer lugar: estoy creyendo, confiando, confiando en Él.

II. Otras formas en que los creyentes contristan al Espíritu Santo

1) Ser inconsciente de su presencia – Las experiencias más dolorosas en una relación amorosa son aquellas que no provienen de ser usado y abusado, sino de ser ignorado. Cuando un esposo vive con su esposa día tras día, y

sin embargo ignora su presencia y la trata como si ni siquiera existiera, causa un gran dolor en el corazón. Escuche el corazón entristecido de Dios en Jeremías 2:32: "¿Se olvidará la doncella de sus adornos, ni la novia de sus atavíos? sin embargo, mi pueblo se ha olvidado de mí, días sin número".

2) Estar desconectado de Su Pueblo – Efesios 4-5 - Todos los asuntos que traen dolor al Espíritu Santo son de naturaleza relacional. Si te tomas el tiempo de leer estos versículos en Efesios, verás el imperativo de estar en comunión con otros miembros de la familia de la fe: Efesios 4:15, 25, 26, 28, 29, 31-32; Isaías 5:19,21

3) No preocuparse por Su provisión – Efesios 5:18: "*Y no os embriaguéis con vino, porque eso es libertinaje, sino sed llenos del Espíritu*".

¿Cómo puedo saber si llevo un Espíritu Santo "afligido" en mi corazón?

La cercanía y la ternura en mis relaciones, tanto con el Señor como con los demás, se ha ido.

La inquietud en el espíritu reemplaza Su paz.

La alegría se pierde, y la obediencia se convierte en la orden del día.

Impotencia sobre las tentaciones.

La falta de oración reemplaza mi anterior oración.

El egoísmo asoma su fea cabeza.

La utilidad es reemplazada por el ajetreo.

La esterilidad reemplaza a la fecundidad.

¿Qué puedo hacer? Clama a Dios por el derramamiento del Espíritu sobre tu alma. Arrepiéntanse con gozo. Arrepiéntete y confiesa tus actividades religiosas sin vida, tus actitudes y acciones pecaminosas, tu amor congelado, tu canto sin alabar ni adorar, tu actividad sin ministerio, tu ir a la iglesia sin realmente tener iglesia, y tu soportar la vida cristiana en lugar de disfrutarla.

Prepárate para una nueva obra del Espíritu de Dios en tu corazón. ¡Ora para que el Espíritu Santo sople sobre tu corazón seco con una temporada de refrigerio del Señor! - **¡Ven Espíritu Santo, te necesitamos! Ven dulce Espíritu, te lo pedimos. Ven con tu fuerza y tu poder. ¡Ven de una manera especial!**

Capítulo 14

Imitando a Nuestro Padre

Efesios 5:1-14

La mayoría de nosotros hemos escuchado la expresión: "De tal padre tal hijo". Muchos hijos adoptan características de sus padres y quieren crecer para ser como ellos.

Lamentablemente, muchos niños son huérfanos de padre o tienen un padre que estaba o está ausente, abusivo o distante y sin amor. A la nuestra se le ha llamado la "generación sin padre". Pero afortunadamente, cada creyente tiene el privilegio de llamar a Dios "Padre". En Efesios 5:1 Pablo nos insta a imitar a nuestro Padre celestial.

Pablo pinta un cuadro glorioso del Padre en Efesios (1:3, 17; 3:14-15; 4:6). Ahora añade que debemos asumir el carácter del Padre.

Al escuchar tal orden, nuestra primera respuesta es probablemente: "¡Sí, claro!" Obviamente Pablo no nos está diciendo que imitemos a Dios en todo. Por ejemplo, no podemos crear el mundo de la nada, ni estar en todas partes al mismo tiempo, ni conocer todas las cosas. Pero podemos reflejar el carácter de Dios de alguna manera como portadores de Su imagen que han sido cambiados por el evangelio. Pablo ya lo describió en Efesios 4:24: "*Os vestíos del nuevo hombre, el que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y pureza de verdad*". En 5:1-14 encontramos muchos de los mismos temas que se encuentran en 4:17-32, cuando Pablo continúa describiendo cómo podemos vivir santa y compasivamente como Dios Padre.

A nosotros, como hijos de Dios comprados con sangre y nacidos de nuevo, se nos dan tres advertencias en esta sección de las Escrituras en cuanto a cómo se vería esa imitación. Dios es amor (1 Juan 4:8); por lo tanto, **"andad en amor"** (Efesios 5:1-2). Dios es luz (1 Juan 1:5); por lo tanto, **andad como hijos de la luz** (Efesios 5:3-14). Dios es la verdad (1 Juan 5:6); por lo tanto, **anda en sabiduría** (Efesios 5:15-17). Por supuesto, cada uno de estos "paseos" es parte del llamado de Pablo a "caminar en pureza/santidad".

I. Camina en Amor - 5:1-2

A. Amar como el Padre - 5:1-2a - "*Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos amados. Y anda en amor*",

Fíjate en lo que Pablo no dice: "*Sed imitadores de Dios, hijos*". Él dice: "*Como hijos amados*". De repente, el tema de la imitación no es como: "Está bien, estoy leyendo en las Escrituras acerca de Dios haciendo ciertas cosas, así que me esforzaré mucho por copiarlo". Por lo general, ese es el punto cuando pensamos en la imitación, pero ese no es el punto aquí. El punto aquí es, sean imitadores de Dios, como *si lo recibieran*, como hijos muy amados. Tenga en cuenta que este es el amor ágape, el tipo de amor que Dios es en su ser esencial, y no puede obtenerlo aparte de recibirlo al nacer de nuevo.

Ata en tu corazón esta realidad: "***Dios es mi Padre, y yo soy su hijo amado***". Repítelo a ti mismo repetidamente, porque se supone que tiene un profundo impacto emocional. Se supone que debe hacer algunas cosas realmente profundas, que somos los hijos amados de Dios, que él es nuestro Padre.

Debido a que Él es nuestro Padre, la relación dominante en este versículo entre el Padre y el hijo no es leyes para obedecer, sino amor para experimentar, disfrutar y extender a los demás.

Por lo tanto, cuando pienses: "Imita a Dios", piensa: "Él no solo ama a las personas, y se supone que debo hacer lo que él hace y amar a las personas, sino que me ama a *mí*, lo que evidentemente debe significar que se supone que debo obtener la fuerza de ser amado por el Padre para imitar al Padre. El hecho de que me ame es lo que me

da poder para parecerme más a él". Es el Espíritu Santo quien capacita a los creyentes para amar de esa manera (Gálatas 5:22). Pablo les dice a los Romanos: *"El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado"* (Rom 5:5). El Espíritu Santo nos capacita para amar como el Padre y el Hijo, porque somos amados por el Padre tanto como Él ama al Hijo. (Jn 17:23, *"Yo en ellos y vosotros en mí, para que lleguen a ser perfectamente uno, para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí."*)

B. Amar como el Hijo - 5:2b - *"como Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio fragante a Dios."*

Nuestro texto pasa de *Sed imitadores de Dios, como hijos amados*, con amor que viene de Dios, a *Camina en amor*.

Ahora sabemos cómo se supone que debe ser la imitación: "Andad en amor", y luego dice: "como Cristo nos amó" (Efesios 5:2). En Efesios 5:1 tienes al Padre *amándote*, y ahora tienes a Cristo *amándote* en Efesios 5:2. Luego tienes una referencia masiva y central del evangelio: *"... y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio fragante a Dios"*.

Este versículo proporciona una maravillosa descripción del amor genuino. El amor implica entregarnos a nosotros mismos por el bien de otro. Pablo dice que Cristo "nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros". Repite esta idea cuando habla del matrimonio: «Maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (5,25). Cristo nos dio el modelo definitivo de amor.

El amor no es solo sentimentalismo. No se trata simplemente de sentir lástima por alguien. Implica sacrificio y acción. Juan escribe: "Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de verdad y de hecho" (1 Juan 3:18). Jesús demostró su amor con acciones de carne y hueso (Rom 5:8).

Amy Carmichael ejemplificaba este tipo de amor. Fue una gran misionera en la India que dedicó gran parte de su ministerio al cuidado de niños maltratados, y salvó a muchos de la prostitución forzada (que tenía lugar en los templos). Fundó la Beca Dohnagur, que se convirtió en un refugio para más de mil niños. Murió en la India en 1951 a la edad de 83 años. Antes de morir, pidió que no se pusiera ninguna piedra sobre su tumba. Pero los niños a los que cuidaba profundamente decidieron poner un bebedero para pájaros sobre su tumba, con la única inscripción "Amma", que significa "madre". Carmichael vivió su dicho: "Se puede dar sin amar, pero no se puede amar sin dar". Sherwood Eddy dijo de ella: "Su vida fue la más fragante, la más alegremente sacrificada, que jamás haya conocido". Que Dios nos haga un pueblo que ame a los demás como Cristo nos ama, y que nuestro amor sea un aroma agradable a Dios.

II. Camina en Luz - 5:3-14

En esta sección, Pablo describe los temas de la luz y las tinieblas contrastando las obras de las tinieblas y el fruto de la luz. Fíjese en el versículo 8 que Pablo dice: *"Porque en otro tiempo erais tinieblas"*. Él no dice que *"andabas en tinieblas"*. En cambio, *"una vez fuiste oscuridad"*. Pero a través del evangelio, él dice: *"Ustedes son luz en el Señor"*. Así que tu identidad ha cambiado. Porque ustedes son luz, Pablo dice: *"Andad como hijos de luz"*. ¡Una vez más Pablo llama a los creyentes a convertirse en lo que son! ¡Eres luz! (cf. 1 P 2,9; 1 Jn 1,1-5).

A. Exaltar a Dios, no a los ídolos - 5:3-6

Efesios 5:1-2 puso gran énfasis en el *sacrificio propio* a imitación de Cristo. La atención se desplaza ahora hacia su opuesto: *la autoindulgencia*. Expresándolo de otra manera, la admonición de *"andar en amor"* es seguida aquí por *la condena de la perversión del amor: caminar en la carne y hacer las obras de la carne*.

1. Inmoralidad e impureza sexual - 5:3a - *"Pero la fornicación y toda impureza o avaricia ni siquiera deben ser nombradas entre ustedes, como es propio entre los santos. Pablo está ansioso por eliminar ciertos comportamientos y actitudes de la vida cristiana. Pero, ¿cómo intenta eliminar estas cosas? Si no vemos el cómo, entonces no vemos el evangelio. Y sin el evangelio, las prohibiciones se convierten en la letra que mata en lugar del Espíritu que da vida (2 Corintios 3:6). Y esto es cierto sin importar lo bien que logremos sacar estas cosas de nuestras vidas. John Piper dijo: "El éxito en la moralidad sin el evangelio es un suicidio"*.

Por lo tanto, debemos dedicar nuestra atención sincera no solo a lo que el apóstol prohíbe, sino también a cómo motiva esta prohibición y cómo la hace cumplir y cómo la reemplaza con otra cosa.

La inmoralidad sexual está en la parte superior de la lista de pecados de Pablo en el texto paralelo de Colosenses, él declara: "Por tanto, haced morir lo que pertenece a vuestra naturaleza mundana: fornicación, impureza, concupiscencia, malos deseos y avaricia, que es idolatría" (Col 3:5; cf. Gal 5:19; 1 Corintios 6:9-11). La palabra que se usa aquí para la inmoralidad sexual es **pornei**, que es una palabra amplia que cubre cualquier pecado sexual. Las Escrituras condenan tipos particulares de pecado sexual (homosexualidad, fornicación, adulterio, bestialidad) y también pensamientos lujuriosos (Mateo 5:27-30).

La gente tratará de evitar esta enseñanza de las Escrituras, pero recuerde lo que Pablo dice: no debe haber ni siquiera un indicio de inmoralidad sexual en la vida de un creyente. Las palabras de Pablo son claras. Eras oscuridad. Ahora eres luz. ¡Conviértete en lo que eres!

En última instancia, "pornei" es idolatría. Gran parte del mundo antiguo tenía prácticas sexuales envueltas en su idolatría (como en Éfeso). Pablo no llama específicamente a la pornei "idolatría" como lo hace con el pecado de la codicia, pero el pecado sexual es el resultado de no honrar a Dios. Pablo nos muestra esta progresión en Romanos 1:18-32. Tu vida es un desbordamiento de tu corazón. Su problema de pecado sexual es fundamentalmente un problema de adoración. Para ser claros, la Biblia no es antisexo. Más bien, está a favor de la intimidad dentro del pacto del matrimonio. Pero si no resuelves el problema de la adoración, nunca disfrutarás del hermoso regalo del sexo de la manera que Dios pretende.

2. Avaricia - 5:3b, "y toda impureza o avaricia..."; **5:5b**, "que todo aquel que es fornicario o impuro, o que es avaro (es decir, idólatra), no tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. La persona inmoral o impura que aquí se contempla es aquella que se ha entregado sin vergüenza ni penitencia a esta forma de vida, una persona que es codiciosa en el sentido ya definido, es decir, sexualmente codiciosa (4:19; 5:3), es decir, Pablo añade entre paréntesis, un idólatra. Tales personas, cuya lujuria se ha convertido en una obsesión idólatra, no tendrán parte en el reino perfecto de Dios.

3. Lenguaje corrupto - 5:4, "Que no haya inmundicia, ni palabrería insensata, ni bromas groseras, que están fuera de lugar, sino que haya acción de gracias. Los cristianos también deben evitar "las palabras groseras, groseras e insensatas o las bromas groseras". Los que caminan en la luz no usarán un lenguaje vergonzoso o inadecuado (cf. Col 3,8). Algunos sugieren que "hablar neciamente" puede estar asociado con el pecado sexual y la embriaguez. Y aunque no hay nada malo en el humor y la risa, se puede abusar del humor de manera maliciosa y vulgar. Por lo tanto, Pablo prohíbe las "bromas groseras".

El pecado sexual, la codicia y el discurso corrupto tienen que ver con formas de pensar egocéntricas. Pecamos de esta manera cuando buscamos gratificar nuestros deseos pecaminosos. Pero la acción de gracias es la actitud que dice: "Gracias por tu generosidad, Padre. Me has dado todo lo que necesito. No necesito ir a buscar dioses para sustituir el placer y la alegría".

Fíjate en cómo Pablo pone la gratitud en lugar de la codicia. ¿Por qué? Porque la dominación de los deseos terrenales destrona a Dios. La gratitud es lo opuesto a la codicia porque entroniza a Dios. La gratitud dice que Dios es la satisfacción de todos mis anhelos. La codicia dice que Dios no es adecuado como un tesoro satisfactorio. Debo tener dinero o debo tener relaciones sexuales, ¡Dios no será suficiente! (John Piper)

B. Espere juicio, no solo gozo momentáneo - 5:5-7

"...no tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Que nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia. Por lo tanto, no te hagas socio de ellos;"

Dios nunca tolera el pecado, el cual no tiene lugar en Su reino, ni ninguna persona cuyo modelo de vida sea uno de inmoralidad, impureza y codicia habituales (ver Eph 5:3) estará en Su reino, porque tal persona no es salva. Esto no significa que si un creyente se tropieza y comete uno o más de los pecados que Pablo ha estado denunciando, no es salvo o pierde su salvación. La frase clave es: "un modelo de vida es uno de inmoralidad **habitual**, impureza y codicia".

No hay lugar para la duda en cuanto a la actitud de Dios hacia las personas inmorales: no tienen **herencia en el reino de Cristo y de Dios**. Este veredicto contrasta fuertemente con la actitud actual del mundo de que los delincuentes sexuales están enfermos y necesitan tratamiento psiquiátrico. Los hombres dicen que la inmoralidad es una enfermedad; Dios lo llama pecado. Los hombres lo aprueban; Dios lo condena. Los hombres dicen que la respuesta es el psicoanálisis; Dios dice que la respuesta es la regeneración.

Se especifican tres ofensores, los mismos tres que se encuentran en el versículo 3: el fornicario, la persona inmunda y el hombre avaro. Aquí se añade la idea de que una persona codiciosa es un idólatra. Una de las razones por las que es idólatra es que tiene una falsa impresión de cómo es Dios: su concepto de Dios es un Ser que aprueba la codicia sensual, de lo contrario, no se atrevería a ser codicioso. Otra razón por la que la codicia es idolatría es que pone la propia voluntad de la persona por encima de la voluntad de Dios. Una tercera razón es que resulta en la adoración de la criatura en lugar del Creador (Rom_1:25).

Cuando Pablo dice que tales personas no tienen herencia en el reino, quiere decir precisamente eso. Las personas cuyas vidas se caracterizan por estos pecados están perdidas, están en sus pecados y están en camino al infierno. No están en el reino invisible en la actualidad; no estarán en el reino cuando Cristo regrese para reinar; y serán excluidos para siempre del reino eterno en los cielos.

C. Exhibe el Fruto de la Luz, porque tú eres Luz en el Señor - 5:7-10

¡Gracias a Dios por la luz! Puede salvarnos de cometer el tipo de errores que solo cometeríamos en la oscuridad. En los días anteriores a la electricidad, un viejo granjero tacaño estaba reprendiendo a su hombre contratado por llevar una linterna encendida cuando fue a visitar a su mejor chica. "Vaya", exclamó, "cuando iba a cortejar nunca llevaba una de esas cosas, siempre iba en la oscuridad". "Sí", dijo sarcásticamente el asalariado, "¡y mira lo que tienes!")

1. Mostrar luz al no unirse a los que están en tinieblas - 5:7 - La oscuridad describe el carácter de la vida de los inconversos como carentes de verdad y virtud en asuntos intelectuales y morales. La preocupación principal en el versículo 7 no es ni el temor a la contaminación por contacto ni la evitación de los no cristianos. Más bien, es que la luz será verdaderamente luz y hará su trabajo. Ciertas acciones no encajan con la luz, y **las personas de la luz no deben permitir que la oscuridad las defina**. El problema, como siempre ocurre con el evangelio, es la definición y la identidad.

2. Muestra luz viviendo tu identidad - 5:8 - "Porque en otro tiempo eras tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Caminen como hijos de la luz". "Todos vosotros sois hijos de la luz e hijos del día", se les dice a los cristianos tesalonicenses; "no somos de la noche ni de las tinieblas" (1 Tesalonicenses 5:5); se dice que los cristianos filipenses "brillan como lumbreras en el mundo" (Fils. 2:15)

3. Mostrar luz haciendo todo lo que es bueno, correcto y verdadero - 5:9 - "porque el fruto de la luz se halla en todo lo que es bueno, recto y verdadero. La frase "fruto de la luz" describe el resultado de morar en la luz de Dios. Dios es *bueno, recto y verdadero*. Como sus imitadores, los cristianos deben hacer lo que es bueno, correcto y verdadero. Aquí, este trío de virtudes parece ser un resumen del contenido ético previamente cubierto en Efesios y se asemeja al fruto del Espíritu. Los que caminan en la luz hacen "buenas obras" (2:10), viven con justicia (4:24) y hablan con verdad (4:15).

4. Mostrar luz agradando al Señor - 5:10 - *Discernir o descubrir lo que agrada al Señor* no significa que Dios nos dificulte saber lo que Él quiere. Más bien, debemos probar cuidadosamente todo lo que consideremos hacer para estar seguros de que él lo aprobará.

D. Desenmascarar las tinieblas, siendo luz - 5:11-14

1. La luz expone el pecado de los incrédulos - 5:11-13 - El creyente está llamado no solo a abstenerse de **las obras infructuosas de las tinieblas**, sino que positivamente está llamado a **exponerlas**. Lo hace de dos maneras: primero, por medio de una vida de santidad, y segundo, por medio de palabras de corrección pronunciadas bajo la dirección del Espíritu Santo.

2. La luz transforma a los incrédulos en el reino de la luz - 5:14 - La cita se interpreta mejor como un himno bautismal primitivo, en el que la congregación saluda al nuevo converso cuando emerge del agua representando una resurrección del sueño de la muerte espiritual a la luz de la vida. Expresan una visión cápsula del evangelio.

Pablo lo dice así en **2Co rs. 4:6**, *"Porque Dios, que dijo: Brille la luz de las tinieblas, ha resplandecido en nuestros corazones para iluminar el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo."*

En resumen, Pablo no quiere la mera obediencia bajo el temor del castigo divino. Quiere nuevas criaturas, que tengan nuevas maneras de ver el mundo: nuevos valores, nuevos gustos, nuevos deseos, una visión completamente nueva del mundo, de modo que cosas como la fornicación, la impureza, la codicia, la inmundicia, las tonterías, la frivolidad y cientos de otros pecados, parezcan fuera de discusión porque ya no encajan con nuestra forma de ser.

Capítulo 15

Vivir y amar la voluntad de Dios

Efesios 5:17; Romanos 12:1-2

Efesios 5:17, *"No seas estúpido. En lugar de eso, averigua lo que el Señor quiere que hagas."*(CEV)

En muchos aspectos, y en algún momento de nuestras vidas, todos nos hemos sentido como los que estaban a bordo del avión cuando el capitán se acercó por el intercomunicador y dijo: "Damas y caballeros, tengo buenas y malas noticias. La mala noticia es que no sé dónde estamos ni hacia dónde vamos. ¡La buena noticia es que estamos muy adelantados!" Muchos siempre van pero nunca llegan, movimiento perpetuo pero no hay progreso. Saber a dónde vas no es solo una cuestión de destino eterno, sino de llegar allí en la voluntad de Dios. **¿Puedo saber, y si es así, cómo puedo conocer la voluntad de Dios para mi vida?**

Este es el mayor deseo de todo cristiano. De hecho, no puedes convertirte en cristiano sin decir: **"¡Señor, no se haga mi voluntad, sino la tuya!** Sin embargo, al escuchar a muchos cristianos hablar de la voluntad de Dios, uno debe concluir que la mayoría piensa que está escondida, es difícil y probablemente irá en contra de cualquier cosa que los haga felices.

Dios tiene un plan, un propósito, una voluntad para cada vida y no hace que sea difícil descubrir o jugar a las escondidas con Su pueblo con respecto a ese plan. Pablo describe la voluntad de Dios en Romanos. 12:2b como: *"bueno, agradable y perfecto."*

I. La Voluntad de Dios debe ser Entendida – Efesios 5:17; Cols. 1:9

Col 1:9, *"Y así, desde el día en que oímos, no hemos cesado de orar por vosotros, pidiendo que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual."*

R. ¡La luz espiritual viene solo con la vida espiritual!

En otras palabras, ¡solo aquellos que han llegado a la fe salvadora en Jesús tienen vista para ver la luz! La luz, la perspicacia, la revelación, el discernimiento o la guía no son posibles mientras se está en un estado de oscuridad y pérdida espiritual total. Una persona no salva, independientemente de su coeficiente intelectual, es súbdita en el reino de las tinieblas, gobernada por el príncipe de las tinieblas, hijos del padre de las tinieblas, y destinada a pasar la eternidad en el abismo de las tinieblas. **Efesios 5:8**, *"Porque en otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz."*

B. ¡La vida espiritual trae la dirección del Espíritu! – Efesios 5:17

Por lo general, cuando los cristianos hablan de determinar la voluntad del Señor, tienen en mente la voluntad de Dios con respecto a las decisiones importantes sobre un cónyuge o una carrera. No es de eso de lo que trata el texto. El texto está más preocupado por la intención de Dios para la forma en que vivimos todos los días. Se trata de lo que le agrada. Tal vez no tendríamos tantos problemas para encontrar la voluntad de Dios para las decisiones importantes si estuviéramos más acostumbrados a discernir su voluntad a lo largo de la vida, haciendo que nuestras vidas se ajusten al patrón que Cristo nos ha dado.

Jesús mismo oró: *"No se haga mi voluntad, sino la tuya"*, y nos enseñó a orar: *"Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo"*. Su propósito preeminente al venir a la tierra era hacer la voluntad de Dios: Heb10:7, *"Entonces dije: He aquí, oh Dios, he venido a hacer tu voluntad, como está escrito de mí en el rollo del libro."*

Nada es más importante en la vida que descubrir y hacer la voluntad de Dios. Además, al tratar de descubrirlo, es esencial distinguir entre su voluntad "general" y su voluntad "particular". El primero se llama así porque se relaciona con la generalidad de su pueblo y es el mismo para todos nosotros, por ejemplo, para hacernos semejantes a Cristo. Sin embargo, su voluntad particular, que se extiende a las particularidades de nuestra vida, es diferente para cada uno de nosotros, por ejemplo, qué carrera seguiremos, si debemos casarnos y, en caso afirmativo, con quién. Sólo después de que se haya hecho esta distinción, podemos considerar cómo podemos averiguar cuál es la voluntad del Señor.

Dios quiere que conozcamos y hagamos Su voluntad, no Su voluntad de decreto (que se hará), sino Su voluntad de declaración (revelada en Su Palabra), no Su voluntad de propósito, es decir, su voluntad general, sino Su voluntad de precepto, es decir, su voluntad particular: "*¡Por tanto, no seáis insensatos, es decir, estúpidos!*

¡Él te guiará con gusto y prontitud, a menos que tengas cabeza de mula! - Salmos 32:8-9. "*Te instruiré y te enseñaré el camino por el que debes andar; Yo te aconsejaré y velaré por ti. No seas como el caballo o la mula, que no tienen entendimiento, sino que deben ser controlados con freno y brida, o no vendrán a ti*".

II. La voluntad de Dios es a menudo mal entendida y equivocada

A. Error Uno: Creer que hay una fórmula que puedes usar para encontrar la voluntad de Dios

Romanos 12:1-2, revela que el camino para conocer la voluntad de Dios fluye de una relación de adoración y sacrificio con Él. Las relaciones son dinámicas y no estáticas. Su voluntad no se encuentra en fórmulas que uno descubre en la Palabra de Dios, sino en la comunión con el Dios de la Palabra; no por manipulación de Dios, sino por capitulación ante Dios.

B. Error dos: ¡creer que vivir en la voluntad de Dios trae una ausencia de problemas, una abundancia de paz y prosperidad material! Mateo 10:34-36, "*No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer la paz, sino la espada. Porque he venido a 'poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra'; y 'los enemigos del hombre serán los de su propia casa'*".

Muchos piensan que pasar por tiempos difíciles o encontrar una fuerte oposición es una prueba positiva de que han perdido la voluntad de Dios. ¡No es así!

1 Corintios 16:9, "*Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios*".

C. Error tres: ¡Pensar que Dios te dará un mapa detallado para que puedas planificar cada aspecto de tu futuro!

¡La voluntad de Dios es una carretera, no una cuerda floja! Si honestamente quieres agradar a Dios, no puedes equivocarte si te mantienes dentro de Sus directrices. La voluntad de Dios no es un punto en un mapa que se puede acertar o perder. Es un camino que hay que recorrer a medida que sigues Su guía. Cuanto más maduro te vuelves en la fe; menos tiene que hacer Dios para guiarte en la dirección correcta. Así que si tu deseo es agradar a Dios, si te deleitas en Él, relájate, toma buenas decisiones basadas en lo que sabes que es la voluntad de Dios en este momento, y Dios las honrará revelando siempre lo suficiente de Su voluntad para que podamos hacerla. Jesús dice: "*Mi yugo es fácil y mi carga ligera*".

El mapa de Dios es una persona: Jesús. Es esa imagen la que debemos seguir. Esto no quiere decir que Él no tenga interés o propósito en las decisiones.

Los cristianos a veces se preocupan por la posibilidad de perder la voluntad de Dios. Eso no le puede pasar a nadie que realmente quiera hacer su voluntad. Podemos perderlo insistiendo en nuestro propio camino, pero no cuando solo queremos su camino.

Isaías nos asegura que incluso si damos un paso en la dirección equivocada, él nos llamará de regreso. "*Y si te apartas de los caminos de Dios y te desvías, oírás una Voz detrás de ti que te diga: 'No, este es el camino; camina aquí'*". (Isaías 30:21.)

D. Error cuatro: creer que si eres realmente un buen cristiano, siempre sabrás claramente acerca de cualquier decisión en particular. En Hechos 16:6-10, vemos a Pablo, uno de los mejores cristianos que jamás

haya vivido, sin tener clara la voluntad del Señor. Después de visitar las iglesias que había fundado, Pablo trató de entrar en un nuevo territorio para el Señor viajando hacia el este, a Asia Menor y Bitinia, pero el Señor cerró la puerta. No sabemos cómo Dios reveló Su voluntad en este asunto, pero podemos imaginar que Pablo estaba decepcionado y tal vez un poco desanimado. Todo había ido tan bien en este segundo viaje que estas puertas cerradas debieron ser una gran sorpresa. Sin embargo, es reconfortante saber que incluso los apóstoles no siempre tenían clara la voluntad de Dios para sus ministerios. Dios planeó que el mensaje llegara allí en otro momento.

III. La Voluntad de Dios debe Ser Cumplida – Marcos 3:35

*"Porque **todo el que hace la voluntad de Dios**, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".*

A. ¡Encontrar la Voluntad de Dios se trata más de conocer a una persona que de descubrir un plan! – Romanos 12:1-2

"Os ruego, pues, hermanos, por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, que es vuestro culto espiritual. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que por medio de la prueba podáis discernir cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto".

Estos versículos se refieren a una relación sacrificial con Dios y no a rituales especiales o reglas a seguir que proporcionarán orientación.

1. Dedicación a Dios – *Presentar nuestros cuerpos como sacrificio vivo.* Los cristianos deben demostrar su compromiso presentando sus cuerpos, negándose a conformarse a este mundo y siendo transformados a través de mentes renovadas. El uso que hace Pablo de las palabras "presente" (el verbo usado es la expresión técnica para presentar una víctima para el sacrificio) y "sacrificio" muestra claramente que espera que los creyentes entreguen sus cuerpos a Dios de una manera que se asemeja a la forma en que el pueblo de Israel presentó sus ofrendas al Señor. Había, por supuesto, dos tipos principales de ofrendas: primero, las que conducían a la reconciliación; y, en segundo lugar, las que eran una expresión de celebración después de que se hubiera logrado la reconciliación.

2. Separación del mundo – *No te conformes (no te dejes apretar en el molde de este sistema mundial).* El "mundo" del que habla Pablo no es el lugar físico o geográfico en el que vivimos. Más bien, es "la era" de la que formamos parte en contraste con "la edad venidera". Los creyentes tienen el privilegio único y la oportunidad llena de tensión de vivir en la presente "era mala" como miembros de la era venidera. Ahí radica la emoción de mucha vida cristiana. Es relativamente fácil para los cristianos que son conscientes de la tensión manejarla retirándose de su sociedad contemporánea y protegiendo su espiritualidad desarrollando una mentalidad de gueto y un ambiente de invernadero. Por el contrario, otros simplemente se identifican con su época y cultura sin pensarlo ni cuestionarlo y se vuelven totalmente indistinguibles de los paganos entre los que viven. Debido a que los seres humanos son conformistas empedernidos, la tentación de simplemente encajar en la imagen y desvanecerse en el paisaje puede ser prácticamente abrumadora. La vida comprometida, sin embargo, se manifiesta en el grado en que el creyente permanece en el mundo secular sin dejarse atrapar por él y sin dejar de ser testigo de él. La tensión se describe acertadamente con las palabras del Maestro explicando que estamos "en el mundo, pero no somos de él".

3. Renovación de nuestro carácter – *Seguir siendo transformados por la renovación de nuestra mente.* Warren Wiersbe señala: "Esta palabra *transformar* es lo mismo que *transfigurar* en [Mat 17:2](#). Ha llegado a nuestro idioma inglés como la palabra "metamorfosis". Describe un cambio desde dentro. El mundo quiere hacerte cambiar de opinión, por lo que ejerce presión desde fuera. Pero el Espíritu Santo cambia tu mente al liberar poder desde adentro. Si el mundo controla tu pensamiento, eres un **conformista**; si Dios controla tu pensamiento, eres un **transformador**."

4. Realización de la Voluntad de Dios – Probar, a partir de la experiencia, la buena, aceptable y perfecta voluntad de Dios.

Si dedicamos nuestras vidas a Dios, nos separamos del falso sistema de valores del mundo, y estamos constantemente renovando nuestras mentes por la Palabra y el Espíritu de Dios, encontraremos Su voluntad en todo lo que hacemos, y dondequiera que estemos, para ser buenos, agradables y satisfactoriamente completos.

B. Hacer la voluntad de Dios requiere gastar sabiamente todos los días en el mercado del tiempo – 5:16, "redimiendo el tiempo, porque los días son malos." (NKJV)

Aquellos que caminan sabiamente hacen un uso reflexivo y decidido de su tiempo. Puesto que debemos entrar en el mercado del tiempo diariamente con la misma cantidad de tiempo que toda persona viva debe dedicar, debemos comprar toda oportunidad para el avance del evangelio, sin contar el costo. A la luz de todo el contexto, la oportunidad a la que se hace referencia es la de mostrar por medio de su vida y conducta el poder y la gloria del evangelio, *exponiendo así el mal, abundando en buenas obras, obteniendo la seguridad de la salvación para sí mismos, fortaleciendo la comunión, ganando al prójimo para Cristo, y a través de todo glorificando a Dios.* La oportunidad perdida nunca volverá. Por lo tanto, aproveche al máximo.

C. Comenzar donde estás y obedecer la luz que ya tienes resultará en que se dé más luz – Mc. 4:24-25

"Entonces les dijo: Mirad lo que oís. Con la misma medida que uséis, se os medirá; y a vosotros los que oís, más se os dará. Porque al que tiene, más se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado".

Todo el mundo está obligado a tomar decisiones. Algunos de nosotros podríamos tener problemas para hacerlo, como el hombre al que el médico le preguntó: "¿Tiene dificultades para tomar decisiones?" "Bueno, vaciló el paciente, "Sí y no".

Nuestro problema es que queremos más información sobre lo que no sabemos, ¡mientras que no estamos aplicando lo que sí sabemos! Queremos saber lo siguiente que Dios tiene para nosotros para que podamos sopesarlo con lo último que Él te dijo (lo cual no hemos hecho) para ver si es más fácil para nuestra carne.

¡No podemos conocer la voluntad de Dios en las áreas difíciles si no obedecemos a Dios en las claras!

Por ejemplo, las cosas de abajo son siempre la voluntad de Dios, y si vives en obediencia a ellas, obtendrás los deseos de tu corazón, porque te estás deleitando en hacer Su voluntad.

1. Es la voluntad de Dios que recibas al Señor Jesucristo como tu Salvador personal - 1 Timoteo 2:4, "El cual quiere (o desea) que todos los hombres sean salvos, y vengan al conocimiento de la verdad."

2. Es la voluntad de Dios que entregues cada área de tu vida al control del Espíritu Santo - Efesios 5:17,18, "Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor. Efesios 5:18, "Y no os embriaguéis con vino, en el cual hay disolución; sino sed llenos del Espíritu".

3. Es la voluntad de Dios que vivas una vida moralmente pura. - 1 Tesalonicenses 4:3-4, "Voluntad de Dios es que seáis santificados, que evitéis la fornicación; que cada uno de ustedes aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honorable",

A Dios le interesa más que tomemos una decisión *justa* que la decisión *correcta*.

4. Es la voluntad de Dios que seáis agradecidos en todo. - 1 Ts 5:18, "dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús".

5. Es la voluntad de Dios que obedezcas las ordenanzas e instituciones dadas por Dios con un espíritu sumiso y no rebelde. (1 Pedro 2:13,15) – "Sométanse, pues, a toda ordenanza humana por amor del Señor, ya sea al rey como supremo, porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;"

6. Es la voluntad de Dios que tomes una posición a favor de la verdad de Dios, incluso frente a la persecución. - 1 Pedro 3:17, "Porque es mejor, si es la voluntad de Dios, sufrir por hacer el bien que por hacer el mal".

¡Qué simples son estos seis principios, pero qué liberadores! Viviendo en obediencia a estos aspectos de la voluntad revelada de Dios, pasemos de lo conocido a lo desconocido, de lo cierto a lo incierto, de lo claro a lo poco claro, de lo natural a lo sobrenatural.

La pregunta es: "**¿Quiero lo que Dios quiere en estas seis áreas generales de mi vida? ¿Es mi voluntad hacer la voluntad de Dios independientemente de lo que sea, porque sé que siempre es buena, aceptable y perfecta?**"

El mayor problema es encontrar la voluntad de Dios, la mayor búsqueda es seguir la voluntad de Dios, la mayor prerrogativa es cumplir la voluntad de Dios y el mayor privilegio es terminar la voluntad de Dios. Bill Borden, que renunció a una gran fortuna para ir a Egipto como misionero entre los musulmanes, adoptó como lema las palabras: "**La voluntad de Dios, nada más, nada menos, nada más**".

¿Clama nuestro corazón el del escritor de himnos: "Señor, haz lo que quieras, haz lo que quieras, tú eres el alfarero, yo soy el barro, moldéame y hazme según tu voluntad, mientras yo espero, rendido y quieto"?

¡Hágase tu voluntad, no la mía, oh Señor!

Capítulo 16

¡Sed llenos del Espíritu!

Efesios 5:18-22

"El lenguaje de "llenura" es significativo y prominente en el libro de Efesios. Aprendimos en Efesios 1:23 que la iglesia es el cuerpo de Cristo, *"la plenitud de aquel que todo lo llena en todo"*. En el capítulo 3:19, Pablo oró para que los efesios conocieran todas las dimensiones del amor de Cristo, para que *"sean llenos a la medida de toda la plenitud de Dios"*. En el cuarto capítulo aprendemos que él *"subió más alto que todos los cielos, para llenar todo el universo"* (Efesios 4:10) y puso sus dones en la iglesia para que pudiéramos *"llegar a la madurez, alcanzando toda la medida de la plenitud de Cristo"* (Efesios 4:13). Ahora se nos insta a desechar algo en el mundo que nos mantiene bajo su influencia, el exceso de vino, y en su lugar ser llenos del Espíritu. En resumen, el apóstol está animando e instando al pueblo de Dios a ser lleno del Espíritu de aquel que todo lo llena con el propósito de renovar y redimir el universo para su gloria. (Bryan Chappel).

Debido a que estar lleno del Espíritu es la clave para una vida con propósito, poderosa y fructífera, uno esperaría que el Diablo se opusiera vehementemente a la experiencia confundiendo la verdad y falsificando la experiencia. Al observar la condición actual de la iglesia, uno no puede dejar de ver las huellas dactilares de sus perniciosas obras. Hay algunos en la iglesia que son ardientes con una experiencia falsa. En el otro extremo están los elegidos congelados que temen a la persona y a la obra del Espíritu Santo debido a toda la confusión y locura que rodea a las obras y caminos del Espíritu. Sin embargo, hay quienes no son ardientes con una falsificación, ni congelados, ni temerosos, sino que están llenos como se les ordena.

I. La interpretación de ser lleno del Espíritu

¿Qué quiere decir Pablo cuando habla de "ser llenos del Espíritu"? Significa, en contraste con estar bajo la influencia de espíritus alcohólicos, estar bajo la influencia o el control del Espíritu Santo. Significa que el Espíritu Santo que mora en su interior está teniendo Su camino sin obstáculos, sin afligimiento e inextinguirse en la vida del cristiano individual, y que el creyente está por lo tanto cumpliendo su papel en el plan de Dios para él en ese momento.

Me encanta la definición de John Piper: "Creo que estar lleno del Espíritu significa, básicamente, **tener un gran gozo en Dios**. Y puesto que la Biblia enseña que *"el gozo del Señor es nuestra fortaleza"* ([Nehemías 8:10](#)), también significa que habrá poder en este gozo para vencer los pecados que nos asedian, y para ser valiente en el testimonio. Pero, básicamente, significa gozo radiante, porque el Espíritu que nos llena es el Espíritu de gozo que fluye entre Dios Padre y Dios Hijo por el deleite que tienen el uno en el otro. Por lo tanto, ser lleno del Espíritu significa dejarse llevar por la alegría que fluye entre la Santísima Trinidad y amar a Dios Padre y a Dios Hijo con el mismo amor con el que se aman.

II. Las ilustraciones de las personas que fueron llenadas

A. El registro bíblico de las personas en el Nuevo Testamento que fueron llenas del Espíritu – Hay *catorce* referencias en el Nuevo Testamento a la plenitud del Espíritu Santo. *Cuatro* de ellos son antes del Día de Pentecostés y los cuatro están registrados en el Evangelio de Lucas. *Diez* de las catorce referencias se refieren a sucesos ocurridos en o después del Día de Pentecostés. *Nueve* de ellos son *descriptivos* de experiencias de la plenitud del Espíritu Santo, y uno (nuestro texto) es *directivo* (es decir, ordena la plenitud y sugiere instrucciones para recibirla). Nuestro texto es literalmente una directiva, dando un mandato claro a cada creyente para que sea lleno del Espíritu Santo.

Lucas 1:41-42, *"Elisabet fue **"llena"** del Espíritu Santo, y habló a gran voz"*.

Lucas 1:67, *"Zacarías fue **"lleno"** del Espíritu Santo y profetizó diciendo."*

Hechos 2:4, "Fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas.

Hechos 4:8, "Entonces Pedro, "lleno del Espíritu Santo, dijo..."

Hechos 4:31, "Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con denuedo."

Hechos 13:9-10, "Pablo, lleno del Espíritu Santo, lo miró fijamente y dijo:

III. El imperativo de ser lleno del Espíritu

A. El requisito de su morada - Romanos 8:9, "Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. *El que no tiene el Espíritu de Cristo no le pertenece.*"

B. Los requisitos para su relleno - 5:18

1. La verdad se explica por comparación -v 18 - No estés bajo la influencia del espíritu del vino, sino bajo la influencia del Espíritu Santo. Hay comparación y contraste.

El hombre bajo la influencia del alcohol es una persona cambiada. Hay un aflojamiento de la lengua. Se siente igual a cualquier cosa. El fracaso es impensable. Su actitud, su forma de hablar y su forma de caminar se ven afectadas. Está cautivado, motivado y activado por el espíritu del alcohol.

Había un hombre borracho que pensó que podía volar. Así que lo intentó y saltó desde la ventana de un segundo piso. Mientras era visitado en el hospital unos días después por su compañero de bebida, le preguntó: "¿Por qué me dejaste hacerlo?" Su amigo le dijo: "Porque pensé que podías".

Aun así, la persona bajo la influencia del Espíritu Santo es una persona cambiada. Exhiben virtud, vitalidad y vida victoriosa. No tienen que estar siempre llamando la atención sobre lo que les ha sucedido, es obvio.

2. La verdad se explica por contraste - v 18 - "Y no te emborraches con vino, porque eso es libertinaje". La KJV dice: "Y no os emborrachéis con vino, en lo cual hay exceso". El exceso significa desenfreno, despilfarro, agotamiento. La embriaguez priva el dominio propio, estimula una falsa excitación, da placeres falsos y conduce a la muerte física, a la depravación moral y al trastorno mental.

La vida llena del Espíritu, por otro lado, es productiva en lugar de derrochadora; controlado en lugar de confundido. No agota, sino que energiza. Hay una alegría profundamente arraigada en el corazón en lugar de sensaciones cálidas, enrojecidas y tintineantes en el cuerpo.

3. La verdad es explicada por la construcción - v 18 - "sed llenos del Espíritu". Thayer dice: "Se dice que aquello que se apodera totalmente de la mente la llena".

- **El bautismo en el Espíritu** - una inmersión - enfoque en la relación - El el bautismo del Espíritu es iniciático e histórico.
- **La unción del Espíritu** - una inversión - enfoque en la responsabilidad - La unción es como lo exige la ocasión específica.
- **Plenitud del Espíritu** - una llenura - enfoque en la realización - La plenitud del Espíritu es momento a momento.

La llenura del Espíritu es experiencial, llena de poder y se puede repetir muchas veces. Puede ser la experiencia inicial y continua de un creyente o debido a la ignorancia de la verdad o a la independencia con respecto a la verdad (confianza en sí mismo, creer que el Señor nos hizo comenzar, podemos terminarla), puede ser el resultado de una crisis en la que te enfermas y te cansas de vivir frío, impotente e infructuoso y clamas a Dios en tu desesperación.

a) Cuatro puntos relativos al verbo:

1. Imperativo en el estado de ánimo – Hay dos imperativos en 5:18 – (1) "no te emborraches"; (2) "¡saciate!" No es una sugerencia, una recomendación o un buen consejo, sino una orden que hay que obedecer. No es un lujo que un cristiano pueda tomar a su antojo; Es una orden. El hecho de que sea un mandamiento subraya la idea de que Dios está urgentemente preocupado por la espiritualidad de su pueblo. El hecho de que sea un mandamiento significa claramente que es un pecado grave que un cristiano no esté lleno del Espíritu. Debido a que la plenitud está disponible para todos y se espera de todos, el vacío es ahora un pecado. La comunidad cristiana necesita una nueva persuasión

y convicción de esta verdad. El lado positivo del mandamiento es que "los mandamientos de Dios son Sus habilitaciones". Si se te *ordena* que seas lleno, *¿puedes* ser llenado!

2. plural en la forma: es la segunda persona del plural que significa, no solo "ustedes", sino "todos ustedes". Demasiados cristianos tienen la idea errónea de que la plenitud del Espíritu Santo está reservada para pastores, evangelistas, misioneros u otros que tienen un lugar más prominente en la obra del Señor que ellos. Esta es una falacia fatal. *Cada cristiano tiene la misma responsabilidad que cualquier otro cristiano.*

Recuerda, querido cristiano, que en este mismo momento, Dios te ha ordenado que seas lleno del Espíritu Santo. En el mismo versículo, del mismo párrafo, del mismo capítulo, del mismo libro de la misma Biblia, en el que yo, como cristiano, se me ordena "no embriagarme con vino", se me ordena con igual fuerza y autoridad ser "lleno del Espíritu Santo".

3. Un verbo en voz pasiva - Algunas traducciones dicen: "*Deja que* el Espíritu Santo te llene", y esto captura la voz pasiva. La voz pasiva significa que el receptor no recibe la plenitud por medio de su propio esfuerzo o por participar en actividades que atraigan al Espíritu para que lo llene. La plenitud del Espíritu Santo es algo que se hace por nosotros y para nosotros, no algo que podemos hacer nosotros mismos. Esto implica que nuestra "contribución" primaria es la *vacuidad*, y la condición primaria para recibir la plenitud es la *fe*. La plenitud del Espíritu Santo no es un *logro*, sino una *obtención*. *Se recibe*, no se *consigue*. Fuiste salvo por gracia a través de la fe sin obras, y estás lleno del Espíritu Santo de la misma manera.

4. Un verbo en tiempo presente – Esto significa que se aplica en la vida de cada creyente en este mismo momento. Por lo tanto, implica la continuación a través de cada segundo de cada día. Nunca hay un momento después de la salvación en el que un cristiano no deba ser lleno del Espíritu. Esto implica la rendición diaria, momento a momento, al control del Espíritu Santo. Por lo tanto, ningún llenado pasado es adecuado para este momento, y ningún llenado presente será adecuado para mañana. El tiempo presente prohíbe el descuido en mí caminar cristiano, y también significa que si pecco para eliminar la plenitud, soy responsable de hacer inmediatamente lo que sea necesario para recuperarla. Debido a que debe ser mantenida y puede ser quebrantada, la plenitud del Espíritu Santo puede (y debe) repetirse muchas veces en el errático caminar diario de un creyente. Sin asumir nada, ahora voy a ser llenado.

El difunto Stephen Olford solía decir: "Sigue siendo consciente, continua y conspicuamente lleno del Espíritu Santo". Esto significa que debe haber una frescura en nuestros testimonios con respecto a la actividad llenadora del Espíritu Santo. No es "hace 35 años tuve esta increíble experiencia con el Espíritu Santo", pero ¿qué pasa ahora, hoy? ¿Estoy siendo lleno del Espíritu Santo?

IV. Las indicaciones de ser lleno del Espíritu

A. No trances, lenguas o emociones tintineantes, sino:

1. Una vida gozosa - 5:19, "*dirigiéndose unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor con su corazón...*" Aunque no estamos seguros de lo que Pablo quiso decir con salmos, himnos y cánticos espirituales, sabemos que implicaba una expresión gozosa hacia los demás y hacia Dios.

Hablar o dirigirnos unos a otros no significa que abandonemos el habla normal y limitemos nuestra comunicación a la canción, de modo que la vida de la iglesia se convierta en una ópera: "¿Cómo estás? ¿Hermano Jones? ¡Bien! Me alegro. ¡Que Dios te bendiga!". Pero se desarrolla en los creyentes llenos del Espíritu una música del corazón, de modo que los que están llenos del Espíritu "cantan y hacen música" en sus corazones al Señor y a los demás. Este flujo es artesiano, viene silenciosamente de los seres más íntimos de nuestros corazones, informados y motivados por las palabras de Dios que habitan ricamente en nuestro interior (Colosenses 3:16). Y es apasionadamente alegre. Inevitablemente, esta música del corazón se convierte en verbal.

Mi vida fluye en un canto interminable por encima de los lamentos de la tierra.

Escucho el himno real, aunque lejano, que saluda una nueva creación.

Ninguna tormenta puede sacudir mi calma más íntima mientras me aferro a esa roca.

Suena un eco en mi alma, ¿Cómo puedo dejar de cantar?

¡Las personas llenas del Espíritu se desbordan en canciones! Esto ha sido atestiguado una y otra vez en tiempos de gran bendición espiritual. Así fue en el despertar de San Francisco de Asís, que fue llamado el artista consumado de la performance, un trovador de Dios que cantaba en francés como un juglar ambulante de la Edad Media para expresar su alegría.

En la Reforma, Martín Lutero llevó el canto de himnos a la Iglesia tomando prestadas las melodías de las canciones que se cantaban en los pubs. Durante el avivamiento wesleyano, Charles Wesley escribió 6.000 himnos.

2. Una vida agradecida – Efesios 5:20, "dando gracias todos y por todo a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo".

3. Una vida deliciosa - Efesios 5:21,22,25, "sometiéndonos los unos a los otros"

4. Una vida pacífica – Efesios 6:4

5. Una vida poderosa – Efesios 6:10

6. Una vida de oración – Efesios 6:18

V. Las implicaciones del mandato que se ha de cumplir

A. ¿Cómo se obedece la orden?

1. Debemos estar continuamente aspirando a la persona de Cristo - Juan 7:37 a, "si alguno tiene sed".

Una vez anhelé las alegrías terrenales, busqué la paz y el descanso, ahora solo a Ti busco, ¡oh señor, da lo mejor! Tú, oh Cristo, eres todo lo que quiero, más que todo lo que en Ti encuentro.

2. Debemos estar continuamente apropiándonos de la promesa de Cristo - Juan 7:37 b, "venid a mí y bebed...".
¡Beber está en tiempo presente, lo que significa una sed continua, beber, venir, creer!

Tozer - "Me avergüenzo de mi falta de deseo. Quiero que más te quieran. Anhele llenarme de anhelos. Tengo sed de que me hagan aún más sediento".

3. Estaremos continuamente dando testimonio del poder de Cristo – Juan 7:38, "El que cree en mí, como dice la Escritura: De su corazón correrán ríos de agua viva". - Esta es una vida desbordante de gozo en Jesús que toca las vidas de los demás en el trabajo sacrificial, en el amor de servicio y en el fortalecimiento del lenguaje.

Nadie permanece lleno del Espíritu todo el tiempo, nadie está siempre totalmente gozoso y sumiso a Dios y capacitado para el servicio. Pero este debe seguir siendo nuestro objetivo, nuestra meta, nuestro gran anhelo. "Como un ciervo suspira por los arroyos que fluyen, así mi alma suspira por ti, oh Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo".

Debemos poner delante de nuestra propia alma el banquete de las promesas que Dios nos ha hecho y alimentar nuestra fe en abundancia. Entonces se puede decir de nosotros como de Esteban y Bernabé: "**Estaban llenos de fe y del Espíritu Santo**".

¡Espíritu del Dios vivo, cae fresco sobre mí! Lléname, contrólame, moldéame con la alegría que es inefable y llena de gloria.

ORACIÓN POR LA LLENURA DEL ESPÍRITU

Padre, tu palabra ha prometido que si pedimos el Espíritu, tú darás del Espíritu mucho más fácilmente de lo que los padres dan las necesidades de la vida a sus hijos. Reivindico el "cuánto más" de Lucas 11:13 y te pido que me des una porción extra de la presencia del Espíritu por hoy. Necesito el Espíritu porque me has mandado a "andar en el Espíritu" (Gálatas 5:16) en todo lo que hago. Ayúdame a "cantar en el Espíritu" (1 Corintios 14:15), a "adorar... en el Espíritu" (Filipenses 3:3) y a "regocijarse en el Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 1:6; Romanos 14:17). Por favor, ayúdame a "orar en el Espíritu" (Judas 20; Efesios 6:18) ya que no sé por qué debo orar como debo (Romanos 8:26). Ayúdame a "amar en el Espíritu" (Colosenses 1:18), a ser "guiado por el Espíritu" (Mateo 4:1; Romanos 8:14; Gálatas 5:18), a ser "movido por el Espíritu" (Lucas 2:27), a ser "impulsado por el Espíritu" (Hechos 20:22) y a tener mi "mente controlada por el Espíritu" (Romanos 8:6). Que cada parte de mí sea controlada por el Espíritu (Romanos 8:6,9) para que pueda "vivir en el Espíritu" (Gálatas 5:25; Romanos 8:13). Quiero ser enseñado por el Espíritu Santo

(1 Corintios 2:13), a hablar por el Espíritu ya que "nadie puede decir que Jesús es el Señor sino por el Espíritu Santo" (1 Corintios 12:3). Lávame y santifícame por el Espíritu (1 Corintios 6:11).

Sé que la oración de Pablo en Efesios 1:17-20 está de acuerdo a tu voluntad, y te pido que la realidad de tu poder transformador obre en mi vida hoy:

... para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación en el conocimiento de Él, siendo iluminados los ojos de vuestro entendimiento; para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál es la gran grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación de su gran poder, el cual obró en Cristo, cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales...

No pido esto porque lo merezco, sino porque estoy unido a Cristo y Él ha comprado todo lo necesario para mi pleno disfrute del Espíritu. Lo pido simplemente porque has prometido el Espíritu a los que vienen en fe (Gálatas 3:1-5; Lucas 11:13). Gracias por tu regalo de gracia, Padre. Te amo y te alabo. Que el Espíritu me haga glorificarte hoy.

Señor Jesús, tú eres la vid y nosotros los sarmientos (Juan 15:1-8). Reconozco que mi vida fluye de ti, y que sin ti no puedo hacer nada (v. 5). Sé que se te dio el Espíritu Santo "sin medida". Te pido que liberes tu vida en mi vida para que pueda dar fruto. Libera tu fuerza, sabiduría, sanación [etc.] para satisfacer las necesidades de este día. Has dicho que todos los que beban de ti nunca tendrán sed, ya que tendrán dentro de sí una fuente de agua viva que nunca se secará (Juan 4:14). Lo necesito para mi sequedad. Reivindico tu promesa en Juan 7:37-39:

... Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su corazón correrán ríos de agua viva". Pero esto dijo acerca del Espíritu que recibirían los que creyeran en él; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado, porque Jesús aún no había sido glorificado.

Señor, ya que has sido glorificado, y se ha hecho todo lo necesario para que podamos recibir el Espíritu, te pido que el Espíritu Santo sea derramado sobre mí hoy. Este pasaje dice que "cualquiera" que tenga sed puede venir a beber y recibirá. Señor, vengo a ti y ahora bebo de ti. Gracias por el don del Espíritu. Gracias por tus aguas dadoras de vida.

Espíritu Santo, te invito ahora a bautizarme de nuevo con el fuego de tu amor. Quiero conocerte, no solo saber de ti. Quiero experimentar tu presencia en mi vida. Me entrego a ti y te pido que te entregues a mí. Necesito tu poder en mi vida. Por favor, ven y lléname ahora. Ven a mi vida como el "Espíritu de sabiduría e inteligencia, el Espíritu de consejo y fortaleza, el Espíritu de conocimiento y de temor de Jehová" (Isaías 11:2). Necesito esas cosas en mi vida. Yo soy tu siervo y vengo humildemente para ser controlado y movido por ti. Cualesquiera que sean los dones que quieras derramar en mi vida hoy (1 Corintios 12-14; Efesios 4:7ss; Romanos 12:3-8; 1 Pedro 4:9-11), con gusto los recibo y determino usarlos ahora para la gloria del Padre. No limitaré tus dones por mis percepciones de lo que puedo manejar, o lo que necesito. Recibo tu voluntad soberana de dar lo que te plazca. Obra en mí poderosamente para la gloria de Dios.

Lléname con tu fruto de gracia. Ayúdame a andar en el Espíritu para que no satisfaga los deseos de la carne (Gálatas 5:16). Reivindico tu amor sobrenatural que puede amar a los que no son dignos de ser amados. Reclamo su gozo en el Señor, que es mi fortaleza (Neh. 8:10). Reclamo Tu paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4:7); tu paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:23). Ayúdame a hacer todo hoy por medio de tu obra, para que reemplaces mi mal pensamiento con la mente de Cristo (1 Corintios 2:16), mi voluntad rebelde con la voluntad de Cristo, mis emociones rebeldes con la compasión de Cristo.

Fluye a través de mí para ministrar a los demás. Por favor, inunda los lugares más profundos de mi vida, lavando la inmundicia y reemplazándola con la justicia de Cristo. Limpia mis heridas que aún tienden a dominar mis pensamientos y me impiden la libertad emocional. Ayúdame a conocer a Cristo y el poder de Su resurrección.

Quiero aprender más y más lo que significa caminar en el Espíritu. Que no levante ni una paja del suelo sin tu presencia, amor y aprobación.

Por fe, te doy gracias incluso ahora que has respondido a esta oración y has derramado tu Espíritu en mi vida. ¡Alabado sea tu nombre! ¡Alabado sea tu nombre! Te amo y te agradezco. (por Philip Kayser)

Capítulo 17

Relaciones Llenas del Espíritu – Primera Parte

Efesios 5:21-33

En nuestro último estudio, nos enfocamos en Efesios 5:18 y en el imperativo de estar constante, continuo y claramente lleno del Espíritu Santo. El texto fluye de la *experiencia indispensable* de ser lleno del Espíritu a la *evidencia indiscutible* de esa plenitud. La evidencia se demuestra más claramente en todas las relaciones en las que estamos involucrados y obligados a hacerlo.

El libro de Efesios nos enseña acerca de nuestra nueva vida en Cristo. Uno de los resultados más importantes de nuestra nueva vida es que tenemos nuevas relaciones. El pecado es perjudicial para las relaciones porque su esencia es que cada uno de nosotros actúa como pequeños jugadores de dioses. Pero cuando el Espíritu de Dios nos da vida en Cristo, todo cambia. Obtenemos un nuevo Padre y nos convertimos en parte de una nueva Familia. La independencia debe dar paso a la interdependencia. Nuestras relaciones mutuas son ahora diferentes (Efesios 2:11-22). Nuestras relaciones con nuestros cónyuges son diferentes (Efesios 5:22-33). Nuestras relaciones con nuestros hijos son diferentes (Efesios 6:1-4). Nuestras relaciones en el trabajo son diferentes (Efesios 6:5-9). Y nuestra relación con este mundo es diferente (Efesios 6:10-24). Y aquí está la conclusión, sin el poder sobrenatural y diario del Espíritu Santo, es imposible ser y hacer todo lo que esas relaciones requieren.

Pablo comienza con la obra del Espíritu en las relaciones, en el matrimonio y en la familia, porque la vida llena del Espíritu es una farsa si no es una fuerza en la familia. Hay dos partes en esta sección: la esposa llena del Espíritu y el esposo lleno del Espíritu.

Lo que Pablo escribió acerca de las relaciones en el siglo I d.C. fue considerado revolucionario porque el matrimonio en el mundo antiguo había caído en tiempos difíciles. El matrimonio pagano estaba "en ruinas.

"Demóstenes, estadista y orador griego, dijo: "Tenemos cortesanas por placer; tenemos concubinas para la convivencia diaria; Tenemos esposas con el propósito de tener hijos legítimamente y de tener un tutor fiel para todos nuestros asuntos domésticos".

Jenofonte, líder militar y filósofo griego, dijo que el objetivo del marido era que una esposa "pudiera ver lo menos posible, oír lo menos posible y preguntar lo menos posible". Del mismo modo, Sócrates dijo: "¿Hay alguien a quien confíes asuntos más serios que a tu esposa, y hay alguien a quien hables menos?" El antiguo hombre pagano respiraba adulterio. El vínculo matrimonial prácticamente no tenía sentido. Era mejor con los judíos, por supuesto, excepto que la escuela ultra liberal y muy popular de Hillel permitía que un hombre se divorciara de su esposa por prácticamente cualquier cosa, como poner demasiada sal en su comida o volverse menos atractivo a sus ojos.

Por lo tanto, el llamado radical de Pablo al amor conyugal fue un golpe a puño limpio contra la ética doméstica de su tiempo, al igual que lo es hoy. Tomada en serio, la fuerza desnuda de estas palabras, "amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella" es asombrosa. No hay esposo cristiano honesto que pueda escuchar o leer estas palabras y no sentir el golpe (Pastor Kent Hughes).

Trágicamente, las cosas están casi tan mal, si no peor en muchos aspectos, hoy en día en Estados Unidos. Solo un ejemplo: el secretario de Estado, Antony Blinken, escribió a su personal en un cable del 5 de febrero, sobre lo que considera un problema muy, muy apremiante que enfrenta la nación: la amenaza de "género erróneo".

Escribió que hacer suposiciones sobre la identidad de género de otra persona en función de su apariencia o nombre "puede ser problemático" y enviar un "mensaje dañino y excluyente", Blinken instruyó a los empleados del Departamento de Estado a evitar el uso de términos comunes como "*madre/padre*", "*hijo/hija*" y "*esposo/esposa*". ¡La familia está bajo un ataque sin precedentes! Veamos lo que Pablo dijo que fue tan trascendental:

I. La Esposa Llena del Espíritu – Efesios 5:21-24

La palabra "esposas" significa algo parecido a "tejedora". El término "esposo" significa "unir".

A. Las Instrucciones Dobles para las Esposas – Efesios 5:22-24, 33

1. Sométanse a sus maridos, como al Señor – 5:22 – "Esposas, sométanse a sus propios maridos, como al Señor".

Permítanme señalar que Efesios 5:22 y siguientes son una extensión y aplicación del principio de someterse los unos a los otros, como se declara en el versículo 21. Lo sabemos por la gramática del texto. El mandamiento en el versículo 22, "*Las mujeres se someten, o se sujeten a sus maridos*", no tiene verbo en el original (*el verbo está en 5:15 – andar como sabios*). Dice: "*Esposas a sus propios maridos*". Lo que significa que es una continuación del versículo 21. El flujo de pensamiento entonces desde el versículo 18 hasta el 22 sería: "*Sed llenos del Espíritu... sometiéndose los unos a los otros por reverencia a Cristo, las esposas a sus propios maridos como al Señor*". El significado de esto es que la *vida familiar cristiana es una obra del Espíritu de Dios*. La sumisión de una esposa a su esposo y el amor de un esposo a su esposa (vv. 22-33), la obediencia de los hijos y su crianza por parte de los padres (6:1-4), la obediencia de los siervos y la paciencia de los amos (6:5-9) son todas expansiones del principio en 5:21: "*sometiéndonos los unos a los otros en reverencia a Cristo*". Y esta sumisión en el versículo 21 es una descripción de cómo actúan las personas cuando son llenas del Espíritu Santo (v. Por lo tanto, toda la vida familiar cristiana es una obra del Espíritu de Dios.

Desde el punto de vista marital, uno de los efectos de la plenitud del Espíritu que se menciona aquí tiene que ver con la sumisión. Este resultado en particular es importante porque la idea de sumisión se repite en las siguientes secciones (5:22-6:9, especialmente 5:22-33). Antes de hablar de ello en las relaciones matrimoniales, paternas y vocacionales, Pablo señala que debemos someternos los unos a los otros en la iglesia. Someterse unos a otros, o cualquier tipo de sumisión, no es natural y requiere la habilitación del Espíritu Santo para ser hecho con una actitud dispuesta y alegre.

La palabra "*someter*" significa "*arreglar bajo*". La sumisión es un tema ético que recorre todo el Nuevo Testamento. Debe ser la postura de todos los cristianos, porque debemos seguir al Señor crucificado que se despojó de sí mismo para convertirse en el siervo de todos. La sumisión es estar atado al estilo de vida de "lazos cruzados" como Jesús, quien no solo murió en una cruz literal, sino que vivió un estilo de vida de sumisión y servicio.

Note que en el contexto del matrimonio, Pablo no dice que las esposas se sometan a todos los hombres. El marido es la cabeza de la mujer (v. 23), no de todas las mujeres. Además, note que esta sumisión es voluntaria e involucra un verbo en voz media en el griego, lo que significa que la esposa lo hace para obtener beneficios que la bendecirán. Esta es una relación feliz. Las esposas cristianas siguen libre y responsablemente el liderazgo amoroso de un esposo fiel, no de un tirano.

Debemos rechazar todas las caricaturas impropias de esta enseñanza. Las Escrituras no están hablando de algo parecido a la esclavitud, la sumisión o una cadena de mando de arriba hacia abajo, donde los súbditos deben obedecer sin cuestionar.

¿Por qué las mujeres están llamadas a "someterse" y los maridos a "amar"? ¿Por qué no llamar a las esposas al amor? John Stott responde de esta manera: "La sumisión de la esposa no es más que otro aspecto del amor. ¿Qué significa "someterse"? Es entregarse a alguien. ¿Qué significa "amar"? Es entregarse a sí mismo por alguien. Someterse es anteponer la voluntad del otro a la tuya. Amar es poner las necesidades del otro por delante de las tuyas. En otro lugar, Pablo menciona ambas acciones a las esposas: "Para que animen a las jóvenes a *amar a sus maridos* y a sus hijos, a ser sobrias, puras, amas de casa, *amables y sumisas a sus maridos*" (Tito 2:4-5).

Pablo dice que el motivo de la sumisión piadosa y amorosa es este: "*como al Señor*" (v. 22). Las esposas se someten a sus maridos porque quieren glorificar a Cristo (cf. 5:21; 6:8-9). La esposa piadosa ve este deber como parte de su discipulado cristiano. El motivo no es cumplir con algún rol social o expectativa cultural. El motivo es el amor a Cristo y el deseo de ser conformados a su imagen.

¿Qué significa someterse "en todo"? Significa someterse en todos los ámbitos de la vida. No significa que ella lo siga en asuntos que son pecaminosos.

Pablo habla de los matrimonios como una imagen del amor de Cristo por la iglesia en los versículos 23-24, y lo lleva a los versículos 25-32. Pablo nos muestra que el matrimonio muestra el evangelio. En el versículo 32 Pablo dice que este cuadro es "profundo". Es increíble. En la creación, Dios tenía en mente a Cristo y a la iglesia. Veamos tres aplicaciones de esta imagen.

1a. La imagen bíblica del matrimonio. Las esposas dan una imagen de la iglesia al mundo (v. 24). Los esposos dan una imagen de Cristo al mundo (v. 23). Cristo es la cabeza, como se señala en 1:22. Pero miren qué clase de cabeza es Él. Bajando a 5:25-27, vemos las cinco acciones de la jefatura del Rey Jesús: Él amaba a la iglesia (5:25); Él se entregó a sí mismo por ella (v. 25); Él la santificó (v. 26); Él la limpió (v. 26); Él la presentó (v. 27); y Él "provee y cuida" de la iglesia (v. 29).

2a. El propósito espiritual del matrimonio. Quiero tomar prestado mucho del pastor John Piper cuando establece el propósito final del matrimonio. Escribe: "Tienes que tener tus prioridades correctas. El matrimonio debe ser vivido para la gloria de Dios. Esa pequeña palabra "para" significa que hay una prioridad para Dios. Dios es supremo. El matrimonio no es definitivo.

En [Marcos 12:18-27](#) y [Mateo 22:23-33](#), los saduceos quieren saber qué esposo tendría una mujer en el cielo, cuando enviudara y se volviera a casar. Pensaron que lo habían engañado: poligamia en el cielo. Y Jesús dijo: "*Estáis equivocados, porque no conocéis ni las Escrituras ni el poder de Dios. Porque en la resurrección ni se casan ni se dan en casamiento, sino que son como ángeles en el cielo*".

"Esto significa que tu matrimonio es temporal y ha terminado. Eso es muy aleccionador. Dios es supremo, último y eterno. El matrimonio es por una temporada.

Piper continúa dando una ilustración: "Mi madre murió cuando yo tenía 28 años. Hice el segundo matrimonio de mi padre un año después. Estaba encantado de hacerlo. Veinticinco años después, su segunda esposa murió. No se ha vuelto a casar. Tiene 86 años (ahora está muerto). Ahora tiene dos esposas. Y ambos están en el cielo. No lo dudo. Muy pronto mi papá estará allí. ¿Será bígamo, polígamo? No lo hará. Porque no hay matrimonio en la era venidera, no hay matrimonio en el cielo. Será mejor. *Nada empeora en el cielo.* Es una buena noticia. Al menos si disfrutas del sexo, es una buena noticia, y todas las demás cosas buenas en el matrimonio. Solo se pone mejor en el cielo.

"El matrimonio existe para magnificar la verdad, el valor, la belleza y la grandeza de Dios. El matrimonio existe para hacer que Dios se vea bien. Por eso existe el matrimonio: para engrandecer a Dios".

Revisando Efesios 5:21-33, usted verá que todo en estos versículos nos apunta a Cristo: "*como al Señor*" (v. 22); "*como Cristo amó a la iglesia*" (v. 25); "*como Cristo hace por la iglesia*" (v. 29). Todo vuelve a Cristo.

El pastor Tony Mérida señala: "Si bien es importante que las parejas resuelvan los problemas de comunicación, los problemas financieros, los problemas de personalidad, el pasado y otros problemas, recordemos que el problema final en el matrimonio es este: ¿Estás rendido al señorío de Cristo? ¿Te someterás a Él en todas las áreas de la vida? Si el punto de partida para el matrimonio soy yo, entonces estoy empezando en el lugar equivocado. El matrimonio existe para la gloria de Cristo. Dejen que su matrimonio sea una ofrenda de adoración mientras se aman, se perdonan y se sirven mutuamente. Deja que tu relación sirva como un aroma de Cristo ante un mundo que te observa.

3a. La posibilidad de casarse. Cristo murió por su Novia, la Iglesia, que mostró su pecaminosidad y Su gracia salvadora. El mayor problema en el matrimonio es el pecado. La solución definitiva es la gracia de Jesús. Debido a que el matrimonio no es meramente una convención social, sino que está arraigado en el señorío de Cristo, quien es misericordioso, ¡usted tiene una gran esperanza en el matrimonio! ¿A dónde acudir cuando el matrimonio es

difícil? A Cristo. Sí, acude a un consejero matrimonial cristiano. Pero a menos que señalen a la pareja a Cristo y su provisión del evangelio para toda la vida, señalarán algún método de psicología moderna que promueva una vida egocéntrica en lugar de centrada en el evangelio. El matrimonio tiene la intención de señalarnos a nuestro Redentor.

2. Respetando a su esposo, como su cabeza – 5:33b, "...y que la mujer vea que respeta a su marido".

Creo que el traductor de 5:33 en la Biblia Amplificada debe haber sido un poco chovinista al traducir el versículo 33: "Sin embargo, cada uno de vosotros [*sin excepción*] ame a su mujer como [*siendo en cierto sentido*] su propio yo; y que la esposa vea que respeta y reverencia a su esposo [*que lo nota, lo considera, lo honra, lo prefiere, lo venera y lo estima; y que se somete a él, lo alaba, lo ama y lo admira en gran manera*].

La palabra griega para "respeto" es la raíz de la palabra "temor". Sin embargo, no significa terror, sino reverencia, respeto, asombro. ¿Por qué Pablo usó este término? Tony Mérida admite: "No estoy seguro de por qué Pablo usa esta palabra, pero una razón seguramente es que el esposo dará cuenta a Dios por su liderazgo en la familia. Ambos deberían estar asombrados de esa asignación. A nivel práctico, el esposo necesita el respeto de la esposa. Por lo general, las mujeres anhelan el amor, los hombres desean respeto. La esposa debe ver la responsabilidad que tiene su esposo y respetarlo, amarlo, orar por él y respetar sus necesidades.

II. El esposo lleno del Espíritu – Efesios 5:25-33

Repitiendo lo que dije antes, vemos cinco acciones del Rey Jesús al modelar cómo debe ser el amor de un Novio por su Novia en la forma en que amó a su Iglesia:

Amaba a la iglesia (5:25); Él se entregó a sí mismo por ella (v. 25); Él la santificó (v. 26); Él la limpió (v. 26); Él la presentó (v. 27); y Él "provee y cuida" de la iglesia (v. 29).

A. Los esposos deben amar a sus esposas con un amor sacrificial - 5:25.

El amor semejante al de Cristo tiene "forma de cruz". El amor sacrificial de Cristo es un amor que lava los pies. Su jefatura es nuestro modelo. Él vino a servir, aunque Él era la cabeza.

Fíjate en el orden del flujo del pensamiento, comenzando en el versículo 25, comienza con el amor. El amor mueve a Cristo a entregarse. Pasando al versículo 26, esta entrega de sí misma resulta en un poder santificador y un efecto purificador. Continuando hasta el versículo 27, y el efecto de eso es deshacerse de manchas y arrugas en esta novia y hacerla hermosa y gloriosa. El amor, la entrega, la limpieza santificadora y el embellecimiento.

El punto es que el amor precede al embellecimiento. En otras palabras, Cristo no escogió una esposa de la manera en que los hombres elegimos esposas. No buscó una mujer atractiva, ni una mujer inteligente, ni siquiera una mujer fiel. Eligió a una mujer improbable. Cuando lo hizo, se propuso hacerla atractiva, y hacerla sabia, y hacerla fiel a costa de su propia vida.

Reflexione sobre esto: Cristo no se entregó a sí mismo por una novia atractiva, o una novia reacia. Se entregó a sí mismo por una novia que lo encontraba positivamente repulsivo. Eso es lo que significa enemistad en [Romanos 5:10](#). Se entregó a sí mismo, murió, para hacer de esta mujer muerta su esposa, sabiendo que en su muerte espiritual lo encontraba perfectamente repulsivo. No solo no quería tener nada que ver con él, sino que también huía de él y lo despreciaba. Por ella, él murió. Los efectos poderosos, salvadores, purificadores, santificadores y embellecedores de la cruz se dirigían hacia un prometido que no era atractivo, y que encontraba a su futuro esposo muy poco atractivo, y no tenía ninguna intención de casarse con él en absoluto. Dio su vida específicamente por ella. Por ella, él la atacó a ella, por nosotros. Eso es lo que significa ser la esposa de Cristo.

B. Los esposos deben amar a sus esposas con un amor santificador - 5:26-27. Pablo dice: "Purificándola en el lavamiento del agua por la palabra" (v. 26). La purificación de Cristo ocurre por medio de dos agentes: el agua y la palabra. Tomo el agua para referirme a los aspectos de entierro y baño del bautismo en agua. Tomo "la palabra" como la palabra del evangelio (ver Ef 6:17). La palabra del evangelio es la forma en que recibimos la limpieza espiritual. Cristo limpia espiritualmente a su novia, y lo hace a través de la palabra del evangelio (Juan 15:3; 17:17).

¿Tiene esto aplicación para los esposos? Aunque un esposo no puede expiar los pecados ni limpiar a nadie, hay un sentido en el que la obra santificadora de Cristo es un modelo para los esposos. En la práctica, creo que esto significa que debes amar a tu novia de una manera que la ayude a crecer en semejanza con Cristo. Aquí está la pregunta: "¿Es nuestra esposa más como Cristo porque está casada con nosotros? ¿O es como Cristo a pesar de nosotros?"

Hombres, preocupense por su bienestar espiritual. Estar en la Palabra personalmente. Habla de la Palabra con ella. Sepa cómo le está yendo a su esposa en el conocimiento teológico, en la práctica de las disciplinas espirituales, en su servicio en la iglesia local y en sus relaciones. Cuida de su alma. ¿Conoces sus miedos, esperanzas, sueños, tentaciones y decepciones? Pastorea fielmente.

C. Los esposos deben amar a sus esposas con un *amor satisfactorio* – 5:28-31

Después de hablar de la redención como el modelo del amor, Pablo ahora se refiere a la creación. Él dice que los esposos deben amar a sus esposas "como a sus propios cuerpos" (v. 28). El esposo debe proveer, nutrir y cuidar a su novia, así como se cuida a sí mismo (v. 29). Pablo pone Génesis 2:24 debajo de esta directiva, recordándole al esposo que los dos han llegado a ser "una sola carne" (v. 30).

Este mandamiento de satisfacer el amor puede sonar egoísta para los esposos o degradante para las esposas, pero ese no es el caso. Tiene sentido porque los dos se han convertido en una sola carne. Así como anheláis satisfacer vuestras propias necesidades, esposos, satisfaced las necesidades de vuestra esposa. Así como anhelas la intimidad, la alegría, la seguridad, la salud, la paz, el compañerismo y la comunidad, proporciónalos también para tu novia.

Para concluir, permítanme recordarles que el matrimonio no es un rito ni una institución, sino un compromiso exclusivo de un hombre con una mujer. Cada día del matrimonio cristiano debe ser una anticipación de ese momento en que todos los redimidos de Dios caminarán por el pasillo hacia el Novio: el Rey Jesús. Es también la anticipación de ese momento en el que disfrutaremos de las relaciones más profundas, más íntimas, más estimulantes, más satisfactorias. Nuestra unión con Dios solidificará nuestras relaciones mutuas. Verdaderamente el hombre y la mujer volverán a ser una sola carne.

Recuerda, ¡nada empeora en el cielo! ¡Lo mejor siempre está por venir para la Novia de Cristo!

¿Has estado casado con Cristo?

Capítulo 18

Relaciones Llenas del Espíritu – Segunda Parte

Efesios 6:1-9

Efesios 5:18 es como la rueda sobre la cual deben girar todas las relaciones cristianas. Del imperativo de estar constante, continua y claramente lleno del Espíritu Santo, el texto fluye de la *experiencia indispensable* de ser lleno del Espíritu a la *evidencia indiscutible* de esa plenitud. La evidencia se demuestra más claramente en todas las relaciones en las que estamos involucrados y obligados a hacerlo.

Cuando el Espíritu de Dios nos da vida en Cristo, todo cambia. Obtenemos un nuevo Padre y nos convertimos en parte de una nueva Familia.

¡El reino de Dios fue diseñado para ser realizado en y a través del hombre y la mujer y el concepto de **FAMILIA!** Dios Padre nunca ha tenido más que un solo plan y es un Plan Familiar. Las familias individuales en la tierra fueron diseñadas para ser prototipos de la Familia de Dios para siempre. El modelo de Dios para la familia es la estructura relacional básica para todas las instituciones en el reino de Dios.

La familia debe ser nuestra primera iglesia. Allí estamos para aprender el ABC de la fe. La familia es nuestra primera escuela. Aprendemos lenguaje y lógica, es decir, cómo hacer preguntas e investigar. La familia es nuestro primer Estado. Aquí aprendemos que el gobierno tiene leyes y usa el poder y la autoridad para hacerlas cumplir. La familia nos da las reglas básicas de la economía y del mercado.

La tarea de formar y someter, de ejercer el dominio, se da en primer lugar a la Familia.

¿Qué cosa hacen un esposo y una esposa que tiene un mayor impacto que la forma en que votan, los libros que escriben o leen, las cosas que inventan o los problemas tecnológicos y filosóficos que pueden resolver? Respuesta: ¡el tener, criar y soltar a los hijos como discípulos de Cristo en la sociedad! Puesto que nada tiene mayor impacto, ¿hacia dónde esperarías que el diablo y sus fuerzas de las tinieblas dirigieran sus armas de destrucción más formidables? A la familia en general y a los niños en particular. Y uno tendría que vivir en otro planeta para no ver y sentir la guerra que se está librando por las almas de nuestros hijos. La legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo y los 63 millones de abortos desde 1973 no revelan más que dos aspectos de la guerra contra la familia en general y contra los niños en particular.

Dos ejemplos de esta batalla por nuestros hijos:

Uno: En 2022, Yaeli Martínez, de 16 años, fue sacada de su casa por el estado de California porque su madre no afirmaba que era un niño. Luchando contra la depresión y las enfermedades mentales, el estado alentó a Yaeli a hacer la transición social y recibir inyecciones de testosterona. A su madre se le prohibió hablar de la fe o de la confusión de género de su hija cuando la visitaba. A pesar de la "afirmación" del estado, Yaeli terminó trágicamente con su propia vida a los 19 años.

Dos: Recientemente se dio a conocer una historia sobre una situación en Indiana, que ahora está llamando la atención del público debido a la edad del niño y porque los padres están pidiendo a la Corte Suprema de los Estados Unidos que responsabilice a los funcionarios estatales. En 2019, el hijo de Mary y Jeremy Cox anunció que era una niña. Como amorosos padres cristianos, trabajaron para conseguirle la terapia que necesitaba para lidiar con cualquier problema subyacente, incluido un trastorno alimentario, sin afirmar su disforia de género. Después de enterarse de que los Cox no usarían los "pronombres preferidos" de su hijo, los funcionarios estatales lo retiraron

de su cuidado. Como dijeron los Cox: "Esto es lo que todos los padres temen. Amamos a nuestro hijo y queríamos cuidarlo, pero el estado de Indiana nos robó esa oportunidad al sacarlo de nuestra casa y prohibirnos hablar con él sobre género". ¡No lo dudes, la familia está bajo un ataque masivo en Estados Unidos! ¡Que Dios nos ayude!

La semana pasada vimos a la esposa llena del Espíritu y al esposo lleno del Espíritu.

Inicialmente, en la enseñanza de hoy, iba a considerar al padre lleno del Espíritu y al empleado y empleador lleno del Espíritu. Pero se hizo obvio que esto era un bocado demasiado grande para que lo masticáramos en 35-40 minutos. Por lo tanto, hoy solo consideraremos a los niños y a los padres, en particular a los padres.

I. El hombre de la casa y sus hijos – 6:1-4

A. El Doble Mandamiento para los Niños – 6:1-3

1. Obedecer a sus padres - En el capítulo 5 aprendimos que uno de los resultados de ser llenos del Espíritu es ser sumisos los unos a los otros. Vimos que una esposa llena del Espíritu, por ejemplo, es sumisa a su esposo. Ahora aprendemos que **los hijos** llenos del Espíritu se someten voluntariamente a la autoridad de sus padres. El deber fundamental de todos los hijos es **obedecer a sus padres en el Señor**. No importa si los hijos son cristianos o si los padres son cristianos. La relación padre-hijo fue ordenada para toda la humanidad, no solo para los creyentes.

La palabra que Pablo usa para los niños (*teknon*) no se refiere particularmente a los niños pequeños. No está hablando solo de personas pequeñas, niños y niñas. Él está hablando a todos aquellos que todavía dependen de sus padres. Y dice que deben obedecerlos (*hupakouo*) y honrarlos (*timaos*).

Una de las palabras más comunes que las Escrituras usan para la obediencia a Dios es la que se usa aquí en relación con los hijos que obedecen a sus padres. Es la palabra griega (*hupakouo*), que se compone de dos palabras: "*hupo*" – "debajo", y "*akouo*", que significa "oír". De modo que obedecer significa estar bajo las instrucciones o la autoridad. Desobedecer es la palabra "*paraakouo*", que significa "oír al lado"; colocarse por encima de la palabra de Dios, o por encima de los padres como una autoridad mayor o como una ley para uno mismo.

En esa horrenda lista de 32 pecados en Romanos 1:30, Pablo inserta: "calumniadores, aborrecedores de Dios, insolentes, arrogantes, jactanciosos, inventores del mal, **desobedientes a los padres...**"

John Piper señala que, "Requerir obediencia de los hijos está implícito en el requisito bíblico de que los hijos obedezcan a sus padres, "Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo" (Efesios 6:1) No tiene sentido que Dios requiera que los hijos obedezcan a los padres y, sin embargo, no requiera que los padres exijan obediencia de los hijos. Es parte de nuestro trabajo: enseñar a los niños la gloria de un espíritu feliz y sumiso a las autoridades que Dios ha establecido. Los padres representan a Dios ante los niños pequeños, y es mortal entrenar a los niños para que ignoren los mandamientos de Dios.

"La obediencia no es meramente una categoría "legal". Es una categoría evangélica. Pablo dijo que el objetivo de su evangelio era "llevar a cabo la **obediencia** de la fe" (Romanos 1:5). Él dijo: "No me atreveré a hablar de nada, sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para llevar a los gentiles a la **obediencia**, de palabra y de obra" (Romanos 15:18). **Los padres que no enseñan a sus hijos a obedecer a las autoridades designadas por Dios** los preparan para una vida que no está en sintonía con la palabra de Dios, una vida que no está en sintonía con el mismo evangelio que desean enfatizar".

La orden **de obedecer... en el Señor** significa que los niños deben **obedecer** con la actitud de que al hacerlo están obedeciendo **al Señor**: su obediencia debe ser como a Él.

Se dan cuatro razones por las que deben obedecer.

En primer lugar, es correcto. Es un principio básico incorporado en la estructura misma de la vida familiar que aquellos que son inmaduros, impulsivos e inexpertos deben someterse a la autoridad de los padres, que son mayores y más sabios.

En segundo lugar, es bíblico. Aquí Pablo cita Éxodo 20:12: "*Honra a tu padre y a tu madre*" (ver también Deuteronomio 5:16). Este mandamiento de **honrar** a los padres es el **primero** de los Diez Mandamientos con una **promesa** específica de bendición adjunta. Pide a los niños que respeten, amen y obedezcan a sus padres.

En tercer lugar, es en el mejor interés de los niños: "para que les vaya bien". ¡Piense en lo que le sucedería a un niño que no recibiera instrucción ni corrección de sus padres! Sería personalmente miserable y socialmente intolerable.

Cuarto, la obediencia promueve una vida plena: "y viviréis mucho tiempo en la tierra". En el Antiguo Testamento, un niño judío que obedecía a sus padres disfrutaba de una larga vida. En esta Edad Evangélica, no es una regla sin excepciones. La obediencia filial no siempre está relacionada con la longevidad. Un hijo obediente puede morir a una edad temprana. Pero es cierto de una manera general que la vida de disciplina y obediencia conduce a la salud y la longevidad, mientras que una vida de rebelión e imprudencia a menudo termina prematuramente.

2. Honra a sus padres – 6:2, "Honra a tu padre y a tu madre..." Obedecer tiene que ver con la acción. El honor tiene que ver con la actitud.

¿Cómo deben los hijos honrar a sus padres? Una forma es a través de una actitud adecuada. Los niños no honran a sus padres cuando resoplan y resoplan, hacen pucheros y gritan, o les responden. Cuando los hijos deshonran a sus padres de esta manera, deshonran a Dios mismo. Tenemos que enseñarles eso.

"Honrar" a nuestros padres significa mucho más que simplemente obedecerlos. Significa mostrarles respeto y amor, cuidarlos mientras nos necesiten y tratar de honrarlos por la forma en que vivimos.

Lo que *significa honrar a nuestro padre y a nuestra madre* puede cambiar a medida que crecemos hacia la edad adulta, pero el principio siempre perdura. El hijo adulto no le debe obediencia a los padres, pero sí le debe *honor* a los padres.

Podemos resumir la actitud apropiada de los hijos hacia sus padres de una manera triple: (1) rindiendo obediencia en los años más jóvenes, (2) apoyo en sus años mayores, y (3) respeto a lo largo de todos sus años.

Un comentarista declaró con exactitud: "Cuando se rompen los lazos de la vida familiar, cuando falla el respeto a los padres, la comunidad se vuelve decadente y no *vivirá mucho tiempo*". (Foulkes)

B. El Doble Mandamiento para los Padres – 6:4

1. No los provoques a ira – "Padres, no provoquen a ira a sus hijos". En el momento en que Pablo escribió a los creyentes de Éfeso, era una sociedad totalmente dominada por los hombres. El amor de un padre por sus hijos habría sido extremadamente difícil de imaginar. Por ejemplo, un padre nunca tomaría a un niño de la mano, ¡nunca le daría un abrazo! La ley romana dictaba que el padre tenía poderes virtuales de vida o muerte sobre toda su casa.

Podía echar a sus hijos en cualquier momento. Podía venderlos como esclavos. Podía hacerlos trabajar en sus campos incluso encadenados. Podía tomar la ley en sus propias manos, porque la ley estaba en sus propias manos. Incluso podría matarlos, y no tendría que rendir cuentas a nadie.

Un niño recién nacido fue puesto a los pies de su padre para determinar su destino. Si el padre recogía al bebé, se le permitía quedarse en el hogar, si el padre se alejaba, simplemente se deshacía del niño. ¡Fue tan clínico y tan cruel como eso! Los niños descartados que estaban sanos y vigorosos eran recogidos cada noche y llevados al foro de la ciudad desde donde serían recogidos y criados para ser esclavos o prostitutas.

A este mundo Pablo le dijo una palabra revolucionaria sobre el valor infinito de todas las personas, y el respeto que los padres deben tener por sus hijos: "No provoquéis a ira a vuestros hijos". En Colosenses 3:21, añade una frase a este mandato: "para que no se desanimen". La crítica y el reproche continuo, la disciplina que disminuye en lugar de afirmar la autoestima, quebranta el espíritu de una persona.

Una paráfrasis, "Las Cartas Vivas", dice: "No sigas regañando y regañando a tus hijos, haciéndolos enojar y resentir". La Traducción Phillips dice: "No corrijas demasiado a tus hijos".

Los padres provocan a sus hijos y los desaniman diciendo una cosa y haciendo otra, culpando siempre y nunca elogiando, siendo inconsistentes e injustos en la disciplina, y mostrando favoritismo en el hogar, haciendo promesas y no cumpliéndolas, y restando importancia a los problemas que, para los niños, son muy importantes, presionándolos para que persigan nuestras metas, no los suyos, retirándoles el amor o sobreprotegiéndolos.

Los padres cristianos necesitan la plenitud del Espíritu para poder ser sensibles a las necesidades y problemas de sus hijos.

2. Disciplina e instruye a tus hijos: "pero críalos en la disciplina e instrucción del Señor".

Nótese que Pablo pasa de un mandamiento negativo a uno positivo. Fíjese en las tres acciones a las que los padres están llamados: criar, disciplinar e instruir.

La frase "*cráiganlos*" no hace justicia a la noción expresada por el verbo. Pablo usó este verbo en Efesios 5:29 en el sentido de "proveer", "nutrir" (NVI) o "alimentar" (NVI). Pablo básicamente dice que los papás deben cuidar a sus hijos con amor. Calvino dijo: "Que sean apreciados con cariño".

La palabra "disciplina o entrenamiento" ("*paideia*" significa educación, entrenamiento, crianza de los niños, Efesios 6:4; instrucción, disciplina, 2 Timoteo 3:16; en el Nuevo Testamento corrección, castigo, Hebreos 12:5; Hebreos 12:7-8; Hebreos 12:11). Tiene que ver con la enseñanza y la educación a través de la disciplina. Es una disciplina "*del Señor*", lo que significa que es Su disciplina, y debemos disciplinar a nuestros hijos como el Señor lo haría. Dios ha confiado la responsabilidad de disciplinar a los hijos a los padres, pero debe hacerse por el Señor y como el Señor quiere que se haga. En el Señor, nunca debemos disciplinar en exceso o bajo disciplina.

Los padres a menudo usan el **sistema de disciplina de decibelios**, especialmente las madres. Comienzan dando una orden, luego haciendo una pregunta tonta: "¿Escuchaste lo que acabo de decir?" Luego levantan la voz y vuelven a gritar la orden, y finalmente, llega el punto de quiebre y gritan la orden. Cuando el niño escucha ese cierto nivel de tono, sabe que está en problemas. La disciplina siempre debe administrarse de manera justa, inmediata y con amor. Los niños respetarán este enfoque.

Los padres, especialmente los padres, deben instruir a sus hijos con el ejemplo, con instrucción formal y con instrucción informal. Alguien ha dicho que "todo en el hogar moderno se enciende con interruptores, excepto los niños". Los niños deben ser estimulados por el Espíritu Santo, por el buen ejemplo de los padres y por la instrucción que se relaciona con la vida.

La "instrucción" conlleva la idea de enseñanza, consejo, amonestación o advertencia, y tal vez instrucción verbal (Stott, *Efesios*, 248). La "disciplina" implica entrenamiento, incluso castigo. Disciplina es la palabra que se usa en Hebreos 12 para referirse a la disciplina de nuestro Padre Celestial hacia nosotros, que es "para nuestro beneficio" (Hebreos 12:5-11).

A la luz de lo que Pablo ha escrito acerca de la ira (Efesios 4:26, 31), tal disciplina debe estar bajo control. El tipo de instrucción y disciplina que debemos dar es "del Señor". Debemos enseñar la instrucción y la disciplina cristianas de una manera que honre al Señor.

Los padres deben disciplinar con la Dignidad y el Destino en Mente - Prov 22:6, "*Instruye al hijo, es decir, de acuerdo con su inclinación o don individual*" (*Biblia Amplificada*). Los padres deben entender que la disciplina de su Padre Celestial hacia Sus hijos es correctiva y no punitiva. En otras palabras, es disciplina en amor como Padre y no castigo en ira como Juez.

Su disciplina es siempre en el amor (*por cierto, no hay división entre el amor y la disciplina*) con el propósito de mover a Sus hijos de regreso a Él y no para alejarlos de Él.

"Disciplina a tu hijo en tus primeros años mientras haya esperanza. Si no lo haces, arruinarás su vida". Proverbios 19:18 (La Biblia Viviente)

Aquí hay una visión divertida de la disciplina:

Junior mordió al hombre del medidor y luego golpeó al cocinero, Junior es antisocial ahora, según el libro moderno de crianza,

Junior rompió el reloj y la lámpara y luego cortó el árbol, Las tendencias destructivas se tratan en los capítulos dos y tres.

Junior le tiró su leche a mamá y luego gritó pidiendo más; Las notas sobre la autoafirmación se encuentran en el capítulo cuatro.

Junior arrojó sus zapatos y calcetines a la lluvia; Negación esto, y el capítulo seis dice que no hay que tener en cuenta la tensión.

Junior prendió fuego a la camisa de papá y volcó el plato del abuelo; Eso es para llamar la atención, como se explica en el capítulo ocho.

Pero el abuelo toma una cuchara de madera, le cruza la rodilla (¡no ha leído nada más que la Biblia desde 1933!)
¿Qué leyó el abuelo en la Biblia? *"La necedad está atada en el corazón del niño, pero la vara de la corrección la alejará de él"*. Proverbios 22:15

Termino con las palabras de John Piper: "El significado último del matrimonio, el propósito final del matrimonio, es dramatizar en la tierra el amor que guarda el pacto entre Cristo y su iglesia. Lo que vimos la última vez fue que este drama de carne y hueso del amor entre Cristo y la iglesia es el escenario diseñado por Dios para hacer niños, y para hacerlos discípulos de Jesús. Estos son dos propósitos para el matrimonio. Y el último crea el escenario ordenado por Dios para el otro. En última instancia, el matrimonio es un drama de carne y hueso de como Cristo (dramatizado por el esposo) ama a su iglesia, y como la iglesia (dramatizada por la esposa) está dedicada a Cristo. Y este drama de carne y hueso crea el escenario, el nido físico, emocional, moral y espiritual, para el otro propósito del matrimonio, a saber, traer hijos al mundo y llevarlos a Jesús".

Capítulo 19

Relaciones Llenas del Espíritu – Parte 3

La evidencia más clara de obedecer el mandamiento de Efesios 5:18 y de estar continuamente llenos del Espíritu se muestra en todas las relaciones en las que estamos involucrados y obligados a hacerlo. Hemos visto a la esposa y al esposo llenos del Espíritu, al padre lleno del Espíritu y a sus hijos. En este estudio, veremos al esclavo lleno del Espíritu y a su amo. Habiendo considerado en nuestro último estudio – El Hombre de la Casa y Sus Hijos – 6:1-4, ahora veremos:

I. El dueño de la casa y sus esclavos – 6:5-9

A. La admonición original a los esclavos y amos

Pablo dirige su atención a su último y más difícil de los temas en la casa: los esclavos y sus amos.

Antes de desentrañar las instrucciones de Pablo a los esclavos y a sus amos, debemos recordar que la esclavitud es muy anterior al cristianismo, y que muchos de los primeros cristianos fueron esclavos en el Imperio Romano. Sin excepción, el mundo precristiano aceptaba la esclavitud como algo normal y deseable. Las grandes civilizaciones de Mesopotamia, Babilonia, Egipto, Grecia, Roma y todas las civilizaciones de América Central y África se construyeron sobre el trabajo esclavo.

Las personas se convertían en esclavos por ser deudores insolventes, o por ser vendidos como esclavos por sus padres, o por nacer de padres esclavos, o por ser capturados en la guerra, o por secuestro por asaltantes de esclavos y piratas. El tráfico de esclavos era una forma de vida aceptada, plenamente establecida en todas las sociedades. La mayoría de estos esclavos eran blancos o europeos. De hecho, la misma palabra "esclavo" en inglés proviene de la gente de Europa del Este, los "eslavos".

Pero cuando pensamos en la esclavitud hoy en día, lo más probable es que veamos la imagen de hombres y mujeres encadenados, obligados a realizar trabajos serviles, brutalmente azotados por la más mínima razón y tratados como propiedad para ser comprada y vendida.

En el mundo occidental, tendemos a ignorar el hecho de que la esclavitud todavía existe a gran escala en todo el mundo, ¡especialmente aquí en los Estados Unidos!

La esclavitud moderna es un crimen oculto que afecta a todos los países del mundo. La esclavitud moderna se ha encontrado en muchas industrias, como la confección de prendas de vestir, la minería y la agricultura, y en muchos contextos, desde hogares privados hasta asentamientos para desplazados internos y refugiados.

1 de cada 4 son niños; **El 54%** son mujeres y niñas.

Más de un millón de personas han sido internadas en campamentos en la Región Autónoma Uigur de Xinjiang (China), atacadas por su origen étnico y religión, en su mayoría musulmanes uigures y otras minorías étnicas. Se trata de una crisis de derechos humanos. Las familias uigures son destrozadas, ya que los padres son enviados a los campamentos y los niños son llevados a orfanatos estatales. Un trabajador uigur informó que niños de tan solo seis meses estaban "encerrados como animales de granja en un cobertizo".

La trata de personas es una industria de 150.000 millones de dólares. (UNICEF)

Volviendo a nuestro texto, debemos recordar que la situación a la que se refirió Pablo no era como la esclavitud en la historia de Estados Unidos. Era complicado y de gran alcance. La esclavitud estadounidense fue

principalmente racial y de por vida. En los días de Pablo no era racial, y no siempre era para toda la vida. Había algunas similitudes, pero eran diferentes.

Algunos han calculado que un tercio de la gente en una ciudad como Éfeso eran esclavos y millones más eran esclavos en todas las naciones conocidas del mundo en el tiempo de Pablo. Era una parte aceptada de la vida económica del mundo mediterráneo. Snodgrass informa: "En el mundo grecorromano la esclavitud era una parte tan importante de la vida que casi nadie pensaba si podría ser ilegítima" (*Efesios*, 327). Un erudito dijo: "**Pablo no podía pensar en el mundo sin esclavitud más de lo que nosotros podíamos pensar en un mundo sin electricidad**".

La naturaleza de la esclavitud

Los esclavos en el mundo romano de los días de Pablo no solo hacían trabajos humildes; Hicieron casi todo el trabajo, incluida la supervisión y la gestión y la mayoría de las profesiones. Algunos esclavos eran más educados que sus dueños. Podían poseer propiedades, incluso esclavos, y se les permitía ahorrar dinero para comprar la libertad. No existía ninguna clase esclavista, ya que los esclavos estaban presentes en todos los estratos económicos y sociales, excepto en los más altos. Muchos obtuvieron la libertad a los treinta años.

Por qué nos oponemos a la esclavitud

A primera vista, el apóstol guarda silencio sobre esta cuestión cultural. ¿Aprueban los escritores bíblicos la esclavitud? La respuesta es no. Ni este pasaje ni otros alientan el abuso de poder o el maltrato de los seres humanos. ¡Todo lo contrario!

Sin embargo, parece haber un poco de silencio al respecto. ¿Por qué Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento no piden la abolición? ¿Por qué no dicen más?

Una respuesta es que los cristianos fueron al principio un grupo insignificante en el imperio. Su religión en sí misma seguía siendo ilegal, y eran políticamente impotentes. Para la iglesia primitiva, abogar por la revuelta habría sido la muerte del movimiento cristiano. Pero al llevar a cabo sus asignaciones en la vida con honor, humildad y honradez, sirviendo al verdadero Maestro, el Rey Jesús, pusieron en marcha un proceso que con el tiempo destruiría la esclavitud. Fueron capaces de exhibir abundante vida, amor, gozo y paz en la plenitud del Espíritu Santo hasta que más y más cautivos fueron liberados a la vida en Cristo.

A medida que Pablo se enfocaba en difundir el evangelio en una sociedad que aprobaba la esclavitud, plantó las semillas de la destrucción de la esclavitud. John Stott dice: "El evangelio comenzó inmediatamente, incluso en el primer siglo, a socavar la institución; encendió una mecha que finalmente condujo a la explosión que la destruyó".

El hecho doloroso es que se tardó demasiado en llevar a cabo el trabajo, y los intentos de los cristianos de defender la legitimidad de la esclavitud en el siglo XIX son inquietantes.

Ahora volvamos a nuestro texto en Efesios 6:5-9:

1. A los esclavos llenos del Espíritu – Hagan su trabajo como para Cristo – 6:5-8

a. *Sé un buen testigo de la obra del evangelio **trabajando respetuosamente** – 6:5a – "Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor... Los siervos deben ser respetuosos. **El miedo y el temblor** no significan actuar de una manera acobardada, ni con un terror absoluto. Este versículo probablemente lleva la misma idea que Efesios 5:21, por "temor de Cristo". Debían trabajar seria y reverentemente porque estaban trabajando para Cristo.*

Observe que en cada uno de los cuatro versículos – 6:5-8 – se menciona a Jesús el Mesías/Cristo:

- Versículo 5 - "*en cuanto a Cristo*"
- Versículo 6 - "*como esclavos de Cristo*"
- Versículo 7 - "*como al Señor*"
- Versículo 8 - "*Recibid esto de parte del Señor*".

El mandamiento es claro: Vive toda la vida para Cristo. Aunque los esclavos debían obedecer a sus amos, debían ver a Cristo como el amo supremo.

*b. Sé un buen testigo de la obra del evangelio **trabajando de todo corazón** – 6:5b-6* - Pablo instó a los siervos a no ser hipócritas, solo a trabajar cuando el jefe estaba presente: "No trabajen solo mientras están vigilados, para agradar a los hombres". Mientras que una tentación común para el amo era amenazar a los esclavos, una tentación común para el siervo era ser perezoso o mentir en lugar de trabajar fielmente. Ambos debían recordar que Cristo ve todas las cosas.

Debemos evitar el "servicio a los ojos", que significa servir "con miras a impresionar a otros". Es decir, "aparentar" o hacer las cosas "solo para mostrar". Este tipo de ética de trabajo conduce al viejo adagio: "Cuando el gato no está, los ratones juegan". Pablo claramente excluye este tipo de comportamiento para los cristianos. No debemos esforzarnos por ser "complacientes con los hombres", centrándonos solo en las apariencias, sino auténticos siervos de Cristo incluso en el ámbito del trabajo secular. Cuando el jefe terrenal se ha ido, nunca debemos olvidar que nuestro Maestro celestial siempre está con nosotros, y es a ÉL, no a otros seres humanos, a quien en última instancia debemos dar cuenta de nuestras vidas.

La fe cristiana no sabe nada de sagrado y secular. Un cristiano puede realizar cualquier buena obra como un ministerio para Cristo, para la gloria de Dios. Por esta razón, el obrero debe hacer su trabajo "de corazón", ya que está sirviendo a Cristo y haciendo la voluntad de Dios. Había tareas asignadas a estos esclavos que detestaban, pero debían realizarlas de todos modos, siempre y cuando no desobedecieran la voluntad de Dios. "Sencillez de corazón" y "hacer la voluntad de Dios de corazón" indican la importancia de una actitud recta del corazón en el trabajo.

*c. Sé un buen testigo de la obra del evangelio **trabajando de buena gana** – 6:7*, "sirviendo de buena voluntad como al Señor y no a los hombres... No debía haber una muestra externa de obediencia mientras se hervía interiormente de resentimiento, sino que el trabajo debía hacerse alegre y voluntariamente, incluso si era muy duro, y el maestro era autoritario, abusivo e irrazonable. Nuestra obra todavía se puede hacer **como para el Señor y no para los hombres**. Es este tipo de comportamiento sobrenatural, hecho posible por el hecho de que el cristiano está constantemente lleno del Espíritu, el que habla más fuerte al mundo que lo rodea.

Charles Spurgeon señala: "La gracia nos hace siervos de Dios mientras aún somos siervos de los hombres; nos capacita para hacer los negocios del cielo mientras atendemos los asuntos de la tierra; santifica los deberes comunes de la vida al mostrarnos cómo llevarlos a cabo a la luz del cielo".

*d. Sé un buen testigo de la obra del evangelio **trabajando con expectación** – 6:8*, "sabiendo que todo el bien que alguien haga, lo recibirá del Señor, ya sea siervo o libre". En aquella época, los esclavos eran tratados como piezas de propiedad, sin importar cuán bien educados pudieran estar. Un esclavo educado y culto que se convirtió al cristianismo podía recibir un trato aún más duro de su amo debido a su fe, pero el trato severo no debía impedirle hacer lo mejor que pudiera (1 Pedro 2:18-25). Debemos servir a Cristo, no a los hombres. El Señor de toda la tierra hará lo correcto para con todos. Recibiremos nuestras recompensas de Cristo, no de los hombres.

Pablo promete, sin embargo, que Dios nos recompensará eternamente por nuestro fiel servicio a nuestros jefes terrenales (6:8). Es posible que tu empleador no aprecie la mayoría de las cosas que haces. Es posible que ni siquiera sepa su nombre. Pero Dios te conoce mejor de lo que tú te conoces a ti mismo, y nunca olvidará tus esfuerzos diligentes y sinceros en su servicio (Hebreos 6:10).

2. A los amos llenos del Espíritu - Trata a tus esclavos como lo harías con Cristo - 6:9, "Maestros, haced lo mismo con ellos, y dejad de amenazar, sabiendo que el que es su Amo y el vuestro, está en los cielos, y que no hay acepción de personas con él".

Lo que Pablo ha dicho acerca de los esclavos, por el momento, es decir, continuar en su condición, sirviendo fielmente a sus amos en aras de dar credibilidad al evangelio y honrar a Dios (Efesios 6:6-8), es un consejo ordinario del mensaje del evangelio. Al igual que con las esposas y los hijos, esta instrucción sobre la sumisión crearía pocas olas de objeción en el mundo antiguo.

Por otro lado, la naturaleza radical de las prioridades del evangelio de Pablo se vuelve extraordinaria cuando se dirige directamente a los maestros. El apóstol ordena a los amos que ejerzan su autoridad de tal manera que aseguren el trato cristiano de sus esclavos (Efesios 6:8). Esto habría trastocado la visión del mundo y las prácticas cotidianas de prácticamente todos los hogares esclavistas. Sabiendo esto, el apóstol encarga a los amos que no hagan

amenazas, y refuerza su instrucción con el recordatorio de que el esclavo y el dueño tienen el mismo amo en el cielo (Efesios 6:9).

Con la sabiduría inspirada por el Espíritu Santo, el apóstol permite que el evangelio progrese en una sociedad que aprueba la esclavitud mientras siembra semillas para su destrucción. Pasos similares son evidentes en el libro de Filemón, donde el apóstol no ordena a un amo que libere a su esclavo, sino que piense en él como el "hijo" de Pablo (Fil. 10) y lo trate "como a un hermano querido" (Fil. 16). En otro lugar, Pablo recuerda a todos que "el que era esclavo cuando fue llamado por el Señor, es liberto del Señor" (1 Corintios 7:22). Por lo tanto, es evidente que en los hogares donde se siguió la instrucción de Pablo para amos y esclavos se rompieron los lazos de la esclavitud y que reinaría la libertad de Cristo.

Una realidad que debemos tener en cuenta es que la fe cristiana no logra la armonía borrando las distinciones sociales o culturales. Los siervos siguen siendo siervos cuando confían en Cristo, y los amos siguen siendo amos. Más bien, la fe cristiana trae armonía al trabajar en el corazón. Cristo nos da una nueva motivación, no una nueva organización. Tanto el siervo como el amo están sirviendo al Señor y buscando agradarle, y de esta manera pueden trabajar juntos para la gloria de Dios.

Tome nota de las cuatro palabras que Pablo da a los amos cristianos en este versículo con respecto a su trato con los siervos. Estas exhortaciones eran contraculturales y cambiaban la vida.

a. Practica la reciprocidad. Este término "reciprocidad" se define como "comportamiento en el que dos o más personas o grupos sienten la misma emoción, o hacen lo mismo entre sí". Pablo dice: "Trata a tus esclavos de la misma manera". Los amos debían tratar a sus esclavos como ellos querían ser tratados: con integridad, respeto, humildad y gentileza. Debían tratarlos como si trataran a Cristo (cf. Mt 25,40). Si los amos querían respeto y servicio, entonces también debían dárselo.

b. Evitar la hostilidad. Pablo dice que para supervisarlos "dejen de amenazar". Este tipo de exhortación a los maestros habría sido extremadamente rara. Pero los maestros cristianos iban a ser diferentes. No debían intimidar ni usar la agresión.

c. Vivir con una responsabilidad centrada en Cristo. Pablo dice: "Vosotros sabéis que tanto su Señor como el vuestro, están en los cielos". Los maestros debían vivir con temor de Cristo. Proverbios habla de esta responsabilidad igualitaria de ricos y pobres: "El rico y el pobre tienen en común: el Señor los hizo a ambos" (Prov 22:2). "El pobre y el opresor tienen esto en común: el Señor alumbra los ojos de ambos" (Prov 29,13). El Señor es el Juez de toda la tierra, de toda persona (Prov 15:3). La conciencia de esta verdad aleccionadora cambia la forma en que vivimos.

d. Recuerde la imparcialidad de Dios. Él dice: "No hay favoritismo en Él". La parcialidad estaba inscrita en el derecho romano. Pero Pablo dice que en el último día no importará. El Señor Jesús es totalmente imparcial. La ley romana era discriminatoria, pero la justicia celestial no lo es.

Cada uno de estos principios acortó la distancia entre el siervo y el amo. Esta forma de vida era radical.

¿Cómo se aplica este pasaje a mi vida?

Tal vez hayas estado pensando: "No soy un esclavo y no tengo esclavos. Estoy jubilado y no tengo jefes, así que podríamos habernos saltado esta sección de Efesios. La verdad es que este pasaje puede cambiar la vida si lo aplicas a tu vida. ¿Cómo es eso? Teniendo en cuenta que toda la vida se vive ante el Señor, para la gloria del Señor y nada está fuera de lo sagrado. *"Así que, ya sea que comáis, o bebáis, o hagáis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios"* (1 Corintios 10:31).

El trabajo no es simplemente un trabajo o una forma de ganarse la vida. Es una manera de servir a Cristo. Piensa en los empleados y empleadores. ¿Podemos hacer esta aplicación? Eso creo. Incluso si tu vida es dura y tu trabajo apesta, recuerda, tu jefe es Jesús.

Esta sección de las Escrituras debe hacer que nos relacionemos con las personas de manera diferente a la forma en que nuestra cultura se relaciona con las personas. No debemos dar un trato preferencial a una determinada clase o grupo étnico. Debemos preocuparnos por los ricos y los poderosos, así como por los pobres y los impotentes.

Debe motivarnos a no dar la impresión de que somos superiores o de que alguien no merece nuestro tiempo. No debemos deshumanizar a los individuos pensando menos en ellos, ni idolatrar a ningún ser humano pensando demasiado alto de él o ella.

Tony Merrida resume esta perícopa de las Escrituras al señalar: "Jesús lo dijo así: 'Porque, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero y perder la vida?'. (Marcos 8:36). Si conoces a Cristo, entonces eres rico. Por eso, se puede decir con Pablo: «Como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo» (2 Co 6,10). La persona que tiene a Jesús y nada tiene nada menos que la persona que tiene a Jesús y todo lo demás. ¿Pertenece a Jesucristo? ¡Entonces lo tienes todo! Entonces lo que haces en esta vida importa. Es importante en esta vida, y se revelará en la próxima. ¿Qué es lo más importante para ti? ¿La economía? ¿El presidente? ¿Tu equipo? ¿Tus calificaciones? Todos deberíamos desear decirlo como Pablo: «*Para mí, vivir es Cristo, y morir es ganancia*» (Flp 1, 21).

Capítulo 20

Guerra espiritual

Efesios 6:10-20

Hay un mundo invisible, pero real, enfrascado en una guerra invisible, pero muy real. Todas las personas, desde la caída del hombre en el Jardín del Edén, han nacido en una zona de batalla y en una batalla, el Conflicto de los Siglos, la Batalla de las Dos Simientes. ¡Convertirse en cristiano no es dejar de luchar, sino cambiar de bando! Es descubrir quién es el verdadero enemigo y que las armas de nuestra guerra no son carnales sino poderosas a través de Dios. Nos convertimos en soldados reales del Reino de Dios, hijos del rey en entrenamiento para reinar, sin objeciones de conciencia ni jubilación permitida. ¡Y todos los enemigos del reino de Dios y todos los desertores de él, eventualmente serán arrestados por el largo brazo de la muerte, transportados por santos ángeles a la corte marcial final, y luego encerrados en un calabozo eterno llamado infierno!

En Efesios 6:10-20, Pablo nos proporciona la descripción más clara y vívida de lo que enfrentamos en el reino espiritual y cómo debemos prepararnos para esta guerra espiritual mortal y peligrosa en la que todo creyente está involucrado.

I. La Fuerza con la que somos empoderados - 6:10

"Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en la fuerza de su poder". Debemos notar que la guerra espiritual es lo opuesto a la guerra terrenal. En un ejército terrenal, un general terrenal encuentra fuerza en sus tropas. Sin ellos, es solo un individuo. Pero en la guerra espiritual, las tropas cristianas encuentran fuerza en su general, en Dios. *"Esfuézate en el Señor".*

A medida que Pablo se prepara para concluir su carta a la iglesia de Éfeso, su uso de "finalmente" no es una declaración de "estoy acabado", sino como un "después de todo lo que he dicho, después de toda la doctrina que revela las riquezas y los recursos del evangelio, después de las exhortaciones, las reprobaciones, el aliento, aquí hay una cosa más. Lo he dejado para el final, no porque sea lo menos importante, sino porque es la mayor amenaza. Algo amenaza con socavar y subvertir todo lo que hemos hablado. ¡Así que presta mucha atención!" Y, por cierto, no luchamos *por* la victoria, sino *desde* la victoria.

Hay tres imperativos en 6:11-14: "fortalecedse", "vestíos de toda la armadura de Dios" y "manteneos firmes". Estos imperativos dominan el texto, el resto de los versículos son explicativos.

No busques fuerza en el lugar equivocado. Nuestra fuerza no está en nuestros recursos y habilidad, en cuánto tiempo hemos sido cristianos, en cuánto sabemos acerca de la Biblia, o en cuánto tiempo hemos estado en el ministerio. Nuestra fuerza está en nuestra unión con Jesucristo y Su gran poder (Efesios 1:19). En otro pasaje que alude a ser soldado, Pablo dice: *"Esfuézate en la gracia que es en Cristo Jesús"* (2 Tim 2:1). Estamos llamados a mirar en el lugar correcto, a la persona correcta: Jesús. Diga: "Sí, soy débil, pero no tengo que seguir siendo débil. Encontraré mi fuerza en el Señor".

II. La lucha en la que estamos empeñados – 6:12a

"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne..." Pablo no quiere decir que los cristianos no tenían enemigos entre los hombres que se les oponían, porque a menudo estaban expuestos a una persecución feroz; ni que no tenían nada con qué luchar en las propensiones carnales y corrompidas de su naturaleza, lo cual era cierto para ellos entonces como para ahora; pero que la principal controversia de los creyentes era con los espíritus invisibles de maldad que

buscaban destruirlos. Eran la fuente y el origen de todos sus conflictos espirituales, y con ellos había que mantener la guerra.

El contexto del partido es entre soldados. Es una batalla reñida, intensa, llena de manipulación y estrategia. El Diablo no está disparando misiles guiados por láser desde la distancia; Él está sobre nosotros. Jesús le dijo a Pedro: *"Satanás te ha pedido zaratarte como si fueras trigo. Pero yo he orado por vosotros, para que vuestra fe no desfallezca"* (Lucas 22:31-32).

Conociendo el intenso sufrimiento que Pablo había soportado a manos de los hombres, uno podría haber preguntado: *"¿Qué quieres decir con que no luchamos con carne y sangre, Pablo? Los fariseos han tratado de matarte. Te has enfrentado a turbas enfurecidas, autoridades romanas, falsos apóstoles en prácticamente todas las ciudades, seguidores desleales, has sido golpeado con varas, encarcelado, dado por muerto, naufragado, en peligro innumerables veces y más. ¿Qué quieres decir con que tu batalla no es física?"* Pero Pablo entendió que su propia guerra, no menos que la nuestra, no era en última instancia contra ellos, sino contra fuerzas demoníacas invisibles. Sabemos por el apóstol que detrás de estas batallas hay otra batalla. Hay una batalla invisible, cósmica y espiritual en la que estamos involucrados.

El cristiano no puede darse el lujo de ser "ignorante de las artimañas de Satanás" (2 Corintios 2:11). Algunos hombres son astutos y "acechan para engañar" (Efesios 4:14), pero detrás de ellos está el archiengañador, Satanás. Se disfraza de ángel de luz (2 Corintios 11:14) y busca cegar las mentes de los hombres a la verdad de la Palabra de Dios. El hecho de que Pablo use la palabra "luchar" indica que estamos involucrados en una batalla cuerpo a cuerpo y no somos meros espectadores en un juego. Satanás quiere usar a nuestro enemigo externo, el mundo, y a nuestro enemigo interno, la carne, para derrotarnos. Sus armas y planes de batalla son desafiantes.

Sam Storms hace un gran punto cuando dice: "Rara vez, si es que alguna vez, Satanás te confrontará como Satanás. Casi siempre se acercará a ti indirectamente, disfrazado de alguien o algo que es más probable que gane tu confianza (por ejemplo, cuando Pedro se opuso a que Jesús fuera a Jerusalén en Mt. 16). Él vendrá a ti a través de algo que escuches o veas, tal vez una película, una conferencia de un profesor brillante, elocuente, pero pagano, a través de un amigo bien intencionado, o como un ángel de luz. Después de todo, si supieras que es Satanás, estarías menos inclinado a escuchar o decir que sí".

III. Los enemigos con los que nos encontraremos – 6:11-12

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra autoridades, contra potestades cósmicas sobre las tinieblas presentes, contra las fuerzas espirituales del mal en los lugares celestiales."

Note en 6:12 que hay cuatro designaciones que describen los diferentes estratos y clasificaciones de los demonios y el reino sobrenatural malvado en el que operan. Las fuerzas de las tinieblas de Satanás están altamente estructuradas para los propósitos más destructivos. (Lea Colosenses 2:15; 1 Pedro 3:22)

Estas cuatro designaciones sugieren un ejército definido de criaturas demoníacas que ayudan a Satanás en sus ataques contra los creyentes. El apóstol Juan insinuó que un tercio de los ángeles cayeron con Satanás cuando se rebeló contra Dios (Apocalipsis 12:4), y Daniel escribió que los ángeles de Satanás luchan contra los ángeles de Dios por el control de los asuntos de las naciones (Daniel 10:13-20). Una batalla espiritual se está llevando a cabo en este mundo, y en la esfera de "los lugares celestiales", y tú y yo somos parte de esta batalla. Saber esto hace que "caminar en victoria en el poder de Dios" sea algo de vital importancia para nosotros y para Dios.

En el versículo 11 Pablo nos dice que estemos atentos a las "maquinaciones" o "tácticas" del Diablo. Satanás y los demonios son astutos y sutiles. Pablo ya ha señalado algunas de las formas en que trabaja. Él trata de ganar un punto de apoyo tentándonos a hablar mentiras (4:25), tener ira incontrolada (4:26), robar (4:28) o compartir conversaciones malsanas (4:29). Todas estas son formas de vida anteriores, las formas en que una vez caminamos antes de que Dios nos diera vida con Cristo (2:1-5). Satanás o los demonios pueden hacer que las cosas parezcan atractivas y deseables y distorsionar la verdad, camuflando el mal.

IV. La firmeza que hemos de exhibir – 6:11, 13, 14

v. 11, "para que puedas *estar en pie...*"; v.13, "para que podáis *resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes*"; v. 14: "*Estad firmes, pues*".

Dos veces se nos dice que nos *pongamos* (6:11) y *tomemos* (6:13) toda la "*armadura de Dios*". La armadura de Dios nos es dada a nosotros, los creyentes, para ayudarnos a enfrentarnos al diablo. Se introduce como armadura defensiva. Versículo 13: "*Tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiéndolo hecho todo, estar firmes*". La cuestión es cómo mantenerse de pie.

Una de las claves para mantenerse firme tiene que ver con los zapatos. En el versículo 15 la disposición del evangelio de paz es para moverse con una confianza firme, sólida y segura. Estar de pie no significa ser como una estatua inamovible. Una ofensiva lista es una parte esencial de una defensa exitosa.

Por lo tanto, proclamar el evangelio en el poder del Espíritu es una de las mejores maneras de experimentar su poder en tu propia vida. La mejor manera de saborear el poder de Dios para tu propia alma es aventurarte en ella. Es la gran verdad antigua del Señor mismo cuando dijo: "El que pierda su vida por causa mía y del evangelio, la salvará". Cuanto más preparados estemos para movernos con el Evangelio, más vida, poder, gozo y seguridad conoceremos en el Evangelio y más confiados estaremos.

V. La armadura apropiada con la que estamos equipados – 6:14-17

Después de decirnos que nos pongamos la armadura, Pablo ahora la describe. Lo primero que hay que reconocer es que la armadura es "de Dios" (v. 13). Como se mencionó, en el Antiguo Testamento Dios es un guerrero (Isaías 11:1-5; 59:17). La misma armadura que usa el Mesías en la batalla es también nuestro equipo de batalla. No hay razón para ceder ni una pulgada a Satanás si nos hemos puesto toda la armadura de Dios. Sin embargo, debemos estar preparados y equipados.

1. El Cinturón de la Verdad - 6:14a, "habiéndose ceñido el cinturón de la verdad",

La verdad es importante en Efesios. Se revela en el evangelio (1:13; 4:15), y los creyentes deben ser personas que hablen la verdad (4:24-25; 5:9). Al abrocharnos esta pieza de la armadura del Mesías, vivimos en Su verdad y hablamos Su verdad, mostrando las características de nuestro Rey victorioso. No le des al Diablo un punto de apoyo al descuidar ser una persona de verdad en tu lenguaje, comportamiento y actitud.

Pablo resume la fuente de la verdad en 4:21: "La verdad está en Jesús". Venir a Jesús, creer en Jesús, descansar en Jesús es llegar a la verdad. Pon la verdad de Cristo todos los días. Predícate la verdad del evangelio a ti mismo y vive en esa verdad durante todo el día.

Cuatro baluartes de la verdad

(a) *El Señor Jesús es la Persona de la verdad - Jn 14:6; Romanos 13:14*

(b) *La Palabra de Dios es la Palabra de Verdad - 2 Timoteo 2:15*

(c) *El Espíritu Santo es el Espíritu de Verdad - Jn 16:13,14*

(d) *La Iglesia es el Pilar y Fundamento de la Verdad - 1 Timoteo 3:14-15*

2. La coraza de justicia - 6:14b, "habiéndose puesto la coraza de justicia",

Para el soldado romano la coraza cubría el pecho para protegerlo de asaltos y flechas. Pablo toma este lenguaje de Isaías 59:17, donde Yahvé se viste de "justicia como una coraza". Una vez más debemos vestirnos de las virtudes de nuestro Mesías.

¿Es esta justicia "objetiva" (imputada) o "subjetiva" (impartida)?

a. *La justicia objetiva* se refiere a la coraza de nuestra justificación, nuestra posición justa a través de la fe en Cristo; nuestra santidad legal o posicional (Filipenses 3:3-8; 2 Corintios 5:21; Romanos 3:19-24).

b. *La justicia subjetiva* se refiere a la coraza de la santidad experiencial de la vida (Efesios 4:24; Isaías 5:9).

3. Los zapatos de la paz - 6:15, "y, como zapatos para vuestros pies, habiéndoos vestido de la prontitud dada por el evangelio de la paz".

Esta es una referencia a la media bota o sandalia militar que usaba el legionario romano. Los clavos o tacos debajo proporcionaban estabilidad.

Debemos calzar o ajustar nuestros pies con preparación o disposición para el evangelio de paz, es decir, debemos estar preparados y listos para proclamar el glorioso evangelio de paz (1 Ped. 3:15; Isaías 52:7; Romanos 10:13-15).

El evangelio es el poder de Dios por el cual las personas son liberadas de la cautividad y tiranía de Satanás (2 Corintios 4:3-4; Efesios 2:1-2; Hechos 26:18 - Ver especialmente Apocalipsis 12:10-11.)

Pablo podría estar refiriéndose a *la paz en el evangelio* que proclamamos o a *la paz del evangelio* que experimentamos. Sorprendentemente, es en medio de la *guerra* espiritual que estamos llamados a proclamar *la paz* espiritual!

4. El Escudo de la Fe - 6:16, "En toda circunstancia toma el escudo de la fe, con el cual podrás apagar todos los dardos llameantes del maligno";

La fe, en sí misma, no nos protege contra Satanás. Más bien, es el objeto/enfoque de nuestra fe: Dios y su poderosa presencia en nuestras vidas (Prov. 30:5; Salmos 5:12; 2 Samuel 22:3). Sin embargo, somos nosotros los que apagamos los dardos de fuego del maligno a través de la fe. Estamos activos. La fe es algo que hacemos.

La fe funciona como un escudo de protección de varias maneras. Una forma es cuando Satanás susurra: "Dios puede haberse preocupado por ti una vez antes, hace mucho tiempo, pero Su interés en quién eres se ha ido", levantas el escudo de la fe y dices: "Eso es imposible. Dios es inmutable. Él no puede cambiar. Su preocupación por mí es eterna. Lo que me ha prometido lo cumplirá".

Otra forma es cuando Satanás susurra: "Dios ya no te ama; no después de haberle fallado tantas veces", levantas el escudo de la fe y dices: "Eso es imposible. El amor de Dios por mí no puede dejar de existir, porque lo demostró cuando entregó a su Hijo para que sufriera en mi lugar". El escudo de la fe funciona cada vez que le decimos al enemigo: "Voy a creerle a Dios cuando me diga que hay una gran ganancia en la piedad y, por lo tanto, no caeré presa de tus tentaciones seductoras".

5. El Yelmo de la Salvación - 6:17a,

El principal campo de batalla en la guerra espiritual está en la mente. Por lo tanto, tenemos necesidad de un casco de protección, un "casco espiritual", por así decirlo. El casco del soldado romano estaba hecho de hierro o bronce con una especie de esponja que recubría el interior.

Lo más probable es que el "yelmo de la salvación" sea una referencia a la *seguridad* de nuestra salvación: "Lo que adorna y protege al cristiano, lo que le permite levantar la cabeza con confianza y alegría, es el hecho de que es salvo" (Charles Hodge).

6. La Espada del Espíritu - 6:17b, "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios",

La "espada" se refiere a la espada recta corta (12-14 pulgadas) utilizada en el combate cuerpo a cuerpo. ¡Satanás no solo lanza misiles ardientes desde lejos, sino que también se acerca para el combate cuerpo a cuerpo!

Se ha argumentado que, dado que la espada es nuestra única arma ofensiva, la guerra espiritual es en gran medida, si no exclusivamente, defensiva. ¡Pero la espada era la única arma ofensiva que llevaba un soldado romano! El objetivo de la armadura era preparar a un soldado para luchar en la batalla, en cualquier forma que fuera esa batalla.

El Espíritu no es en sí mismo la espada. La Palabra es la espada. Esta espada es "del Espíritu" en el sentido de que es el Espíritu Santo quien da poder tanto a la Palabra de Dios escrita como hablada.

VI. El campo en el que nos enfrentamos al enemigo – 6:18

"orando en todo tiempo en el Espíritu, con toda oración y súplica. Con ese fin, manténganse alerta con toda perseverancia, haciendo súplica por todos los santos", ¡La oración es el poder detrás de la armadura! Pablo no comienza una nueva oración en el versículo 18. Es una continuación del pensamiento. Nos mantenemos firmes contra los planes del enemigo a través de la oración. Debemos tomar la espada del Espíritu en oración.

A diferencia de los otros elementos mencionados anteriormente, la oración no está asociada con una pieza de armadura o equipo. Sin embargo, me viene a la mente un equipo moderno: un radioteléfono portátil. Piper usa esta imagen para describir la oración: "No podemos saber para qué sirve la oración hasta que sepamos que la vida es guerra. La vida es guerra. Eso no es todo. Pero ciertamente es eso. Nuestra debilidad en la oración se debe en gran parte a nuestro descuido de esta verdad. La oración es principalmente un radioteléfono portátil en tiempos de guerra para la misión de la iglesia a medida que avanza contra los poderes de las tinieblas y la incredulidad. No es sorprendente que la oración funcione mal cuando tratamos de convertirla en un intercomunicador doméstico para llamar al piso de arriba para obtener más comodidades en la guarida. Dios nos ha dado la oración como un radioteléfono portátil en tiempos de guerra para que podamos llamar a la sede central de todo lo que necesitamos a medida que el reino de Cristo avanza en el mundo".

Oremos por la valentía del Evangelio (6:19-20)

Pablo, el prisionero encadenado, pide humildemente oración a los demás porque quiere comunicar las buenas nuevas con valentía y eficacia. ¡El más grande teólogo-misionero de todos los tiempos está pidiendo oración! ¡Eso debería animarte! Él tiene la posición (al igual que nosotros) de ser un "embajador", un representante de Jesús; Pero sabe que no tiene suficientes recursos para comunicar el evangelio de manera efectiva, por lo que pide a la iglesia que ore por él. El evangelismo es una guerra espiritual. La cultura se opone a ello. Así que necesitamos el poder de Dios para hacerlo fielmente.

*El Príncipe de las Tinieblas, sombrío,
No temblamos por él;
Su rabia podemos soportarla,
¡Por lo tanto! Su perdición es segura.
Una pequeña palabra caerá sobre él.*

¿Cuál es esa "pequeña palabra" que hará caer a Satanás? Martín Lutero identificó la palabra que tenía en mente, la única pequeña palabra para derribar a nuestro enemigo: "**Diablo, mientes**"... El Dr. Lutero canta con orgullo y audacia en las palabras de su himno: "Una pequeña palabra lo derribará".

La única y pequeña palabra contra Satanás – ¡Mentiroso! – es la palabra de fe. Cuando tomamos todas las mentiras de Satanás, sus acusaciones, sus recordatorios de nuestros pecados y los colocamos en el archivo sellado con sangre marcado como "Mentiras", es una profesión de nuestra fe en las promesas de Cristo en contra de las acusaciones de Satanás. Esta palabra es "la victoria que ha vencido" no solo al mundo, sino a Satanás mismo (1 Juan 5:4).

Capítulo 21

¡No estamos peleando la batalla espiritual solos!

Efesios 6:21-24

"Para que también vosotros sepáis cómo estoy y lo que hago, Tíquico, el hermano amado y fiel ministro en el Señor, os lo dirá todo. Lo he enviado a vosotros para esto mismo, para que sepáis cómo somos, y para que anime vuestros corazones. Paz a los hermanos, y amor con fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible".

Hasta este punto, Efesios no ha sido una carta muy personal. Tal vez esto se debió a que Pablo tenía la intención de que circulara entre varias de las iglesias de Asia Menor. Pero ahora, esta breve conclusión fluye con su evidente preocupación por estos cristianos. Es aún más pronunciado cuando te detienes y piensas en las circunstancias de Pablo. Estaba en la cárcel de Roma, encadenado a un guardia. Estaba envejeciendo y su salud probablemente no era muy buena. De Filipenses, escrito durante el mismo encarcelamiento, aprendemos que sus compañeros cristianos en Roma estaban atacando a Pablo. Entenderíamos que Pablo enviara una petición de oración por sus propias necesidades.

Pero en cambio, estos versículos no contienen una pista sobre sus dificultades. Como vimos la última vez, la única petición de oración del apóstol era que fuera valiente en la proclamación del evangelio. Cuando se trata de decir adiós, el enfoque de Pablo es su preocupación por estos cristianos y sus necesidades. Pablo sabía que estaban preocupados por él y por su encarcelamiento (véase 3:13). Así que envió a Tíquico para que les contara su situación y consolara sus corazones (6:21-22). Luego Pablo concluye con una bendición, que en realidad es una oración, reflejando nuevamente su amor y cuidado por estos hermanos y hermanas en Cristo. Estos versículos nos enseñan que las **relaciones piadosas y afectuosas entre los creyentes están en el corazón del propósito de Dios para la iglesia**. Nos necesitamos los unos a los otros. Los soldados solitarios son fácilmente eliminados por nuestro enemigo, que es como un león rugiente que busca a quién devorar.

¡Alabado sea el Señor porque hay otros creyentes que están con nosotros en la lucha! Por esta razón, debemos tener cuidado de animarnos unos a otros. Pablo animó a los efesios; Tíquico fue un estímulo para Pablo (Hechos 20:4); y Pablo iba a enviar a Tíquico a Éfeso para que les sirviera de aliento. Pablo no era el tipo de misionero que guardaba sus asuntos para sí mismo. Quería que el pueblo de Dios supiera lo que Dios estaba haciendo, cómo se respondían sus oraciones y qué estaba haciendo Satanás para oponerse a la obra. Su motivo no era egoísta. No estaba tratando de sacar algo de ellos.

¡Qué estímulo es ser parte de la familia de Dios! En ninguna parte del Nuevo Testamento encontramos a un creyente aislado. Los cristianos son como ovejas; se juntan en bandadas. La iglesia es un ejército y los soldados tienen que estar unidos y luchar juntos.

A medida que Pablo concluye rápida y brevemente esta gloriosa carta circular desde la prisión a las iglesias de Éfeso, les informa que la está enviando con su leal discípulo, Tíquico, *quien* los animará con noticias (verso 22). Pablo lo describe como un "querido hermano y fiel siervo en el Señor" (verso 21).

Las palabras de Pablo aquí son casi idénticas a las de Colosenses 4:7-8. En ambos lugares, Pablo se refiere a Tíquico como un hermano amado. Podría haberlo llamado simplemente un "hermano", pero él agrega esta palabra, *amado*. Esto demuestra que Tíquico era un hombre cálidamente relacional. No era frío ni distante. No era brusco ni insensible. No era gruñón ni era difícil estar con él. Era *amado*. Cuando Pablo usó esa palabra para describir a

Tíquico, todos los que lo conocían habrían asentido y pensado: "Sí, es un hombre querido y amoroso. ¡Nosotros mismos lo amamos entrañablemente!".

¿La gente te describiría como el hermano *amado* o la hermana *amada*? Si dices: "Bueno, no mucha gente en la iglesia me conoce", probablemente dice más acerca de ti que de la iglesia. ¿Eres extrovertido y amigable? ¿Haces todo lo posible para conocer gente nueva y hacer que se sientan bienvenidos? ¿Te interesas genuinamente por los demás? Tíquico era ese tipo de hombre. Es por eso que cuando Pablo lo llamó "el hermano *amado*", todos habrían asentido con la cabeza.

Los que están familiarizados con el apóstol Pablo saben que él no tenía la costumbre de dispensar adulaciones exageradas, pero seguramente es el más alto de los elogios para cualquier creyente ser elogiado por el apóstol de Cristo como "fiel" al Señor. De hecho, este es el elogio en el que todos debemos invertir nuestros esfuerzos y recursos; para que, habiéndonos mantenido firmes por la fe en el evangelio, Cristo nos diera la bienvenida a su reino con las palabras: "Bien, siervo bueno y fiel" (Mateo 25:21, 23). La medida de nuestras vidas y ministerios no es el tamaño de nuestro salario, o el número de nuestros nietos, o el volumen de negocios de nuestro negocio, o el tamaño de nuestra iglesia, sino si hemos demostrado ser fieles en creer y proclamar el misterio del evangelio para todas las naciones, incluso cuando duele.

Las Escrituras mencionan brevemente a Tíquico cinco veces. Aunque las menciones son breves, podemos sacar algunas conclusiones reveladoras sobre sus experiencias y su lugar en la vida. Tíquico aparece por primera vez al final de la obra misionera de Pablo en Éfeso, y puesto que era nativo de la provincia de Asia (Hechos 20:4), de la cual Éfeso era la ciudad principal, suponemos que era casi seguro que era un converso del largo ministerio de Pablo en Éfeso. Por lo tanto, es probable que haya sido testigo del motín de los grandes plateros de Éfeso contra Pablo, lo que llevó al apóstol a dejar Éfeso para ir a Macedonia (Hechos 19:35 - 20:1), y como devoto partidario de Pablo compartió su peligro y valentía.

Poco tiempo después, cuando Pablo decidió regresar a Jerusalén, donde finalmente sería arrestado, Tíquico fue uno de los siete que lo acompañaron como compañeros de viaje (Hechos 20:4). Tíquico fue probablemente quien llevó la ofrenda para los pobres en Jerusalén. Cuando Pablo fue arrestado, Tíquico, junto con el Dr. Lucas y otros, se quedaron con Pablo durante su épico viaje a Roma, que incluyó su arresto y encarcelamiento en Cesarea, sus dramáticas apariciones ante reyes y gobernadores, su miserable viaje y naufragio en ruta a Roma, y su residencia (bajo arresto domiciliario) en Roma en espera de juicio.

Tíquico compartió un inmenso número de experiencias con Pablo. Cuando Pablo dijo: "He estado constantemente en movimiento. He estado en peligro por los ríos, en peligro por los bandidos, en peligro por mis propios compatriotas, en peligro por los gentiles; en peligro en la ciudad, en peligro en el campo, en peligro en el mar; y en peligro de falsos hermanos. He trabajado y me he esforzado y a menudo me he quedado sin dormir. He conocido el hambre y la sed y a menudo me he quedado sin comer; He estado frío y desnudo (2 Corintios 11:26, 27). Pablo también lo decía por Tíquico, porque había compartido muchas de estas experiencias con él.

Con esto en mente, llegamos a la escritura de la Carta a los Efesios, esta epístola de prisión que suponemos que Tíquico estaba tomando en dictado por Pablo. Pablo ha llegado al final de la carta, después de haber expuesto el misterio de la Iglesia (el nuevo orden, la "tercera raza", la nueva humanidad), habiendo dado fundamentos teológicos masivos en los capítulos 1-3 y las implicaciones prácticas correspondientes en los capítulos 4-6. Ahora, contento con su escritura, Pablo toma el estilete de Tíquico, como era su costumbre al final de tales cartas, y comienza sus alegres bendiciones, primero con respecto a Tíquico (vv. 21, 22) que consideraremos brevemente, y luego sobre sus hermanos y hermanas en Éfeso (vv. 23, 24).

Pablo encargó a Tíquico dos deberes. Primero, entregar esta carta, junto con las cartas a los Colosenses (Colosenses 4:7, 8), Filemón y la misteriosa carta perdida a los Laodicenses (Colosenses 4:16). Su segunda responsabilidad era simplemente contarles a las iglesias en Asia acerca de la situación de Pablo y cómo le estaba yendo, como solo un hermano del alma con un corazón de siervo podía hacerlo. Referencias posteriores en las Epístolas Pastorales confirman que Tíquico mantuvo este carácter y función a lo largo de la vida y ministerio de Pablo (Tito 3:12; 2 Timoteo 4:11, 12).

Tíquico no era un "alguien" en términos humanos. No dejó ningún escrito que sobreviviera. No hizo ninguna hazaña que el Dr. Lucas considerara digna de preservar en el libro de los Hechos. Pero, ¿dónde habría estado Pablo sin él?

*Por la pérdida de un clavo, pierde una herradura;
Por la pérdida de una herradura, pierde un caballo;
Por la pérdida de un caballo, pierde un soldado;
Por la pérdida de un soldado, pierde una batalla;
Por la pérdida de una batalla, pierde un reino.*

Tíquico, de bajo perfil, era alguien a quien celebrar con alegres bendiciones como "querido hermano . . . siervo fiel". Cada vez que se lee esta carta hay una acción de gracias implícita por su fidelidad a la Iglesia universal.

En esta sección final de Efesios, nos damos cuenta de nuevo de la seriedad de la vida cristiana. Lo que está en juego es tanto la paz presente como el gozo eterno. Satanás y los ángeles caídos saben que tienen una última oportunidad de causar estragos en los planes de Dios y derrotar a sus seguidores, y hoy parecería que están librando una guerra contra nosotros como nunca antes. No tenemos absolutamente ninguna posibilidad de alcanzar la victoria a menos que confiemos enteramente en el poder divino al entrar en la refriega. Sin embargo, él ha puesto ese poder a disposición y nos ha vestido con su "armadura completa" para equiparnos para llevar a cabo la tarea. Cuando nos valemos de todo lo que Dios ha puesto a nuestra disposición, no podemos perder; de hecho, somos "más que vencedores" (Rom 8:37) cuando el Guerrero Divino va a la guerra con nosotros y nos infunde su fuerza. Nuestra tarea es tanto vertical (a través de la oración) como horizontal (a través de la fe y el amor de los santos) a medida que ponemos la fuerza de la Deidad a trabajar en nuestro nombre. (Grant Osborne)

Las palabras de despedida de Pablo enfatizan deliberadamente las tres bendiciones principales de Dios en Cristo que son prominentes a lo largo de esta carta (así como en las demás). Se despide con el resultado, el contenido y el origen del glorioso plan de Dios de unirlo todo bajo Cristo.

La primera bendición de despedida es la "paz" (Efesios 6:23). Esta era la palabra habitual del saludo judío (shalom), pero aquí significa más que felicidad: es la maravillosa reconciliación con Dios y con los demás por la que Cristo murió, por la cual estamos reunidos bajo Cristo en su iglesia. De hecho, Cristo "es nuestra paz", Aquel en quien estamos unidos, porque murió, "haciendo así la paz" satisfaciendo a Dios por nuestros pecados, de modo que "vino y predicó la paz" (2:14-17). La paz resume bien la bendición eterna de la salvación en Cristo, que resulta del misterio del evangelio.

La segunda bendición de despedida es el "amor" (6:23). El plan eterno de Dios no solo revela lo impresionante que es, sino también lo compasivo que es; no solo lo poderoso que es, sino lo amoroso que es. Pablo ya ha celebrado lo inmenso que es este amor por nosotros (3:18), un amor "amplio" y acogedor que salva a los pecadores de todas las naciones (2:19); un amor "largo" y duradero que nos predestinó desde antes de la creación en el pasado, y nos preserva para la resurrección a un futuro eterno (1:4-5; 2:7); un amor "alto" y exaltante que nos ha elevado a la gloria en los reinos celestiales, donde nos colmará con las riquezas de su gracia (2:6); y un amor "profundo" y sacrificial, tan rico en misericordia sacrificial que nos dio vida con Cristo (2:4-5). El amor resume bien la sustancia de lo que experimentamos en Cristo a través de la fe en el misterio del evangelio.

Y finalmente, la tercera bendición de despedida es la "gracia" de Dios (6:24). Esta bondad inmerecida y extravagante es el origen del plan de Dios, no solo de reunirnos en su iglesia para mostrar su sabiduría en los reinos espirituales, sino "para que en los siglos venideros muestre las riquezas incomparables de su gracia, expresadas en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús" (2:7). La gracia es el origen del misterio del Evangelio, ahora revelado en Cristo a todos los que continúan amándolo con "un amor eterno" (6:24) fortalecido por su resurrección. Puesto que nuestra salvación viene enteramente de su gracia, toda la gloria en la iglesia debe ser dada entera y eternamente a él. Que así sea para nuestras iglesias y nuestras vidas. (Richard Coekin)

Nótese, también, cómo Pablo describe a los creyentes (6:24): "aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible". Esa última frase es, literalmente, "en la incorrupción". Puede significar "amor incorruptible". O bien, puede referirse a la esfera en la que nuestro amor por Cristo tiene lugar, es decir, en la esfera de la vida incorruptible o eterna, que Él nos ha dado. Usted es un cristiano genuino si sabe que Dios le ha dado vida eterna

en Su Hijo y, como resultado, ama a Jesucristo como su Señor y Salvador. Experimentar Su gracia que te salvó, aunque deberías haber sido condenado, aumentará tu amor por Jesucristo.

LAS RELACIONES EN LA IGLESIA SON EXTREMADAMENTE IMPORTANTES PARA DIOS.

Esta es la idea principal de Efesios 2:11-22, 3:4-11 y 4:1-6:9. ¡No es un tema menor! Recuerde, en esa cultura, los judíos y los gentiles estaban completamente alejados el uno del otro. Pero la iglesia debía demostrar la gracia salvadora de Dios, quien reconcilio a estos dos grupos humanamente incompatibles en un nuevo hombre. Es vital que trabajemos a través de las diferencias relacionales y mostremos al mundo el amor de Jesucristo a través de nuestras relaciones reconciliadas.

